UNIVERSIDAD DE DEUSTO

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa: Doctorado en Estudios Internacionales e Interculturales

EL PAPEL DEL ASOCIACIONISMO EN LA INTEGRACIÓN SOCIAL DE LOS MIGRANTES SUBSAHARIANOS: TRANSNACIONALISMO, PARTICIPACIÓN Y CODESARROLLO.

EL CASO DEL PAÍS VASCO Y DE SICILIA.

Autora: Maria Giulia Di Carlo

Directora: Dra. Cristina de la Cruz Ayuso

Bilbao, agosto 2013

ÍNDICE

ÍNDICE DE TABLAS 7
ÍNDICE DE GRÁFICOS 9
AGRADECIMIENTOS 15
INTRODUCCIÓN 21
ESTRUCTURA DEL TRABAJO 29
BLOQUE I: FUNDAMENTACIÓN METODOLÓGICA, DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN Y MARCO TEÓRICO. 33

CAPÍTULO 1. PERSPECTIVAS TEÓRICAS, FUNDAMENTACIÓN METODOLÓGICA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN 35
1.1. Las migraciones y el enfoque transnacional 36
1.1.1. La perspectiva transnacional como herramienta de análisis 37
1.1.2. Agency y asociaciones de migrantes 39
1.1.3. La (im)posibilidad de la perspectiva comparada y su necesidad 41
1.2. Hipótesis y objetivos del proyecto 42
1.2.1. Enfoque metodológico 45
1.2.2. Técnicas de recogida de información 46
1.2.3. Diseño y localización de la muestra 49

CAPITULO 2. LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES Y EL ACCESO A LOS DERECHOS DE CIUDADANÍA EN EUROPA 53
2.1. La dimensión cívico-política de la ciudadanía 59
2.1.1. Redistribución vs reconocimiento en sociedades diversas .66
2.2. La participación como derecho a ser reconocido 72
2.3. ¿Ciudadanía y participación= integración? 79
2.4. El asociacionismo migrante como vehículo de participación 83
2.4.1. Asociacionismo y estructura de oportunidad 86
2.4.2. El porqué de las asociaciones y la importancia de su participación 89
2.5. Transnacionalismo y participación política: los migrantes como actores "simultáneos" 91
2.5.1. Transnacionalismo, diáspora y codesarrollo 95

BLOQUE II: ASOCIACIONISMO, PARTICIPACIÓN SOCIO-POLÍTICA Y CODESARROLLO. EL CASO DEL PAÍS VASCO, DE SICILIA Y DE GUINEA.....105

CAPÍTULO 3. PARTICIPACIÓN E INTEGRACIÓN EN ESPAÑA: ASOCIACIONISMO SUBSAHARIANO EN EL PAÍS VASCO. 107
3.1. Migraciones internacionales, estructura de oportunidad y asociacionismo en el País Vasco. El estado de la cuestión.....108
3.2. El contexto vasco: migraciones y asociacionismo 115
3.2.1. Derechos socio-políticos y estructura de oportunidad en el País Vasco 123
3.3. Las migraciones africanas de origen subsahariano en el País Vasco y sus asociaciones 130
3.3.1. Características asociativas, redes y participación política 136
3.3.2. Características internas y capacidad organizativa 137
3.3.3. Trabajo en red y capital social.....144
3.3.4. Incidencia de su acción política.....149

CAPÍTULO 4. MIGRACIONES INTERNACIONALES, ESTRUCTURA DE OPORTUNIDAD Y ASOCIACIONISMO MIGRANTE EN SICILIA. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN 157
4.1. El contexto regional.....160
4.2. Características de la población migrante en Sicilia.....163
4.2.1. Cuadro normativo regional y las condiciones de vida de las personas migrantes en Sicilia. 166
4.3. Migraciones, comunidades y asociaciones en Sicilia.....171
4.4. Migrantes subsaharianos en Sicilia.....174
4.5. Las asociaciones de migrantes subsaharianos en Sicilia 178
4.5.1 Características asociativas, redes y participación política de las asociaciones de subsaharianos en Sicilia 180
4.5.2. Redes 186
4.5.3. Participación socio-política y acceso al ámbito público.....194
4.6. Incidencia y participación política: el contexto siciliano y las asociaciones de migrantes subsaharianos 199
4.6.1. Asociaciones y participación en destino y en origen.....200

CAPÍTULO 5. LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA TRANSNACIONAL COMO FORMA DE CODESARROLLO: ESTUDIO DE CASO DE LA DIÁSPORA GUINEANA EN EL PAÍS VASCO Y SU RELACIÓN CON EL PAÍS DE ORIGEN. 207
5.1. Porqué Guinea y su diáspora.....208
5.2. 50 años de independencia y ¿qué contexto sociopolítico en Guinea?.....210

5.2.1. La sociedad civil en Guinea: asociacionismo, participación y desarrollo en el estado africano. 215
5.2.2. Asociaciones en origen: características estructurales 216
5.2.3. Incidencia política de las asociaciones y su alcance 222
5.3. Asociaciones guineanas en el País Vasco.....*227*
5.4. Conexiones entre origen y destino: codesarrollo e inclusión ..*231*
5.5. ¿Qué codesarrollo entre el País Vasco y Guinea? *233*

BLOQUE III: CONCLUSIONES 245
CONCLUSIONES 247

ANEXOS METODOLOGÍCOS 285
ANEXO 1. GUIÓN DE ENTREVISTA EN EL PAÍS VASCO Y EN SICILIA 287
ANEXO 2. GUIÓN DE ENTREVISTA A LAS ASOCIACIONES EN GUINEA CONAKRY 289

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Migraciones internacionales en la CAV por grandes grupos de origen, 2011……117

Tabla 2. Primeras diez nacionalidades en la CAV, 2011……...119

Tabla 3. Distribución de la población extranjera en la CAV por provincia y sexo, 2011……119

Tabla 4. Principales países de origen de la inmigración subsahariana en el País Vasco, 2011……..132

Tabla 5. Origen nacional de las asociaciones subsaharianas en el País Vasco, 2011……134

Tabla 6. Primeras diez nacionalidades en Sicilia según sexo, 2011……...159

Tabla 7. Sicilia en materia de inmigración……162

Tabla 8. Evolución de las migraciones extranjeras en Sicilia, 2004-2011……..164

Tabla 9. Población extranjera en Sicilia por área de procedencia y sexo, 2011...165

Tabla 10. Principales países de origen de la inmigración subsahariana en Sicilia, 2011……177

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Evolución de las migraciones internacionales en la CAV, 1998-2011……...116

Gráfico 2. Evolución de las migraciones subsaharianas en el País Vasco, 1998-2011……...131

A Boubacar y Amadou, por haberme enseñado a amar más allá de las orígenes, de la religión y de la raza.

A mi familia, porque sin ella no hubiera podido soñar y crecer como siempre he hecho.

A África, continente que ha despertado mi amor y mi curiosidad desde pequeña. Por su diversidad tan profunda y abrumadora.

En la foto: Conakry, marzo 2013. Manifestación contra el Gobierno de Alpha Condé y a favor de unas elecciones administrativas libres y transparentes

Agradecimientos

Cuando empecé a escribir mi proyecto de tesis doctoral no llevaba más de un año en Bilbao. Exactamente 7 meses empadronada en el Casco Viejo. Los necesarios para poder aplicar a las Becas Pre-doctorales del Gobierno Vasco. Así fue, apliqué y obtuve la beca. Desde luego supuso un alivio a nivel económico y sin lugar a duda una oportunidad. Durante el primer año de doctorado cualquier persona con que me cruzaba me advertía que iba a emprender un camino largo y solitario. La tesis doctoral es sin lugar a duda un camino largo y solitario, pero yo diría que el mío fue largo, solitario y bien acompañado. Podría escribir páginas enteras para agradecer a las miles de personas, entidades, asociaciones etc., que conforman este trabajo, que lo protagonizan, que me han apoyado y empujado a proseguir en el desarrollo del mismo. Es imposible nombrarlas todas, pero algunas merecen ser destacadas.

Mis gracias más profundas van a todas las personas migrantes, africanas y de otros lugares, que he encontrado en estos 4 años de trabajo. Gracias a sus voces, a sus caras, a sus sonrisas y a nuestras charlas infinitas y enriquecedoras. Sin estas personas mi trabajo no sería lo mismo. Me siento privilegiada por haber podido tener acceso a sus casas, sus tiendas, sus lugares de culto. Siempre disponibles, estas personas a menudo se han convertido en compañeros y compañeras de vida.

Mis agradecimientos más profundos van también a las asociaciones de migrantes subsaharianos en Italia y España, principales protagonistas de este trabajo. A todos sus miembros que nunca me han cerrado las puertas de sus espacios, espacios abiertos, enriquecedores y de mucha lucha. Gracias a su disponibilidad y muchas veces paciencia en atenderme y apoyarme en el camino.

En concreto me gustaría dar las gracias al Grupo Mbolo Moye Doole y a mis compañeros senegaleses que se han convertido, a menudo, en buenos amigos. Gracias a su fuerza y a su coraje por pelear todos los días por su futuro y sus derechos.

Mis más sentidos agradecimientos a la asociación de Costa de Marfil de Palermo por su cariño y su disponibilidad. Nuestras conversaciones siempre quedarán grabadas en mi cabeza.

Mis gracias más profundas van también a la Red Haaly Pular, en concreto a las sedes de Bilbao y de Vitoria. Su trabajo y su lucha siguen siendo unos de los más importantes e interesantes que jamás he conocido. Tanto a nivel europeo, como en Guinea y en el resto del mundo.

Gracias a las asociaciones de la sociedad civil entrevistadas en Guinea. Sin ellas tampoco este trabajo hubiera podido acabarse. En solo dos meses me han hecho sentir parte de sus espacios y me han donado la confianza necesaria para dialogar y pensar conjuntamente.

Gracias al proyecto Faison Ensamble de Conakry, y en concreto al Dr. Ousmane Diallo. Sin su apoyo y su disponibilidad, el mundo asociativo guineano no hubiera sido tan fácil de alcanzar.

Un gracias especial va a la IUHEG, Universidad de Conakry, que me ha acogido y apoyado en todo momento, a pesar de las profundas carencias que afectan su día a día. Gracias al Dr. Goudoussi y a nuestras interminables charlas sobre…la vida.

Gracias a la Dirección de Política Científica del Gobierno Vasco por darme la oportunidad de acceder a las Becas pre-doctorales y las de movilidad y brindarme así el apoyo tanto económico como institucional para llevar a cabo mi trabajo.

Mis agradecimientos van también a Bakeaz y a toda su plantilla (de aquel entonces). He tenido una gran suerte en poder participar y llevar a cabo una investigación de tal espesor como la que llevamos a cabo en el País Vasco.

Agradezco también la colaboración y disponibilidad de Miguel Ángel González, ex Director de la Dirección de Inmigración del Gobierno Vasco. Él también es una voz, más que respetable, protagonista de este trabajo.

Gracias a la Fundación Ellacuría, y en concreto a Asier Arpide, responsable del Área de Participación y Stella Maris García Ardiles, del Área de Interculturalidad, por haberme apoyado en el trabajo de campo y haberme prestado sus voces y conocimientos.

Hondos e infinitos agradecimientos van a mi directora de tesis y Directora del Programa de Doctorado en Estudios Internacionales e Interculturales, Cristina De la Cruz Ayuso. Sin ella no hubiera llegado al final de este “túnel”, como tampoco

hubiera superado, muchas veces, mis miedos a seguir en el trabajo. Gracias a ella por haberme apoyado siempre y empujado a acabar la tesis siempre estimulándome a buscar otros caminos.

No puedo no dar las gracias a Trinidad Vicente Torrado y a la Dra. María Luisa Setién. Las dos maestras atentas y generosas en mis primeros años en Deusto. Sin ellas no hubiera podido quedarme en Bilbao y realizar muchos de mis propósitos.

Mis más sentidos agradecimientos al Equipo Retos Socioculturales y Derechos Humanos en un Mundo en Transformación de la Universidad de Deusto por la posibilidad brindada de pertenecer al grupo. En concreto me gustaría dar las gracias al Director del Equipo, Eduardo Ruiz Vieytez, por su apoyo y disponibilidad.

Este trabajo es fruto también del cariño y el apoyo de amigos y parientes que, cada uno a su manera, han apoyado mi camino en todo momento.

Entre ellos quiero hacer llegar mi más profundo agradecimiento a Elaine Acosta, amiga, maestra, compañera, hermana. Su cariño y su profesionalidad me han acompañado y ayudado durante estos cuatro años de trabajo. Esta tesis es también el fruto de muchas de nuestras proficuas conversaciones. Gracias a ella y a su familia por haber hecho que mi estancia en Bilbao tenga aún más significado.

Mil y hondas gracias a Andrea Ruiz Balzola. Compañera dentro y fuera de la universidad y amiga con una honestidad intelectual poco frecuente en estos días. Nuestras risas y charlas han enriquecido mi camino.

Gracias a María Ruiz Aranguren, ella también compañera y amiga. Nuestras noches, nuestros viajes, nuestras aventuras y nuestro trabajo juntas me han hecho mejor persona y han hecho que sienta que Bilbao es mi hogar.

Unas gracias enormes a Francesca. Nuestra pasión por África y la ilusión compartida que todavía es posible un cambio de rumbo en este mundo, ha dado a nuestra amistad un sentido especial.

Gracias a todos los amigos encontrados en mis 5 años en Bilbao, a los que se han ido y a los que acaban de llegar. A Ramiro, por tenerme tanto aprecio, a Ester, a Laura, Abdoul, Amadou, Marina, Bruno, Ahmad y todos los que olvido o no puedo seguir mencionando.

Unas gracias especiales a las familias Diallo y Bah. Sin ellas mi vida sería diferente y esta tesis se hubiera quedado a mitad. Gracias por protegerme, cuidarme y animarme en Conakry, en Guinea. La vida allí hubiera sido muchos más dura sin su apoyo y cariño. Unas gracias especiales a Thierno Diallo y a nuestra afinidad intelectual, y a Abdoul Bah por nuestras noches a la luz de las estrellas hablando de política.

Últimos pero no menos importantes los agradecimientos a mi familia. Incuantificable el apoyo y la dedicación de mi madre a todo lo que es mi trabajo y lucha por cambiar las cosas. Gracias a ella por enseñarme a ser una mujer fuerte y nunca callarme. Gracias a mis hermanos, amigos y compañeros de todos los recorridos, desde cerca y desde más lejos. Gracias a mi padre, estrella en el cielo que ahora más que nunca ilumina mi camino.

Gracias a Amadou, mi hermano pequeño. A él, a su fuerza, a su lucha, a su sonrisa y su inteligencia brillante. A su constancia. Ejemplo para mí y para muchos.

Gracias a Boubacar, mi compañero, la vela que ha iluminado mi camino en todos estos años de búsqueda, de trabajo, de esfuerzos y de dificultades. Gracias por aligerar cada momento de nuestra vida juntos, por su apoyo y comprensión incondicionados, y por abrirme las puertas de un mundo que si no hubiera quedado desconocido.

"(…) Si se portaron como forasteros, fue porque siempre los miraron como a forasteros. Cuando las personas se niegan a integrarse, es también porque la sociedad en la que viven es incapaz de integrarlos. Por su apellido, por su religión, por su aspecto, por su acento…" (Maalouf, Los Desorientados, 2012).

"(…) Supongo que incluso en Bagdad o Kabul, la gente encontrará un momento, entre carnicería y carnicería, para sorprenderse de la ola de violencia política y de la hambruna en África. Pero, ¿dónde está exactamente esa "África"? ¿En Dakar? ¿En Nairobi? La cuestión es de cajón, pero pocas veces nos planteamos: a la mayoría le basta pisar el suelo de un país africano para imaginarse en "África". Sin embargo, sólo la República Democrática del Congo es más grande que toda Europa Occidental" (Diop, África más allá del espejo, 2009).

Introducción

> "*Comment exister dans un ordre sociopolitique qui s'appelle la nation – même de cette existence mineure, accidentelle, inessentielle, toute chétive, étriquée, mutilée qu'on accorde aux immigrés, sans exister politiquement? san savoir une identité civile, de jure? Il faut la complicité du politique et de la politesse pour opérer pareille exclusión: du politique, parce qu'il assure le monopole du politique exclusivement aux nationaux (…); de la politesse ou de la neutralité politique, qui est aussi une neutralité éthique, parce qu'elle interdit à qui n'est pas du lieu (i.e. le non-national) d'intervenir dans la vie politique propre aux maîtres de céans, toute intervention en la matière ne pouvant apparaître que comme désordre, perturbation, voir subversion. C'est la mème cécité au politique qui fait qu'un phénomène aussi fondamentalement politique que l'immigration – émigration de citoyens d'un côté et immigration de citoyens ou de future citoyens de l'autre – n'est jamais perçu et pensé comme tel, tout au moins au moment où il s'accomplit. On se refuse même, de part et d'autre, à l'envisager sous ce rapport, prenant de la sorte le parti d'être toujours en retard para rapport à la réalité du phénomène*" (Sayad, 2006:13-14).

En estas pocas líneas el sociólogo argelino Abdelmalek Sayad resume muy bien la ceguera que nos acompaña a nivel internacional sobre el tema de las migraciones internacionales y la presencia de sujetos políticos invisibilizados en los estados europeos. Existir, tanto para "los de aquí" como para "los de allá", es un existir político en todo momento: no podemos dejar de ser seres políticamente activos, por mucho que nos lo impidan. Esta fue la inspiración inicial a lo largo de mi primer año de doctorado, cuando intentaba construir y poner juntas las piezas del proyecto de tesis doctoral. Inicialmente quería trabajar sobre la integración social de las personas migrantes y sus asociaciones, pensando en la integración como algo socialmente necesario. Poco a poco, fui dándome cuenta que el concepto de integración social no podía no incluir en sí un único sentido político, *stricto sensu*. Había empezado a entrevistar migrantes de origen subsahariano[1] en el País Vasco

[1] Utilizo aquí y en el resto del presente trabajo el termino subsahariano aunque comparto con compañeros y amigos africanos que el termino puede dar lugar a infinitas discusiones. Para más información se puede consultar, entre otros, el muy buen artículo del historiador nigeriano Ekwe-Ekwe "What is 'Sub-Sahara Africa'?" en West Africa Review, nº11-2007.

durante el desarrollo de mi tesina de Master, y ya notaba como el elemento político de los países de origen era algo que destacaba por encima de cualquier otro elemento de análisis: el apego que tenían estas personas a su país no era estrictamente un apego social, familiar o "cultural", sino que echaban de menos el debate político, su estar en ello, el hacer oír sus voces. Había estado en contacto sobre todo con hombres africanos que ya llevaban tiempo fuera de sus países, así que inicialmente creía que esto era algo típico de quien lleva mucho tiempo fuera. Me equivocaba. Los y las jóvenes que entrevisté, tanto en la Comunidad Autónoma Vasca (CAV), como en Sicilia y en Guinea, demostraron tener "sentimientos políticos" muy fuertes, conciencia política y necesidad de ser reconocidos como sujetos políticos activos y visibles.

Desde luego cuando llegué al País Vasco, desde mi isla mediterránea, lo que encontré aquí me parecía remarcable: las políticas publicas en materia de inmigración las veía avanzar hacía un buen camino y el hecho de que hubiera figuras como el personal técnico de inmigración, tanto a nivel estatal como autonómico, me hacía pensar que la gestión en estos dos niveles era algo que podría ofrecer un modelo de buenas practicas en mi país y en Sicilia que merecían ser estudiadas y analizadas. En unos pocos años, estudiando, observando, analizando, lo que anteriormente me parecía tan remarcable lo he ido viendo con desde otra perspectiva, con unas gafas más criticas y con un conocimiento más analítico. Además, llegó la crisis y todo lo que ella ha conllevado: recortes en derechos sociales, políticos, laborales, etc., y un deterioro, sin lugar a duda, del tejido social, donde las asociaciones aquí estudiadas se incluyen y realizan su labor.

El asociacionismo es, según la perspectiva de este trabajo, un canal privilegiado para poder acceder y estudiar los colectivos de extranjeros migrantes presentes en nuestras sociedades: el panorama asociativo, no solo aquel que se compone de personas migrantes, es muy variado y nada homogéneo, aunque a veces, a primera vista pueda resultar lo contrario. Es verdad que muchas asociaciones, en este caso las de personas migrantes, se crean, como veremos en los capítulos de este estudio, a partir de necesidades muy básicas, y por ello todas realizan una serie de actividades que las hacen parecer homogéneas. Pero cada colectivo es diferente, y dentro de los mismos colectivos existen muchas diferencias, si tenemos en cuenta la

diversidad que existe en cada país africano de lenguas, etnias y religiones. Esto conlleva que aquí se hayan recopilado voces y testimonios de personas del mismo origen geográfico que tienen un sentido de pertenencia tanto social como político muy diferente. El ser senegalés, guineano o marfileño es lo mismo que ser italiano o español: cuando me preguntan si soy italiana, contesto que sí. Pero preciso que soy siciliana porque realmente me siento tal, y ser de una isla no es lo mismo que haber crecido en el "continente", como llamamos los isleños a Italia, y tampoco es lo mismo haber crecido en un contexto socio-político como el siciliano que en el de Emilia Romagna o de Véneto. Este ejemplo sirve para defender el hecho que muchas veces pensamos en África y en los países que la componen como en un todo igual y homogéneo mientras que nosotros nos pensamos diversos y heterogéneos, hasta reivindicamos esta diversidad. Por lo contrario no aceptamos que las personas que migran llegan con una diversidad tan compleja, o incluso mayor, como la de las sociedades de llegada.

Cuando hablamos de integración nos planteamos la necesidad de integrar, de incluir, a aquellas personas que llegan a Europa por diferentes razones pero, aunque planteamos la bi-direccionalidad de estos procesos, nos gusta "pedirles" que lo hagan a nuestro gusto y necesidad, olvidando que nosotros mismos necesitamos procesos de adaptación, inclusión, integración y cambio en estas nuevas sociedades que se han ido construyendo y plasmando a partir de la nueva diversidad que se ha generado gracias a las migraciones internacionales. Desde luego un fenómeno complejo y plural como es la integración de las personas migrantes, en todos sus aspectos, desde lo económico, hasta lo político, pasando por lo social, requiere grandes esfuerzos por parte de todos los sujetos implicados, sin olvidar que este esfuerzo tiene que ser compartido y dialogado, dado que el dialogo es uno de los factores claves en la construcción de sociedades democráticas atentas a las minorías, según quien escribe.

Las asociaciones de personas migrantes de origen subsahariano pueden ser un canal importante para llegar a este dialogo y visibilizar colectivos desde siempre invisibles e invisibilizados, descuidados y limitados en sus derechos, desde los más básicos, como el derecho a cruzar fronteras, hasta los políticos. Está demostrado como las personas de origen africano en el País Vasco y en Sicilia (Di Carlo, 2010;

2013), tienen una tendencia más elevada a asociarse: esto se debe a diferentes factores como el bagaje asociativo que estas personas traen desde origen hasta las necesidades cotidianas que surgen en las sociedades de destino. Necesidades que suelen solventarse recurriendo a estrategias utilizadas en origen, como la fuerte solidaridad y el sentido de pertenencia a un grupo. Sin embargo, existen muy pocos estudios sobre el asociacionismo de origen subsahariano en España y en Italia; y en las dos comunidades estudiadas no es un tema que todavía ha sido tratado. El fenómeno asociativo migrante ha sido estudiado en los dos países elegidos de forma amplia y desde diferentes perspectivas, pero a menudo como un conjunto homogéneo en los estudios más cuantitativos, o enfocándose en las asociaciones de personas de origen latina o de grupos nacionales muy presentes, como puede ser el filipino en Italia o el marroquí en España[2].

Gracias a la posibilidad de participar en una investigación sobre al asociacionismo migrante en la CAV promovida por Bakeaz[3] y financiada por la Diputación Foral de Vizcaya en su inicio, y por el Gobierno Vasco, he podido profundizar el tema y detectar las carencias que se daban tanto a nivel empírico como teórico, y no sólo en el ámbito académico, sobre el asociacionismo de origen subsahariano, su participación en las sociedades de destino y el modo en cómo estas asociaciones estaban conectando las migraciones con el desarrollo de sus países a través de actividades transnacionales[4].

En el estudio que realizamos con Bakeaz ya destacamos como las personas de origen subsahariano eran las que tenían la tasa de asociacionismo más alta en el conjunto de la CAV, sobre el total de las asociaciones, y como estas asociaciones eran las que más implicación tenían con sus países de origen, con actividades

[2] A nivel estatal en España el estudio más completo sobre asociacionismo africano ha sido llevado a cabo por Jordi Garreta (et. al.) de la Universidad de Lleida. Hace poco ha sido públicado un número especial de la Revista Internacional de Sociología donde se recompilan los resultados de dicha investigación: Garreta Bochaca (coord.) Monográfico sobre asociacionismo e inmigración, Revista Internacional de Sociología, Volumen 71, Número Extra 1, Junio 2013; en Italia existen varios estudios que han sido llevado a cabo sobre diferentes comunidades africanas, pero ninguno especifico sobre asociaciones de personas migrantes de origen subsahariano. En el capítulo sobre asociacionismo en Sicilia aportaremos más información sobre algunos de estos estudios.

[3] La investigación ha tenido una duración de dos años y quien escribe ha sido la investigadora principal de la misma. Para más información revísese la bibliografía.

[4] Profundizaré sobre el concepto de transnacionalismo más adelante.

definidas de cooperación, y con un fuerte componente político que les empujaba a participar en sus países de origen. Desde luego, el colectivo elegido es el más marginado en cuanto a derechos socio-políticos, no solo en Euskadi sino, en general, en el conjunto del Estado español, donde no tiene ningún acceso a los espacios participativos formales. En Italia, no existe una diferencia tan marcada entre los distintos colectivos de personas migrantes. El acceso al voto en Italia, tanto a nivel local, autonómico y estatal, está regulado por el *ius sanguinis*, es decir que solo las personas nacidas en territorio italiano tienen derecho a votar. A las personas migrantes, para que se les reconozca el derecho al voto necesitan ser ciudadanos, es decir haber adquirido la nacionalidad italiana después de 10 años de residencia continuativa en el país[5]. Definir el mal peor, entre las dos comunidades, sería imposible. Claro está que en España se han venido creando ciudadanos de primera, segunda y tercera clase entre la población migrante también, permitiendo el voto a algunos, según los convenios establecidos y dejando al margen otros, como la población subsahariana residente en España que queda excluida de todos los ámbitos formales de participación con unas consecuencias bastante nefastas para la inclusión efectiva de este colectivo de personas migrantes[6]. Si se considera que la población subsahariana ya vive situaciones de exclusión importantes debido a factores como el racismo por razones claras como el color de la piel, la discriminación en el acceso a la vivienda y en la búsqueda de trabajo, el limitar sus derechos políticos es ya invisibilizar por completo este colectivo[7].

Estas reflexiones han motivado este trabajo, que pretende ser un aporte más sobre el tema, hoy en día más actual que nunca, de los derechos de ciudadanía, de la necesidad de repensar nuestras sociedades a partir de la diversidad nueva y creciente que se ha ido sumando a la anterior, aportada por migraciones internas y

[5] www.meltingpot.org/La-concessione-e-l-accertamento-della-cittadinanza-italiana.html#.UfeHSmR5w-4

[6] En 2011 en España se ha ampliado el acceso al voto en las elecciones municipales a las personas originarias de Nueva Zelanda, Noruega, Islandia, Cabo Verde, Bolivia, Chile, Paraguay, Colombia, y Ecuador, además de las personas migrantes de origen comunitario.

[7] Para más información sobre el tema del racismo y de la discriminación tanto en España como en Euskadi se pueden consultar los informes anuales de SOS Racismo España. El último ha sido editado en 2012: http://www.sosracismomadrid.es/web/blog/2012/07/06/informe-anual-sobre-el-racismo-en-el-estado-espanol-2012/

por la diversidad que ya conlleva cada pueblo, región y nación. Resulta imprescindible pensar en la población migrante como población pensante, activa, con conciencia. Y que está misma población, que en algún día dejará de ser migrante (si es que cabe pensar ingenuamente que eso es posible, de una u otra manera), se piense como tal. En ningún momento en este trabajo se hace referencia al colectivo estudiado como a un colectivo desprovisto de responsabilidad: son muchos los factores que están influyendo en la invisibilización de la población negra en nuestras sociedades, tanto a nivel político como social y económico. Entre estos factores está también una posición, a veces equivocada, del mismo colectivo, que a medida de que se ve excluido reacciona de forma contraria a la esperada. No podemos forzar la participación de este colectivo, pero si podemos trabajar conjuntamente para que se llegue a unas políticas públicas que ofrezcan otras oportunidades no solo a las personas de origen subsahariana, sino a cualquier persona en riesgo de exclusión.

La crisis social, económica y, diría yo, moral, nos empuja a repensar nuestras sociedades desde una perspectiva del *nosotros*, todos juntos, sin distinción, a pesar de que partidos políticos, medios de comunicación y parte de la opinión pública incidan para que pensemos en una crisis con diferentes niveles de exclusión/inclusión. Estamos asistiendo a la necesidad de repensar en su totalidad el acceso a los derechos tanto sociales, como políticos y económicos. No se trata de separar migrantes y nativos, sino de aunar fuerzas y promover una transformación. Las asociaciones de migrantes en este sentido necesitan ser reconocidas como parte del Tercer Sector, y sus actividades transfronterizas pueden aportar mucho tanto a nivel local como translocal. Es en esta línea que hemos analizado también el caso de la participación política en origen a través de las asociaciones, entendiendo la misma como un proyecto de desarrollo, o mejor dicho, como lo hemos definido en Europa, a partir de las políticas de regulación de flujos que adoptó Francia en 1997[8],

[8] Es notorio que en 1997 Sami Naïr, en aquel entonces asesor del Gobierno francés en temas de Cooperación, introdujo el termino codesarrollo en su Informe “Balance y Orientación de la política de Codesarrollo en relación con los flujos migratorios”. Con este informe se intentaban introducir políticas sectoriales e instaurar objetivos comunes entre países de acogida y de origen de forma que se pudieran estabilizar los flujos migratorios en origen y apostar a la integración de las personas migrantes en destino, es decir se promovía el control de flujos.

"codesarrollo". En el presente trabajo hemos entendido el codesarrollo como la participación entre origen y destino a través de las asociaciones de las personas africanas presentes en el País Vasco y en Sicilia y hemos intentado averiguar en qué grado las asociaciones están promoviendo proyectos de codesarrollo, si los están protagonizando y qué condiciones se están dando para que estos proyectos puedan llevarse a cabo. Finalmente, gracias a una beca de movilidad, complementaria a la beca de Formación de Personal Investigador que obtuve en 2010 para llevar a cabo el presente proyecto, pude viajar a Guinea (Conakry) en enero 2013 y allí desarrollar la última parte del trabajo de campo con la sociedad civil en el país elegido y averiguar si las asociaciones de guineanos en el País Vasco y las existentes en el país de origen están creando sinergias para generar proyectos de codesarrollo. No hace falta decir que la posibilidad de sentirse conectado con el propio país, y que la población en origen conecte con la diáspora, es una aspiración de muchos y muchas, si bien queda mucho camino por recorrer en ambos lados. Si en Europa nos hacen falta políticas públicas nuevas para la gestión de la diversidad, en Guinea se tiene que empezar un proceso de transformación democrática, económica y social que la población nativa lleva esperando 50 años, y, como veremos a lo largo de los capítulos de esta tesis, uno de los canales fundamentales para que esto ocurra pueden ser las asociaciones y las sinergias que estas establezcan entre origen y destino.

migratorios contando con la cooperación del país de envío. http://www.cities-localgovernments.org/committees/fccd/Upload/library/informesamina%C3%AFr.pdf

Estructura del trabajo

A partir de las motivaciones que guían este trabajo, éste se estructura en tres bloques:

- uno teórico, donde se desarrolla la propuesta metodológica, la propuesta de estudio y el marco teórico.
- uno empírico, que recopila el trabajo de campo realizado en el País Vasco y en Sicilia con las asociaciones de migrantes, y que además de analizar la estructura de oportunidad[9] ofrecida por las dos comunidades, incluye el estudio de caso sobre codesarrollo a través del trabajo de campo realizado en Guinea.
- y un bloque de contenidos final, que reúne las conclusiones que se han generado a partir del análisis y la discusión sobre los resultados obtenidos.

En el primer bloque, en el primer capítulo hemos incluido las perspectivas teóricas utilizadas, la fundamentación metodológica y el diseño de investigación, detallando cómo se ha ido construyendo metodológicamente el proyecto y cuáles son los objetivos generales y específicos de este trabajo. Además se exponen las técnicas de recogida de datos cuantitativas y cualitativas utilizadas para desarrollar la investigación y se explica cómo ha sido llevado a cabo el proyecto de acuerdo a los objetivos señalados.

En el segundo capítulo se analizan los elementos que servirán como lentes para leer el trabajo de las asociaciones, y su presencia y visibilidad en las dos comunidades escogidas. Por lo tanto, se profundiza sobre las migraciones internacionales en relación a los conceptos de ciudadanía (y su acceso a ella por parte de las personas migrantes), de redistribución y de reconocimiento en nuestras sociedades teniendo en cuenta el trabajo de autores como Nancy Fraser y Axel Honneth. También se analiza la participación sociopolítica como elemento clave para la inclusión de las personas migrantes en sociedades democráticas, poniendo en relación a las asociaciones de migrantes con el concepto de capital social y el significado que tiene

[9] En el párrafo 2.4.1 hablaré más en detalle de la "estructura de oportunidad".

a la hora de generar cohesión no solo a nivel local sino que trans-local. Finalmente, este bloque de contenidos se cierra con un análisis sobre las migraciones internacionales desde una perspectiva transnacional, tratando de relacionar migraciones y desarrollo. De esta manera, se ha querido poner un acento crítico en el concepto de codesarrollo y conectar analíticamente este concepto con las asociaciones objeto de estudio con el fin de valorar que posibilidades se están dando para que estas puedan generar transformación en los países de origen de las personas miembros.

En el segundo bloque se da inicio al análisis de las asociaciones y de sus procesos de participación en el contexto vasco, siciliano y guineano. Así, en el tercer capítulo se analizan las asociaciones de migrantes subsaharianos en el País Vasco y su participación socio-política en la sociedad vasca, sin dejar de recopilar un perfil de estas asociaciones y el trabajo que vienen realizando en la CAV, más allá de su participación y visibilización en los espacios públicos. En el capítulo cuarto, se analiza lo mismo cambiando de escenario, es decir desplazando el estudio hacia Sicilia y por lo tanto analizando un contexto socio-político y cultural completamente diferente del anterior. Es a partir de este contexto que se realiza el análisis de las asociaciones de migrantes subsaharianos y su participación socio-política. En los dos capítulos mencionados no se deja de lado un breve repaso sobre los estudios realizados en Euskadi y en España con respecto al tema, así como en Italia y Sicilia, siguiendo el mismo esquema.

En el último capítulo de este bloque, el quinto, se entra más en profundidad en el análisis de las migraciones en conexión con el desarrollo, utilizando un estudio de caso, en concreto lo de Guinea Conakry y la relación, si la hay, entre las asociaciones locales en Guinea y las asociaciones de guineanos en el País Vasco. En este capítulo, se toman en cuenta particularmente, la perspectiva transnacional y el concepto de codesarrollo, desde un punto de vista crítico y un cuestionamiento del mismo concepto que deriva de los resultados obtenidos en el análisis realizado en el país africano.

El último bloque incluye las conclusiones para repensar el concepto de ciudadanía y de inclusión de las personas migrantes, de su participación en los espacios de toma de decisión; para plantear posibles escenarios de cara al futuro con respecto al tema del asociacionismo, en este caso el de personas de origen subsahariano y de las oportunidades brindadas a nivel local y para repensar el codesarrollo y por lo tanto para plantear nuevos escenarios conectando las migraciones con el desarrollo.

Concluyendo, no puedo dejar de afirmar que todo trabajo intelectual obedece a un por qué. La estructura de esta tesis, que se ha presentado en las paginas anteriores, recoge de alguna manera ese porque y el modo en el que hemos ordenado y trabajado cada uno de los ejes de esta investigación. La preocupación latente se articula en cuatro focos concretos: ciudadanía, participación, asociacionismo y codesarrollo. Desde una perspectiva transnacional, he realizado una mirada que se detiene en las personas migrantes de África Subsahariana y analiza el alcance que tienen cada uno de esos focos. El conocimiento se ha generado y desarrollado a partir de intuiciones, que son las que han movido e impulsado esta investigación y que le dan sentido. Estas intuiciones han dado vida a dos hipótesis:

- que el asociacionismo migrante en las sociedades de acogida y residencia puede favorecer la plena integración en el tejido social de las mismas;
- que a través del fenómeno asociativo las personas migrantes pueden proyectar mayor ayuda a sus países de origen, entendiendo la ayuda como una aportación positiva en los procesos de transformación social y política de los países de origen.

En el presente trabajo, a mi manera, quizás de una forma incompleta y algo torpe, pero honesta con mi compromiso y profundo respeto e interés por el pueblo subsahariano, he tratado de buscar respuestas, aunque teniendo siempre muy claro que no iban a ser las definitivas. Pero en el camino que ha conllevado esta búsqueda he podido recoger voces y testimonios de los verdaderos protagonistas de este estudio, que hablan de y apuestan por unos proyectos que tienen una mirada al futuro preñada de posibilidades.

BLOQUE I: FUNDAMENTACIÓN METODOLÓGICA, DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN Y MARCO TEÓRICO[10].

[10] A lo largo del trabajo he apostado por no traducir mucho de los autores extranjeros que he utilizado como referencias bibliográficas. Además, en algunos casos he consultado bibliografía en mi idioma nativo (italiano) y por ello las citas están en italiano. Por lo contrario las entrevistas están todas traducidas al castellano, las que se realizaron en italiano y francés, siendo el núcleo fundamental para entender el trabajo.

Capítulo 1. Perspectivas teóricas, fundamentación metodológica y diseño de la investigación

Como decíamos, el presente trabajo se centra en cuatro ejes, la ciudadanía, la participación, el asociacionismo y el codesarrollo, vistos desde una perspectiva transnacional. En el capítulo dos se tratará de presentar de la forma más exhaustiva posible, y de acuerdo con la idea que aquí planteamos de ciudadanía y de participación, para averiguar en qué medida las asociaciones de migrantes están participando en nuestras sociedades y fomentando un nuevo modelo de ciudadanía y así responder a las preguntas iniciales. Para llevar a cabo el presente trabajo nos hemos apoyado por supuesto en bases teóricas, las que presentaremos a continuación, y de carácter metodológico y empírico que han sido planificadas durante el desarrollo del proyecto de tesis doctoral. Si inicialmente los objetivos y las hipótesis aparecían claros, a medida de que iba estudiando el tema me di cuenta que tenía que replantearme cosas, revisar los objetivos y quizás aceptar el fracaso en algún caso, porque no siempre los objetivos se alcanzaban y no siempre los planteamientos iniciales llevaban a las conclusiones esperadas.

De todas formas en todo momento de este largo recorrido tuve muy claro que las protagonistas de este trabajo iban a ser las personas migrantes y sus asociaciones y que África y su gente, una parte de África por lo menos, tenía que tener el papel de protagonista, sin descuidar que el trabajo de campo era lo que iba a enriquecer mi conocimiento y a generar preguntas, respuestas, dudas y planteamientos futuros. Sin el trabajo empírico me hubiera quedado muda frente a la realidad estudiada.

Los precedentes estudios realizados en España, en Italia y en general en Europa[11] me empujaban a avanzar hacia el estudio del asociacionismo y en concreto a centrarme en el colectivo de origen subsahariano debido a la carencia de estudios sobre el mismo en las dos comunidades elegidas, Euskadi y Sicilia. La ausencia de estudios tanto en el País Vasco como en Sicilia, es decir en un nivel local, sobre la población africana negra, sus vivencias, su falta de derechos, el escaso acceso al mercado laboral pero sobre todo su exclusión en cuanto a derechos sociales y

[11] Los estudios sobre asociacionismo en Europa, y en concreto en España e Italia son realmente muchos. Por ello en los capítulos dedicados al asociacionismo presentaremos unas breves panorámicas sobre los mismos.

políticos, fueron fundamentales en elegir el tema tratado. El asociacionismo es un medio a través del cual estudiar y comprender qué papel están teniendo estas personas en nuestra sociedad, que derechos tienen, como se conectan con sus países de origen y que rol está teniendo en todo esto el asociacionismo.

Para llegar a entender el papel del asociacionismo en la integración socio-política de las personas migrantes elegidas no podía descuidar el enfoque de derecho que conlleva el acceso al ámbito público y al voto de estas personas, y con ello averiguar que "*impacto tienen las políticas de participación ciudadana y de incorporación de los inmigrantes en la estructuración y orientación del tejido asociativo de la población de origen extranjero*" (Morales, González, Jorba, 2009).

Partiendo del presupuesto de que las personas migrantes tienen que ser reconocidas como actores políticos activos tanto en origen como en destino, y por ello ha de replantearse el concepto propio de ciudadanía, a continuación nos vamos a referir a los enfoques y metodologías que hemos tenido en cuenta para el análisis tanto teórico cuanto empírico del presente trabajo.

1.1. Las migraciones y el enfoque transnacional

Uno de los debates actuales abiertos en el campo de los estudios migratorios, es lo que se refiere a las múltiples conexiones y posibilidades para relacionar las migraciones con el desarrollo "en un sentido positivo" (Giménez, 1997). Ese sentido positivo tiene que ver, según algunos autores, con los efectos que las dinámicas que se generan a partir de las migraciones podrían tener en el fomento del desarrollo de los lugares que están conectados, es decir, con un modelo que vincule las migraciones con el desarrollo y que pueda aportar nuevas perspectivas y soluciones a los esfuerzos internacionales en el enfrentarse a los problemas globales de pobreza y desigualdad (Portes, 2006; Delgado y Márquez, 2007; Haas et. al, 2009). En Europa, esa discusión ha impulsado la formulación de objetivos y propuestas de intervención entorno a dicho nexo, y alrededor del concepto de "codesarrollo". A partir del caso francés de los años 90, en el cual el desarrollo se prefiguraba como propuesta política por parte del aquel entonces asesor del Gobierno Jospin, Sami Naïr, (1997), España e Italia parecen haber tomado el relevo y estar trabajando en la

actualidad de manera más intensa en esta dirección (Giménez et. al, 2006, Pastore, 2006)). Ubicada en este marco, la presente tesis quiere abordar uno de los pilares sobre los que se apoya el nexo migración y desarrollo, con un enfoque de codesarrollo en particular: el papel central y protagonista de las asociaciones migrantes para activar, mantener y potenciar el nexo entre origen y destino, y posibilitar la participación, visibilidad e incidencia de los migrantes en ambos contextos.

1.1.1. La perspectiva transnacional como herramienta de análisis

En los últimos años, tanto a nivel académico como en el campo de la intervención, la discusión sobre el vínculo entre migración y desarrollo se ha intensificado, sobre todo en el contexto de los debates sobre el transnacionalismo como perspectiva de análisis que permita mirar con nuevas lentes, desde nuevos ángulos, los estudios migratorios. En un contexto global en el que todos los ámbitos de la realidad aparecen interconectados, se impone como algo necesario situar el análisis de las migraciones en relación a esos nuevos procesos en marcha. Frente a las premisas de las teorías clásicas, se muestra cómo los sujetos no cortan los lazos sociales, económicos o políticos que les unen a sus lugares de origen y se asientan definitivamente en un nuevo país. Las evidencias muestran que los migrantes han transformado esos lazos para crear un campo de relaciones diverso, apoyado en los avances de los transportes y las comunicaciones. El transnacionalismo enfrenta la difícil tarea de dar cuenta del fin de la sociedad delimitada territorialmente y de la imposición de la lógica de la movilidad. Como subrayan varios autores (entre ellos Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton 1992, 1994, 1999, y Pries 1999) "*el transanacionalismo hace hincapié en la emergencia de un proceso de movilidad - en sentido espacial y geográfico y en sentido social y político – en el que los migrantes establecen relaciones sociales que van más allá de las fronteras geográficas, culturales y políticas asociadas a la figura del estado-nación*" (en Ruiz Balzola, tesis doctoral presentada en julio 2009, no públicada). Por lo tanto esta nueva mirada tendría que permitirnos superar la tendencia a escribir la historia desde un punto de vista sedentario y territorializado, inapropiado para entender las intensas interacciones del mundo actual. Desde luego la importancia de la existencia de

redes migratorias, subrayadas por esta perspectiva, es fundamental. Las redes facilitan varios pasos en los procesos migratorios, desde la partida y el asentamiento de las personas migrantes, y por tanto son claves para entender el empuje a desplazarse, y además consolidan una serie de conexiones transfronterizas de remesas de todo tipo, intercambio de información e ideas, construyendo un espacio social nuevo, sin fronteras delimitadas territorialmente, y que se apoyan en la movilidad en las dos direcciones (Cortés, Sanmartín, 2008:49-63). En consecuencia, las migraciones hoy no pueden conceptualizarse como flujos, mareas de personas, a menudo números de trabajadores y trabajadoras contado y re-contados, sino que urge referirse a ellas como a importantes intercambios no solo de bienes materiales, sino que simbólicos, esto es, culturales, sociales y políticos.

A menudo vemos como se trabaja el tema de las remesas y su circulación entre origen y destinos, con un enfoque muy economicista sin tener en cuenta otros tipos de factores, como la relación política y social que los sujetos migrantes mantienen con sus países de origen y utilizando además los mismos criterios para todos los países. Sin embargo, las evidencias empíricas muestran que la migración global sólo en algunos casos y bajo ciertas condiciones pone en marcha procesos que involucran a la gente en redes globales y transnacionales (Sørensen, 2007). Por lo tanto vemos como se van complejizando los factores explicativos de los flujos y su relación con el desarrollo. Las teorías van incorporando las prácticas de los sujetos, los elementos contextuales donde se encarnan sus acciones, así como las dimensiones que entran en juego en los lugares y entre las poblaciones de origen y destino. En este sentido, el trabajo de Haas, Bakewell, Castles y otros (2009), sugiere la necesidad de integrar la "dialéctica *estructura-agencia"* en el análisis de los impactos de la migración, como herramienta para superar los debates simplistas entre los aspectos positivos y negativos de la migración y el desarrollo. Se deberían diferenciar y especificar los diferentes niveles y dimensiones donde la relación recíproca entre la movilidad humana y el desarrollo puede ser analizada, para poder entender en cada uno de ellos de qué modo los migrantes son capaces de lograr cambios estructurales - un hecho real, efectivo, pero limitado- y cuál es la naturaleza de ese cambio, porqué en principio no está predeterminada. La movilidad a nivel individual y grupal no puede disociarse de un proceso más general de cambo social

y económico que altera constantemente la distribución espacial de las estructuras de oportunidad y, en consecuencia, de los patrones de movilidad. Sin embargo, sería un error reducir la migración a la figura de un títere pasivo que se mueve ante macro-fuerzas que la distribuyen por el globo. La gente tiene agencia, actúa, decide y, precisamente por ello, su movilidad es también una fuerza en potencia para el cambio estructural; puede jugar un importante papel en la alteración de las condiciones sociales y económicas en las localidades, regiones y países de salida y de llegada.

1.1.2. Agency y asociaciones de migrantes

La movilidad humana comporta de forma inevitable un acceso muy diferente de las personas a todos tipos de recursos: sociales, económicos y humanos. El migrar puede ofrecer más oportunidades a la hora de encontrar trabajo, de tener acceso a la educación de calidad, a los derechos políticos, a contextos sociales seguros y a una atención a la salud adecuada. Sin embargo, en nuestras sociedades las personas migrantes se enfrentan a diario a restricciones estructurales, por lo que el grado en que pueden ejercer su agencia es básicamente limitado: su capacidad de influir en cambios estructurales depende en gran medida de los procesos de selección que la misma migración ejerce y por supuesto de la posición socio-económica y legal de los migrantes en las sociedades de destino. Además depende del contexto general, tanto social como político, en las sociedades de origen y destino y de las relaciones que las personas migrantes mantienen con los países de origen. Por lo tanto, es fundamental atender al contexto en el que se mueven las personas porque afecta de maneras diferentes sus posibilidades de acción, sus comportamientos y sus conexiones con los lugares de origen. En este sentido, autores como Landolt, Autler y Baires (2003) muestran cómo las personas migradas a menudo han superado distancias, problemas políticos, económicos y legales y han creado un entramado de relaciones y compromisos transnacionales con los lugares de origen. En muchas ocasiones, los migrantes se han convertido sin darse cuenta en agentes críticos de cambio social que han definido las dinámicas de las instituciones económicas, políticas y culturales del país en el ámbito local, regional y nacional. Así mismo, de acuerdo con Orozco (2007), se han creado dinámicas para

fomentar y motivar a los grupos a mantener los lazos con los países de origen, esto es, como iniciativas de los gobiernos de origen y destino, designadas a mantener todo tipos de vínculos (políticos, económicos, sociales, culturales) de las personas migrantes con sus lugares de procedencia. No hay que olvidar el peso que así mismo están cobrando las llamadas "políticas de vinculación" de los Estados respecto a sus ciudadanos en el exterior. Gamlen (2009) propone un modelo diásporico que reparte en tres tipos de políticas de vinculación:

1. **Políticas de construcción de comunidades:** que consisten en que los Estados de origen reconocen, cultivan e institucionalizan comunidades diaspóricas. Para ello es necesario por una parte fomentar un sentido de membrecía dentro de la comunidad, cuando el sentido de comunidad es débil o no existe. Por otra, hay que mantener estructuras institucionales que reconozcan e incorporen formalmente a las comunidades diaspóricas existentes.

2. **Políticas de extensión de derechos a la diáspora:** a partir de la extensión de derechos políticos, cívicos, sociales, como el voto exterior o la doble ciudadanía.

3. **Políticas de extracción de obligaciones a la diáspora:** a través de la imposición de obligaciones como el establecimiento de tasas (como en España y en Italia), la captación de remesas y de las inversiones, etc. La literatura sobre este tema sabemos que es muy vasta y existen varios autores, como hemos visto, que han trabajado la perspectiva transnacional desde varias perspectivas y con hondura (Portes, Guarnizo, Sørensen, Suárez, entre los ya citados). Estas políticas valen tanto para el caso español tanto para el italiano y las asociaciones que hemos tenido en cuenta. El trabajo de campo realizado para esta tesis con las organizaciones ha puesto de relieve que para que las asociaciones puedan dedicarse a proyectos de codesarrollo deben darse varias condiciones, entre ellas la bidireccionalidad y horizontalidad de los procesos de integración y participación que se activan a

nivel transnacional. Como veremos en los capítulos dedicados al análisis de las asociaciones y en el estudio de caso, pensar la relación entre origen y destino resulta muy fácil, pero existen resistencias entre las dos partes y dificultades que están limitando el alcance de las acciones pensadas.

1.1.3. La (im)posibilidad de la perspectiva comparada y su necesidad

Cuando me senté delante de la comisión del Gobierno Vasco de la Dirección Científica para la entrevista previa a la concesión o denegación de la Beca de Formación de Personal Investigador, tenía más que claro que quería comparar el País Vasco y Sicilia a partir del asociacionismo migrante de origen subsahariano y las oportunidades ofrecidas para su fortalecimiento y fomento del codesarrollo. Gané la beca y empecé a estudiar más a fondo el tema. Me di cuenta, sobre todo debido a la escasez de información, a las limitaciones y a la poca disponibilidad del sector público y privado en Sicilia, que llevar a cabo una comparación resultaba no solo pernicioso sino que casi imposible. A estos factores se añadían una diferencias que no había tenido en cuenta. Sin embargo no ha sido imposible recabar unas conclusiones comparadas y promover algunas reflexiones a la luz del trabajo empírico realizado.

La investigación comparativa en el caso del asociacionismo migrante ha sido llevada a cabo por varios autores tanto en España como en Italia, gracias a estudios como los que se llevaron a cabo con el Proyecto Localmultidem financiado por la CE, como veremos más adelante, pero las carencias detectadas tanto en Euskadi como en Sicilia me empujaron a seguir trabajando a nivel local el tema elegido. Tanto sobre el tema del asociacionismo, como el del codesarrollo y de la participación política transnacional, con especial atención al África Negra, la escasez de estudios en las dos regiones sur-europeas apuntan a la urgencia de levantar un debate nuevo sobre el desarrollo de las comunidades en origen y una nueva dirección de las políticas públicas de inclusión de las personas migrantes. Sin duda alguna la comparación, o su intento, entre comunidades pequeñas y todavía con un impacto migratorio joven y poco conflictivo pueden promover el surgimiento de iniciativas positivas tanto a nivel académico como en el plano de la intervención, es decir en la

planificación de políticas tanto estatales como locales, dirigidas a procesos de integración no solo social sino también políticos.

En Europa estudios como el Localmultidem o Politis[12] han abordado el tema de la participación política de las personas extranjeras y el rol de las asociaciones que se constituyen en destino desde una perspectiva comparada, incluyendo España e Italia en el análisis de casos. Estos estudios han contribuido sin lugar a duda a abrir en la academia nuevos espacios de reflexión sobre las migraciones internacionales y a tener en cuenta el nivel local como espacio privilegiado para el estudio de las comunidades migrantes y a la emergencia de formular políticas de inclusión que tengan en cuenta no solo los aspectos económicos sino los políticos, mirando a estas personas como sujetos con derechos, no solo con deberes. Además estos estudios han puesto de manifiesto los comportamientos y actitudes de las personas migradas en cuanto a participación y acceso al derecho al voto y su relación con los países de origen según los contextos de acogida. Sin embargo, hay que lamentar la escasez de estudios sobre las comunidades africanas subsaharianas en España y en Italia, excluyendo la comunidad senegalesa que ha sido la más estudiada de entre todas las de África Negra[13], y su participación tanto a nivel local como estatal. Por lo tanto asumimos esta tarea como urgente y necesaria para comprender y acercarnos más a un Continente, o mejor a una parte de ello, todavía demasiado desconocido y descuidado.

1.2. Hipótesis y objetivos del proyecto

En principio, como ya he comentado, tenía como objetivo demostrar que el asociacionismo migrante en la sociedad de acogida y residencia puede favorecer la plena integración en el tejido social y que a través del fenómeno asociativo las personas migrantes pueden proyectar mayor ayuda a sus países de origen promoviendo transformación tanto a nivel político como social. Además me proponía

[12] http://www.politis-europe.uni-oldenburg.de/9812.html; http://www.um.es/localmultidem/index.php?id=2

[13] Tanto en España como en Italia, los estudios sobre senegaleses, sus formas de asociarse y reunirse, las cofradías en las que se reparten etc., han sido múltiples y variados. En España cabe señalar el trabajo de Mercedes Jabardo (2006) y el de Liliana Suárez (2008). En Italia caben señalar los estudios promovidos por el Cespi (2006) y el trabajo de Riccio (2007).

averiguar si las asociaciones de personas migrantes carecen del correcto apoyo en los Estados receptores y que nos encontramos en un momento en que se deberían impulsar políticas públicas que favorezcan la participación social, política y cultural de las personas migrantes en la sociedad de residencia. Y finalmente, me proponía estudiar en qué medida las asociaciones estaban trabajando para el desarrollo de los países de procedencia, es decir que me proponía averiguar si se están dando caso de proyectos de codesarrollo en los proyectos realizados por las asociaciones.

El objetivo general de este trabajo era comprender qué papel están teniendo las asociaciones de personas migrantes de origen subsahariano en la integración social y política de estas personas en dos países y comunidades diferentes con políticas públicas muy distintas. Por ello pretendía:

1. Elaborar un estado del arte sobre la investigación en la integración social y política de las personas migrantes de origen subsahariano y el asociacionismo de migrantes en el País Vasco y de Sicilia;

2. Analizar las políticas públicas en materia de integración de las dos comunidades y qué tipo de aporte dan dichas políticas al favorecimiento de las asociaciones de migrantes y su participación socio-política;

3. Establecer un perfil del migrante subsahariano que participa y se asocia en la sociedad de acogida;

4. Identificar el papel que tiene el asociacionismo en materia de codesarrollo con los países de procedencia;

5. Identificar el aporte que el asociacionismo da al migrante en su llegada en el nuevo país de acogida;

6. Conocer la valoración que los migrantes tienen en materia de asociacionismo y desde sus puntos de vista establecer unas condiciones que faltan para que el asociacionismo de los migrantes pueda desarrollarse y fomentarse de la forma deseada;

7. Realizar un aporte en materia de políticas públicas que traten la inclusión, el asociacionismo y el codesarrollo en las dos comunidades analizadas.

Estos siete objetivos específicos guiaban inicialmente mi trabajo e investigación, tanto cuantitativamente, como cualitativamente. A medida de que iba desarrollando la investigación me di cuenta que algunos de los objetivos específicos me servían para analizar el objeto de estudio, como por ejemplo el de establecer un perfil de la persona migrante de origen subsahariano que participa y se asocia pero no resultaban fundamentales en establecer pautas asociativas, puesto que me encontré con un panorama muy heterogéneo en cuanto a afiliación y razones para afiliarse. Me encontré con asociaciones y personas de diferentes países y es imposible trazar un perfil exacto sobre todo debido a las diferentes experiencias que estas personas han vivido en sus países de origen. Si en los senegaleses se notaba una fuerte tendencia asociativa ya en origen y por lo tanto una experiencia muy marcada, lo mismo no pasaba con los mauricianos o con los ghaneses, por lo menos no con los grupos encontrados en las zonas investigadas. Esto sí, los protagonistas de este trabajo son casi todos hombres jóvenes, de una edad comprendida entre los 20 y los 40 años (raramente más ancianos) y con un proyecto migratorio de larga duración tanto en España como en Italia. Sus vidas han ido cambiando mucho a lo largo de los años en los cuales he desarrollado mi trabajo, pero la mayoría siguen yendo y viniendo del País Vasco, sin dejar pues el lugar donde les entrevisté y donde siguen siendo miembros de las asociaciones.

Más allá de esto, han sido muy pocas las mujeres entrevistadas, por diferentes razones: primero porque la población africana de origen subsahariano es predominantemente masculina tanto en el País Vasco como en Sicilia y segundo porque resulta bastante difícil llegar a las mujeres, cuando las juntas directivas están compuestas exclusivamente por hombres. El tema de la masculinización de las juntas directivas en las asociaciones de determinados grupos nacionales no es objeto de estudio de este trabajo, pero ha sido señalado por varios estudios sobre asociacionismo en el País Vasco (Di Carlo, 2010, Unzueta, 2009). En origen también fue imposible trazar un perfil de las personas entrevistadas: respondieron a mis preguntas y mis inquietudes personas de diferentes etnias, sexo y pertenencia política. No hubo homogeneidad en la selección de los “candidatos” y creo que es lo que enriquece el trabajo.

En Guinea me encontré con un panorama asociativo muy vasto y difícil de alcanzar a veces, pero conseguí realizar más entrevistas de las esperadas. Eso sí, me di cuenta que el co-desarrollo era palabra desconocida y que el trabajo de la diáspora era muy poco conocido. Probablemente habría que ver este "fracaso" como un logro: he abierto la puerta a posibles proyectos futuros y he aprendido que no siempre nuestra mirada es la correcta, por mucho que nos guste pensar lo contrario.

De allí que mi trabajo se ha dejado llevar por los resultados empíricos que son los que de alguna forma rompen con toda la teoría construida y sugieren que las hipótesis planteadas inicialmente sobre el asociacionismo como vehículo de integración y el codesarrollo como fuerza transformadora, por muy bien que estuviesen planteadas, no siempre se ven confirmadas. Como afirma Ruiz Olabuénaga "*en muchos casos, al finalizar la investigación no se habrá disipado toda duda o ignorancia iniciales, pero se habrá avanzado en el conocimiento, logrado mayor claridad, orden y mejores planteamientos para futuras investigaciones*" (2012:12).

1.2.1. Enfoque metodológico

El presente trabajo, como hemos comentado, ha sido el fruto de una labor de investigación tanto teórica como empírica, por lo tanto se han utilizado, diferenciando sus fases, métodos cualitativos y cuantitativos para el desarrollo y la confección final de la investigación.

El por qué de este tipo de enfoque metodológico combinado cobra significado si se tiene en cuenta la necesidad de identificar y describir el fenómeno estudiado y situarlo a nivel social y al mismo tiempo comprenderlo de forma profunda y dar voz a los mismos sujetos interesados. Ruiz Olabuénaga en las varias ediciones de su trabajo sobre la metodología de investigación (2007, 2012) muestra como el debate siempre abierto entre los "cuantitivistas" y los "cualititivistas" resulta estéril y por lo tanto afirma que utilizando métodos cuantitativos y cualitativos de investigación el trabajo resultará más completo porque puede atender a múltiples objetivos. "*Se fortalecen mutuamente por cuanto brindan puntos de vista y percepciones que ninguno de los dos podría dar por separado*" (E. Acosta, tesis doctoral no publicada).

En definitiva los dos enfoques metodológicos permiten colmar las carencias los unos de los otros y plantear miradas diferentes.

A través de la **metodología cualitativa** se han involucrado en primera persona a los sujetos de este trabajo (hombres y mujeres miembros de asociaciones y de la sociedad civil organizada, miembros instituciones públicas y privadas y representantes políticos) y su protagonismo en la integración socio-política de las personas migrantes. De allí se ha podido llegar a comprender cuál es el papel que están desempeñando las asociaciones de migrantes en la inclusión de sus miembros tanto a nivel social como político en una perspectiva más amplia, de lo local a lo local, las estrategias empleadas y sus experiencias tanto en origen como en destino. A través de una **metodología cualitativa** se han pretendido obtener informaciones directas desde los sujetos elegidos para llegar a lo que Geertz define "descripciones densas" (1983). Es decir obtener las palabras y las conductas de las personas sometidas a la investigación (Bogdan y Taylor, 1984).

La **metodología cuantitativa** han permitido conocer el fenómeno asociativo y el perfil socio-demográfico de las personas migrantes de origen subsahariano a nivel macro social y por lo tanto relacionar los datos obtenidos con los resultados micro del trabajo empírico realizado a través de las entrevistas. Y finalmente el haber utilizado los dos enfoques para analizar diferentes contextos, de alguna forma utilizando una perspectiva comparativa, ha permitido ampliar el escenario tanto a nivel nacional, como local y trans-local. En definitiva los diferentes enfoques utilizados en contextos locales diversos y lejanos han posibilitado ampliar la mirada y no considerar ni el fenómeno asociativo, con su acción local y transnacional, ni las migraciones africanas subsaharianas, como algo homogéneo.

1.2.2. Técnicas de recogida de información

En este estudio se utilizaron diferentes técnicas de recogida de información:

1. **Revisión bibliográfica y análisis de las normativas y de las políticas públicas (políticas sociales y de inclusión de las personas migrantes):** se ha pretendido estudiar la normativa italiana y española, tanto a nivel local como nacional, en materia de inmigración; asimismo se ha recogido y sistematizado la

información de estudios teóricos y empíricos sobre asociacionismo, participación y codesarrollo tanto a nivel estatal como local. Se han revisado y analizado las políticas públicas a nivel europeo, español e italiano para averiguar los límites y las posibilidades a plantear en materia de inclusión, codesarrollo y asociacionismo.

2. Análisis estadístico de datos secundarios: a través de los datos secundarios se ha pretendido describir las características socio-demográficas de las personas migrantes de origen subsahariano que viven en las dos comunidades elegidas y su realidad asociativa; asimismo se han utilizado datos secundarios sobre la población guineana y la sociedad civil organizada en tal país. La utilización de estos datos ha sido fundamental para conectar los factores demográficos con la participación de la población estudiada en asociaciones y las causas que están debilitando/favoreciendo el alcance de su acción de incidencia. Los datos cuantitativos han permitido también ilustrar el cambio que han sufrido las migraciones en las comunidades elegidas y los movimientos migratorios de población subsahariana hacia el País Vasco y Sicilia.

Para la recogida de datos estadísticos se han utilizado varias fuentes, entre ellas las principales bases estadísticas nacionales, Censos de Población, Encuestas Sociodemográficas, Padrón Municipal y Barómetros. También se recurrió a la consulta de encuestas y estudios cuantitativos específicos sobre el tema investigado, tanto a nivel local, como nacional e internacional (BAKEAZ, CNEL, USAID, Observatorio Permanente de la Inmigración, IKUSPEGI entre otros[14]). Sin embargo la búsqueda, recopilación y confección de datos secundarios en los diferentes países ha supuesto enfrentarse a toda una serie de problemáticas y contradicciones. Si por un lado las informaciones son múltiples, variadas y de gran utilidad, el acceso a algunas de ellas, sobre todo en el caso italiano y guineano ha sido de difícil alcance y a veces de imposible consecución. También la actualización de datos, siempre en el caso italiano y guineano es bastante tardía, así que si en Euskadi los datos disponibles han sido siempre actualizados con meticulosidad, lo mismo no se puede decir para Sicilia y Guinea.

[14] CNEL, Consiglio Nazionale dell'Economia e del Lavoro; USAID, United States Agency for International Development.

Para el análisis de las políticas y de los programas nacionales y locales se consultaron tanto las páginas web de las diferentes instituciones como el personal encargado, cuando posible.

3. Entrevista en profundidad semi-estrucutradas: la entrevista es considerada por Ibañez (1979:112) un instrumento privilegiado para el estudio de las ciencias sociales. En este trabajo se utilizó la entrevista semi-estructurada, una técnica cualitativa utilizada para obtener informaciones sobre la valoración, el pensamiento, el juicio que los sujetos entrevistados tienen sobre el objeto de investigación elegido. Las entrevistas representan un instrumento muy acertado para poder estudiar y profundizar los significados que las personas sujetos de la investigación otorgan a lo que analizamos. En nuestro caso, resultaba imprescindible conocer el pensamiento y dar voz a las personas miembros de las asociaciones estudiadas y a quien compone la sociedad civil en origen y destino.

4. Grupos de discusión: En este sentido resulto interesante, cuando fue posible, realizar algunos grupos de discusión abiertos no solo a asociaciones compuestas por personas de origen subsahariano sino a otras. Esto permitió generar debate y fomentar el surgimiento de ideas y proposiciones. Cabe decir que la organización de los dos grupos de discusión en el País Vasco, llevados a cabo gracias al técnico de participación de la Fundación Ellacuría, no carecieron de dificultad en su organización. La falta de tiempo de las personas miembros de las asociaciones y la necesidad de generar grupos significativos para la muestra retrasaron mucho el proceso. En Sicilia por las mismas razones fue imposible organizar grupos de discusión. Además en Sicilia no existen figuras técnicas que se encarguen de coordinar actividades de este tipo. El apoyo mayoritario se recibió por parte del Centro Santa Chiara de Palermo, conectado a nivel regional con muchas asociaciones y por el destacamento del Sindicato CGIL de Agrigento, en concreto por su Ventana de Servicios Sociales “Social Help”. En Guinea se consiguieron realizar dos grupos de discusión: uno con mujeres nativas de diferentes grupos étnicos que constituyen una red nacional y otro con un total de 10 asociaciones que participaron en un taller sobre buena gobernanza y desarrollo local.

1.2.3. Diseño y localización de la muestra

En el caso de este estudio se han entrevistado migrantes subsaharianos que viven en el País Vasco y Sicilia y que **a)** forman parte de una asociación, en calidad de responsable de la misma o en calidad de usuario; **b)** usuarios de otras asociaciones locales; **c)** funcionarios públicos o privados del ámbito de los Asuntos Sociales. Además se han entrevistado representantes de la sociedad civil y de los movimientos sociales en Guinea. En total en la CAV se realizaron 25 entrevistas y dos grupos de discusión; en Sicilia 15 entrevistas y en Guinea se realizaron 20 entrevistas y dos grupos de discusión. Por un total de 53 entrevistas realizadas y cuatro grupos de discusión.

El número de entrevistas realizadas en Sicilia, pone de relieve, una vez más, las limitaciones que se han tenido a la hora de realizar el trabajo empírico en la región siciliana. Las dificultades encontradas han sido variadas y de varios tipos en Sicilia:

- algunas han tenido un carácter institucional: la ausencia de un sector público dedicado concretamente al ámbito de las migraciones ha dificultado enormemente el acercamiento al tema de la presencia migrada en la isla y de su visibilidad y participación en la sociedad siciliana;
- otras se han debido a la falta de disponibilidad de los ámbitos sociales y políticos contactados;
- y por último se han encontrado unas dificultades y limitaciones debidas a la estructura territorial, a la enorme dispersión de la población migrante en el territorio siciliano y a la ausencia de redes que conecten y coordinen a nivel regional y de una forma bien estructurada, la población migrante y la autóctona.

Para el trabajo y la elaboración de los datos recogidos, en el presente trabajo se utilizo lo que se define “muestreo teórico” o “theorical sampling”, en relación al método de la Grounded Theory, que el investigador utiliza para generar teorías a partir de los datos recogidos y analizados. Estos datos a medida que se van recogiendo van perfeccionando la investigación “*el Muestreo Intencional (opinático o teórico) no obedece a unas reglas fijas, ni especifica de antemano el número de unidades a seleccionar. Acepta, en principio, que este número deberá ser alterado a*

lo largo de la investigación" (Ruiz O., 2007:66). Se entiende por ello, que a lo largo de la investigación realizada la muestra ha ido variando, a medida de que se ha trabajado tanto a nivel cuantitativo como cualitativo. En definitiva, si en principio el total de entrevistas era menor a lo realizado ha sido por sendas razones. Para realizar los contactos iniciales se utilizó la técnica "bola de nieve", es decir que utilizaron contactos previos con asociaciones de apoyo a o de migrantes e instituciones en los tres países, aunque la investigación realizada por la autora del presente trabajo en el Área de Inmigración y Cooperación de Bakeaz facilitó mucho el contacto con determinadas asociaciones en la CAV.

En cuanto a la localización de las entrevistas, en el País Vasco el estudio se centró en las zonas con más alta concentración de personas migrantes de origen subsahariano que coinciden también con la presencia de asociaciones de este colectivo. En Sicilia, debido a la extensión del territorio y la dispersión de la población migrante se tomó en consideración el mismo criterio pero se eligieron tres centros urbanos principales, Palermo, Catania y Agrigento, por su concentración de población subsahariana y la presencia de asociaciones.

En Guinea, debido a la escasez de infraestructuras y al momento socio-político encontrado que dificultaron la movilidad dentro del país, se entrevistaron personas miembros de asociaciones ubicadas en la capital, Conakry, y sus alrededores, aunque algunas de estas operan a nivel estatal. En cuanto a la procedencia de las personas migrantes y la composición y definición de sus asociaciones, si inicialmente se pensó entrevistar las comunidades con mayor presencia en el País Vasco y en Sicilia, finalmente nos dejamos guiar por la actividad, presencia y disponibilidad de las asociaciones y sus miembros. Por lo que concierne la elección de las asociaciones se estableció mantener como criterio que por lo menos el 50% de la Junta Directiva fuera compuesto por personas de origen subsahariano, aunque nos encontramos con muy pocas asociaciones donde personas de otro origen de la de África Negra compusieran las asociaciones, y ninguna con cargos relevantes, a lo sumo militantes. Cabe decir que se tuvieron en cuenta también los grupos informales, es decir aquellos grupos de personas migradas que aunque no tienen estatuto formal de facto trabajan y desempeñan labores como asociaciones y con la misma fuerza. En Guinea el trabajo ha sido llevado a cabo gracias a los contactos

conseguidos con la misma técnica de la “bola de nieve” aunque un papel importante jugó la Embajada de Estados Unidos en Conakry que tiene proyectos de fortalecimiento asociativo y buena gobernanza en el país.

Para mantener los criterios de confidencialidad del estudio se ha considerado como criterio fundamental la información y el consenso informado de cada persona entrevistada. Se ha decidido no dar nombres a las personas entrevistadas en el caso que sean migrantes ni a las asociaciones; en el caso de representantes políticos y de instituciones públicas y privadas, bajo previo consenso, hemos elegido mencionar sus cargos.

Capitulo 2. Las migraciones internacionales y el acceso a los derechos de ciudadanía en Europa

Ya adelantamos que había varios interrogantes que movían este trabajo y que estos interrogantes se centraban en cuatro ejes principales, la ciudadanía, la participación, el asociacionismo y el codesarrollo, mirando a todos ellos a través de la perspectiva transnacional. Estos ejes son los que queremos presentar en este capítulo, meramente teórico, donde abordamos cada tema de forma particular.

Queremos subrayar que en este trabajo nos hemos centrado en estos ejes de una forma personal y atendiendo a unas creencias y preferencias personales. Los autores y las autoras consultadas e incluidas en este trabajo son las que más reflejan nuestro pensamiento y que hemos considerado más adecuadas para poder alcanzar y sostener nuestros objetivos e hipótesis. Desde luego, hemos mantenido en todo momento una perspectiva crítica con respeto al pensamiento y las teorías utilizadas. Temas como la ciudadanía y el reconocimiento de los derechos de las personas migrantes, la participación en los espacios de toma de decisión de estas personas y el codesarrollo, no acaban de generar debate tanto a nivel estatal en España y en Italia, como a nivel local, en las dos comunidades objeto de análisis, el País Vasco y Sicilia. Vivimos en un momento de crisis global, en todos los niveles de nuestras vidas, y esto afecta también las personas migrantes que se desplazan a Europa en búsqueda de proyectos laborales o de proyectos de vida en general que puedan mejorar sus condiciones: las migraciones han transformado nuestras sociedades, acrecentando su diversidad y diferencias y por lo tanto están transformando la idea de ciudadanía a la que estábamos acostumbrados.

Un ciudadano, en la acepción clásica del término es lo que pertenece a un determinado estado y por ello puede ejercer sus derechos socio-políticos dentro de aquellas fronteras estatales. Como subraya Suárez "*el vinculo entre territorio y cultura sigue siendo la jaula de la pertenencia política en el modelo moderno de ciudadanía nacional*" (Suárez, 2005:29). Si en principio la ciudadanía constituía un elemento fundamental para reconocer una persona de una determinada origen y para reconocer sus derechos socio-políticos en el país de nacimiento, hoy en día las migraciones internacionales han puesto en duda este viejo concepto de ciudadanía y lo han convertido en obsoleto, puesto que las personas que se desplazan y viven en

otros países, bien sea por razones económicas, políticas etc., necesitan poder tener acceso a aquellos que llamamos derechos socio-políticos que permitirían una mejor posibilidad de integrarse y participar en la sociedad receptora.

Ahora bien, en nuestras sociedades (del Sur de Europa), donde el volumen de personas migrantes ha ido creciendo de forma importante durante los últimos 10 años, los ciudadanos de origen extranjero tienen los mismos deberes que el resto de la ciudadanía, pero no se les reconocen los mismos derechos cívicos y políticos[15]. Esto implica un marco de convivencia debilitado en principio, debido a unos niveles de ciudadanía estratificados, con reconocimientos diferentes, y por lo tanto la imposibilidad de crear las bases para una convivencia sostenible y armoniosa. La diversidad que ha ido modificando y conformando las sociedades europeas ha sido causada por el asentamiento de larga duración de personas de diferentes orígenes y procedencias, por lo tanto la demanda de inclusión en el espacio público ha ido aumentando; esto ha comportado la necesidad de verificar la calidad y la amplitud real de los espacios de participación democrática en nuestras sociedades, que de momento queda muy reducido, con un alcance local en la mayoría de los casos. Marshall, que analizó la relación entre el establecimiento de la ciudadanía y la igualdad social, afirmaba que:

> *"La ciudadanía es un estatus que se otorga a los que son miembros de pleno derecho de una comunidad. Todos los que poseen este estatus son iguales en lo que refiere a los derechos y deberes que implica."* (1997:312).

La ciudadanía tiene una importancia fundamental para identificar quien pertenece y es miembro de una sociedad. Desde siempre, en el sentido más liberal del término, la ciudadanía otorgaba unos derechos determinados que se garantizaban a través de la pertenencia a un Estado. A medida de que han llegado las personas migrantes en Europa, como bien argumenta De Lucas (2005), hemos tenido que ir

[15] Aquí me refiero al hecho de que en España y en Italia los ciudadanos de origen extranjero tienen obligaciones iguales al resto de ciudadanos nativos, y en este sentido tienen que pagar impuestos y Seguridad Social cuando estén trabajando, pero al mismo tiempo no tienen acceso a los derechos de cívicos políticos como pueden ser el acceso al derecho al voto que en España ser regula, como hemos visto anteriormente por acuerdos bilaterales, y en Italia tiene vinculación con el *ius sanguinis*.

replanteándonos el concepto de ciudadanía y que contenido queremos dar a éste mismo. Por lo tanto nos preguntamos, en este punto, ¿en qué tipo de sociedad vivimos, si es que se excluyen de la ciudadanía las personas por su origen o raza?

Para responder a este interrogante, en el presente trabajo planteamos la importancia de la participación de las personas migrantes de origen extranjero en origen y en destino, tomando en consideración la perspectiva transnacional de las migraciones y teniendo en cuenta el concepto de ciudadanía global, es decir reconociendo un valor importante a la nueva ciudadanía de corte interculturalista [16] que aboga para conceder la ciudadanía a todas las personas residentes en la UE: "*por cuanto los foráneos se incorporan como tales y por cuanto se enriquece el concepto de ciudadanía no excluyendo a nadie ni creando comportamientos de distintos tipos de ciudadanos*" (Malgesini y Giménez, 1997:204).

Las migraciones proponen, bajo una nueva luz, la extensión de los derechos de ciudadanía a todas las personas sin distinción de origen. Al migrar una persona no deja de ser ciudadana en su lugar de origen; y al asentarse en otra empieza otra vida en tanto ciudadana del mismo.

El carácter "político" de las migraciones internacionales consiste, en primer lugar, en la demanda de emancipación, o sea en el poder aspirar a crear y garantizar las mismas posibilidades para todas las personas, permitiendo desarrollar a cada uno su proyecto individual y colectivo. Está claro que debido al cierre de las fronteras europeas, la politización de las migraciones se identifica en el reto que estas proponen a las estructuras organizativas de nuestras sociedades, que siguen

[16] El mismo Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración 2011-14 del Gobierno Español, habla de ciudadanía, interculturalidad y democracia declarando que: "Más concretamente, debemos centrarnos en la noción de ciudadanía en un contexto de diversidad cultural que, como el PECI 2007-2010 expresaba, implica "el reconocimiento de la plena participación cívica, social, económica, cultural y política". En este sentido, se pretende cumplir con el Objetivo 4 de la Ley Orgánica 2/2009, de 11 de diciembre, de reforma de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social "Reforzar la integración como uno de los ejes centrales de la política de inmigración que, teniendo en cuenta el acervo de la Unión Europea en materia de inmigración y protección internacional, apuesta por lograr un marco de convivencia de identidades y culturas". Entre los autores más destacables que hablan de ciudadanía global e intercultural cabe mencionar Adela Cortina que en su "Ciudadanos de mundo. Hacía una teoría de la ciudadanía" , ya en 1997 defendía la tesis de que "el reconocimiento de la ciudadanía social es *conditio sine qua non* en la construcción de una ciudadanía cosmopolita que, porser justa, haga sentirse y saberse a todos los hombres ciudadanos del mundo» (p.265).

caracterizándose por este mismo cierre. Como es notorio, los gobiernos tratan de establecer dónde y cuáles migrantes pueden cruzar las fronteras (Morawska, 2005). La estrecha interconexión entre los contextos de vida local y las dimensiones globales, caracteriza el modelo de organización política de sociedades donde se están dando nuevos procesos de exclusión social y desigualdad. Por todo ello, aparece cada día más evidente la contradicción entre la garantía, en el ámbito jurídico internacional, y el derecho a emigrar, es decir a moverse libremente a través de las fronteras, y la falta de derecho de entrada en un determinado país, es decir el derecho a la inmigración (art. 13 de la Declaración Universal de los DDHH, 1948). De acuerdo con Ruiz Vieytez:

> *"En Europa seguimos considerando cada Estado como una sociedad, una suerte de espacio natural, casi incuestionable. Indirectamente, las fronteras estatales siguen legitimando diferencias en la gestión de los derechos, con la incorporación de determinados elementos culturales y márgenes de apreciación en función del contexto estatal correspondiente."* (2011:89).

En este sentido, Benhabib subraya que "*la Carta dei diritti fondamentali non dice nulla sugli obblighi degli Stati a garantire l'ingresso agli immigrati, ad accordare il diritto d'asilo, e a concedere la cittadinanza ai residenti e ai denizens (residenti permanenti senza pieni diritti)*" (2008:43).

La globalización ha puesto claramente en crisis las fronteras nacionales: si la construcción política del Estado moderno se basa en la clausura y el control político de los recursos y de su circulación en el territorio, en la coincidencia de identidades culturales, derechos de ciudadanía e instituciones políticas y sociales, las dinámicas de abertura de los sistemas sociales que derivan de la globalización se presentan como problemáticas en este sentido. Los flujos de personas, junto a los de ideas, información etc., se caracterizan como eminentemente políticos a la hora de constituirse como un reto al orden político que quiere controlar sus fronteras. Este "desorden" en el flujo de personas e ideas, ha creado las condiciones necesarias para poder incluir en el espacio público nuevos sujetos antes discriminados. Aunque la inclusión y el acceso a los derechos se ven subordinados a la uniformidad étnico-

cultural, esta construcción política ha permitido la constitución de regímenes liberal-democráticos. En este sentido es interesante lo que argumenta Zincone (1992), al afirmar que las migraciones internacionales, como espejo de las sociedades contemporáneas, han puesto en evidencia la creación de diferentes regímenes democráticos; estos mismos pueden evaluarse a la luz del acceso que estas personas tienen a los derechos de ciudadanía "l*a differenza stessa tra regimi autoritari e democrazia si basa sulla garanzia della cittadinanza intesa come il proceso di graduale acquisizione di quote crescenti di diritti da parte di un numero crescente di persone"* (Zincone, 1992:31-32). Y de allí la paradoja de que en las comunidades políticas "cerradas" el acceso a los derechos y el modelo de integración social tal y como se entiende, serían extensibles a toda la humanidad, pero se han creado los presupuestos para que se refuerce un régimen de exclusión; esto pasa porque aquellos que sufren en mayor medida la discriminación y la exclusión del sistema de derechos, tampoco tienen acceso a la definición de tales derechos, es decir que sufren las condiciones de no poder tener acceso a los ámbitos de toma de decisión y así poder influir en las normas que reglan éste mismo sistema. En este sentido, la ciudadanía, como todas formas de pertenencia a una comunidad especifica, pone en práctica el problema de la legitimidad de la inclusión-exclusión de los que nos son miembros del espacio de auto-determinación y reparto de los recursos sociales en aquella comunidad. En el marco de un régimen político y jurídico universal, "cosmopolita" (como ha sido definido por varios autores, entre ellos Peña Echeverría, 2012; Beck, 2004; Sassen, 2007; Sen 1999), la ciudadanía debería prescindir de las etnias, religiones, lenguas etc., considerando, en un marco jurídico todos los individuos de la misma forma, independientemente del Estado a los cuales pertenecen. Más allá del marco normativo, en una base más empírica, las normas de los derechos fundamentales, reconocidas a nivel mundial, se ven mediadas por parte de la auto-representación democrática de las diferentes comunidades políticas que "legítimamente" definen las fronteras de la inclusión en el espacio jurídico de la ciudadanía. A través de la validez universal de los derechos humanos, estas colectividades están llamadas a justificar todas prácticas de exclusión. Por lo tanto, en un plano normativo, todas comunidades democráticas tienen que reformar de forma universalista el concepto de ciudadanía, y por ello re-

plasmar el significado de pueblo; para llegar a tal hecho, estas colectividades tendrían que desarrollar una mediación entre la formación de la voluntad y de la opinión de las mayorías democráticas y de las normas cosmopolitas. Los ciudadanos de los Estados democráticos, por lo tanto, tendrían que ser capaces de redefinir y renegociar los elementos que generan la convivencia democrática para poderlos ampliar a los "no-ciudadanos".

Como argumenta Nancy Fraser:

> *"el "principio de todos los sujetos", sostiene que lo que convierte a un conjunto de personas en miembros socios de una esfera pública no es la ciudadanía compartida, ni su co-imbricación en una matriz causal, sino más bien su sujeción conjunta a una estructura de gobernación que determina las reglas fundamentales de su interacción social (...) Para que la teoría de la esfera pública mantenga su orientación crítica en un mundo poswestfaliano, debe reinterpretar el sentido de la exigencia de inclusividad."* (2008:179-80).

Por lo tanto, la posibilidad de participar como miembro de una comunidad de forma legítima ya no debería depender de lo que Fraser denomina "ciudadanía política" (ib.). Es decir que, según lo que se plantea en este trabajo, seguimos estancados en una concepción rígida de la ciudadanía, donde la pertenencia a una comunidad y su legitimación se deben al reconocimiento de las fronteras y de las "culturas", tanto políticas como sociales, que residen dentro de estas fronteras. Asistimos por lo tanto a una incomprensión entre quien necesita ser reconocido como sujeto político, más allá de la pertenencia a un territorio determinado, y la opinión pública, que se encarga de validar determinadas prácticas en el ámbito público: por ello seguimos asistiendo a la difusión de prejuicios y estereotipos que no hacen nada más que legitimar prácticas racistas y discriminatorias.

2.1. La dimensión cívico-política de la ciudadanía

De lo anterior, deriva que hoy en día se discuta mucho sobre el impacto de las personas extranjeras en la gestión de los recursos de los sistemas de bienestar, sobre todo cuando se habla de la demanda de acceso a la ciudadanía por parte de las personas migrantes. En este sentido, Zanfrini (2007) distingue dos perspectivas desde las cuales se aborda la cuestión: la primera tiende a demostrar que los sistemas de bienestar generosos representan un factor atractivo para una inmigración indeseada, y la segunda, impregnada de actitudes xenófobas, que intenta apoyar la teoría de que los migrantes utilicen indebidamente de la protección ofrecida por las instituciones públicas, es decir que se les ve como usurpadores de los recursos del estado. Digamos que las respuestas a estas "teorías" pueden llegar desde diferentes perspectivas, desde la política a la más normativa. Aquí, donde abriremos espacio al debate actual sobre la dimensión cívico política de la ciudadanía y el reconocimiento de las persona migrantes en cuanto actores sociales fundamentales en el ejercicio de la democracia, se quiere subrayar ante todo que los derechos sociales adquiridos a través de los aparatos de bienestar, son una preciosa herencia de la historia y de las civilizaciones europeas y no solo, y por ello merecerían ser garantizados a todos y todas más allá de las fronteras de nuestros estados[17].

Estos derechos se relacionan con la complejidad de las temáticas relativas a la ciudadanía que en cada época se han caracterizado por representar la relación fundamental entre el individuo y el orden jurídico-político. Hoy en día, representa una gran limitación normativa con respecto al principio de igualdad jurídica, debido a su relación con la pertenencia nacional o territorial, como hemos visto. El principio de igualdad jurídica implica la distinción entre derechos personales, es decir aquellos ligados a la identidad de la persona y que corresponderían a todos (el derecho a la vida y a la integridad de la persona, la libertad personal, la libertad de pensamiento, el derecho a la salud y lo de la instrucción), y los derechos de ciudadanía que le corresponden solo a los ciudadanos (el derecho de residencia y circulación en un

[17] Este tema resulta muy actual a la luz de los recortes de derechos sociales y de salud a los cuales hemos asistido en el último año en España con el gobierno de Rajoy, y que han afectado en especial modo a las personas migrantes. Para más información véase: AA.VV, Más desiguales, Cuadernos, Nº2, verano 2013, eldiario.es.

territorio nacional, los derechos de reunión y asociación, el derecho a trabajar, etc.). Aún más, podemos distinguir entre derechos secundarios que se adscriben a todas las personas que sean capaces de actuar (derechos civiles) y derechos secundarios que se conceden a todos ciudadanos capaces de actuar (derechos políticos). Por lo tanto, el reto consiste en remplazar el principio de igualdad con la ciudadanía, para el reconocimiento de los derechos fundamentales. Definitivamente, hay que mirar a la superación de la estatalización de la nacionalidad y por lo tanto a la de-nacionalización de los derechos fundamentales. De acuerdo con Ferrajoli (2002:25), con los procesos de globalización hemos asistido a la crisis de las viejas categorías de ciudadanía y soberanía, y a la manifiesta "*inadeguatezza di quel debole rimedio alla loro valenza discriminatoria quale è stato fino ad oggi il diritto d'asilo*". Los límites de la construcción política westfaliana de la ciudadanía se evidencian sobre todo cuando abordamos el tema de la democracia y la igualdad, así como cuando se desvela la conexión entre desigualdad de derechos y racismo:

> *"Come la parità nei diritti genera il senso dell'uguaglianza basata sul rispetto dell'altro come uguale, così la disuguaglianza nei diritti genera l'immagine dell'altro come diseguale, ossia inferiore antorpologicamente propio perchè inferiore giuridicamente."* (Ferrajoli, 2002:26).

En la Europa del Siglo XIX, la idea de nación se emancipó creando la estructura institucional para la movilización política de los sujetos antes excluidos de la ciudadanía, es decir que hubo una "inédita y más abstracta forma de integración social" y una "nueva modalidad de legitimación política" (Habermas, 1999:125). En la modernidad la relación entre el estado y la ciudadanía ha conferido un carácter bidimensional a la ciudadanía. Este carácter bidimensional del sistema político "Estado" se rige en dos elementos fundamentales, la territorialidad y el ser miembro de una comunidad. En el construir sus fronteras, el estado-nación ha determinado su definición en términos culturales, de modo que, progresivamente, el concepto de ciudadanía (entendida como pertenencia), podía fundirse con el de identidad cultural-territorial (Rokkan, 1973). Los confines burocráticos-administrativos del Estado se han vuelto al mismo tiempo fronteras de la pertenencia a una colectividad

y el armazón entre el cual se desarrollan los procesos de identificación cultural y de gestión territorial.

De acuerdo con Nina Yuval Davis, la "alteridad" que se atribuye a determinados grupos, por su pertenencia religiosa, biológica, cultural o territorial, "*sirve como principio para legitimar la exclusión y/o la subordinación y/o la explotación de las personas que pertenecen al colectivo al que define la etnicidad*" (2010:66). Por lo tanto, la división entre un "nosotros" y un "otros" permite determinar unos mecanismos que promueven unos privilegios de acceso a determinados poderes estatales y de la sociedad civil (ib.). Frente a las transformaciones del estado-nación inducidas por la globalización, hay que reflexionar sobre la "simbiosis" que históricamente se ha determinado entre el estado y la nación, empezando desde el modo de entender la idea de nación; hay que establecer, pues, si nos referimos a la "nación de ciudadanos" u a la nación de las pertenencias étnicas, es decir a la idea de patriotismo constitucional o del nacionalismo étnico. Hoy, argumenta Habermas, "*en el momento en que el estado-nación se encuentra amenazado internamente por la explosión del multiculturalismo y externamente por los problemas de la globalización, nos preguntamos si existe todavía […] un equilibrio tan funcional*" como lo que el estado-nación democrático ha garantizado (op. Cit.). La respuesta del filosofo alemán es positiva y la dirección indicada para darle forma es la de reconocer renovadas posibilidades de integración social en el método democrático, en el afirmar una cultura política fundada en los derechos, empezando por "un pueblo de Estado que se constituye jurídicamente a través de una constitución democrática, en vez de a través de una comunidad histórica de destino, que se base en un sustrato étnico-cultural.

Desde un punto de vista estructural, los procesos de globalización sacuden la construcción del estado-nación entendida como arquitectura completa del espacio público; entra en crisis sobre todo la estructura del Estado como "sistema de los sistemas", que se regían en las coincidencias, dentro de los confines nacionales, de los diversos "ámbitos funcionales". Los sistemas económicos nacionales, de organización político-administrativo, los sistemas culturales, devienen ahora siempre más abiertos a la influencia de fenómenos, eventos, procesos que se desarrollan en una dimensión supra o transnacional (o "trans-local"). El espacio político global se

configura como un espacio sin confines, en el que falla la coincidencia de los diversos sistemas funcionales, economía, derecho y cultura, dentro de los confines nacionales. Por todo esto, el espacio político se hace más complejo, a causa de la coexistencia de tres diferentes ordenes sociales: la localización de las dinámicas globales, la de-nacionalización de los componentes estatales nacionales y la formación de instituciones y espacios de toma de decisiones supra-nacionales-globales (Sassen, 2007). Aunque tenemos que tener en cuenta que siguen dominando las "reglas" del neoliberalismo, donde las ecuaciones pobreza/desempleo y empleo/mejor remuneración siguen siendo los "motores" de muchas dinámicas migratorias, de muchos discursos y prácticas políticas.

Por ello, en el ámbito del espacio político global, la ecuación estado-nación-derechos de ciudadanía es un obstáculo a la extensión de los derechos tanto en las comunidades nacionales, cuanto fuera de ellas, impidiendo la libre circulación de los individuos, el derecho al ingreso y él de permanencia en un país diferente al de origen. Como señalan Benhabib (1999) y Braidotti (2001), en Europa el fruto de la redefinición de sus fronteras, la globalización y el capitalismo han contribuido a una política de cierre, al resurgimiento de micro-nacionalismos y a una creciente fragmentación interna:

> *"De acuerdo con el funcionamiento esquizoide de la globalización o el capitalismo avanzado, la unificación de Europa coexiste con el cierre de sus fronteras; la llegada de una ciudadanía europea común y una moneda común con una creciente fragmentación interna y regionalismo; una nueva identidad, supuestamente post-nacionalista, tiene que coexistir con el regreso de la xenofobia, el racismo y el antisemitismo. La ley del medio excluido no funciona en la postmodernidad: una cosa y su contraria pueden ocurrir simultáneamente."* (Benhabib 1999, en Braidotti 2001:97).

En definitiva, como queremos reafirmar, el modelo europeo de inclusión se basa en la vieja distinción kantiana, según el cual a las personas extranjeras se les reconoce el derecho de visita, mientras que se les niega lo de hospitalidad: y esto porque el primero es un derecho correlacionado a un deber de acogida por parte de los estados extranjeros a favor de quien se encuentre en condiciones de amenaza de la

propia vida, mientras el segundo se configura como un "privilegio", que puede acordarse o no acordarse, en base de un legitimo acto de auto-determinación de las comunidades políticas. Según Hannah Arendt (en Benhabib, 2006), la prioridad va acordada al reconocimiento del "derecho de tener derechos", considerado como la garantía fundamental para el reconocimiento de todos los otros derechos. Como nos enseña la historia de los genocidios y de las deportaciones en masa, argumenta Arendt, la apoliticidad o la perdida de la nacionalidad, equivalen a la perdida de todos los derechos; en otros términos, sin poseer ningún vinculo de pertenencia a una especifica comunidad política, no pueden existir derechos de ciudadanía. En este sentido la contradicción entre la exigencia de tutela de los derechos reconocibles a cada uno de los hombres y de las mujeres en cuanto tales (dentro y fuera de las fronteras de los estados-naciones), y el derecho de las comunidades de definir las propias reglas de pertenencia, parecería insuperable. La mediación entre derechos de ciudadanía y los de las personas, sería posible dentro de contextos institucionales democráticos. Cada una de las comunidades políticas debería poder auto-determinarse en los procesos de definición de las reglas de acceso, extensión, reconocimiento, garantía de los derechos de ciudadanía; pero deberían hacerlo democráticamente, en el respecto de las reglas morales, del derecho y del pluralismo[18].

Según Benhabib, a través de la "iteraciones democráticas" es posible hallar un punto de equilibrio entre el régimen internacional de los derechos humanos y el derecho de auto-determinación democrática de cada una de las comunidades políticas. Las iteraciones democráticas consistirían en:

[18] En "Los orígenes del totalitarismo" (1987) Arendt afirma que aquellos que fueron privados de sus derechos políticos y civiles durante el régimen nazista, no pudieron defenderse apellando a sus derechos naturales; por lo contrario, descubrieron que siendo excluidos del cuerpo político no tenían ningún derecho. En este sentido la igualdad política y el reconocimiento de los derechos, lo que la Arendt llama "derecho a tener derechos", solo pueden asegurarse perteneciendo a una comunidad política democrática.

> *"Complejos procesos de argumentaciones públicas, deliberación y cambio que tienen lugar entre las diferentes instituciones jurídicas y políticas y en las asociaciones de la sociedad civil, a través de las cuales las reivindicaciones y los principios universalistas de los derechos se contestan y contextualizan, se invocan y se revocan, se proponen y se sitúan."* (Benhabib, 2006:143).

En este modo, la "justa pertenencia", es decir la definición no egoísta de las reglas de acceso a la ciudadanía en una dada comunidad política, se une con la "justa distribución", es decir con un control menos rígido de la movilidad de los individuos y grupos que hasta ahora se ha opuesto al derecho humano fundamental contra la pobreza, entendido como primer paso hacia la extensión de los derechos sociales. Si esta puede parecer una vía útil para superar las contradicciones de la política de ciudadanía de muchos de los países occidentales, es decir a través de la difusión del dialogo democrático en las instituciones y opiniones públicas), a la hora de elecciones políticas concretas queda el obstáculo de las políticas de los estados en materia de regulación jurídica del acceso a la ciudadanía. De hecho, los dos criterios que regulan el acceso a la ciudadanía en los diferentes países europeos se constituyen por el principio del *ius sanguinis*, según el cual la pertenencia a la comunidad política se define por descendencia, de sangre, étnico-comunitaria, y el principio del *ius soli*, el derecho de suelo, que acuerda a quien nace en el territorio de un estado el derecho de ciudadanía.

La naturalización, a diferencia de los derechos adquiridos por nacimiento y/o descendencia, es un procedimiento que se basa en obtener intencionalmente la ciudadanía en un determinado estado, cuando se cumplen determinados requisitos, como la residencia por una larga temporada, el conocimiento de la lengua, conductas conformes a las leyes, declaraciones de lealtad al estado del cual se quiere adquirir la ciudadanía. En la normativa de los diferentes países europeos, a menudo encontramos los dos criterios, aunque hay muchos casos en que se privilegian uno u el otro criterio regulador. Recientemente, se está configurando una tendencia, aunque no generalizable, a normativas que admitan criterios menos estrictos en la aplicación de los *ius sanguinis*, ampliando al mismo tiempo la aplicación de los *ius soli* y de los *ius domicilii*: una evolución impuesta por el

asentamiento de las comunidades migrantes en contextos políticos-jurídicos inspirados a los valores de la democracia y debido a la presencia de las nuevas generaciones, hijos/as de migrantes. En concreto, los regímenes de derechos se estructuran a partir de las políticas específicas de ciudadanía, en las cuales las fuerzas sociales y políticas dan forma a los diferentes contextos, es decir que tanto los actores sociales como los actores políticos están autorizados y dan forma a las normas que regulan los derechos de la ciudadanía. Como ya hemos afirmado, las personas migrantes se ven excluidas de todos los espacios de decisión, así que resulta imposible que se vean implicados en la conformación de los regímenes de derecho a los cuales de todas formas tendrán que someterse. Por ello se apuesta a un modelo donde el nexo estado-nación como principio normativo de los derechos de ciudadanía se disgrega debido al criterio de ciudadanía relacionado con la "pertenencia a la humanidad", al reconocimiento de la persona humana [19] (personhood), más allá de las relaciones con comunidades especificas. En este caso la ciudadanía deviene "post-nacional" y tiene que estar anclada al régimen de los derechos humanos internacionales, al conjunto de normas, convenciones y declaraciones que lo conforman (Beck, 2003; Soysal, 1994). En este sentido, los derechos de ciudadanía se relacionan con la Constitución.

En este contexto, Ferrajoli (1997) explica que los derechos humanos se tienen que descentrar de la ciudadanía en cuanto pertenencia a una determinada comunidad de estado-nación y reconocerles un carácter supra-nacional. Es decir que para llegar a un constitucionalismo cosmopolita se debería superar el modelo de soberanía estatal e introducir a nivel internacional las justas garantías de derechos humanos. Según Ferrajoli, el constitucionalismo, entendido como proceso de alargamiento de la esfera de los derechos humanos, ha garantizado hasta ahora la extensión de los derechos en el interior de las fronteras de los Estados; el nuevo "movimiento" histórico que lo espera es, por lo tanto, lo del constitucionalismo global fundado en los derechos fundamentales. En este sentido Ferrajoli especifica que por lo que

[19] Teóricos como Amartya Sen (2000), apoya la idea de la persona humana y de sus derechos en una concepción en la cual los derechos y libertades humanas se constituyen siempre más como la base constitutiva en la que lo político (la democracia del mundo) y el desarrollo económico (la riqueza global) adquieren sentido. El "florecer" humano puede desarrollarse solo a través de la "capacitación" de los individuos, a través de la restitución a todos, dentro y fuera de la fronteras de los Estados, de sus libertades y derechos.

concierne a la doctrina jurídica hay que distinguir entre los derechos personales, que tienen que extenderse a todas las personas, y los derechos de ciudadanía, que pueden reconocerse a los "miembros" de una especifica comunidad política. Por tanto, los derechos de libertad por excelencia, que en cuanto tales deberían garantizarse a todos, son el derecho de residencia y el derecho de circulación (Ferrajoli, 1994:289).

De todas formas, este modelo de ciudadanía universal muestra sus limitaciones significativas. Sobre todo si miramos al hecho que la Declaración de los Derechos Universales del Ser Humano, mientras reconoce el "derecho de emigración", no reconoce lo de "inmigración", callando entonces sobre la existencia de una obligación especifica de los Estados de garantizar la entrada de las personas migrantes. Y existen otros tipos de limitaciones, sobre todo en temas jurídicos relacionados con los derechos humanos. Podríamos decir que la "geografía" global de los derechos humanos está fuertemente diversificada; el mundo se reparte en zonas [20], dando lugar a situaciones de derechos denegados o coartados, o parcialmente reconocidos. Como bien escribe Cassese (2008:27) "*parafrasando Rousseau, si potrebbe dire che oggi tutti parlano di diritti umani e tuttavia mai come ora quei diritti sono violati in tanti paesi del mondo"* (2008:27).

2.1.1. Redistribución vs reconocimiento en sociedades diversas

El problema de la extensión de la ciudadanía a las personas migrantes, implica la dimensión del reconocimiento de los derechos culturales de estas personas, es decir que se tienen que poner en marcha procesos de inclusión de las diferentes identidades culturales dentro de las comunidades políticas democráticas. Las cuestiones que el pluralismo cultural, generado por los procesos migratorios, pone a las sociedades occidentales son varias y profundas e implican procesos de

[20] El reconocimiento de los derechos fundamentales de los individuos está garantizado en los documentos aprobados por la ONU, con la Declaración del 1948 y con los dos Pactos para los derechos civiles, políticos y sociales del 1966, y también en el ámbito de los diferentes instrumentos regionales, empezando desde la Convención europea para la salvaguardia de los derechos del ser humano y de las libertades fundamentales del 1950, y pasando por la Convención América sobre los derechos humanos del 1969, la Carta africana de los derechos del ser humano y de los pueblos del 1989 y la Carta Árabe de los derechos humanos del 1994 (Cassese, 2005).

convivencia democrática complejos que hacen que, en muchos casos, las estrategias de selección y/o de asimilación que se han utilizado hasta hoy, sean ineficaces o criticas. Los modelos de gestión de la diversidad han sido múltiples en Europa, variando desde el asimilacionismo francés [21], hasta el caso italiano caracterizado por un estatalismo temperado, donde se limitan, en positivo, las exigencias asimilacionistas, y en negativo la posibilidad de integración a través el reconocimiento (como en el caso holandés) o la separación (como en el caso inglés y alemán) de la diversidad cultural (Zincone, 1992:270).

El debate más amplio y más actual que sigue la línea de este trabajo y que nos sirve para plantear nuevos modelos de ciudadanía, es lo que ha generado el multiculturalismo, El multiculturalismo, que en Europa encontramos en el caso del Reino Unido, constituye originalmente la voluntad de rechazo del asimilacionismo, considerando importante la diversidad cultural, religiosa y étnica. Surgido como modelo de política pública en Estados Unidos y Canadá, y después en Europa Occidental, el multiculturalismo ha promovido el respecto de todas las culturas y la participación de todos, a pesar del origen, a la vida pública y social en la sociedad[22].

En ese sentido, cuando hablamos de multiculturalismo, en primera instancia, es posible dar una definición que especifique las principales características de las "condiciones multiculturales" en la sociedad contemporánea; esta condición se da por la presencia de personas de diferentes orígenes que interactúan entre ellas de forma significativa (Gutmann, 1993). Tal condición de co-presencia pone a las comunidades políticas la cuestión del reconocimiento, entendido en primer lugar como respuesta a las demandas de nuevos derechos; tales demandas se refieren en particular a una nueva generación de derechos, que se tienen que reconocer a nivel colectivo, a grupos étnicos-culturales y a minorías nacionales.

En esa línea, el reconocimiento colectivo, colisiona con el principio constitutivo del orden jurídico-constitucional liberal, que se funda en el reconocimiento de los derechos a los individuos. Autores como Taylor han hablado de cruce de la

[21] Abercombrie, Hill y Turner, 1992, Diccionario de Sociología, Cátedra, Madrid.

[22] Sartori, 2001, *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*, Taurus, Madrid, pp. 75-82.

"neutralidad" liberal frente a las diferencias culturales, no solo para dejarlas "sobrevivir" si no para "tomar conciencia de que son preciosas" (Taylor, 2002:52), mientras que otros, como Habermas, han propuesto una posible mediación entre las exigencias de la tutela de los derechos individuales y el reconocimiento de los derechos de los grupos minoritarios. Para Habermas, en concreto, el sistema jurídico-constitucional de un ordenamiento democrático y liberal tiene que ofrecer oportunidades de reconocimiento a las legítimas peticiones de inclusión de las identidades culturales plurales en la esfera pública, moviéndose en dos planes distintos: el plan de la integración ética y el de la integración política. En el primer ámbito, el reconocimiento de las prerrogativas del grupo no puede estar sobre-ordenado a la "integridad de cada individuo"; esto porque el "*sistema de los derechos reconoce a los titulares de los derechos individuales, una identidad inter-subjetiva concebida*" (Habermas, 1998:70).

En el plano de la integración política, la aprobación de los principios constitucionales y del estado democrático de derecho, implica la disponibilidad de los individuos y de los grupos a la "socialización política", quedando excluida la aculturación dentro de las reglas ético-culturales de un grupo especifico. La diferencia entre la integración ética y política permite distinguir entre la socialización política ligada a las instituciones y a los derechos fundamentales (en cuanto patrimonio compartido de una "cultura general" más amplia), y la aculturación con respecto a normas éticas de grupos particulares. En este sentido, sostiene Habermas, se puede hablar de "neutralidad del derecho frente a las diferencias éticas" en relación con que en "las sociedades complejas, el conjunto de los ciudadanos no puede estar integrado por un consentimiento sustancial de los valores, si no solo por un consenso sobre los procedimientos jurídicos legítimos y un legítimo ejercicio del poder" (Habermas, 1998:95). Otra posición, más liberal temperada de "comunitarismo"[23], tiene Will

[23] La disputa entre "liberales y comunitaristas" ha ido adquiriendo una posición central en el debate teórico e filosófico en los últimos decenios. La critica comunitarista al liberalismo se centra en tres aspectos que conciernen la visión del individuo, de la sociedad y del Estado, es decir la dimensión de la moral y del ética. La tesis comunitarista contrapone a la idea liberal de individuo abstracto, sin relaciones sociales y raíces culturales, a la propia imagen de identidad, arraigada en un especifico entramado de relaciones sociales y culturales. Además, los comunitaristas contestan la tesis de la neutralidad cultural y moral del Estado, fondada en una idea de derecho universal y abstracta,

Kymlicka, el cual sostiene que se puede conceder el apoyo a los derechos de las minorías solo en la medida en que estos sean coherentes con el derecho de libertad de los individuos. El politólogo canadiense sostiene que el Estado tiene que responder a las peticiones de tutela y reconocimiento de los grupos culturales particulares de dos formas principalmente: garantizando a las "minorías nacionales" el derecho de autogobierno (en forma federal también) y a los grupos étnicos particulares "derechos poli-étnicos" (o derechos culturales multiétnicos), finalizados a ayudar los grupos étnicos y las minorías religiosas a expresar sus particularidades, sin que esta posibilidad se traduzca en el ejercicio de efectos negativos sobre "las instituciones económicas y políticas de la sociedad dominante" (Kymlicka, 2000:59). En este sentido los derechos culturales multiétnicos tendrían que subordinarse a la integración en las "culturas sociales" de las comunidades nacionales. Kymlicka además avanza la distinción entre "restricciones internas" y "tutelas externas", o sea entre las peticiones de conformismo que el grupo étnico puede avanzar hacia sus miembros y las reivindicaciones de reconocimiento del grupo respecto a la cultura mayoritaria. En el primer caso el objetivo es de proteger el grupo del efecto desestabilizador del disentimiento interno, en el segundo es de tutelar el grupo antes las decisiones externas. Este tipo de distinción, no tendría en consideración la natura eminentemente dinámica de las respectivas diferencias e identidades.

En este sentido la crítica a la teoría de Kymlicka se basa en su concepción de las relaciones entre las minorías nacionales y los grupos étnicos frente a la "cultura societaria" mayoritaria, y en su idea tan rígida de las normas internas de los grupos, a las cuales los individuos tienen que uniformarse. Esta visión excluye por una parte la extrema "variabilidad" histórica entre grupos de migrantes y la constitución de minorías nacionales más o menos amplias, y por otra parte el carácter dinámico de los procesos de construcción de las identidades y de las normas infra-grupo; tales variabilidades y dinamismo hacen que sea poco plausible cualquier forma de "conservadurismo cultural" (Benhabib, 2005:101).

---

contraponiéndole una visión éticamente fondada en el espacio público. Para saber más sobre la debacle liberalismo/comunitarismo véase Mujica, P., 2010, La igualdad política. El significado actual de la participación ciudadana, Santiago, Ril Editores.

Benhabib subraya que, las democracias liberales, frente a las nuevas demandas de "reconocimiento" de las identidades, han empezado una suerte de "normativismo intempestivo", o sea "una precipitada objetivación de determinadas identidades grupales", empezando así una línea política que corre el riesgo de "congelar las diferencias de grupos coexistentes" (Benhabib, 2005:8), y de consentir, en todos los casos en que se derogue el reconocimiento de los derechos fundamentales a los individuos, a limitaciones también graves de los derechos humanos, sobre todo, como pasa a menudo, en detrimento de las mujeres. El normativismo intempestivo de las democracias liberales actuales, no agota los elementos de problematicidad de las políticas multiculturales. Existe una intersección entre "redistribución" y "reconocimiento", o sea una "interdependencia entre políticas del estado social y emergencia de la política de identidad"[24]. Esto ocurre cuando el estado social busca remediar la desigualdad social y económica entre los grupos, corrigiendo las formas diferenciales de las condiciones de desventaja social (Benhabib, 2005:105). A través de esta vía, subraya Benhabib, se corre también el riesgo de reificar, persiguiendo finalidades legitimas de realización de programas redistributivos ad hoc, las diferencias entre grupos. Mas que la vía particularista de la redistribución y del reconocimiento, sería necesario, subraya Benhabib, mirar hacia una perspectiva más universalista y democrática, ideando, por ejemplo, en la asignación de beneficios distributivos, programas y procedimientos que favorezcan la solidaridad de grupo más allá de las diferencias de raza, color, cultura o etnia (pg.109).

En la línea del reconocimiento se sitúa también Honneth, distinguiendo entre reconocimiento del amor, del derecho y de la solidaridad (2009). En lo que concierne el reconocimiento jurídico, Honneth argumenta que este tipo de reconocimiento genera una actitud positiva en los sujetos que conduce a un autorrespeto elemental. "El individuo es capaz de verse a sí mismo como persona que comparte con todos los otros miembros de su comunidad las características de un actor moralmente imputable. El reconocimiento jurídico permite, a diferencia del reconocimiento del ámbito primario una generalización del medio de reconocimiento que le es propio en

[24] En particular Benhabib desarrolla esta temática a partir de las reflexiones de Nancy Fraser; sobre este punto se consulte N. Fraser, Justice Interruptus: Critical Reflections on the "Postsocialist" condition, New York-London, 1997.

las dos direcciones de ampliación material y social de los derechos: en el primer caso, el derecho gana en contenidos materiales, a través de los cuales se tienen cada vez más en cuenta también, desde el punto de vista jurídico, las diferencias en las posibilidades individuales de realización de las libertades garantizadas intersubjetivamente; en el segundo caso, en cambio, el ámbito jurídico es universalizado en el sentido de que a un circulo creciente de grupos hasta entonces excluidos o discriminados les son concedidos los mismos derechos que a todos los demás miembros de la comunidad" (pg.27). Por lo tanto nuestro sentido de autoconfianza, autoestima y respeto se refuerzan a través de las prácticas sociales de reconocimiento.

La postura de Nancy Fraser al respecto se distancia algo de la de Honneth: ella "define las condiciones para una sociedad justa a través del objetivo del reconocimiento de la dignidad o la integridad individuales de todos sus miembros" (Honneth, 2009:10). El concepto de justicia social de Nancy Fraser (2006) se caracteriza por dos tipos de reivindicaciones: las distributivas y la de reconocimiento. En las primeras se reivindica una distribución más justa de los recursos y riquezas, como el caso del norte/sur, de los ricos y los pobres etc., las que han constituido las reivindicaciones de justicia social a lo largo de los últimos 150 años. Hoy en día la política del reconocimiento apuesta por un mundo que acepte las diferencias sin tener que asimilarlas en el esfuerzo de crear sociedades inclusivas. La política de redistribución suele asociarse a las políticas de clase y las de reconocimiento a las de identidad, como pueden ser las luchas acerca del género, de la raza, nacionalidad etc., y asume injusticias culturales en patrones sociales de representación, interpretación y comunicación provocando una dominación cultural, la falta de respeto y de reconocimiento. El problema surge, y lo vemos todos los días en nuestras sociedades, cuando nos encontramos con injusticias de ambas realidades, es decir de redistribución y reconocimiento, como en el caso de las personas migrantes, que padecen condiciones laborales peores y un reconocimiento cultural que se ve afectado por los valores eurocéntricos donde lo que no es blanco se estigmatiza e impide que estas minorías sean miembros con plenos derechos en las sociedades que habitan. No hace falta decir que las problemáticas que se generan y a las cuales asistimos todos los días en nuestras sociedades, en concreto

en España o en Italia, sobre la presencia de minorías musulmanas o negras en los espacios públicos, la construcción de lugares de culto diferentes a los del culto dominante o la aceptación de contratos de trabajo que no garantizan condiciones iguales entre la población nativa y la extranjera, es un ejemplo palpable de lo que se está planteando. “En consecuencia, los inmigrantes racializados y/o las minorías étnicas se consideran individuos deficientes e inferiores, que o pueden ser miembros plenos de la sociedad. Esas normas eurocéntricas, institucionalizadas de un modo generalizado, producen formas racialmente específicas de subordinación de estatus, que incluyen la estigmatización y la agresión física; la devaluación cultural, la exclusión social y la marginalización política; hostilidad y menosprecio en la vida cotidiana y negación de los derechos plenos y protecciones equiparables de los ciudadanos. Estas injusticias, daños prototípicos de reconocimiento erróneo, solo pueden remediarse mediante una política de reconocimiento” (2006:31). Hay que preguntarse, a la luz del discurso de Nancy Fraser, si el reconocimiento es una cuestión de justicia o de realización personal. Fraser misma afirma que el reconocimiento pertenece a la justicia y no a la identidad, así como para Taylor y Honneth es la condición necesaria para alcanzar la autorrealización.

2.2. La participación como derecho a ser reconocido

La cuestión del reconocimiento como justicia nos lleva a tener que examinar los patrones institucionalizados para determinar sus efectos sobre los actores sociales y mirar si estos patrones tratan de considerar todos los actores de la misma forma, es decir como iguales. En este caso estaríamos hablando de reconocimiento reciproco o igualdad de estatus (Fraser, 2006:36). En el caso contrario hablaríamos de reconocimiento erróneo y subordinación de estatus. Desde luego para Fraser esto no impediría la auto-realización, sino que significaría ser representado por unos patrones institucionales de valor cultural que podrían impedir la participación como iguales en el espacio público. Las instituciones sociales, desde luego, son las que se encargan de transmitir un reconocimiento erróneo en muchos casos, como por ejemplo la estigmatización de determinados grupos de origen que se relacionan con la criminalidad y la delincuencia en nuestras sociedades (como bien argumenta Fraser, los blancos son los que cumplen la ley y los negros los peligrosos). La

justicia social, pues, exige unos acuerdos sociales que traten todos los miembros de la sociedad de la misma forma y que les permitan de interactuar en paridad de condiciones. Para ello deberían cumplirse dos condiciones: la distribución debe garantizar la independencia y la voz de los participantes afirmando su interacción como iguales; los patrones institucionalizados de valor cultural tendrán que expresar el mismo respeto a todos los participantes y garantizar la igualdad de oportunidades, descartando formas excluyentes de categorizar las personas: "(...) En todos los casos, el efecto consiste en la creación de una clase de personas devaluadas a las que se impide participar en pie de igualdad con las demás en la vida social" (pg.37).

Para poder distinguir entre las reivindicaciones de reconocimiento justificadas de las injustificadas, Nancy Fraser propone utilizar la paridad participativa como norma de evaluación. Los reclamantes tendrían que demostrar que la institucionalización de las normas de la mayoría cultural les niega la paridad participativa y que las prácticas cuyo reconocimiento se busca no nieguen la paridad participativa de otros. Por ello, solo las prácticas que satisfacen estos criterios merecen el reconocimiento público. Al adoptar el espíritu de la "libertad subjetiva", que es el distintivo de la modernidad, asume que a los individuos y grupos les corresponde definir por si mismos lo que se entienda por vida buena e idear por sí mismos un enfoque para conseguirla, dentro de unos límites que garanticen una libertad igual para los demás. Por tanto, el modelo de estatus no apela a una concepción de la autorrealización o del bien, sino a una concepción de la justicia que puedan-y deban- aceptar quienes tengan concepciones divergentes del bien. (...) La norma de la paridad participativa (...) Puede justificar las reivindicaciones de reconocimiento como normativamente vinculantes para todos los que estén de acuerdo con atenerse a unos términos justos de interacción en condiciones de pluralismo de valores". (pg.37). De aquí la crítica de Fraser a la teoría de Honneth que ve en el reconocimiento una forma de autorrealización.

Sin embargo la paridad participativa es falible y puede darse solo en situaciones de igualdad que garanticen el acceso al debate a todos los actores sociales, y por ello podríamos caer en un círculo vicioso. Para salir del impasse, Fraser propone impulsar el dialogo y el dinamismo social. "En consecuencia, la solución no está en abolir la circularidad de la teoría, sino en trabajar para extinguirla en la práctica,

modificando la realidad social. Esto requiere, sin duda, suscitar reivindicaciones (de primer orden) de redistribución y reconocimiento, pero también suscitar reivindicaciones de segundo orden o meta-nivel acerca de las condiciones en las que se juzgan las reivindicaciones de primer orden." (pg. 49). En este punto, de acuerdo con Benhabib, ha de preguntarse si la paridad participativa puede exigir el reconocimiento de los caracteres distintivos del individuo y del grupo. Sobre esta problemática Fraser pone como remedio para el reconocimiento erróneo que niegue la humanidad común, el reconocimiento universalista, mientras que para el caso en que se vean negados los caracteres distintivos, utiliza el reconocimiento de la especificidad. Como ella misma lo define, el remedio es pragmatista, es decir que el remedio se ajusta al daño (pg.50). Claro está que Fraser no soluciona el problema señalado por Benhabib: ¿que hacer cuando el reconocimiento de la identidad y especificad de grupo entra en contradicción con el reconocimiento y la especificidad individual. En sociedades tan diferentes, donde conviven subculturas o comunidades de valores que a veces son incompatibles, está claro que no todos los que participan lo hacen en igualdad de condiciones. "Nuestras" normas, las de los europeos, están tan institucionalizadas que han llegado a constituir las normas más allá de nuestras fronteras.

Por ello, parece interesante hacer llamamiento a lo que señala Benhabib, respecto a la relación entre el concepto de identidad y lo de ciudadanía. La autora distingue tres principios para el reconocimiento de la identidad: 1) reciprocidad igualitaria; 2) autoadscripción voluntaria y 3) libertad de salida y de asociación. La ciudadanía, para la autora, no debería enmarcarse en unos patrones nacionales definidos entre lo nacional y lo extranjero, sino en la línea de estos tres principios (2006). "*Negarles derechos iguales de participación y autogobierno a las minorías también puede destruir su sentido de autorrespeto y, por medio de la marginación y el silenciamiento de ciertas experiencias, puede desmoronarse en el sentido grupal de autoestima*" (2006:99). Por lo tanto la participación adquiere sentido no solo en espacio público, sino en el espacio "privado" de todo un colectivo, que se fortalece a través de los derechos que se ve reconocidos. En ese sentido en nuestras sociedades, que están viviendo tantos cambios estructurales a raíz de los múltiples cambios socio-económicos y políticos a los cuales asistimos hoy en día, las

migraciones internacionales han planteado grandes retos que no acaban de ser respondidos, como la necesidad de redefinir el concepto de ciudadanía a la luz de la pérdida de fuerza de la concepción del Estado-nación y el desarrollo de nuevas estrategias transnacionales[25] que nos plantean la necesidad de otorgar iguales derechos políticos a las minorías que ya no son "nuevas", sino que parte constitutiva de estas sociedades y que siguen siendo actores claves en sus países.

El Estado sigue fuertemente vinculado a una concepción de base jurídica y territorial "*el vinculo entre territorio y cultura sigue siendo la jaula de la pertenencia política en el modelo moderno de ciudadanía nacional*" (Suárez, 2005:29), y deja en un rincón las concepciones transnacionales de los derechos políticos. El reto es muy claro: nuestras democracias, en tema de extensión de los derechos políticos, tienen que ser capaces de asimilar, en el marco de los Estados, la que se puede denominar ciudadanía múltiple o abierta. Es decir que hay que abrirse a *"(...) posibilidades de conjugar el acceso a los derechos ciudadanos desde una lógica post, trans-nacional, cosmopolita o global*" (ib.).

El incremento de los movimientos migratorios, la globalización y las nuevas tecnologías, han generado iniciativas y demandas nuevas por parte de los actores implicados y, de acuerdo con Velasco (2009), podemos afirmar que "*las migraciones internacionales han cambiado no solo el panorama socio-cultural de nuestras sociedades, sino que también han generado cambios importantes en las esferas políticas*" (p.355). Por todo ello, el sujeto "extranjero" se pone bien como figura cognitiva o sea como problema de interpretación, bien como figura normativa, bien como problema moral y político. Es aquí que entra en juego la necesidad de encontrar un nuevo modelo de inclusión ciudadana. Al respeto, existen varios estudios realizados en Europa para analizar cuál pueda ser el modelo deseable de inclusión ciudadana. Entre ellos aquí hemos considerado oportuno tener en cuenta las pautas establecidas por González y Morales (2006)[26], por su conexión y afinidad

[25] Hablare del transnacionalismo más adelante. Defino estrategias transnacionales aquellas que, de acuerdo con Glick Schiller, se enmarcan en los procesos a través de los cuales los migrantes idean y mantienen multiples relaciones sociales que vinculan sus sociedades de origen con las de llegada (Glick Schiller, *et al*., 1992).

[26] Dichas autoras han desarrollado varios estudios sobre la participación e integración cívico-política de la población migrante y sus asociaciones en el marco de los siguientes proyectos de investigación:

con el planteamiento aquí avanzado sobre el papel del asociacionismo en el conseguimiento de los derechos políticos de las personas migrantes. Siguiendo las autoras, es posible afirmar que "*el modelo deseable de integración es aquel que combina un acceso a la ciudadanía exclusivamente basado en la concesión de derechos tras cumplirse una serie de requisitos de tipo universalista, y la reserva de un papel comprometido a los ciudadanos en el proceso democrático*". Es decir, se puede plantear que la integración política del colectivo migrante exige, por una parte, el reconocimiento formal de sus derechos políticos como ciudadanos (sufragio activo y pasivo y derecho de asociarse, por ejemplo) en igualdad de condiciones que la población nativa y, por otra, garantizar su participación activa en el espacio público con el fin de trasladar sus ideas, aspiraciones, necesidades a los ámbitos de toma de decisiones que regulan el marco de convivencia:

> *"(…) el espacio de los asuntos públicos es aquel en el que estos se realizan. En una sociedad política inspirada en los derechos humanos estos asuntos tienen que ver, por un lado, con los procesos democráticos de deliberación, toma de decisión y ejecución – los espacios de participación política y de ejercicio del poder – y, por otro lado, con las actividades a través de las cuales recibimos determinados bienes y servicios – como la educación o la atención a la salud- exigidos por dichos derechos. Esto supone que son espacios públicos todos los ámbitos en los que se despliegan las instituciones propias del estado. Y que nos integramos plenamente en ellos desde nuestra condición de personas ciudadanas (…)"* (Etxeberria, Ruiz, Vicente, 2007: 50).

Esto hace referencia a la importancia de la participación ciudadana como un factor esencial para el funcionamiento de una sociedad que se considere diversa y democrática. González y Morales (2006) plantean que es posible reubicar el concepto de integración política multicultural aplicado a la ciudadanía a nivel individual, al plano organizativo del colectivo migrante de origen extranjero. Con respecto a los derechos de acceso a la ciudadanía a nivel individual, aquí se plantea, como derecho equivalente a nivel colectivo de las asociaciones, el

---

CAPSOCINMIG "Democracia multicultural y capital social de los migrantes en España" (http://www.um.es/capsocinmig) y LOCALMULTIDEM "Multicultural Democracy and Immigrants Social Capital in Europe: Participation, Organisational Networks, and Public Policies at the Local Level" (http://www.um.es/localmultidem).

reconocimiento de un estatus favorable de acceso al proceso de toma de decisiones a través de la existencia legal e inclusión en algún registro formal de la administración pública y su inclusión formal en mecanismos de decisión y consultivos (consejos, foros,…), reconociendo a las personas extranjeras no solo el derecho a tener voz en tales espacios sino el voto. Sin la capacitación de estas personas a tomar decisiones, el mero estar en grupos, consejos, foros y consejos, no hace nada más que fomentar espacios que en la teoría promueven un marco de convivencia igualitario, pero en la praxis deniegan un derecho fundamental, el voto, lo que permitiría ejercer, no solo comunicar, las preferencias y demandas de todo un colectivo. Por esta razón, la participación política u social de las personas extranjeras ha venido tomando más importancia en los últimos años en las ciudades europeas, a raíz de las reivindicaciones de estos mismos derechos que a menudo las personas extranjeras, aunque lleven ya décadas en nuestras sociedades, se ven denegados.

La participación política se entiende como un elemento clave en la integración de las personas migrantes, porque "*si no hay integración política, si no hay sentimiento y conciencia de identidad, de pertenencia y de protagonismo/competencia en la elaboración y toma de decisión de lo que llamamos políticas públicas, difícilmente cabe hablar de integración social*" (De Lucas et.al, 2008). Ahora bien, en el presente trabajo se toma en consideración el colectivo africano, de África subsahariana; esta comunidad, asentada en España y en Italia, no posee ningún derecho político formal en los dos estados miembros de la UE, así que los espacios de participación política informal, como las asociaciones que estas personas crean, pueden servir para suplir, en un primer momento, a las carencias de oferta que existen en las sociedades de llegada y que se constituyen como partes importantes de unos procesos de inclusión que involucran tanto la sociedad de origen como la de destino. En este sentido, cuando hablamos de participación tenemos que distinguir entre los varios sentidos semánticos y prácticos que les damos. En primer lugar, si nos referimos a los ámbitos sociales en que esto tipo de acción puede tener lugar, pues la distinción se basa en la diversidad del contenido de las relaciones que tienen lugar en ellos; se trata de tener en cuenta la especificidad de los factores que intervienen en los fenómenos participativos. Por ejemplo, en el caso de la participación en la

esfera política, el contenido de las relaciones entre sujetos lo regula el ejercicio de la autoridad suprema, representada por el Estado. Por otro lado, si nos referimos a las características del actuar, entonces el contenido del participar se da por el "ser parte", o sea el pertenecer a un grupo, y en el tomar parte en un determinado acto o proceso. En este sentido, participar no se puede considerar como un "ser parte inerte", ni un "ser forzado a ser parte" (Sartori, 1993). En cambio, la autonomía decisional del sujeto es parte integrante y distintiva del actuar participativo. En este sentido, la autonomía decisional del sujeto puede descomponerse en dos elementos. De una parte tenemos la voluntad de actuar; de otra parte la de poner en acto (agency), es decir la amplitud de las posibilidades de intervención sobre los otros (Pellizzoni, 2005:489). En el actuar participativo coexisten dos procesos: la agregación y la igualación. El primero se revela en la reducción de la distancia entre individuos y grupo; el segundo en la reducción del grado de subordinación en el ámbito de las relaciones de distribución del poder. Vista así, la participación es el resultado de la combinación de dos lógicas enmarcadas respectivamente en la autonomía y la solidaridad (Pellizzoni, 2005:481). De acuerdo con la definición de Pizzorno, la "*participación política es una acción en solidaridad con otros, en el ámbito de un estado o de una clase, en vista de conservar o modificar la estructura (pues los valores) del sistema de intereses dominante*" (Pizzorno, 1966). En este sentido, como argumenta Ceri:

> *"El problema de la participación se presenta cada vez que se presenten, solos o a la vez, dos fenómenos: a) el desarrollo de instancias sociales miradas a reivindicar el acceso en determinados espacios vitales u de tomas de decisiones; b) la exigencia de favorecer, por parte de quien dispone del poder y controla estos espacios, la extensión a otros del acceso y de la capacidad de acción."* (1996:508).

Por todo esto, se entiende que las nuevas demandas de ciudadanía de las personas migrantes, prefiguran una nueva fase de reivindicación por parte de sujetos excluidos y/o en desventaja respecto al sistema de solidaridad e integración social existente. Si, de hecho, por integración entendemos el resultado de acciones

colectivas dirigidas a superar barreras, confines, entonces se comprende como la demanda de participación de los migrantes tenga como finalidad el cruce de fronteras puesto entre inclusión/exclusión del espacio público de la ciudadanía (Pellizzoni, 2007). Es en este sentido que las asociaciones de migrantes pueden reducir distancias entre la población misma y los grupos nacionales y aportar fuerza y proposición en su reivindicación de los derechos recortados o a los cuales no se tienen acceso. Por lo tanto las asociaciones se podrían constituir como vectores que conduzcan a acciones no solo de cohesión del colectivo al cual se pertenece, sino que de toda la sociedad y esto podría conllevar también una lucha conjunta para el reconocimiento de las personas migrantes como actores sociales y políticos de pleno derecho y activos.

2.3. ¿Ciudadanía y participación= integración?

De hecho, hoy en día el discurso sobre las migraciones, se centra fundamentalmente en el concepto de integración en sociedades de acogida. Las personas migrantes se reducen a sujetos desprovistos que necesitan ser acogidos e integrados. Sujetos pasivos de los cuales la sociedad de acogida se tiene que hacer cargo. Ahora bien, aquí se quiere plantear el sujeto migrante como sujeto activo en sociedad de origen y destino, por esta razón se considera necesario el replanteamiento del concepto de ciudadanía y participación en una perspectiva transnacional[27]:

> *"[…] nuestras democracias han privilegiado la dimensión jurídica de la ciudadanía, su función estática y adscriptiva, que enfatiza la barrera entre los que son sujetos plenos qua ciudadanos (qua nacionales), haciendo así visible la condición creciente de privilegio que adquiere la ciudadanía en el contexto de este mundo globalizado. Haciendo visible, además, el contraste con otra dimensión, la política, dinámica, activa, que remite a un proceso, a*

[27]Antes ya hemos definido las practicas transnacionales. De todas formas recordamos que en este trabajo tenemos en consideración el transnacionalismo de las migraciones en el sentido en que se utiliza en el trabajo de Liliana Suárez a partir de la definición de Blash et al. (1994). "Las personas migrantes construyen redes sociales que cruzan las fronteras geográficas, culturales y políticas, vinculando a través de sus prácticas más de una nación-estado" en Suárez, 1998, Los procesos migratorios como procesos globales. El caso del transnacionalismo senegalés, pg. 42.

> *una praxis orientada a definir y regular la convivencia colectiva a través del ejercicio de los derechos que le son propios, los derechos políticos y muy concretamente los de participación y comunicación…"* (De Lucas, 2007:4).

Substancialmente, y de acuerdo con De Lucas, habría que replantearse, y apostar por, un modelo de ciudadanía donde todos tenemos los mismos derechos de participación tanto formales como informales. En este sentido, de acuerdo con Amartya Sen[28], la participación es fundamental en los procesos de democratización, aunque nos encontremos ya en sociedades definidas democráticas, y para que se creen las fundamentas necesarias a un desarrollo humano sostenible y de allí la relevancia de la participación de las personas migrantes como una necesidad básica para su efectiva integración socio-política.

En esta línea, y de acuerdo con Nancy Fraser, podemos emplear los dos conceptos bases que la autora utiliza para hablar de la justicia social en la era de la globalización: la redistribución y el reconocimiento. Trabajando el tema de la justicia social, Fraser entiende como democracia aquel lugar donde en los acuerdos sociales todos participen de la misma forma y con los mismos derechos. Está claro que nuestras sociedades no son ni de lejos sociedades donde nos faltan derechos democráticos. Pero lo que salta a la vista es que pueda escribir "nos", incluyendo en este "nos" un perfil bien determinado de ciudadanos y ciudadanas que tienen acceso a estos derechos. Este perfil corresponde en líneas generales a las personas nacionales del Estado en el cual han nacido y en el cual residen, o a un Estado miembro de la comunidad europea (aunque podríamos profundizar y ver cuáles y cuantos derechos y deberes tiene cada ciudadano, sea extranjero o menos, pertenezca a una minoría o menos, etc., no nos parece está la cuestión fundamental del debate). Recurriendo más a Fraser, en su trabajo la autora entiende la paridad participativa de dos formas: por un lado, como un principio sustantivo de justicia a través del cual pueden evaluarse los acuerdos sociales; por otro, como una noción procesal que permite evaluar la legitimidad de las normas. Es así que tenemos que evaluar en que medida y como las personas migrantes están teniendo paridad

[28] A. Sen, Development as Freedom, 2000, Alfred A. Knopf, Inc. New York.

participativa y que es lo que falla en su contra. Y nos sigue apoyando la autora cuando habla de la representación política, que supone la participación en dos diferentes niveles. En primer lugar, tiene que ver con la posibilidad de participación de los miembros de la comunidad; en segundo lugar, la representación también tiene que ver con la delimitación de la comunidad política, es decir, con la injusta exclusión de la posibilidad de participar en la comunidad mediante el trazado de fronteras. Fraser se refiere a este tipo particular de injusticia política como desenmarque. La autora propone un tercer nivel, relacionado con el *cómo* (cursiva mía) de la justicia, utilizando el "principio de los sujetos". Es decir que los individuos son sujetos de justicia no por el hecho de convivir en un mismo territorio, sino por su participación en un marco institucional compartido que regula su interacción social. Fraser se refiere pues, a la participación en el espacio político de aquellas personas que, debido a un enmarque injusto, se quedan excluidas y ven denegada la posibilidad de participar en el ámbito político, que parece quedarse como una elite para los que cuentan "*Si el espacio político se enmarca injustamente, el resultado es la denegación de participación política a aquellos que están fuera del universo de los que "cuentan*". *De este modo, la representación remite a la intersección que se produce entre el enmarque simbólico y la participación democrática*" (2008:258). Por lo tanto, de acuerdo con la autora si bien en otras épocas no cabía duda sobre quien tenía que tener acceso a los derechos de participación, hoy en día, los procesos de cambio a nivel transnacional y subnacional, con la consiguiente crisis del Estado westfaliano, nos plantean nuevos retos, sobre todo porque nos movemos en diferentes niveles, desde los nacionales a los locales, pasando por los mundiales:

> *"¿Quienes son los actores sociales entre los que debe darse la paridad de participación? En otras épocas, antes de la actual aceleración de la globalización, las respuestas a estas preguntas se daban por supuestas. Por regla general, se asumía, sin una discusión explícita, que las esferas de la justicia coincidían con el ámbito de los estados, por lo que los sujetos en cuestión eran los ciudadanos. Hoy día, sin embargo, esa respuesta ya no es indiscutible. Dada la creciente relevancia de los procesos transnacionales y subnacionales, el Estado soberano westfaliano ya no sirve como la única unidad o ámbito de la justicia. En cambio, a pesar de una importancia*

> *permanente, el Estado es un marco entre otros de una nueva estructura emergente de muchos niveles. En esta situación, las deliberaciones sobre la institucionalización de la justicia deben cuidarse de plantear las cuestiones en el nivel adecuado, determinando cuáles son genuinamente nacionales, cuáles locales, cuáles regionales y cuáles mundiales. Deben delimitar diversas áreas de participación, para distinguir el conjunto de participantes con derecho a la paridad en cada una."* (2006:84).

Resulta muy claro que el reconocimiento de los derechos de participación en todos sus niveles para las personas migrantes no tiene mucho sentido si no se apuesta por un modelo inclusivo de ciudadanía en nuestra sociedad y por ello, si no se reconocen ante todo, los derechos básicos de estas personas. Como bien argumenta de Lucas "*no tiene sentido hablar de representación y menos aún de participación política si no se da el mínimo de respeto y reconocimiento, porque sin él no se entra en el vinculo social, no se es miembro del contrato social*" (2012:84). Y aunque sea verdadero que la participación política de las personas migrantes no se puede reducir a la mera cuestión del derecho al voto, ha de ser reconocido el valor simbólico y sustancial del tomar parte en las elecciones, sobre todo en la perspectiva de una mejor participación en la sociedad de destino. La exclusión del voto de determinados colectivos, mejor dicho de grupos de personas de determinadas orígenes en España, y por justificaciones como la nacionalidad en Italia, se constituye de todas formas como un tratamiento discriminatorio que mal se lleva con el objetivo de la inclusión social por la cual apuestan los gobiernos centrales y autonómicos. Probablemente, por esta razón, todos los países europeos reconocen a las personas migrantes diversas formas de participación al voto, desde las elecciones de órganos consultivos de representatividad ad hoc hasta el reconocimiento del electorado activo y/o pasivo en las elecciones administrativas. Si en el primer caso el voto es sobre todo un acto simbólico de participación, en cuanto las asambleas elegidas no tienen poderes políticos en el sentido estricto del término, en el segundo, se caracteriza como instrumento de expresión de intereses que llegan desde el contribuir, a través de los impuestos, al bienestar de un determinado territorio, en base al principio del "*no taxation without representation*" (Caponio, 2006).

La residencia, más que la ciudadanía, es hoy el criterio en que se basa el acceso al voto. El voto, pero, no representa nada en sí mismo. Otras formas de participación política pre y postelectoral son esenciales para dar contenido al voto de los extranjeros, en los ámbitos institucionales-consultivos y en las administraciones comunales.

Según los diferentes contextos, los partidos, sindicados, movimientos antirracistas y organizaciones de migrantes y pro-migrantes podrán asumir un rol central en el agregar y aglutinar las demandas políticas de los ciudadanos extranjeros o de origen extranjera. De allí la importancia de las asociaciones de personas migrantes de origen extranjero en su rol de "mediadoras" en el tejido social y político en el cual se colocan y de vectores para la obtención de derechos denegados hasta hoy.

2.4. El asociacionismo migrante como vehículo de participación

Sayad, en "La doble ausencia" (2010) afirma que "*emigrar constituye objetivamente (es decir, sin que lo sepan todas las partes e independientemente de su voluntad) un acto que, sin lugar a dudas, es fundamentalmente político, incluso si está en la naturaleza misma del fenómeno migratorio, (...) ocultarlo y negarlo*" (pg. 135-6). Nos gusta esta definición del migrar, porque sin duda, se ajusta a lo que en este trabajo queremos plantear. Como argumenta Sayad, el migrante, exiliado, no olvida que en primera estancia ha sido y sigue siendo un colonizado. Por ello, "se ve negado políticamente en su ser político e histórico nacional" (pg.136). Así es como la migración, el exilio como lo define el autor, adquiere su significado político. Por ello, el migrante se ve empujado a reforzar "los vínculos de solidaridad", sintiendo el país de llegada como "el país de otros". Es así que los migrantes unen sus pensamientos y esperanzas, reivindicaciones, militancias y ambiciones políticas (pg.137).

Como apunta Martiniello, la integración política de las personas migrantes de origen extranjero esta directamente conectada con la participación política, la movilización y la representación. La participación política es la parte activa de la ciudadanía (2005:3). El autor distingue dos formas de participación política: la forma convencional, donde un individuo toma parte en asuntos comunes a una comunidad política dada, y la forma no convencional, donde encontramos la acción colectiva de

las personas a través de protestas, sit-in, manifestaciones (ib.). Dentro de la forma no convencional encontramos el asociacionismo migrante. Como se ha mencionado anteriormente, la participación efectiva de la población migrante en el espacio público es condición imprescindible para una verdadera integración. De ahí que sea también necesario analizar en qué medida y de qué forma las asociaciones de migrantes están influyendo y participando activamente en los procesos de toma de decisiones sobre cuestiones que afectan específicamente al colectivo y, en general, al desarrollo de su vida cotidiana y a la convivencia. Esta participación efectiva de las asociaciones puede estudiarse, por ejemplo, a través de la información sobre el tipo de actividades políticas que realizan, de sus contactos con organizaciones políticas y de la forma en que participan en los mecanismos de toma de decisiones a los que han podido acceder.

Ahora bien, debe tenerse en cuenta que la movilización y participación política de las asociaciones dependerá de varios factores, entre los que pueden destacarse: las características socio-demográficas de sus miembros (contexto y cultura de origen, nivel socio-económico, roles de género,….) y características individuales, su capital social interno y externo y la estructura de oportunidades políticas que ofrece el contexto de recepción (modelos de integración que guían las políticas públicas en la materia y que pueden facilitar o dificultar la participación de las asociaciones de migrantes en el espacio público).

> *"Aunque la función reconocida y oficialmente proclamada por las asociaciones no sea más que una función de ayuda mutua, de auxilio y de asistencia mutua, de filantropía, el contexto colonial imprimió a estas asociaciones, incluso las más "apolíticas" en apariencia, una sobre-determinación que les confirió objetivamente un significado y una función políticos. (...) el hecho de "asociarse", constituyó, por sí solo, un acto necesariamente político, al igual que el acto mismo de emigrar fuera de la colonia"* (Sayad, 2010:142).

En este sentido, podemos subrayar la relevancia de las asociaciones de personas migrantes de origen extranjero que, como subrayan Fennema e Tillie (2004), pueden funcionar como verdaderos "cinturón de transmisión" de la participación de

las personas migrantes en el sistema político democrático y en la vida pública del país de destino. Estas asociaciones, pues, aunque se ocupen solo de mantener vivo el sentido de pertenencia y de identidad de la cultura de origen, se enfrentan siempre a nuevas reglas, a las instituciones y las organizaciones ya presentes en el territorio de destino, desempeñando una importante función de socialización en la esfera de la participación cívico-política que constituye la premisa de cada proceso de integración. Asociaciones fuertes y bien estructuradas, podrían representar instrumentos importantes para reforzar el capital social[29] del grupo y de los individuos que lo constituyen, favoreciendo en última estancia la participación política y el voto.

Según autores como Putnam (1993), Fukuyama (1995), Huntington y Harrison (2001) "el capital social se entiende como la red de relaciones inter-personales e inter-grupales formada dentro de una sociedad, fundada en normas y valores socioculturales, actitudes y creencias compartidas para actuar sinérgicamente y aumentar la eficacia de la sociedad en beneficio común". Según Morales y Aquino (2004), el capital social se entiende como el conjunto de recursos socio - estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y la familia que facilitan la acción colectiva. El concepto de capital social se articula con el de migraciones y se hace evidente cuando los migrantes recurren a sus redes[30] sociales en el momento de la migración, es decir a los recursos de sus familiares, a los conocimientos de los colectivos a los que pertenece o a los que puede llegar a acceder. Las redes migratorias pueden incluirse dentro de las múltiples formas de capital social, en la medida en que se trata de relaciones sociales que permiten el

[29] La noción de capital social que orienta este trabajo se basa en el enfoque aportado por Fenemma & Tillie (2001) quienes distinguen entre: (a) capital social étnico, que se refiere a los vínculos que se establecen a nivel interno de las asociaciones y entre asociaciones de migrantes y (b) capital social no étnico, que se refiere a las conexiones externas de las asociaciones con otras organizaciones y grupos heterogéneos. Hay estudios que confirman la relación entre participación política y capital social del colectivo migrante y sus asociaciones (Fenemma and Tillie, 2001; Berger, Galonska y Koopmans, 2004; Tillie and Slijper, 2006; Beja y Malheiros 2006; Lelieveldt, Dekker, Volker y Torenvlied, 2009).

[30] Autores como Massey (1997) aseguran que "las redes pueden llegar a perpetuar la migración porque cada actor de la migración ayuda a crear la estructura social necesaria para sostenerla. Cada nuevo migrante reduce el costo subsiguiente de una nueva migración por la ayuda de un amigo y algunas otras personas involucradas en la migración quienes a su vez expanden el proceso".

acceso a otros bienes de importancia económica, tales como el empleo o mejores salarios.

2.4.1. Asociacionismo y estructura de oportunidad

Aunque el asociacionismo extranjero constituya una presencia constante en todos los países europeos, tanto en aquellos de nueva que en los de vieja inmigración, su consistencia y relevancia pueden variar, según los contextos nacionales y/o locales. Las asociaciones de personas extranjeras, que a menudo se constituyen desde abajo para responder las necesidades y exigencias de los grupos que se reconocen en alguna identidad común, de tipo étnico-nacional y otros, no actúan en un sistema vacío, si no en contextos de reglas e instituciones que pueden contribuir mucho a dar forma a las demandas y reivindicaciones de las personas migrantes. En consecuencia, el asociacionismo de personas migrantes quedará más consolidado allí donde las políticas sean más favorables a la abertura de los diferentes grupos, es decir políticas que aseguren no solo el reconocimiento simbólico de estos grupos si no también el material (Bloemraad 2005, 866). En el ámbito de la literatura sobre las migraciones internacionales, el debate sobre las asociaciones de personas migrantes ha privilegiado el análisis del background cultural de los diferentes grupos de migrantes. Así, las asociaciones responderían a la exigencia primaria de encontrar un lugar en que personas del mismo origen o cultura puedan mantener vivo el sentido de pertenencia a la tierra de origen (Morawska 2005). Según Breton (1964), existen tres factores que pueden favorecer la formación de asociaciones: la distancia cultural entre migrantes y población nativa; el nivel de recursos de que disponen los miembros del grupo de migrantes; el modelo migratorio.

Entre estos factores, se ha dado una relevancia particular a la diferencia cultural, que estaría a la base de diferentes modelos de agregación y participación asociativa. Todavía, el análisis de Breton parece tener en escasa consideración el factor de la interacción con las instituciones de la sociedad de destino, considerando el asociacionismo migrante casi exclusivamente como el fruto de una movilización desde abajo. Estudios realizados en Europa durante los años Noventa, por contra, demuestran la necesidad de considerar la “estructura de oportunidad”, o sea la

oferta de participación que llega desde arriba, que puede contribuir a favorecer el nacimiento de diferentes modelos de asociacionismo. El concepto, elaborado en el ámbito de la investigación sobre los movimientos sociales (McAdam, McCarthy, Zold 1996; Della Porta y Diani 1999; Ibarra, 2005), se utiliza en dos sentidos en la literatura sobre participación política, una más utilizada que la otra. En el primer sentido, que es el más común, con "estructura de oportunidad" se entiende la oferta de políticas de participación por parte de las instituciones locales y nacionales. Claramente, habrá que verificar, para cada caso, cuanto favorece esta estructura las diferentes formas de organización y movilización y en qué grado (Rogers, Tillie y Vertovec 2001:6). La hipótesis es que, la variación de la estructura, o sea de las políticas de participación, provoca la variación de las respuestas de los grupos de extranjeros: políticas de abertura frente a grupos y asociaciones, en términos simbólicos y materiales, podrán favorecer un asociacionismo más fuerte y estructurado (Fennema e Tillie 2004; Bloemraad 2005; Oldmalm 2005). Por ejemplo, Fennema y Tillie (2004) comparan los casos de Ámsterdam, Lieja y Zurigo analizando como los migrantes responden a las políticas-u a las no políticas-de las administraciones locales en temas de asociacionismo y participación. En el caso de Ámsterdam, además, se utiliza una comparación temporal, es decir de la situación antes y después del 1999, año en que hubo un cambio en las políticas, que desde una promoción mayor de el asociacionismo y las comunidades migrantes, se centraron mas en problemáticas como la segregación habitativa y la marginalización socio-económica. El resultado de la investigación demostró que este cambio conlleva la desestructuración de los networks asociativos y por consecuencia un aislamiento mayor de las asociaciones (Fennema y Tillie, 2004:100). Podríamos decir que a una clausura mayor de las políticas, corresponde una clausura mayor de las asociaciones de migrantes. En Zurigo y Lieja los resultados subrayaron que, en el primer caso, allí donde faltaba por completo una intervención efectiva en este ámbito, faltaba un tejido asociativo consolidado. En el segundo, donde se encontraban políticas miradas a los diferentes grupos de migrantes, aunque fragmentadas y débiles como consecuencia de la compleja estructura administrativa belga, se había favorecido el desarrollo de varias asociaciones empeñadas en diferentes actividades de tipo cultural, social, político, etc.

El resultado de estos estudios demuestra que la oferta de políticas de participación por parte de las instituciones públicas se constituye como un factor clave en la constitución de formas diferentes, y sobre todo más estructuradas y eficaces, de organizaciones/asociaciones de personas migrantes.

Otros autores, de todas formas, utilizan el concepto de "estructura de oportunidad" en un sentido diferente, mirando sobre todo a la abertura del sistema de partidos y de las relaciones de poderes a nivel nacional y sobre todo local. Por ejemplo Garbaye (2004), ha analizado los estilos de inclusión de los migrantes del partido laborista en Gran Bretaña y del partido socialista en Francia. En el caso de Francia, el autor se ha centrado en dos ciudades, Lille y Roubaix, poniendo en evidencia la centralidad de las estructuras locales: en el caso de Lille, la presencia de un partido socialista hegemónico, que ha gobernado la ciudad desde los años Setenta, no parece haber favorecido una abertura hacia los migrantes, debido que los grupos nativos principales les han respaldados siempre; en la otra ciudad, Roubaix, se encontró una tradición de participación asociativa más consolidada, sobre todo a nivel de barrio. Esto ha permitido a los jóvenes de origen magrebí mayores oportunidades de inserción en la vida política local. En esta panorámica, la literatura española y la italiana sobre la participación política de los migrantes, aparecen aún en fase de nacimiento. Se han llevado a cabo algunos estudios interesantes con el objetivo de censar y describir el fenómeno asociativo migrante a nivel local (Osservatorio delle Migrazioni 2003; Bakeaz 2010), y/u a nivel nacional (Carchedi, 2000; Vicentini e Fava 2001; Gómez, Cubillo, 2010). En general, en estos estudios se ha subrayado la debilidad estructural del asociacionismo migrante en los dos países, como demuestra la elevada mortalidad de las asociaciones, la ausencia de sedes estables, y la limitada acción en ámbito local (ib.). También se ha subrayado como la joven constitución de estas asociaciones, debido a la reciente migración hacia estos estados, puede influir en la capacidad de movilización de las asociaciones y de sus miembros. Faltan aún estudios capaces de poner en evidencia la necesidad de demanda y oferta de participación, es decir por parte del asociacionismo y las instituciones, e indagar como varía la participación al variar la estructura de oportunidad política. En este sentido, estudiar las policy-making de las políticas migratorias a nivel local, nacional e internacional resulta de fundamental

importancia. Algún análisis realizado a nivel nacional ha puesto en luz el rol crucial de las organizaciones del Tercer Sector como representante indirecto de las demandas de las personas migrantes (Zincone, 1992 y 2006); pero análisis realizados a nivel local han evidenciado los limites de una política centrada en una relación preferencial con el voluntariado (Caponio, 2005): esto supondría la imposibilidad de participar en una relación de pares por parte de las asociaciones, que normalmente no poseen las mismas herramientas que las otras.

2.4.2. El porqué de las asociaciones y la importancia de su participación

Las asociaciones de migrantes, como organizaciones de la sociedad civil, pueden servir para canalizar demandas, intereses y sugerencias del colectivo a las instituciones públicas y a la sociedad en general. De hecho, la agencia colectiva de las personas migrantes adquiere mayor importancia cuando el marco legal del contexto de recepción restringe sus derechos de ciudadanía, en este caso, los derechos políticos[31]. Y es que, en función de cuáles sean las normas de acceso y pérdida de la ciudadanía, las personas tendrán mayores o menores oportunidades de participar en la vida pública formal. Cuanto más difíciles y restrictivos sean los requisitos de acceso a la ciudadanía, más confinado estará el colectivo migrante a las formas de participación política no convencional de naturaleza colectiva (protestas, huelgas, presión mediática, etc.) (Martiniello 2005: 16).

Las instituciones públicas siguen tratando la migración como un fenómeno coyuntural y la asocian a menudo al ámbito económico-laboral. Esto ha influido en la menor atención prestada a la dimensión cívico-política de la integración de la población migrante. Sin embargo, en la actualidad las personas migrantes representan una realidad asentada en nuestras sociedades. El asentamiento a largo plazo conlleva la necesidad de desarrollar el proyecto migratorio en todos los

[31] El caso español es un buen ejemplo de las limitaciones que la Ley de Extranjería 8/2000 impone a la participación política del colectivo puesto que está condicionada a la adquisición de la nacionalidad española, a excepción de la participación política a nivel local en cuyo caso, podrán ejercer el derecho de sufragio activo y pasivo aquellas personas que hayan residido legalmente mínimo 5 años y que procedan de países con los que el gobierno español haya firmado un convenio de reciprocidad. El caso italiano, con la Ley 40/1998 (dl Napolitano-Turco modificada con la Bossi-Fini) permite el voto solo a los ciudadanos comunitarios.

ámbitos de la vida a nivel social, económico, cultural y político, y plantea el reto compartido de generar un marco de convivencia adecuado para el desarrollo efectivo de sus proyectos vitales. Por ello, la participación en el espacio público, es decir, en aquellos espacios de toma de decisión de la sociedad en que viven, es un aspecto crucial para la inclusión efectiva de las personas migrantes y el reconocimiento de las personas extranjeras como ciudadanas de pleno derecho en nuestras sociedades es un paso fundamental para la inclusión socio-política de las mismas. En este sentido, se consideran las asociaciones de personas migrantes, en origen y destino, como canales abiertos a través de los cuales estas personas puedan tramitar demandas y propuestas a las instituciones públicas en los dos lugares "a los que pertenecen", incluyendo aquellas acciones de incidencia política que puedan fomentar procesos de cambios democráticos en los países de origen y procesos de adquisición de derechos en los países de residencia. Dicho esto, podemos afirmar, de acuerdo con Moya, que "*el asociacionismo ha sido una de las apuestas más claras de canalización de la participación política de los inmigrantes en la sociedad de acogida durante los primeros veinte años de gestión migratoria en España, tal y como indican las diversas disposiciones legales y planes de inmigración, que han hecho de la promoción del asociacionismo la punta de lanza para lograr una mayor presencia en la agenda política" (481-482:2010).* Desde luego, y siguiendo al investigador español, estamos de acuerdo cuando se plantea la ineficiencia de estas asociaciones para cubrir las necesidades reales de participación de las personas extranjeras, sobre todo en el momento que vivimos:

> *"Pero en el momento actual este instrumento se revela del todo insuficiente para cubrir las necesidades reales de participación política de los extranjeros, y de hecho, la ausencia de vías reales ha obligado a las asociaciones a cubrir parte de las funciones que les son propias, e incluso comprometiendo su actuación en sus propios ámbitos naturales de acción. Es más, planea la duda en muchas de las actuaciones reivindicativas de las asociaciones el grado de legitimidad o respaldo con el que cuentan entre el propio colectivo inmigrante. Y ese déficit de legitimidad se extiende a las instituciones y procedimientos en que participan en representación putativas de los inmigrantes"* (482:2010).

La estructura de oportunidad ofrecida incide sin duda sobre la visibilidad de estas asociaciones y el respaldo que estas mismas tienen por parte de las instituciones, de la ciudadanía en general y aún más de los colectivos migrantes, es un indicador del éxito que estas asociaciones puedan estar teniendo a la hora de movilizar y sensibilizar a favor de sus derechos socio-políticos. Está claro que las asociaciones tienen determinadas funciones, y no todas apuestan por un trabajo de incidencia y reivindicación, aunque todas de alguna forma están trabajando para defender los derechos del colectivo que quieren representar, pero todas asociaciones tienen un ciclo vital y unos objetivos que cumplir: quizás si los derechos políticos formales se reconocieran *in toto* a la población migrante, las asociaciones se volverían "normales asociaciones socio-culturales" y hasta podrían empezar a trabajar de una forma normalizada, aceptada y reconocida, como unos actores más del Tercer Sector. ¿En este sentido estaría desmontando mi propio discurso sobre las asociaciones de migrantes? No. Simplemente apuesto por un modelo asociativo normalizado, donde la categoría migrante no defina las actividades que las asociaciones realizan. Cuando hablamos de casas gallegas o de asociaciones catalanas nunca lo hacemos pensando en las personas que las componen como personas migradas, pero estas mismas han emprendido un proyecto migratorio, aunque interno. En este sentido nos hemos acostumbrado a definir las asociaciones de migrantes como asociaciones de personas de países extra-europeos y darle un estatus inferior dentro del panorama asociativo en general.

2.5. Transnacionalismo y participación política: los migrantes como actores "simultáneos[32]"

Habíamos anticipado como en este trabajo uno de los ejes fundamentales que hemos querido trabajar a partir de las asociaciones era el codesarrollo, y que la perspectiva que tendríamos en cuenta a la hora de analizar la conexión entre las migraciones y el desarrollo sería la transnacional.

[32] La noción de "simultaneidad" ha sido desarrollada por Peggy Levitt y Nina Glick Schiller. Para saber más: Levitt, Glick Schiller, 2004, Perspectivas internacionales sobre migración: conceptuar la simultaneidad, en Migración y Desarrollo, segundo semestre, Nº003, Zacatecas, Latinoamericanistas, pp. 60-91

Por ello en este apartado vamos a referirnos a las discusiones teóricas sobre transnacionalismo, que hemos evaluado como más pertinentes a nuestro trabajo, y las conectaremos finalmente con el concepto de codesarrollo, para acabar este capítulo teórico y dar espacio al análisis empírico.

De acuerdo con lo anterior, y teniendo en cuenta que el transnacionalismo no es ajeno a críticas, en este trabajo se ha decidido tomar en cuenta la línea de investigación internacional más cercana a nuestros objetivos y perspectiva: esta línea tiene como representantes Smith, Portes, Guarnizo y Glick Schiller entre otros.

Glick- Schiller, Basch y Szanton–Blanc (1992) presentaron por primera vez la acepción del término transnacionalismo que definieron como *"(…) un conjunto de actividades creadas por los migrantes transnacionales que les permiten vivir de forma simultánea en dos comunidades diferenciadas*", así como también definieron el término trans-migrantes (1995) el cual es asignado a migrantes que cotidianamente viven dependiendo de las múltiples y constantes interconexiones a través de las fronteras nacionales y cuyas identidades se configuran en relación con más de un Estado-nación. Estas mismas autoras (1994) plantean que los espacios transnacionales enlazan los lugares de salida y de llegada de la migración, mediante las relaciones simultáneas que preservan los migrantes y que sobrepasan las barreras geográficas, políticas, económicas y culturales.

Por otro lado, Portes, Guarnizo y Landolt (1999:219) propusieron el transnacionalismo como una realidad nueva y decidieron delimitar el concepto a: "*el conjunto de ocupaciones y actividades que requieren de contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales para su ejecución*". Para estos autores la perspectiva transnacional busca percibir la ruptura espacial y la movilidad como características del contexto en el que van a tener lugar las interrelaciones sociales, culturales, políticas y económicas.

Según Guarnizo y Smith (1998) las actividades transnacionales no se realizan ajenas a las limitaciones y a las oportunidades de las localidades y/o naciones de origen y destino, ni pueden evitar las normativas que organizan las vidas en uno y otro referente local concreto; los migrantes transnacionales, en muchos casos, lejos de contravenir los imperativos económicos, legales, de dominación existentes, lo que

hacen es perpetuarlos bajo nuevas formas y condiciones. Para esta corriente el transnacionalismo no acaba con el Estado-Nación, lo que sí sucederá es que se redefinirán las relaciones entre el Estado y Nación. En cuanto a la relación entre transnacionalismo, asimilación e integración, el punto crucial es saber si estos procesos serán mantenidos en el tiempo y si las políticas de los países de residencia apostarán por modelos de inclusión que entiendan la integración en una perspectiva transnacional (Piperno y Stocchiero, 2006).

Guarnizo (2003), más adelante, planteó cómo el nacionalismo metodológico y el economicismo racionalista asumen a los migrantes como agentes individuales que buscan maximizar sus ganancia y no consideran el arraigo social de la migración al descartar los efectos en el análisis de las relaciones no monetarias (de ideas y símbolos no culturales) a nivel local y global que afectan a la población migrante y omiten la fuerza de los lazos socioculturales.[33]

Así que la perspectiva transnacional plantea también como los migrantes sostienen sus lazos identitarios de orden social, económico, político, cultural con su lugar de origen. Y en ese sentido la identidad de los migrantes se caracteriza por no ser única, ni exclusiva, ni con movimientos unidireccionales. La migración se puede entender como la movilidad espacial de personas, como un constante intercambio transfronterizo de recursos sociales, culturales, económicos, políticos y adicionalmente se estimula la formación de variadas identidades y posiciones socioculturales de los migrantes. Todos estos intercambios forman lo que se denomina campo de acción transnacional.

La innovación de la perspectiva transnacional se encuentra en tres elementos: el gran flujo de los intercambios, el surgimiento de nuevas formas de transacción y la multiplicidad de actividades que traspasan las fronteras nacionales y como último elemento que se requiere para su éxito es el hecho de que es necesario el movimiento geográfico.

Portes (1996) considera que los migrante transnacionales son aquellas personas bilingües que se mueven con facilidad entre dos culturas, frecuente mente mantienen hogares en dos países y persiguen intereses económicos, políticos y

[33] Como la lealtad familiar, comunitaria y el nacionalismo a la distancia.

culturales que requieren su presencia en ambos lados. La base fundamental del transnacionalismo es el movimiento migratorio; sin embargo, estos dos términos no son equivalentes. Este término implica una manera particular de migrar, manera que no es universal para el movimiento migratorio. También hay que tener en cuenta que no todas las personas migrantes son transmigrantes (recordamos que son aquellas personas que mantienen relaciones entre origen y destino, con lo que presentan una acusada polarización de sus vidas. No necesariamente son rasgos del transnacionalismo el envío de remesas a familiares o viajes al país de origen).

Para que podamos hablar de comunidades transnacionales es necesario que las actividades transnacionales sean regulares y se mantengan en el tiempo para que generen efectos reales sobre los migrantes y sus sociedades de origen y destino. Este concepto aún no es unánime, Faist (1999:10), por ejemplo, señala que las comunidades transnacionales que se forman a través de movimientos transnacionales están conformadas por los migrantes, las personas que se quedan en el país de origen y los nacionales de los países de llegada, que se conectan por lazos y símbolos densos y fuertes, los cuales, a través del tiempo y del espacio, configuran redes y circuitos en los países de origen y destino teniendo como base la solidaridad.

Para Smith y Guarnizo (1998:13) los espacios transnacionales, si bien parten de las prácticas transnacionales, se extienden más allá de dos o tres territorios nacionales y se construyen dentro de los límites de relaciones sociales, económicas y políticas específicas, los cuales mantienen a todos unidos por los intereses y los significados que se entienden compartidos.

Según Blanco (2004) el espacio transnacional no constituye un espacio físico territorializado y concreto. Es precisamente la desterritorialización lo que caracteriza a las actuales comunidades transnacionales y la diferencia de otros grupos de migrantes más antiguos que también representan características transfronterizas como es el caso de las diásporas.

Las dos concepciones anteriores sobre la territorialización de los espacios transnacionales pueden ser compatibles dependiendo del espacio del cual se esté hablando, si es de un espacio territorial o de un espacio social. Si se hace referencia

a un espacio cuasi-físico, este puede hacer referencia a ámbitos locales concretos y estar sometido a las reglas de juego vigentes en el lugar como si se habla de un espacio territorial como soporte práctico de interacciones y actividades que se realizan entre límites territoriales definidos.

Faist (1999:40) que presenta un enfoque más social, plantea otras dimensiones de espacio como la dimensión simbólica que asumen las relaciones entre la gente y los lugares, con lo cual se establecen lazos de identidad, afecto y solidaridad entre ellos. Él define los espacios transnacionales como combinaciones de lazos sociales y simbólicos, posiciones en redes y organizaciones y redes de organizaciones que pueden encontrarse presentes en al menos dos lugares geográficos internacionalmente distintos. Se entienden los espacios territoriales como aquellos a través de los cuales circulan bienes, símbolos, votos, capital, relaciones sociales, etc., formando redes que vinculan a los migrantes con sus comunidades de origen y con su comunidad de asentamiento, facilitando con ello la creación de espacios sociales transnacionales a los cuales se adscriben las comunidades transnacionales.

2.5.1. Transnacionalismo, diáspora y codesarrollo

De acuerdo con lo que hemos descrito anteriormente, podemos afirmar que la relación entre migraciones y desarrollo ha cobrado en estos últimos años mucha importancia, sobre todo después del fallo de las políticas de desarrollo y modernización post-independencia en los países de origen de los migrantes, y a las políticas de "racionalización" (Gualtieri, Pastore, 2008) impuestas por parte de las sociedades financieras, pensando que la movilidad humana y la capacidad de las personas migrantes de alimentar sus propias redes, podrían constituir, para los países a bajo rédito, una ocasión para renegociar las relaciones entre gobernantes, sociedad civil local, migrantes y no migrantes.

En este sentido, la creciente incorporación de las personas migrantes en las diferentes prácticas transnacionales, se vislumbra como una alternativa al modelo tradicional de desarrollo que ha imperado hasta la actualidad, así como una directriz importante y significativa, y al mismo tiempo inédita, de una internacionalización e

intercambio, aunque existe el riesgo de poner la diáspora en el centro de los procesos de cooperación e intercambio entre las diferentes sociedades y de dar lugar a mecanismo de delegación, frente a las personas migrantes, de todas las responsabilidades inherentes a las relaciones entre Nord y Sur. Así mismo se podrían favorecer mecanismos instrumentales que utilicen la diáspora como garantía de una presunta democracia participativa que luego se verá desatendida. Se trata, fundamentalmente, de aceptar la necesidad de relacionarse con sujetos que – aunque todavía estén anclados en procesos de "doble ausencia" (Sayad, 2002) en términos de pleno acceso a los derechos de reconocimiento y participación – expresan así mismo, de una forma intensa y en parte inédita, una doble presencia, en el sentido que articulan sus propias experiencias y practicas migratorias en relación a una doble orientación territorial y a una lógica bifocal. Es en esta doble presencia que encuentran su espacio la inserción socio-económica en la sociedad de destino y el mantenimiento de intensas relaciones con la sociedad de origen, así como las inversiones económicas y existenciales en el contexto de llegada y siempre el sentimiento de prepararse al retorno, el comprar una casa en destino y una en origen, la participación en asociaciones ubicadas en destino (con el fin de interactuar con el contexto socio-cultural de la sociedad de asentamiento) y la participación en asociaciones en origen (dedicadas a la promoción del desarrollo local a través de la canalización no solo de dinero sino de ideas y valores que puedan promover los procesos de democratización a los cuales auspician estos migrantes).

Muchos de estos elementos, sobre todo en sus implicaciones culturales e identitarias, encuentran espacio en la noción de "diáspora"[34], que hoy en día tiende a identificarse con las nuevas formas de producción de etnicidad en los contextos migratorios (Levy, 2000; Cohen, 1997) y con aquella particular condición existencial que consiste en el "residir en el desplazamiento" (Clifford, 1999). Más focalizado en las relaciones y prácticas sociales de los actores resulta el "transnacionalismo"

[34] Este concepto ha subido un alargamiento en su utilización: Safran (1991) y otros limitan su utilización a algunos fenómenos de dispersión particulares (judíos, ármenos, afroamericanos), otros ven la posibilidad de una más amplia aplicación del término. Así Cohen (1997) habla de "victim diasporas", "labour diasporas", "trade diasporas", "imperial diasporas" y "cultural diasporas", subrayando con estos adjetivos los rasgos de diversidad existentes en el interior de la categoría. Actualmente el término se utiliza de una forma más libre. Para un análisis más detallado de sus significados se vea Rahola 2003; Mellino 2005.

(Grillo 2000; Vertovec, Cohen 1999; Rouse 1995; Glick Schiller, Basch, Blanc-Szanton 1992), que hemos presentado anteriormente. Este enfoque intenta elaborar escenarios interpretativos e instrumentos empíricos para dar cuenta de la presencia y acción de los grupos de migrantes en los diferentes lugares, de la nueva capacidad de estas personas del "aquí" y "allí", betwixt and between (Grillo, 2006, 2000; Riccio, 2000). A diferencia que en el pasado, a través del aumento de la "conectividad" del presente global (Tomlinson 2001), es decir gracias a una intensificación de las comunicaciones y de los intercambios que facilitan las actividades a través de los confines nacionales, ahora estas dimensiones pueden darse contemporáneamente y en manera más integrada, dialéctica y complementaria, y por lo tanto reclamar una nueva modalidad de vivir y gestionar vivencias e identidades migratorias y de reorganizar, tanto a nivel práctico como simbólico, pertenencias y prácticas de vida conectadas con la propia movilidad. Este mismo conjunto de actividades y acciones complejas a carácter transnacional, aquellos procesos sociales a través de los cuales los migrantes tejen redes y mantienen múltiples relaciones que les conectan con sus tierras y sociedades de origen, aquellas de destino, y a menudo con otras localidades donde se ubican sus paisanos, representan el potencial fundamental que se reconoce en la idea de co-desarrollo. Todo esto, bajo el acuerdo, como ya he mencionado, de aceptar el reto de las instancias, promesas y contradicciones que generan estas colectividades "en movimiento" de individuos, y de negociar nuevas formas de relacionarse dentro de los circuitos de intercambio de informaciones, objetos, ideas, capitales e imagines, además que de personas, que se nutren de ello. La "multidimensionalidad" de los procesos que estructuran estos nuevos espacios sociales (Levitt, DeWind, Vertovec, 2003; Faist, 2000), comporta una multiplicidad de áreas de intervención y un cambio de paradigma favorable a la valorización de la movilidad y de sus lógicas, a la abertura de espacios verdaderos de ciudadanía económica, social y política irrevocables también para los extranjeros en destino y al dialogo entre políticas nacionales e internacionales. Si las practicas migratorias contemporáneas han forjado una suerte de "territorio circulatorio" (Tarrius, 1996), un nuevo y emergente campo social, "composed of a growing number of persons who live dual lives: speaking two languages, having home in two countries, and making a living through continuous regular contact across national

borders" (Portes, Guarnizo, Landolt, 1999:217), es proprio en este espacio transnacional, activado gracias a las migraciones, que resultan necesarias acciones miradas a potenciar las actividades que las personas migrantes emprenden y que a menudo se caracterizan por tener un enfoque tran-slocal. Es el caso de las acciones dirigidas al sustento del tránsito de formación y servicios de asistencia, del potenciamiento de los productos financieros de los dos lados, del apoyo a los emprendedores migrantes y su operatividad y el refuerzo de las capacidades y las relaciones de las asociaciones en el territorio de llegada y en el de origen, construyendo redes y puentes multi-actoriales capaces de transformar y armonizar los contextos de origen.

Una posibilidad, para dar lugar a estos escenarios, es la de reforzar el capital social de los migrantes. Más allá de las diferentes aplicaciones de este concepto en la literatura, como ya he mencionado, el concepto de capital social ha encontrado una aplicación práctica muy pertinente en los estudios sobre las migraciones transnacionales (Vertovec, 2003; Portes, 2003). La condición de migrante, generalmente caracterizada por un retraso en los medios económicos y políticos frente al ciudadano autóctono, conduce a valorizar más los recursos socio-relacionales de forma funcional a los propios objetivos y actividades. El capital social aplicado a las realidades migratorias entonces, puede entenderse también como un utilizo orientado de aquellos valores, fidelidad, reciprocidad, referencias simbólicas e información que circulan en la interacción social, en dirección de la reproducción del grupo y del acceso a oportunidades de vida estratégicas para el migrante (Barbieri, 1997; Coleman, 1988). Naturalmente, para potenciar al actor transnacional es necesaria la convergencia del capital social interpersonal del migrante y de aquello existente en los contextos donde está presente, en aquello basado en las relaciones "face to face" y de aquello sedimentado en las representaciones y disposiciones ambientales y políticas de las sociedades en que avienen estos intercambios.

Así que, con el fin de crear una capacitación real de grupos e individuos migrantes, es importante desarrollar iniciativas dirigidas a potenciar el campo relacional, afectivo y comunicativo interno y externo con respecto a la posición del actor, ayudándole a conectar mejor sus redes micros con aquellas de sujetos que, en las dos orillas de la migración, mantienen posiciones estratégicas desde un punto de

vista social, político y económico. Sobre todo porque, siempre más a menudo, es gracias a la portada transnacional y multi-situada de las micro-redes alimentadas por parte de la diáspora, que estos sujetos pueden activarse a nivel internacional, como con las asociaciones, los sindicatos y las autoridades locales y los actores de la sociedad civil que hasta ahora se han quedado al margen del desarrollo de sus países. La condición y la acción transnacional de las personas migrantes, sus redes sociales y las instituciones solicitadas por la diáspora, las practicas participativas y abiertas al co-desarrollo pueden, a partir de las necesidades expresadas por parte de las personas migrantes, confluir en procesos innovadores de redistribución de las oportunidades y de intercambio cooperativo entre los diferentes territorios.

Claramente, como subraya el sociólogo Martiniello:

> *"As well as at central level in each European nation state, political action can also take place at different infra-nation state levels, from the neighbourhood to the regional. In this respect, each political system has its own specific organization. […] the expression "local politics" does not have the same meaning in every country, although opportunities for participation and mobilization exist at all local and regional level (district, town, municipality, country, land, region, province, canton, department and so on)."* (2005:8).

Por lo tanto, tenemos que tener en cuenta, a la hora de analizar la participación política transnacional de las personas migrantes, que esta depende de múltiples factores, incluyendo las oportunidades políticas de los países de destino y de los de origen, que se rigen sobre diferentes niveles de organización interna y externa. Entre estos factores hemos visto que la estructura de oportunidad del país de destino es un factor clave para la participación de las personas migrantes, pero son fundamentales sus redes transnacionales para crear una conexión entre origen y destino y mantener el sujeto migrante como sujeto político activo en los dos mundos en que vive. Sobre todo cuando se habla de colectivos muy excluidos, como el colectivo aquí estudiado, que por razones que ya hemos explicado queda excluido de todos los ámbitos de participación formal en destino (derecho al voto *en primis*),

parece importante poder mirar a la participación trans-frontalera que el sujeto migrante puede seguir teniendo aunque lejos del país de origen. Muchos migrantes además, actualmente tienen la tendencia a vivir simultáneamente entre diferentes lugares, teniendo un “aquí” y un “allí” que les permiten cruzar las fronteras no solo culturales si no políticas. El concepto de “simultaneidad”, trabajado por las autoras Peggy Levitt y Nina Glick Schiller, nos parece muy pertinente a la hora de afrontar el tema de la participación política transnacional. Las autoras argumentan que resulta de fundamental interés, una vez aceptada la naturaleza transnacional de las migraciones actuales y de la integración de las personas migrantes, que se analice la simultaneidad de “llevar una vida que incorpora las instituciones, las actividades y las rutinas diarias que se sitúan tanto en el país de destino como transnacionalmente.” (Levitt, Glick Schiller, 2004:62). En nuestro caso, las asociaciones de personas de origen subsahariano, resulta pertinente el tema de la simultaneidad dado que, como veremos más adelante, estas personas y sus asociaciones resultan ser las que más relaciones tienen con los países de origen dentro de sus actividades (Di Carlo, op. cit).

En este sentido, el transnacionalismo comprende una larga lista de actividades, y ha sido definido también como “the process by which immigrants forge and sustain multi-stranded social relations that link together their societies of origin and settlement” (Basch, Glick-Schiller y Szanton Blanc 1994:7). Los actores de la sociedad civil, en particular las asociaciones de personas migrantes, pueden constituirse entonces como agentes privilegiados en las practicas transnacionales creando redes e infraestructuras para mantener y facilitar las relaciones transnacionales de los individuos y de las comunidades (Martiniello, 2005). Estas redes e infraestructuras hacen referencia a un transnacionalismo desde abajo que permite generar capital social. Como hemos visto, este capital social se genera a partir de las prácticas que se llevan a cabo por parte de las personas extranjeras, que son el resultado de acciones institucionales, sino que nacen de la acción de los propios migrantes transnacionales, y se desarrollan en dos o más países, generando lazos muy fuertes en diferentes campos nacionales.

En esta perspectiva, nos parece oportuna la utilización del concepto de codesarrollo, que ha sido teorizado en primera instancia en Francia en el 1997, por Sami Naïr[35], y que ha empezado a tener su importancia también en España e Italia, después una década de asentamiento de la población extranjera los dos países.

El codesarrollo ha sido definido de varias formas a lo largo de los últimos años. Como bien argumenta Lacomba, hoy en día la palabra codesarrollo ha sido utilizada por muchos actores y entidades y de formas muy diferentes "*con el riesgo de convertirse en un término plano que permita referirse a cualquier iniciativa de desarrollo que guarde alguna conexión con el fenómeno de la inmigración*" (2010:41).

Por ejemplo Giménez define el co-desarrollo como:

> *"Aquellas iniciativas impulsadas y llevadas a cabo, para beneficio mutuo y mediante ayuda mutua, por dos o más entidades ubicadas en dos o más países vinculados por flujos migratorios, las cuales ponen en marcha conjuntamente determinadas acciones tanto en el país receptor como en el país emisor de migración, y en las cuales juega un papel protagonista, entre otros actores, un grupo de migrantes del país receptor"* (Giménez, 2002:124).

En esta definición el autor resalta tres rasgos: la finalidad, el medio y el doble contexto. Es decir que a través de acciones en ambos polos de acción que se generen por medio de la ayuda mutua se llegaría a alcanzar un beneficio mutuo en todos los sentidos. Y además el protagonismo de las personas migrantes en el país receptor resulta fundamental.

En esta misma línea se encuentra la propuesta de Malgesini, aunque la autora afirma que no es necesario que los impactos positivos sean visibles en los dos polos donde se realizan las acciones de codesarrollo (Malgesini, 2007). En realidad, como veremos más adelante, estamos convencidos que los resultados de acciones de

[35] Informe de balance y orientación sobre la política de co-desarrollo ligada a los flujos migratorios, 1997.

codesarrollo tienen que tener un poder transformador y una visibilidad efectiva en los dos lados de la orilla: tanto las comunidades de origen como las personas miembros de la diáspora tienen que beneficiarse de las acciones llevadas a cabo.

Con respeto al codesarrollo y la participación política de las personas migrantes, autoras como Eva Ostergaard-Nielsen, ponen de relieve la importancia de la relación entre las políticas de incorporación de las personas migrantes y la participación política transnacional como factor a tener en cuenta a la hora de utilizar este concepto. Ostergaard-Nielsen hace hincapié en que la presencia en un país de personas migrantes cuyo universo político alcanza más allá de las fronteras estatales hasta el país de origen, constituye un rasgo importante de la política interna y las relaciones internacionales contemporáneas (2009:18). La autora afirma además que la participación política transfronteriza no se desarrolla en un "vacío político" (pg. 19), sino que está influida por los contextos institucionales y políticos en origen y destino, que a la vez se ven influidos por estas mismas prácticas; en este proceso, intervienen también los actores no gubernamentales con los cuales se relacionan las redes transnacionales de los migrantes.

En el presente trabajo de investigación hemos elegido estudiar, entre las diferentes prácticas transnacionales promovidas por la diáspora africana, la del asociacionismo, debido al impacto que este fenómeno podría tener en diferentes territorios y por ello como podría capacitar las personas migrantes en crear acciones de codesarrollo que pongan en marcha procesos de transformación tanto en origen como en destino. Frente a otras modalidades de alimentar las relaciones y los intercambios más allá de los confines nacionales por parte de las personas migrantes, es decir frente a otras formas de ser "transnacional" como por ejemplo las empresas étnicas, las remesas para sustentar las familias etc., en los fenómenos asociativos podría emerger una estructura con objetivos y actividades más claras.

Las asociaciones pueden impulsar muchos tipos de actividades, desde las políticas en origen y destino hasta la sensibilización en determinados temas; pueden crear lobbyies e incidir en los países de origen como en los de destino, y pueden generar procesos de capacitación y desarrollo en los países en que desarrollan sus vidas y en origen (Fernández, Giménez, Puerto, 2008:61-62).

El codesarrollo ha intentado imponerse en los últimos años como un nuevo enfoque con que abordar el fenómeno migratorio y poner en evidencia la relación positiva entre los países de origen y de destino de las personas migrantes. Así mismo se ha intentado poner de relieve la circularidad de las migraciones y su carácter transnacional, que involucra más territorios, y que permite dar valor al intercambio y la circulación de persona, conocimientos, experiencias y recursos.

En este sentido, si se consideraran las migraciones como procesos flexibles de movimiento y de intercambio entre los territorios, podríamos llegar a considerar también los procesos de integración como circulares, es decir que las personas migrantes se incorporarían de forma circular en las sociedades de origen y de asentamiento. Considerar el codesarrollo en este sentido supondría unas transformaciones muy profundas a nivel local, tanto en origen como en destino, considerando las implicaciones que sendas acciones de codesarrollo podrían tener a nivel económico y social en origen, y sobre las políticas de integración en destino.

En realidad, parece todavía muy poco madura la conciencia que las instituciones y la sociedad civil tienen con respecto a las potencialidades que las comunidades migrantes como recursos positivos tanto en origen como en destino. Y además se nota una escasa eficacia de las comunidades migrantes que ya están actuando con acciones colectivas propias, participando en el desarrollo local de las comunidades de procedencia. Por ello, hemos querido utilizar el estudio de caso de Guinea Conakry, donde hemos tratado de entender la relación con el país de origen y de qué forma esta misma relación se articula y canaliza a través del asociacionismo, averiguando cuales son efectivamente estas actividades y las potencialidades, todavía veladas, que la participación en origen y destino presenta.

BLOQUE II: ASOCIACIONISMO, PARTICIPACIÓN SOCIO-POLÍTICA Y CODESARROLLO. EL CASO DEL PAÍS VASCO, DE SICILIA Y DE GUINEA.

Capítulo 3. Participación e integración en España: asociacionismo subsahariano en el País Vasco.

En el análisis teórico hemos visto como el fenómeno asociativo de personas migrantes ha captado desde hace varios años la atención de investigadores tanto en la Academia como en el ámbito de la intervención social. Sin duda alguna, si se hubiera hecho un análisis sobre el tema elegido a nivel nacional habría podido resultar más manejable una comparación entre varias comunidades al interior de los Estados elegidos. Pero se ha elegido trabajar a nivel local por diferentes razones: en primer lugar a nivel nacional muchas veces existen leyes que pueden afectar de forma general la población extranjera, pero es en el nivel local en el que las normas y reglas afectan y conciernen tanto la población nativa como la extranjera. Los gobiernos centrales dejan margen de "maniobra" a los gobiernos locales para gestionar las políticas sociales de forma autónoma. Y esto pasa tanto en Euskadi como en Sicilia, donde existen además varios niveles de gestión de los asuntos sociales, donde se incluyen las políticas dirigidas a la inclusión de la población migrante. Por ello resultaba más interesante profundizar desde cerca en dos regiones tan lejanas pero con semejante estructura política, y fragmentación, de alguna forma.

> *"Le politiche migratorie nazionali, in particolare quelle per gli immigrati, trovano una loro traduzione in scelte opérate dai e all'interno dei governi local, scelte che non necesariamente corrispondono alle intenzioni del legislatore nazionale. Studiare le politiche local significa quindi analizzare e valutare come nei fatti e nella quotidianità gli assetti istituzionali nazionali trovino una corrispondenza nei processi di costruzione degli interventi sul territorio" (Caponio y Pavolini, 2007:23).*

Se entiende por lo tanto que el nivel local permite no solo mirar desde cerca las políticas de integración estatales sino también como estas políticas han influido en las políticas locales que desde luego han tenido tendencias poco unitarias tanto a nivel regional como estatal, es decir que la fragmentación política y por ende la gestión de los asuntos sociales que se ha llevado a cabo, se han evidenciado no en

un solo nivel. El País Vasco y la Sicilia son ejemplos evidentes de cómo las políticas nacionales se han dirigido hacia una gestión de la diversidad que muchas veces no coincide con las que se han llevado a cabo en las dos regiones; al mismo tiempo las políticas de gestión de la diversidad y de inclusión de las dos tierras tampoco parecen coincidir con otros modelos regionales.

El asociacionismo migrante, dentro de un contexto más amplio de movimientos sociales, las políticas de inclusión y gestión de la diversidad y la oferta que se ha proporcionado a la población migrante en las dos regiones desde luego no son heterogéneas, pero permiten de alguna forma trazar un cuadro de lo que se está haciendo en Europa del Sur en materia de inclusión y derechos de ciudadanía: el asociacionismo migrante de origen subsahariano es el lápiz elegido para llegar a trazar este mapa.

3.1. Migraciones internacionales, estructura de oportunidad y asociacionismo en el País Vasco. El estado de la cuestión

Con el propósito de analizar el asociacionismo migrante de origen subsahariano en Euskadi y su papel en la participación socio-política de este colectivo tanto en origen como en destino, en este capítulo queremos dibujar también los rasgos más importantes del mapa de los flujos migratorios hacia esta CC.AA, sin olvidar el contexto estatal en los que se enmarcan, y por lo tanto el conjunto de leyes y normas que regulan dichos flujos, la oferta de oportunidades por parte de las instituciones (estructura de oportunidad) y algunos rasgos del asociacionismo migrante en el contexto vasco que nos pueden ayudar a entender mejor el objeto de estudio de este trabajo.

España se ha convertido en pocos años en un país de recepción de migrantes. La bibliografía en esta materia es muy amplia y considerado su volumen y diferencia de perspectivas y enfoques, parece oportuno señalar los trabajos de Santos (1993) e Izquierdo (1996) sobre la situación jurídica de las personas migrantes en España, el de Solé y Herrera (1991) sobre la situación de acceso de las personas migrantes al mercado de trabajo y, para acercarnos al tema planteado en el presente trabajo, el exhaustivo estudio llevado a cabo en épocas más recientes por el Colectivo IOÉ

(2008), que recoge toda una década de migraciones hacia España con una perspectiva enfocada hacia la inclusión de las personas migrantes como ciudadanas en el país. Además la investigación resume en cuatro posiciones la actitud de la población nativa hacia las personas migrantes: rechazo xenófobo, inserción subalterna, integración formal y ciudadanía instituyente (p.10). Según los autores de "¿Inmigrantes, nuevos ciudadanos?" el futuro de la inclusión de las personas migrantes se concentra en estos puntos básicos y de su evolución en el tiempo.

Si consideramos que las migraciones internacionales hacia España han ido aumentando de forma importante en los últimos 15 años y a partir del 2001 el país europeo se ha transformado en un verdadero país de llegada de personas extranjeras de todas orígenes y procedencia, se ve la contingencia de mirar hacia la población extranjera como parte de la ciudadanía de este país y por ello la necesidad de pensar en políticas públicas miradas hacia la inclusión de todo el colectivo migrante y de su convivencia con la población nativa. En España al día de hoy viven 5,7 millones de personas extranjeras, asentadas de forma heterogénea en todo el territorio español. Las comunidades con mayor población migrante de origen extranjero asentadas son las Islas Baleares (21,6%), la Comunitat Valenciana (17,2%) y la Comunidad de Madrid (15,6%), mientras que las comunidades con menos población extranjera asentada son Extremadura, Galicia y Principato de Asturias, que registran una proporción de población extranjera por debajo del 5% (Fuente INE). Respecto a las ciudades españolas con más presencia de población extranjera destacan Alicante (24,1%) y Almería (22,1%).

Cachón (2002; 2009), distingue tres etapas fundamentales en la constitución de la que él llama "España inmigrante" (cit.): 1) hasta el 1985; 2) desde 1986 a 1999 y 3) desde el año 2000 en adelante. Estas etapas coinciden con cambios de leyes de extranjería así como con cambios estructurales en las migraciones mismas.

> *"Estas etapas son marcadamente diferentes en el volumen de inmigrantes, pero sobre todo en otras características estructurales: los factores desencadenantes de los cambios, las características de la inmigración, tanto por su origen*

> *nacional, sus motivaciones, sus rasgos culturales, los modos de producirse, etc., como por su destino y las características del mismo, los contextos de acogida y el impacto sobre la sociedad receptora, etc." (2009:109).*

Sin detenerse demasiado en el desarrollo de cada una de estas etapas, se entiende entonces como la evolución de la llegada a España de personas migrantes se ha ido configurando, y sigue haciéndolo, a partir no solo de la exigencia o motivación a emigrar de determinados pueblos de diferentes orígenes, sino que además ha ido moldeando sus características debido a las políticas públicas que se han producido para responder a este fenómeno y la necesidad de crear espacios de convivencia pacíficos y responder a las exigencias de toda la ciudadanía, y por supuesto a partir de las leyes de extranjería que se han producido.

A medida que España se ha ido convirtiendo en país receptor de inmigración, las diferentes comunidades han respondido de forma distinta a la llegada de personas de diferentes países tantos europeos como de otros continentes, configurando un panorama bastante poco homogéneo a la hora de plantear políticas de integración e inclusión de estas personas. Cada autonomía, y a menudo cada municipio, ha respondido según el color político de turno, impidiendo un contexto de acogida e inclusión coherente, ni a nivel autonómico ni estatal. Sin adentrarse mucho en las leyes de extranjería del Estado español, que como muchas veces han gritado en la calle muchas organizaciones antirracistas, "son una porquería[36]", debido a su escasa atención a los derechos humanos, y que se han centrado en la demanda de mano de obra y en una "glorificación" de los papeles y por lo tanto en una criminalización de toda persona migrante desprovista de regular permiso de residencia[37], es evidente la contradicción de una ley que permite el empadronamiento de personas

[36] "La ley de extranjería es una porquería" es uno de los lemas utilizados en las grandes manifestaciones antirracistas que han sido organizadas a lo largo de los últimos años por parte de los movimientos sociales españoles.

[37] Para saber más sobre los lemas utilizados en la calle durante las manifestaciones en contra de la Ley de Extranjería o contra el racismo y por un análisis más profundo sobre el racismo en el Estado español y la relativa política de extranjería se aconseja la consulta del Informe Anual sobre el Racismo en Estado Español, que todos los años presenta y publica la organización social SOS Racismo España.

extranjeras y las criminaliza por no tener regular permiso de residencia. Está claro que España ha promovido una política de inmigración centrada en el control de los números y de las fronteras sin tener en cuenta que estos números corresponden a personas que tienen todos tipos de exigencias, desde la necesidad de un trabajo digno, pasando por la vivienda, la salud, la educación, etc., sin descuidar la necesidad de las relaciones humanas y la de sentirse parte de la sociedad en que estas personas se han asentado, por lo tanto verse reconocido como sujeto político activo y como interlocutor válido a la hora de establecer políticas de integración/inclusión. Como muy bien señala De Lucas "*los desafíos de la inmigración hoy, no se pueden ni explicar ni afrontar en los términos en los que pretende seguir haciéndolo esa lógica-política del Estado-nación: no es un problema de nosotros, los ciudadanos, frente a ellos, los extranjeros inmigrantes*" (2012:65).

Durante los últimos 10 años, los de mayor llegada de migrantes extranjeros a España, las respuestas a esta nueva conformación de la sociedad ha sido claramente débil en relación a la afirmación de los derechos de estas personas y a tenerlas en consideración como parte de un todo, desaprovechando las políticas de integración para trabajar realmente en la inclusión social, económica y política del colectivo migrante, y promoviendo una instrumentalización de las migraciones internacionales. Está claro que muchos pasos se han dado sobre todo en los niveles autonómicos y locales, y aunque el marco jurídico impuesto es el estatal, se han dado ejemplos de buena practicas y se han generados oportunidades para repensar las políticas de gestión de la diversidad y los derechos socio-políticos de las personas migrantes.

A nivel estatal, autonómico y local se han desarrollado varios diagnósticos y estudios sobre las asociaciones de migrantes con diferentes perspectivas y teniendo en cuenta los diferentes escenarios donde las asociaciones de migrantes desarrollan sus actividades. Se ha decidido presentar algunos de ellos con el fin de utilizarlos como hilo conductor en nuestro estudio, por lo menos para abrir el camino hacia el análisis del asociacionismo migrante en Euskadi. Aunque creemos que muchos de los resultados que han salido en estos estudios son acertados no solo a nivel estatal sino que corresponden a un análisis más generalizado del movimiento asociativo en general, no solo para el caso español sino también para el de la Europa del Sur.

Con respecto al tema del asociacionismo en general y sus características asociativas y de funcionamiento cabe subrayar el estudio muy completo realizado por Aparicio y Tornos en 2010. En este estudio, los autores se centran primero en una recapitulación de la literatura en materia de asociacionismo en España y en una segunda parte combinan resultados cuantitativos y cualitativos para exponer varios aspectos del fenómeno asociativo en el estado español y averiguar su papel en la integración de este colectivo. El análisis realizado por los autores subraya como las asociaciones de personas migrantes no son ni heterogéneas ni amovibles, sino que representan un fenómeno en continuo cambio. Otros estudios importantes, enfocados más en una perspectiva general sobre las asociaciones de migrantes y el papel que desempeñan en la sociedad española, se realizaron a nivel autonómico en Cataluña (Garreta, 2007) y en Andalucía (Fernandéz, 2002). En particular sobre el asociacionismo africano el equipo de Jordi Garreta ha llevado a cabo una investigación que ha involucrado varias CC.AA en España, Cataluña, Comunitat Valenciana y Navarra, y ha analizado varios aspectos del asociacionismo de este colectivo en las tres comunidades mencionadas. El estudio no ha sido todavía publicado, pero he podido asistir a la presentación del mismo en la Universidad de Lleida en noviembre de 2011, en el marco de unas jornadas dirigidas a presentar la finalización del proyecto y así promocionarlo, y se puede decir que es el estudio más completo sobre asociacionismo africano en España, porque los equipos han trabajado utilizando metodologías cuantitativas y cualitativas, utilizando varias técnicas de recogida de datos, como las entrevistas en profundidad y los grupos de discusión. Así mismo se han entrevistado no solo representantes de asociaciones sino también a funcionarios públicos que trabajan en las administraciones que más intervienen en el ámbito de las migraciones. Con respecto al tema del asociacionismo y la participación política hay que subrayar que en la literatura en España no se ha elaborado una perspectiva adecuada, a parte algunas investigaciones que han orientado sus objetivos en leer las dinámica de participación a las vidas política en los contextos de llegada. La atención que se ha dedicado al tema de la participación ha primado una mirada que pone en relevancia la dimensión “meso” de los trayectos migratorios, privilegiando así lo que son las redes. En otras palabras, esta *weltanschauung* se propone como síntesis entre “approcci

strutturalisti (macro) e approcci basati sull'azione individuale e familiare (micro)" (Ambrosini 2005: 148-149). Entre los estudios más completes cabe mencionar el que se ha enmarcado en el proyecto LOCALMULTIDEM (http://www.um.es/localmultidem/) (finalizado y presentado en enero 2009 [38]), coordinado por Laura Morales y que ha implicado a varios investigadores y ha utilizado una perspectiva comparada entre varias ciudades españolas (Barcelona y Madrid y Murcia) y europeas (entre ellas Lyon y Milán).

En este análisis sobre las asociaciones de migrantes, los autores plantean la necesidad de reconsiderar el concepto de integración y ciudadanía, incorporando, junto a la dimensión socio-económica de las migraciones, la dimensión socio-política. Uno de los objetivos del estudio es analizar la dimensión cívico-política de la población migrante, e ir más allá del plano individual para establecer en qué medida el proceso de integración tiene éxito también en el plano colectivo. Es decir, indagar en qué medida las asociaciones de personas migrantes pueden funcionar como medios de participación efectiva de la población migrante en los asuntos públicos. En la investigación se tienen en cuenta también el interés para la política de las personas migrantes y el derecho y acceso al voto, teniendo en cuenta que se estudia todo el colectivo migrante, o sea que se han entrevistado y han sido protagonistas de la investigación asociaciones y personas de diferentes orígenes y por lo tanto con diferentes clases de derechos (aquí queremos subrayas que por mucho que todas personas seamos iguales, las normas y leyes no solo españolas, sino también europeas, crean diferentes clases de ciudadanos, y por lo tanto entre los diferentes grupos existen diferencias de acceso a los derechos básicos, entre los cuales incluimos aquí el derecho a votar y ser votado). El análisis ha sido llevado a cabo a través de varios instrumentos de recogida de datos, cuali-cuatitativos, como encuestas y entrevistas en profundidad, a parte de una recogida de varias fuentes secundarias. Entre los resultados más destacados del estudio, se subraya que la mayoría de las asociaciones estudiadas en las ciudades españolas logran traspasar un umbral mínimo de acceso a la esfera pública a través de la formalización e inscripción en los registros públicos; que la inmensa mayoría ha participado en

[38] Véase nota 28, pg. 64.

acciones de lobby tradicional o protesta movilizadora en alguna ocasión: a pesar de que las actividades de tipo político no constituyen la actividad principal de las asociaciones; que un porcentaje alto son miembro formal de algún foro, consejo que trata temas sectoriales (mujer, servicios sociales, inmigración, etc.) y que existen diferencias entre las asociaciones:

- Las asociaciones de comunitarios muestran sistemáticamente un grado de inclusión y participación en el proceso político muy inferior al resto.

- Las que se autodenominan como “de migrantes” muestran mayor grado de integración que el resto.

- Hay 2 grandes tipos de asociaciones de migrantes:

  - ✓ Las especializadas en tareas de intermediación política.
  - ✓ Las que se dedican a cualquier otra actividad que no tiene por qué ser identificada como exclusiva o propia de los migrantes.

- Las asociaciones integradas en redes/plataformas: logran mayor integración en términos de participación efectiva, aunque no necesariamente de inclusión formal en el proceso político (es decir, parece que son más activas políticamente pero esto no se refleja en una mayor probabilidad de ser invitadas a los mecanismos de participación y toma de decisiones a nivel público).

Los estudios mencionados, que son solo unos pocos de los que a lo largo de estos últimos años se han producido sobre el tema del asociacionismo, consisten en unas referencias claves para el trabajo aquí desarrollado, y contienen unas claves que nos han facilitado el trabajo de análisis en todos sus niveles, no solo en el contexto vasco, sino también en el siciliano.

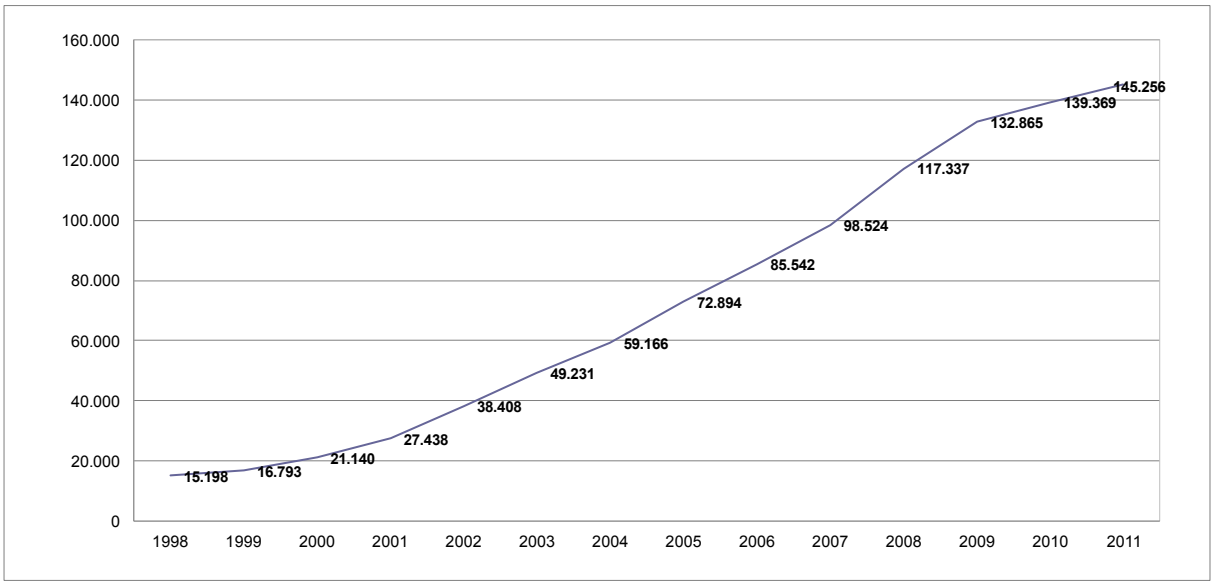
3.2. El contexto vasco: migraciones y asociacionismo

Si tuviéramos que definir el contexto vasco con respecto a las migraciones, podríamos afirmar que son un hecho constitutivo de la sociedad vasca. La CAV ha sido escenario de migraciones internas importantes debido a la necesidad de mano de obra en el siglo pasado, durante el periodo de la industrialización (Blanco, 2008:189), cuando llegaban trabajadores de otras provincias o de estados cercanos, para cubrir la demanda de mano de obra necesaria en aquel entonces. El escenario actual, constituido a final de los años 90, no ha sido muy diferente. Personas de varias partes del mundo han empezado a llegar a Euskadi en búsqueda de trabajo y oportunidades para mejorar sus vidas y para responder las necesidades impuestas por las situaciones vividas en sus países de origen. Aunque las migraciones de origen extranjera hayan empezado a ser una realidad visible en la CAV hace solo 10 años, a partir del año 2000 aproximadamente, el panorama ha ido cambiando rápidamente, como en todo el Estado español. Entre las primeras llegadas de personas extranjeras, en los primeros años del siglo XXI, las migraciones extranjeras destacaban por ser principalmente de origen europeo, mientras que a partir del 2005, y hasta el 2009, los flujos migratorios más importantes llegados al País Vasco, han sido los procedentes de Latinoamérica. Como puede observarse en la Tabla 1 en 2011, el colectivo latinoamericano era el más numeroso, representando el 42,5% de la población extranjera total.

Por lo tanto, la diversidad sociocultural, constitutiva del País Vasco, ha ido variando con los años, y ha hecho de la sociedad vasca un lugar donde, por mucho que no se quiera ver, cohabitan[39] personas de distintos orígenes geográficos, culturales, lingüísticos y religiosos.

[39] Utilizo el termino cohabitan porque existe desde luego una distinción entre cohabitar y convivir. El convivir comporta la aceptación del "otro" con todas sus diferencias, y el vivir en paz y harmonía, solidarizando entre todos. No creo que al día de hoy la convivencia exista en todos sus niveles en el País Vasco, partiendo del presupuesto que ya es difícil la convivencia entre los vasco mismos.

Gráfico 1: Evolución de las migraciones internacionales en la CAV (1998-2011)



Fuente Ikuspegi: elaboración propia

Es a partir del año 2001 que se produce un aumento progresivo de población migrante de origen extranjero, generando un nuevo escenario a la sociedad vasca y nuevos retos para la gestión de esta diversidad tan presente (Gráfico 1). Es entre los años 2005 y 2009 que se registra el periodo de mayor crecimiento del volumen de población extranjera empadronada en Euskadi: en este lapso de tiempo el incremento es del 81%.

Tabla 1: Migraciones internacionales en la CAV por grandes grupos de origen (2011)

	Total		Hombre		Mujer	
	N	%	N	%	N	%
EU 25	18.701	12,9	11.369	60,8	7.332	39,2
Ampliación a EU 27	17.277	11,9	8.928	51,7	8.349	48,3
Total EU	35.978	24,8	20.297	56,4	15.681	43,6
Resto Europa	4.381	3,0	1.967	44,9	2.414	55,1
Total Europa	**40.359**	**27,8**	**22.264**	**55,2**	**18.095**	**44,8**
Magreb	22.224	15,3	14.552	65,5	7.672	34,5
Resto África	10.406	7,2	7.144	68,7	3.262	31,3
Total África	**32.630**	**22,5**	**21.696**	**66,5**	**10.934**	**33,5**
EE.UU y Canadá	943	0,6	448	47,5	495	52,5
Latinoamérica	61.688	42,5	24.289	39,4	37.399	60,6
Total América	**62.631**	**43,1**	**24.737**	**39,5**	**37.894**	**60,5**
China	4.763	3,3	2.564	53,8	2.199	46,2
Resto Asia	4.735	3,3	3.345	70,6	1.390	29,4
Total Asia	**9.498**	**6,5**	**5.909**	**62,2**	**3.589**	**37,8**
Oceanía	**112**	**0,1**	**67**	**59,8**	**45**	**40,2**
Apátridas	**26**	**0,0**	**16**	**61,5**	**10**	**38,5**
Total	**145.256**	**100,0**	**74.689**	**51,4**	**70.567**	**48,6**

Fuente Ikuspegi: elaboración propia

Como señala Blanco (2008:191), en el País Vasco el mayor crecimiento de población extranjera se registra dos años más tarde que en el conjunto de España. En el conjunto del país, el 2005 es el año en el cual se empieza de población extranjera se registra dos años más tarde que en el conjunto de España. En el conjunto del país, el 2005 es el año en el cual se empieza a ver un descenso de población migrante de origen extranjero, mientras que la CAV demuestra una "revitalización" (ib.) en cuanto a recepción de personas extranjeras, probablemente debido a la saturación de otras comunidades como Madrid y Cataluña. La población extranjera asentada en la CAV está compuesta fundamentalmente por personas procedentes de Latinoamérica, Europa del Este y África, habiendo ya señalado que en sus inicios las migraciones de origen extranjero se caracterizaban por ser en su mayoría de origen europeo, aunque cabe destacar que hoy en día el "panorama

migratorio", es bastante variado, puesto que podemos encontrar personas de los cuatro continentes.

Dentro de los movimientos que se producen en el ámbito europeo, debemos tener en cuenta que los países de la Europa ampliada a 27 eran los que más habían aumentado en número, debido fundamentalmente a la incorporación de Rumania y Bulgaria al régimen comunitario en enero de 2007, pero como bien sabemos en septiembre de 2011 estos dos países han quedado fuera del Espacio Schengen[40]. Hoy en día en la CAV viven 151.162 personas de origen extranjero, es decir el 6,9% de la población extranjera en España, aunque en 2012 ha sido la comunidad donde más ha crecido la presencia de población migrante, registrando un incremento interanual del 4,1%, mientras que en el conjunto de España se ha verificado una leve diminución de la población de origen extranjera (-0,7%) (Fuente Ikuspegi)[41].

Como se observa a la Tabla 2, en 2011 entre las primeras diez nacionalidades encontrábamos un panorama muy variado, donde Rumanía y Marruecos se caracterizaban por tener más población presente en el conjunto de la CAV, respectivamente el 11,2% y el 10,9%. En la Tabla 2 se pone en evidencia también el alto porcentaje de población masculina dentro de los grupos de origen magrebíes y la mayor presencia femenina dentro de los grupos de origen latinoamericanos. Ha de subrayarse que dentro de las primeras diez nacionalidades presentes en el País Vasco, ninguna es de origen subsahariano. Dato que al día de hoy se mantiene estable.

[40] http://www.interior.gob.es/extranjeria-28/acuerdo-de-schengen-90?locale=es
[41] Observatorio Vasco de la Inmigración-IKUSPEGI www.ikuspegi-inmigracion.net

Tabla 2: Primera diez nacionalidades en la CAV (2011)

	Total		Hombre		Mujer	
	N	%	N	%	N	%
Rumania	16.231	11,2	8.346	5,7	7.885	5,4
Marruecos	15.823	10,9	10.464	7,2	5.359	3,7
Colombia	12.166	8,4	5.313	3,7	6.853	4,7
Bolivia	11.855	8,2	4.658	3,2	7.197	5,0
Portugal	8.676	6,0	5.700	3,9	2.976	2,0
Ecuador	6.700	4,6	3.180	2,2	3.520	2,4
Brasil	5.782	4,0	1.858	1,3	3.924	2,7
Argelia	5.448	3,8	3.490	2,4	1.958	1,3
Paraguay	5.173	3,6	1.456	1,0	3.717	2,6
China	4.763	3,3	2.564	1,8	2.199	1,5
Resto de nacionalidades	52.639	36,2	27.660	19,0	24.979	17,2
Total Extranjeros	**145.256**	**100,0**	**74.689**	**51,4**	**70.567**	**48,6**

Fuente Ikuspegi: elaboración propia

Con respecto a la distribución por provincias, Vizcaya al 2011 era la que mayor número de personas migrantes acogía con el 49,74% de la población total afincada en la CAV, seguida de Guipúzcoa (30,41%) y Álava (19,84%).

Tabla 3: Distribución de la población extranjera en la CAV por provincia y sexo (2011)

	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Álava	15.874	10,93	12.947	8,91	28.821	19,84
Guipúzcoa	22.379	15,41	21.800	15,01	44.179	30,41
Vizcaya	36.436	25,08	35.820	24,66	72.256	49,74
País Vasco	**74.689**	**51,42**	**70.567**	**48,58**	**145.256**	**100,00**

Fuente Ikuspegi: elaboración propia.

Los datos arrojan que las personas migrantes de origen extranjero tienden a concentrarse en las capitales, donde tienen más acceso a los recursos y necesidades básicas y donde tienen más posibilidad de encontrar trabajo, así que Bilbao, San Sebastián y Vitoria-Gasteiz acogen un mayor número de personas

extranjeras (respectivamente el 39,71%, el 27,98% y el 78,08% de la población extranjera de cada provincia), aunque como veremos, en el caso de las personas de origen subsahariano estos datos varían, demostrando altas concentraciones de población subsahariana en diferentes pueblos, debido fundamentalmente a un asentamiento de carácter laboral.

La conexión entre las migraciones internacionales en el País Vasco y el asociacionismo de personas migrantes de origen extranjero se origina en que los dos son fenómenos recientes en ésta comunidad. A medida que ha ido aumentando la población de origen extranjero en Euskadi, principalmente a partir de mediados de los 90, han nacido asociaciones de personas migrantes de diferentes orígenes que han sido creadas bien para suplir ciertas carencias a las que la sociedad de recepción no está respondiendo, bien como espacio en el que las personas migrantes pueden reunirse y hablar de sus propias inquietudes, con frecuencia fruto del desarraigo provocado por las migraciones.

El panorama asociativo en Euskadi se presenta muy variado y está en continua transformación. La debilidad del tejido asociativo de origen migrante, debida a varios factores que se analizarán más adelante, hace que asociaciones de más antigüedad convivan o se vean remplazadas por otras nuevas, sin llegar a conformar por lo tanto un movimiento asociativo sólido y cohesionado que pueda responder a las necesidades de todo el colectivo estudiado.

Los estudios sobre el asociacionismo migrante en Euskadi, a diferencia de los que se realizaron en el conjunto estatal o en otras comunidades (Madrid o Cataluña, entre otras), no abundan. Hemos visto como el asociarse entre personas de otras orígenes diferentes a la nativa es un hecho que se ha ido consolidando en los últimos años, y de allí probablemente, el interés tardío en este fenómeno en Euskadi.

Gracias a una investigación llevada a cabo por Bakeaz y financiada por la Dirección de Inmigración del Gobierno Vasco [42] se han podido recabar algunos datos

[42]El estudio, desarrollado entre octubre 2009 y julio 2011, ha sido llevado a cabo por Bakeaz en dos diferentes fases. La primera fase se llevo a cabo en Vizcaya. En aquel momento el equipo estaba conformado por Amaia Unzueta como directora científica y Maria Giulia Di Carlo como investigadora principal. La segunda fase se llevo a cabo en Álava y Guipúzcoa y el equipo estaba conformado por

cuantitativos y cualitativos respecto a la conformación del asociacionismo de personas migrantes en la CAV y sus características fundamentales, enmarcándolo en el contexto de oportunidad política que se les ofrece en la sociedad vasca. Como hemos visto en el capítulo introductorio, el asociacionismo migrante necesita de un reconocimiento no solo simbólico sino también material para consolidarse y desarrollar sus objetivos. El análisis de las asociaciones de personas migrantes en las tres provincias vasca que se realizó con el equipo de migraciones de Bakeaz, identificó 85 asociaciones formales (con regular estatuto formalizado) y 13 grupos informales. Los resultados revelaron que la gran mayoría de las asociaciones se ubicaban en la comarca de Gran Bilbao (el 82,35%), y dentro de ésta, es el municipio de Bilbao el que absorbe el mayor volumen (el 77,14%), seguido de municipios como Getxo, Basauri y Barakaldo. Es la población africana la que presenta mayor iniciativa asociativa entre el conjunto de asociaciones encontradas en Vizcaya, superando incluso en densidad asociativa a los colectivos latinoamericano y comunitario, pauta que se repite en Álava. En este sentido, en Vizcaya, los datos permiten observar una distribución por grupos geográficos en la que las asociaciones compuestas por personas de origen africano representan el 41,18% y las formadas por población latinoamericana el 23,53%. A éstas, se suman otras, que el estudio de Bakeaz cataloga como mixtas (32,94%) que agrupan a personas de distintos orígenes y en las que también los colectivos africano y latinoamericano ocupan los primeros puestos. El 65,88% de las asociaciones cuenta con una corta trayectoria asociativa, y fueron constituidas entre los años 2005 y 2009, el período de mayor crecimiento de población extranjera registrado en Euskadi. En función de su ámbito prioritario de actuación prevalecen dos tipos de organizaciones, aquellas que desarrollan en mayor medida acciones de carácter socio-cultural (62), y aquellas que trabajan en temas relacionados con la inmigración (37). La mayoría de las asociaciones (61) dirige sus actividades a la sociedad vasca en general, debido probablemente que la mayoría de las asociaciones, como hemos visto, trabajan en el ámbito definido como socio-cultural, con el objetivo claro de dar a conocerse en la sociedad de acogida y así crear un marco de convivencia

---

Sara Maza como coordinadora de la investigación, Maria Giulia Di Carlo como investigadora principal, María Ruiz Aranguren y Andrea Ruiz Balzola como investigadoras secundarias y Jorge Quintero Correa como personal técnico en Guipúzcoa.

intercultural. Con respecto al alcance geográfico de sus intervenciones, cabe destacar que sólo el 16,47% ha ampliado su ámbito de acción a sus países de origen. Las juntas directivas de las asociaciones se componen de manera mayoritaria por hombres: el 38,47% de ellas se conforman por una mayoría de hombres y el 21,18% solo por hombres.

En Álava, según los datos del estudio financiado por el Gobierno Vasco, se censaron 24 asociaciones registradas formalmente y un grupo informal. El 100% de estas asociaciones tiene su sede en la capital, Vitoria, donde encontramos también la mayor presencia de personas extranjeras de todos los municipios de la comarca (95,48% en el 2010). Catorce de las asociaciones identificadas en la capital alavesa están integradas por personas de origen africano, mientras que 5 están compuestas por personas de origen latinoamericano. Más de la mitad (15) de las asociaciones ubicadas en Vitoria se fundaron entre los años 2005 y 2010, así que el asociacionismo de origen extranjero en Álava sigue la pauta encontrada en Vizcaya, y se caracteriza por ser reciente. Respecto a las áreas de trabajo e intervención a que se dedican las asociaciones de migrantes alavesas, cabe destacar que el 70,84 % se dedica a trabajar en más de un área. Las áreas en que más intervienen son las de educación, las de actividades socio-culturales y las actividades relacionadas con la inmigración . Solo una de las asociaciones estudiadas en Álava se dedica a la participación socio- política de las personas migrantes. Respecto al tema de las Juntas Directivas, Álava destaca por tener asociaciones con Juntas Directivas compuestas mayoritariamente por hombres (45,83 %) o solo por hombres (25%), probablemente debido a la fuerte presencia de asociaciones compuestas por personas de origen africano, que destacan en cuanto a presencia de varones en la capital (61,82% de la población africana está compuesta por hombres). El colectivo latinoamericano es el único que presenta una mayoría de mujeres en las juntas directivas. De hecho, merece la pena subrayar que las cinco asociaciones encontradas de esta área geográfica cuentan con participación de mujeres en sus juntas directivas, sea en mayor o menor grado. En Guipúzcoa se cuentan al 2011 31 asociaciones formalmente registradas y ningún grupo informal. El 54,84% de estas asociaciones tiene sede en la comarca de Donostia-San Sebastián. De estas, la mayoría tiene sede en la capital, San Sebastián, es decir, 14 de las 17 asociaciones

encontradas en esta comarca. El resto de las asociaciones de la comarca se reparten entre Hernani y Urnieta. Las demás asociaciones se concentran en las otras comarcas, aunque de forma menor. Trece de estas asociaciones están integradas por personas de diferentes colectivos, mientras que 9 se componen de personas que proceden de Latinoamérica y 7 por personas de origen africano. El 74,19% de las 31 asociaciones censadas en Guipúzcoa se ha constituido formalmente entre los años 2005 y 2010, mientras que el 19,35% se constituyó entre los años 2000 y 2004. Las asociaciones detectadas en Guipúzcoa se dedican principalmente a dos áreas: la de los temas relacionados con la inmigración (32,26%) y el área sociocultural (67,74%). Una sola asociación se dedica específicamente a la participación política. Respecto a la participación en las Juntas Directivas, Guipúzcoa destaca por tener el número más alto de asociaciones con mayor presencia femenina, con un 22,58% de Juntas Directivas compuestas mayoritariamente por mujeres, y otro 22,58%, por solo mujeres.

3.2.1. Derechos socio-políticos y estructura de oportunidad en el País Vasco

En el ámbito de la literatura, el debate sobre las asociaciones de personas migrantes ha privilegiado el análisis del background cultural de los diferentes grupos de migrantes. Se ha privilegiado el interés en estudiar las asociaciones como agentes que puedan mantener viva la conexión con el país de origen, generando capital social de vinculo, pero no de puente. Estos análisis han tenido en cuenta a menudo la diferencia cultural de las personas migrantes y la distancia que estas tienen con la sociedad nativa, y por ello la necesidad de los diferentes colectivos de asociarse y participar en asociaciones (Morawska, 2005; Breton, 1964). Estos análisis parecen tener en escasa consideración el factor de la interacción con las instituciones de la sociedad de destino, considerando el asociacionismo migrante casi exclusivamente fruto de una movilización desde abajo.

Estudios realizados en Europa durante los años noventa, por contra, demuestran la necesidad de considerar la "estructura de oportunidad", es decir, la oferta de participación que llega "desde arriba" y que puede contribuir a favorecer el nacimiento de diferentes modelos de asociacionismo. El concepto, elaborado en el

ámbito de la investigación sobre los movimientos sociales (McAdam, McCarthy, Zold 1999; Della Porta y Diani 1999; Ibarra, 2005), entiende por estructura de oportunidad la oferta de políticas de participación por parte de las instituciones locales y nacionales. Claramente habrá que verificar, por cada caso, en qué medida esa estructura favorece diferentes formas de organización y movilización y en qué grado (Rogers, Tillie y Vertovec 2001:6). La hipótesis es que, al variar la estructura, es decir, las políticas de participación, variarán también las respuestas de los grupos de extranjeros. Así, políticas de apertura frente a grupos y asociaciones, en términos simbólicos y materiales, podrían favorecer un asociacionismo más fuerte y estructurado (Fennema e Tillie 2004; Bloemraad 2005; Oldmalm 2005).

En un informe elaborado por varios autores españoles y financiado por la Fundación BBVA (2008) se analizaban los derechos de participación de las personas migrantes como elemento de integración. El análisis tenía como premisa normativa que "*la participación social y política de los inmigrantes es -debe de ser- un elemento clave en el proceso de integración*" (pg. 15), y enfatizaba tres aspectos fundamentales:

- el protagonismo de las personas migrantes y de los agentes públicos en la participación, o sea la participación de todo el Tercer Sector, incluyendo las asociaciones de personas migrantes;
- la territorialización de la participación política de las personas migrantes, o sea el contexto multidimensional -local, municipal y autonómico- de la participación política;
- y la necesidad de reconocer capacidad de decisión en la elaboración y diseño de políticas públicas locales, municipales, autonómicas y estatales:

> "*el modelo de instituciones consultivas o asesoras (foros, consejos consultivos) que puede servir, en una primera etapa, parece hoy ya abiertamente insuficiente*" (pg. 16).

En lo que sigue vamos a centrarnos en analizar las políticas públicas vascas en materia de participación y la estructura de oportunidad política, ateniéndonos a estos tres puntos que compartimos en nuestra visión de la participación política de las personas migrantes.

En el País Vasco, con la creación y aprobación del I Plan Vasco de Inmigración (2003-2005), se promovía el fomento y la participación de las asociaciones de migrantes, es decir, se consideraban estas asociaciones como posibles interlocutores a la hora de elaborar políticas públicas en materia de inmigración. Desde entonces se abrieron líneas de subvenciones destinadas a promover las actividades de estas asociaciones y sus proyectos. Con el II Plan Vasco de Inmigración, se introdujo el innovador concepto de ciudadanía inclusiva en la CAPV, rechazando la idea de que la nacionalidad fuera necesaria para poder considerar a las personas extranjeras como ciudadanas de pleno derecho, y abduciendo que el mero empadronamiento podría servir para lograr la inclusión del colectivo estudiado. El II Plan Vasco de Inmigración abría así posibilidades importantes para la integración socio-política de las personas migrantes de origen extranjero pero no se articularon nunca en una propuesta concreta por parte de las administraciones.

> "El *gran problema de la política de inmigración o de integración en Euskadi es que no tenemos un marco claro competencial entre las diferentes administraciones (…) no hay ninguna ley que ordene esto. Todas las administraciones nos hemos puesto a elaborar planes, de forma muy desarticulada. Y luego lo que es el papel de un gobierno autonómico, de tener un marco de influencia en las políticas públicas que son las claves de la integración…más que prestar nosotros servicios directos, que es lo que se ha tendido más. Necesitamos capacidad de influir en otras políticas*." (Entrevista al Director de Inmigración del Gobierno Vasco)

Como hemos mencionado anteriormente, uno de los factores que influye notablemente en la visibilidad y fortalecimiento del asociacionismo migrante es el grado de normatividad existente en la sociedad de residencia que, en algunos casos, pueden producir oportunidades para estimular y favorecer los mismos procesos asociativos. Citando a Asier Blas y Pedro Ibarra, "la participación trata de lograr que

determinadas decisiones políticas sean más legítimas, en cuanto que en las mismas han participado ciudadanos o grupos afectados o supuestamente beneficiados por ella" (2006:23).

En los últimos años se han intentado poner en marcha diferentes estrategias participativas desde el Gobierno Vasco y también desde el ámbito local. Ejemplos de esto son el Foro de Inmigración del Gobierno Vasco o el Consejo Local de Inmigración del Ayuntamiento de Bilbao. Estos dos órganos permiten la participación de las asociaciones de personas migrantes activas en Bilbao (en el caso del Consejo Local) y en el conjunto de Euskadi (en el caso del Foro) e intentan crear espacios donde las asociaciones puedan expresar sus inquietudes, aprender a trabajar en red y promover iniciativas según la perspectiva que las personas miembro tienen. Ahora bien, estos espacios carecen a menudo de participación activa por parte no sólo de los miembros de las asociaciones, sino también por parte de otros actores sociales, como pueden ser las asociaciones/ONG locales o los/as representantes de las instituciones.

> "*Lo de los foros, Giulia, me genera dudas. Yo creo que o se crea un foro de la diversidad o se intenta que la perspectiva de la inmigración esté en otros foros, como el del Medioambiente o de Genero etc.…Y luego que haya un foro solo de asociaciones de inmigrantes en Bilbao…no sé ¿y luego que vas a hacer? Un foro de asociaciones de discapacitados inmigrados…sobre la participación en el foro es que es escasa porque el foro es ineficaz, porque no soluciona problemas reales, a los que se enfrentan las personas migradas, y porque nos reunimos en horarios absurdos, hablamos de cosas muy técnicas (...)*" (Entrevista al Director de Inmigración del Gobierno Vasco).

Además, estos dos órganos se distinguen por ser meramente consultivos. Las asociaciones de migrantes tienen voz dentro de estos espacios, pero siguen estando privadas del derecho al voto. Está claro que si el modelo de gestión de la diversidad que se quiere utilizar en el País Vasco es el de la ciudadanía inclusiva, todos los sujetos interesados deberían poder tener el mismo acceso a los derechos no solo básicos, sino también a aquellos que definimos políticos, en los cuales entran el

derecho al voto y el de participación, que ya Amartya Sen definía como un derecho fundamental en los procesos de democratización y para un desarrollo humano sostenible.[43]

Además de esto, hay que subrayar que con el Plan Vasco de Inmigración de fomentó una política de subvenciones destinadas a favorecer el fortalecimiento asociativo y su participación en el ámbito público[44]; estas subvenciones se han dirigido fundamentalmente a financiar proyectos culturales dirigidos a promover una reproducción de los usos y costumbres de la población migrante, es decir proyectos meramente folklóricos que pensamos que en nada han favorecido la visibilidad del colectivo migrante en el espacio público, o por lo menos no lo han visibilizado. De hecho han contribuido en la promoción de la forma más frecuente de contemplar estas personas, como portadores de culturas diferentes, sin profundizar en sus necesidades y voluntades.

> "*Yo pienso que hay que hacer una reflexión sobre si determinada políticas de subvenciones sirve para atomizar y debilitar las asociaciones o no. Mi impresión es que una determinada política de subvenciones que se ha llevado a cabo aquí ha sido para debilitar…un poco de dinero aquí un poco allí. Y una etapa de poca madurez a una asociación una subvención puede hacerle daño, debilitarla. Lo que tenemos que hacer nosotros es tutelar y apoyar las asociaciones para que crezcan. Yo sí que pienso que el asociacionismo de personas inmigradas pueda ser una herramienta de integración y participación pero no en cualquier condición, no cualquier tipo de asociación, no con cualquier tipo de actividad. Yo pienso que en la actualidad muchas asociaciones están cumpliendo una función de recreación de los vínculos, de mantenimiento de la cultura, es decir si hablamos en términos de capital social…*"
> (Entrevista con el Director de Inmigración del Gobierno Vasco).

[43] A. Sen, Development as Freedom, 2000, Alfred A. Knopf, Inc. New York. Traducción propia.

[44] Anteriormente existían varias subvenciones tanto a nivel autonómico como local (Ayuntamientos y Diputaciones) que promovían específicamente el fortalecimiento asociativo y la organización de actividades por parte de las asociaciones. A raíz de la crisis, ha habido una restructuración de las líneas de subvenciones en todos los niveles de gobierno, por lo tanto ya no existen subvenciones que se dirigen específicamente a las organizaciones de migrantes, que por lo tanto se ven afectadas a menudo por tener acceso a las mismas subvenciones que el resto de organizaciones, compitiendo a menudo con grandes ONG o organizaciones mejor reconocidas en Euskadi.

En 2012 ha sido presentado el nuevo Plan Vasco de Inmigración, Ciudadanía y Convivencia Intercultural. En este Plan la ciudadanía inclusiva sigue siendo el hilo conductor de las políticas que se quieren promover para la gestión de la diversidad en la CAV. Destaca, en el nuevo Plan, la introducción del concepto de "gobernanza participativa", con el fin de promover la necesidad de crear sinergias entre las instituciones y la sociedad civil en la "formulación, diseño y ejecución de las políticas públicas de integración y convivencia intercultural". El concepto de interculturalidad está muy presente en el nuevo Plan y remarca la importancia de una gestión incluyente de la diversidad que "demanda reconocer y respetar las diferencias y, a la vez, buscar la interrelación, el diálogo crítico y la interacción sobre la base de unos valores básicos compartidos. Resultado de dicha interacción, emergen realidades culturales nuevas, que transforman el panorama social y a los individuos.

En este sentido, se pretende reforzar el conocimiento y la confianza entre toda la ciudadanía, ayudando a crear un clima integrador desde el respeto y el enriquecimiento mutuo". Hay que preguntarse cómo podrán ponerse en marcha tales políticas en este momento en el cual hemos asistido a una falta de consenso institucional en el País Vasco sobre la inmigración[45], a una fragmentación en la gestión local y a los inaceptables recortes en los fondos destinados al fortalecimiento asociativo y a la gestión de la diversidad. Sin duda, estos son factores que dificultan el desarrollo de estrategias o iniciativas por parte de las asociaciones.

> *"Las asociaciones de subsaharianos funcionan mucho a través de redes informales. Y la labor de los ayuntamientos y de las oficinas municipales sería dotarse de herramientas interculturales. Y todavía no se está dando. Y luego no tenemos un marco jurídico que regule las competencias de acogida. Esto significa que la administración que está en prima línea con la ciudadanía, el ayuntamiento, se tiene que poner las pilas. Pero claro el ayuntamiento te puede decir que no tiene*

[45]El III Plan Vasco de Inmigración, Ciudadanía y Convivencia Intercultural acaba de salir con casi dos años de retraso. El Plan contempla unas líneas dirigidas al fortalecimiento asociativo y a la participación ciudadana pero se contradice con los recortes evidentes que ha habido en temas de subvenciones dirigidas a estas mismas líneas estratégicas. http://www.gizartelan.ejgv.euskadi.net/r45-continm/es/contenidos/informacion/planes_estrategicos_inmigracio/es_planes/adjuntos/III%20Plan%20Inmigracion%20Ciudadania%20Convivencia%20Intercultural.pdf

dinero" (Entrevista con el Director de Inmigración del Gobierno Vasco).

El problema de la participación se presenta cada vez que se da uno de estos dos factores, o incluso los dos al mismo tiempo: a) el desarrollo de instancias sociales que reivindican el acceso a determinados espacios vitales o de toma de decisiones; b) la exigencia de favorecer, por parte de quien dispone del poder y controla estos espacios, la extensión a otros del acceso y de la capacidad de acción[46]"(Ceri, 1996:508). Por todo esto, se entiende que las nuevas demandas de ciudadanía de las personas migrantes prefiguran una nueva fase de reivindicación por parte de sujetos excluidos o desventajados respecto al sistema de solidaridad e integración social existente. Si, de hecho, entendemos por integración el resultado de acciones colectivas enfocadas a la superación de barreras, entonces se comprende que la demanda de participación de los migrantes tenga como finalidad superar la dicotomía inclusión/exclusión del espacio público de la ciudadanía[47] (Pellizzoni, 2005).

Hoy en día el discurso sobre las migraciones se centra fundamentalmente en el concepto de integración en sociedades de acogida. Las personas migrantes se reducen a sujetos desprovistos de algo que necesitan ser acogidos e integrados.

Lo que aquí se plantea, a la luz del momento socio-económico en lo que nos encontramos y también de manera específica en el País Vasco, es que parece de fundamental importancia que las asociaciones de migrantes se reconozcan como actores sociales y que se favorezcan procesos de inclusión socio-política por parte de las instituciones. Esto no significa renunciar a la idea de integración social tal y como se plantea en los planes de inmigración, sino que han de ponerse en marcha políticas públicas que reconozcan a las personas migrantes como sujetos políticos autónomos y con capacidad de reivindicar.

Como indicábamos anteriormente, uno de los motivos que nos llevan a subrayar la importancia del asociacionismo conformado por personas migrantes es la existencia

[46]Traducción propia.

[47]Traducción propia

de barreras para la participación política formal en el caso de personas residentes en el país cuyo derecho al voto está restringido. Además, existen otros condicionantes de no menor importancia, como la discriminación racial o la falta de reconocimiento de la diversidad socio-cultural en el marco de la puesta en práctica de políticas públicas que dan respuesta a un marco cultural hegemónico.

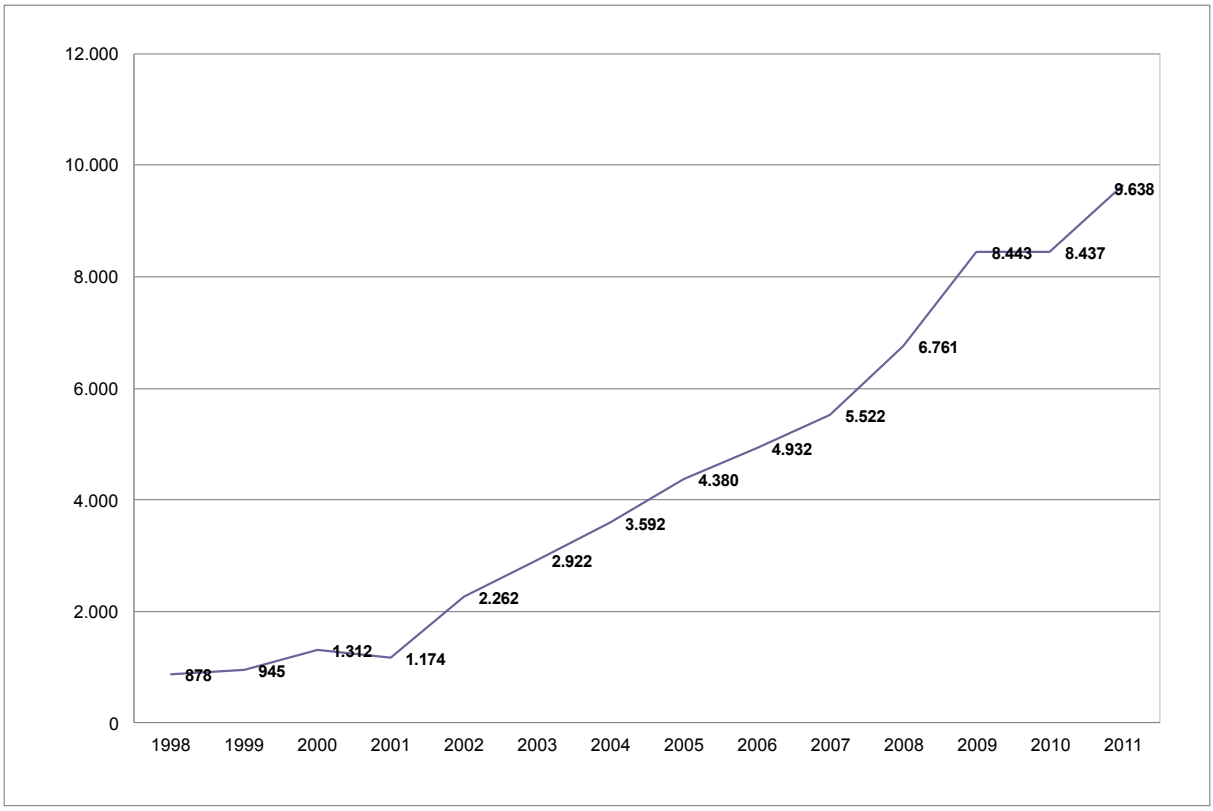
La sociedad civil, expresión de la reflexividad moderna, manifiesta, en su composición migrante, la voluntad de tejer de una nueva forma la trama de la pertenencia, de renegociar el contexto político y legislativo del contracto social. La perspectiva relacional del asociacionismo se perfila como *chance* en el intento de conciliar no solo dos horizontes analíticos, sino dos dimensiones distintas del fenómeno migratorio. El asociacionismo, si, expresa la capacidad de los individuos de conectarse, reanudando las tramas de un tejido social deshilado por culpa de la modernidad y de la de-espacialización de la experiencia migratoria, pero contiene también las instancias reflexivas de un cuerpo social que intenta de gobernar el "monstruo" (Giddens 1994:138). Por último, y para dejar espacio al análisis de asociaciones de personas de origen subsahariano en Euskadi, cabe indicar que en este análisis no se considera la participación de las personas migrantes en la vida pública de manera segregada. El objetivo es describir la realidad asociativa y los resultados recabados en las entrevistas con las asociaciones para plantear nuevos escenarios posibles en los que la participación en el ámbito público podría jugar un rol de importancia fundamental.

3.3. Las migraciones africanas de origen subsahariano en el País Vasco y sus asociaciones

La literatura sobre las migraciones africanas en el País Vasco es muy escasa y se centran sobre todo en el colectivo magrebí, debido a su mayor presencia en la CAV. El único estudio completo sobre las migraciones africanas en Euskadi es el que se ha publicado en 2010 desde el Observatorio Vasco de la Inmigración (Moreno, 2008), donde se recogen en su mayoría datos cuantitativos sobre el colectivo migrante del Continente africano en su conjunto, y por lo tanto también de la población de origen subsahariano. Por muy escasa que sea la presencia de personas africanas de origen subsahariano en Euskadi, en los últimos años ha

habido un incremento importante de asentamientos de estas personas en todo los territorios vascos. La mayoría de los migrantes subsaharianos llegaron al País Vasco entre 2000 y 2004, sobre todo por motivos económicos, en búsqueda de un trabajo o por reagrupaciones familiares, en el caso de muchas mujeres de origen subsahariano (ib.). Vizcaya, en 2011, acogía el 64,16 % de las personas migrantes de origen subsahariano asentadas en el País Vasco, mientras que Guipúzcoa albergaba al 22,47%, y Álava, al 13,37%. Al 1 de enero de 2011, en el País Vasco vivían 9.638 personas de origen subsahariano: el 6,06% del total de la población extranjera en la Comunidad Autónoma Vasca (CAV). El mayor crecimiento de la población africana de origen subsahariano se registró entre 2004, cuando se contaba con la presencia de 3.592 personas de este colectivo, y 2010, año en que ascendía a 8.437 personas (Gráfico 2).

Gráfico 2: Evolución de la inmigración de las personas de origen subsahariano (1998-2011)



Fuente Ikuspegi: elaboración propia

Por países de procedencia, Senegal aporta 2.192 personas, es decir, el 25,98% de las procedentes de África Subsahariana. Le siguen Nigeria, con 1.221 personas, y Guinea Ecuatorial, con 876 personas. Otras presencias importantes son las del colectivo mauritano, el maliense y el ghanés.

En el caso de las personas de origen subsahariano, vemos como el asentamiento en el País Vasco demuestra una distribución muy variada, aunque manteniendo las pautas generales encontradas en el conjunto de la CAV, con una mayor presencia en las ciudades principales, concentrándose a menudo en pueblos vascos que ofrecen mayores oportunidades laborales, sobre todo relacionadas con las habilidades de determinados grupos de origen, como el senegalés, que siempre se ha distinguido por una presencia muy importante en los pueblos pesqueros, como Ondarroa y Markina, debido a las habilidades de este pueblo en el trabajo relacionado con la mar, aunque en los últimos años muchas de estas personas han tenido que moverse, hacia pueblos más internos, como Durango o Barakaldo, debido a la escasez de trabajo relacionado con la industria del pescado.

Tabla 4: Principales países de origen de la inmigración subsahariana en el País Vasco (2011)

Países de procedencia	N	% sobre población extranjera total
Senegal	2.593	1,79
Nigeria	1.460	1,01
Guinea Ecuatorial	952	0,66
Mauritania	758	0,52
Camerún	637	0,44
Ghana	625	0,43
Mali	554	0,38
Rep.Democrática Del Congo	378	0,26
Guinea	365	0,25
Angola	329	0,23
Resto nacionalidades subsaharianos	987	0,68
Total Africa Subsahariana	**9.638**	**6,64**

Fuente Ikuspegi: elaboración propia

El panorama de las migraciones de personas de origen subsahariano al País Vasco está cambiando, claramente, a medida de que cambie la situación socio-económica de toda España. Últimamente, flujos importantes de personas de origen subsahariano han ido y venido de otras comunidades y finalmente se han asentado en la CAV. Esto debido a las escasas oportunidades de trabajo que ya ofrecen las otras comunidades españolas, en relación al País Vasco[48]. Se ha incrementado también el número de mujeres africanas que han aterrizado en la CAV, por reagrupación familiar, con o sin hijos, y también gracias a proyectos migratorios individuales, como en el caso de las jóvenes africanas que viven en los centros de acogida. Podemos afirmar, pues, que el paisaje migratorio de las personas africanas en la sociedad vasca, es mutante y va creando escenario que no pueden darse por definitivos, debido al actual momento de crisis socio-económica y a la escasez de derechos sociales y políticos que se les ofrece a estas personas.

En el conjunto de la CAV, hasta el día de hoy se ha detectado un total de 47 asociaciones compuestas por personas de origen subsahariano. De éstas, 43 están registradas formalmente en los registros municipales y autonómicos, y existen 4 grupos informales que todavía no se han constituido formalmente, pero que funcionan de facto como asociaciones. De las 43 formales, 30 están ubicadas en Vizcaya, 10 en Álava y tres en Guipúzcoa. Los grupos informales se ubican en Bilbao (3) y Vitoria-Gasteiz (1).

Como hemos visto, las personas que proceden de África Subsahariana no destacan por una presencia numerosa en el País Vasco. Por el contrario, las asociaciones que éstas impulsan resultan ser las más abundantes de Euskadi entre las formadas por personas migrantes. En los dos estudios recientes editados por Bakeaz que ya hemos mencionado, los resultados arrojaban un predominio de las asociaciones de origen africano subsahariano en Vizcaya y Álava: en el primer caso, el 35,29% (30 de 85) de las asociaciones censadas están compuestas por personas de origen subsahariano; en el segundo, alcanzan el 37,5% (10 de 24). Finalmente, en Guipúzcoa estas asociaciones representan el 9,68% (3 de 31) de todas las censadas.

[48] www.sepe.es

Estos datos contrastan con la distribución de la población extranjera por nacionalidad en la CAV, puesto que dominan las personas latinoamericanas, con un 48,14%.Es decir, la densidad asociativa de la población africana es sustancialmente mayor (5,6%) que la de la población de otros orígenes.

Las asociaciones censadas hasta hoy se concentran principalmente en Bilbao (10), Vitoria-Gasteiz (10) y Durango (4), de acuerdo con los datos estadísticos sobre la población extranjera en esas tres ciudades vascas. Otros municipios que cuentan con asociaciones de personas de origen subsahariano son Markina (1), Ondarroa (1), Zarautz (1), Donostia-San Sebastián (1) y Hondarribia (1).

Tabla 5: Origen nacional de las asociaciones subsaharianas en el País Vasco (2011

	N	%
Senegal	13	27,66
Diferentes países subsaharianos	11	23,40
Camerún	5	10,64
Nigeria	4	8,51
Ghana	3	6,38
Resto asociaciones	11	23,40
Total	**47**	**100,00**

Elaboración propia

Respecto a la nacionalidad de origen de las personas miembros de estas asociaciones, en la Tabla 5 se observa que los países que registran un mayor número de asociaciones son Senegal (13), Camerún (5), Nigeria (4) y Ghana (3). Cabe subrayar la presencia de 11 asociaciones compuestas por personas de diferentes países de África Subsahariana, es decir compuestas por personas de orígenes nacionales muy variados. Dentro del resto de asociaciones, se encontró una gran variedad de países de origen (nacionalidades), entre ellos, Guinea, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Angola y Mali.

En el caso de las asociaciones de personas de origen senegalés, que destacan por la mayor densidad asociativa en la CAV –conforme a su mayor presencia demográfica–, se encontraron asociaciones constituidas por personas de diferentes áreas geográficas (sur/norte) y religiones (musulmanes/católicos). Dentro del colectivo nigeriano, hay asociaciones formadas por personas de diferentes regiones geográficas de Nigeria. Por último, entre las asociaciones de personas de Guinea Conakry se encontraron asociaciones que agrupan a personas según su etnia (poulares, malinkes). A raíz de los resultados cuantitativos obtenidos, de manera preliminar, cabe decir que las asociaciones de migrantes subsaharianos en el País Vasco son asociaciones muy variadas y que, dentro de una misma nacionalidad, las personas pueden agruparse por etnia o religión. Otra de las características generales de las 43 asociaciones formales analizadas es su reciente creación, comprendida mayoritariamente entre 4 y 5 años de antigüedad.

Estas asociaciones normalmente suelen tener distintos ámbitos de actividad, entre los que destacan las áreas de intervención en el ámbito sociocultural –en la que se incluyen aquellas actividades destinadas a la promoción de la cultura de origen y las que trabajan para mantener los vínculos con los países emisores– y la que puede denominarse de intervención a favor de la persona migrante, donde se incluyen actividades y acciones destinadas a favorecer la integración socio-laboral de las personas migrantes. Otras áreas de actividad que destacan son las iniciativas de cooperación y co-desarrollo, deporte y prácticas religiosas. En el área sociocultural intervienen más de la mitad de las asociaciones estudiadas (51,06%). Cabe mencionar que, dentro de las asociaciones registradas formalmente, ninguna se dedica específicamente a promover la participación socio-política en la sociedad de destino, mientras que dentro de los grupos informales, dos destacan por la labor que vienen desempeñando a favor de los derechos de las personas que los componen en la sociedad de acogida, a través de actividades de reivindicación y de promoción del voto en origen.

3.3.1. Características asociativas, redes y participación política

El mundo asociativo es por si heterogéneo. Dentro del Tercer Sector, y en concreto el Tercer Sector Social, no existen rasgos homogéneos rígidos, y esto vale también para las asociaciones de migrantes, que pensamos pertinente incluir dentro del TSS.

Si a primera vista las asociaciones de personas extranjeras en el País Vasco podrían tener algún rasgo en común, como lo de dedicarse a unas determinadas área de intervención o estar compuestas por personas de diferentes etnias, podemos afirmar que la heterogeneidad es la que las distingue. Otro factor importante a tener en cuenta en nuestro análisis, es que a la par que todas las otras organizaciones, las de personas migrantes se tienen que considerar como espacios abiertos, sin paredes, donde los miembros pueden entrar y salir a su gusto. Los miembros pueden pertenecer a más asociaciones, moverse de una a otra, sentirse más cercanos a una en determinados momentos de sus vidas y a otras a medida de que vayan cambiando sus tiempos; cada asociación puede tener momentos diferentes y necesitar conectar más con otras asociaciones en determinados momentos de la vida asociativa, conectar a nivel local, nacional o transnacional. Los miembros pueden moverse en espacios geográficamente no definidos, pero por eso no acabarán siendo menos activos o presentes. Por lo tanto, centrarse en los contenedores, más que en el contenido no merece la pena. Las personas que conforman las asociaciones son las protagonistas de estos análisis, que aunque quiere enseñar múltiples caras del asociacionismo migrante, ha de reconocer que las asociaciones están conformadas y se alimentan por grupo de personas que a menudo generan lazos y redes informales y de ellas traer recursos invisibles para sus organizaciones y por lo tanto no solo para sus componentes, sino que para la sociedad en general, que puede traer beneficio de la labor de estos grupos. Las personas que representan las asociaciones interesan porque se constituyen *stakeholders* que pueden dar cuenta de las necesidades y de los intereses de un mundo social más amplio de lo que simbolizan y en cuanto pueden resultar portadoras de motivaciones para otras personas que no son parte de las asociaciones. En cuanto migrantes, extranjeros, estas personas viven su experiencia asociativa de una forma privilegiada, estando al margen, y por lo tanto pueden contar, o menos, como el mundo asociativo, el Tercer Sector, puede ser un canal

preferencial para determinados colectivos excluidos para acceder a la esfera pública. Estos tres aspectos son fundamentales para entender la posición de las asociaciones a nivel social: representan las personas migrantes como colectivo excluido y frágil, se hacen cargo de las asociaciones y cotidianamente se les llama a asumir un rol de representantes, de mediadores.

El trabajo de análisis cualitativo ha sido iluminante y necesario para poder dar voz a un colectivo excluido y poco escuchado y para subrayar que determinadas dinámicas no son ni inamovibles ni eternas. La primera parte del análisis, que tiene en cuenta las asociaciones de migrantes subsaharianos y su posición en el contexto vasco, se ha centrado en tres aspectos fundamentales:

⇒ las características internas de las asociaciones y su capacidad organizativa;

⇒ su fuerza relacional y por lo tanto el capital social que crean;

⇒ la incidencia de su acción política.

3.3.2. Características internas y capacidad organizativa

Autores como Olson (1971) y Tarrow y Abelson (1994) suelen utilizar tres aspectos fundamentales para definir las capacidades para la acción colectiva: el liderazgo y emprendimiento; las características organizativas de la asociación y la disponibilidad o acceso de/a los recursos.

En general, las asociaciones aquí estudiadas son asociaciones que se han creado a partir de necesidades básicas de los colectivos que las forman: en los últimos años las personas de origen subsahariano han aumentado, como hemos visto anteriormente, en el País Vasco y este colectivo se distingue por tener una visión de "comunidad" muy diferente del individualismo dictado por los estados-naciones a los cuales estamos acostumbrados. El motor de muchas iniciativas asociativas entre las personas de origen subsahariano ha resultado ser a menudo una iniciativa que requería el apoyo y la coordinación de todo un colectivo de origen, y por lo tanto una razón que no es clasificable como "principio solidario" portador de intereses públicos, de la comunidad.

"Estamos acostumbrados a estar juntos, y nada puede cambiar ese, nosotros que venimos de África estamos acostumbrados a estar 10-15 personas, charlamos…no tenemos la forma europea. Nosotros estaremos encantados para compartir lo que tenemos con los otros, siempre." (Asociación de marfileños)

"*Las asociaciones cuando se crean, se crean porque detectan carencias y quieren cubrir estas carencias, donde las administraciones no pueden llegar por diversos motivos (…). Pero claro, no tienen recursos: primero no tienen local, luego por cuestiones económicas y luego también el factor tiempo*" (Asociación mixta de África Subsahariana)

"*La asociación se creó por un senegalés fallecido aquí. Nosotros teníamos que encontrar una solución para que podía regresar a su país de origen. Luego nos reunimos y empezamos a pensar que queríamos informar los senegaleses de sus derechos y para que se enteren de las leyes...ser un punto de información para los nuevos llegados que no tienen papeles. Por ejemplo les informamos sobre cómo obtener la tarjeta sanitaria, como conseguir una ayuda, el tema del empadronamiento y de la renta básica. La mayoría de los senegaleses que viven aquí se dedica al trabajo y no tiene problemas con cosas ilegales. A lo peor alguien vende Cd pero es una necesidad y es mejor que robar o vender droga. Vender Cd es ilegal pero..."* (Asociación de senegaleses).

Por lo tanto, cuando nos referimos a las características internas y organizativas, lo que subrayamos es el fuerte sentido de solidaridad y de comunidad que mueve estas personas a constituir asociaciones, como rasgo homogéneo de las asociaciones. Por lo que concierne los ámbitos de actividades, un volumen importante de asociaciones entrevistadas en el presente trabajo, ha decidido orientar sus actividades principalmente a la facilitación de la integración socio-laboral de las personas a quienes se dirigen, y, en menor medida, la integración política.

En realidad, los resultados cuanti/cualitativos obtenidos en el País Vasco, demuestran que la integración política llega a ser un objetivo de las asociaciones muy raramente, y explicaremos el porqué en lo que sigue. En realidad lo que más destaca entre las entrevistas es que las personas entrevistadas cuando se les pregunta la razón porque emprendieron un proyecto asociativo tienen mucho que contar, y entre determinados colectivos el asociacionismo es algo que llevan dentro, que vienen trayendo desde lejos, desde sus países de origen.

> "*Motivos tenemos bastantes: somos inmigrantes que vienen de un sitio a otro con su cultura y sus ideas y su manera de ver las cosas y vivimos ya en nuestros lugares de origen experiencias de formar grupos, asociaciones de jóvenes donde hemos militado en Senegal. Por todo esto cuando hemos venido aquí, con las necesidades que tenemos, siempre hemos pensado que lo mejor para nosotros era reagruparnos para encontrarnos y también para realizar cosas aquí en el País Vasco y también en Senegal."* (Asociación de senegaleses).

> "*En Senegal hay un montón de asociaciones...los pueblos todo lo que tienen allí lo tienen a través de asociaciones...asociaciones que llevan generaciones de 20,30, 40 anos...así funcionan los pueblos...cada X tiempo cada persona tienen que participar (poner dinero) y luego este dinero lo llevan al pueblo para hacer escuelas, hospitales y otras muchas cosas...Los pueblos en Senegal funcionan muy bien gracias a las asociaciones...Casi todos los senegaleses ha estado ya en una asociación en Senegal...pero puedes estar en una asociación, participando, sin tener la idea de su funcionamiento...porque te exigen de estar en las asociaciones...pero los que viven en los pueblos y tienen experiencia de asociacionismo y se van a Dakar a trabajar luego envían el dinero a las asociaciones de los pueblos...para la educación, la construcción de escuelas...centros sanitarios, mezquitas...están trabajando muy bien allí"* (Asociación de senegaleses).

Aunque las personas migrantes que componen las asociaciones en Euskadi tengan recurrido asociativo en sus países de origen, se entiende como llegando a Europa se

advierta la diferencia en el asociarse, debido a nuevas necesidades y a nuevos requisitos que las asociaciones se ven obligadas a tener para poder llegar a formalizarse y trabajar. Las aquí estudiadas desde luego se caracterizan por su juventud, su heterogeneidad y pluralidad, así como por la escasez de recursos humanos y materiales con los que cuentan, aspecto que afecta de manera muy significativa al desarrollo de sus fines y, muchas veces, a la posibilidad de centrarse en actividades de incidencia política. Estas asociaciones viven del trabajo de los voluntarios y por lo tanto dependen de las situaciones vitales de los mismos. Problemas como pueden ser los de liderazgo y la escasa base social debida a su recién creación y a la recién llegada de estas personas, son factores que influyen en una "proyección externa exitosa" (Gómez Gil, 2010).

> "*Yo creo que en esto hay que agradecer a la gente el hecho de trabajar como voluntarios...lo que vemos es que la gente se está entregando mucho para sacar bien lo que queremos mostrar a la gente. Y también es importante recordar que nos comprometimos, y es uno de los objetivos de la asociación, en hacer cosas con la gente que está en Senegal."* (Asociación de senegaleses).

> "*El problema que tenemos es que mucha gente trabaja así que el tiempo nunca es suficiente....así lo que hacemos es que normalmente el presidente y el vice-presidente se encargan...pero si uno de nosotros no puede hay otros miembros...pero los que toman la decisión final somos nosotros.*" (Asociación de nigerianos).

> "*Si estoy desde el 2002/2003 cuando se creó. A veces quiero dimitir definitivamente pero no quieren que me vaya...pero no se...dirigir a los senegaleses es un poco difícil..."* (Asociación de senegaleses).

También influye la falta de recursos en las personas con mayor iniciativa en la vida asociativa, desde los más básicos, como es –por ejemplo- el conocimiento de la

lengua autóctona, hasta aquellos otros más intangibles relacionados con la legitimidad para incentivar la participación, o la capacidad de detectar oportunidades para la acción, o el trabajo en red, etc. Uno de los retos fundamentales que exige el fortalecimiento de las asociaciones de migrantes tiene que ver precisamente con la potenciación de las capacidades de emprendimiento de sus miembros relacionadas principalmente con el manejo de la información, habilidades para la comunicación, y conocimientos sobre obtención de recursos.

> "*Creo que el problema principal es que somos muchos. Y no tenemos los recursos necesarios para ir adelante. Y tenemos que practicar y ser capaces para poder pedir financiamientos al Gobierno…hay muchas tasas y no podemos movernos…lo intentamos pero es difícil y nos dicen que no hay espacios para todos nosotros…Nigeria es un país donde nos gusta organizar fiestas…es parte de nuestra cultura y no encontramos sitios donde cabemos todos…y tenemos que pagar mucho…y cuando pedimos al Gobierno nos responden que si queremos un local es solo para reunirnos…y por ejemplo Ellacuria tiene una sala muy grande pero no quiere que organizamos fiestas allí, solo podemos reunirnos allí sin llevar comida ni bebidas…*
>
> *Y si miras a la mayoría de la gente africana suele organizarse para estar juntos y charlar y comer y beber…porque no tenemos la cultura de ir al bar…Pensamos que no tenemos nuestro espacio. Pero si nos organizamos fuera para charlar, discutir y tomar viene la policía diciendo que molestamos…(…). Y si vamos en los bares ellos no venden nuestras bebidas…(no cuento que bebida…).*" (Asociación de nigerianos).

Las asociaciones estudiadas ponen de manifiesto su fragilidad al no contar con una base social amplia, y estar demasiado segmentadas por criterios geográficos, sociales, culturales, étnicos, etc. Además, otro de los nudos críticos tiene que ver con la débil capacidad de movilización social con la que cuentan. El grado de reconocimiento legal de las personas que conforman las asociaciones y su exclusión de la vida política en el país de residencia son algunas de las dificultades mencionadas en las entrevistas para explicar el escaso interés de las personas de origen subsahariano en constituirse como interlocutoras activas en la sociedad vasca.

La disponibilidad o la capacidad de obtener recursos materiales o de generar por sí mismas recursos es otro de los factores claves para las asociaciones de migrantes. Para colectivos fragmentados, los recursos para visibilizarse socialmente son esenciales. Son una condición necesaria, aunque no suficiente, claro está; pero a día de hoy, aun teniendo en cuenta que no hay una correlación directa entre los recursos disponibles y el impacto de las actividades de una asociación, estos son de hecho el elemento tractor inicial para fortalecer una base social muy fragilizada, como ocurre en el caso de las asociaciones de migrantes. La falta de recursos o la dependencia de las ayudas públicas hace que las fines y las actividades se modifiquen en función del ámbito donde es posible acceder a subvenciones, lo cual, sin duda, incide en las dificultades de fortalecerse a sí mismas y al objetivo que persiguen. La mayor orientación de las ayudas públicas al ámbito cultural ha sido mencionado como problema clave a la hora de promover proyectos que se desmarquen del ámbito sociocultural. Las entrevistas dejan entrever claramente que las asociaciones se ven empujadas a dirigir sus actividades al ámbito cultural, debido al tipo de subvenciones promovidas por las instituciones.

Por ellos podemos distinguir entre una amplia mayoría de asociaciones que presenta una estructura asociativa de servicios, y unas pocas que combinan una estructura de tipo reivindicativo con otra de servicios, aunque el rasgo reivindicativo suele surgir a medida que se necesite o gracias al apoyo de asociaciones nativas. El hecho de que estas asociaciones dediquen gran parte de su trabajo a la prestación de servicios, como respuesta a la demanda y las necesidades del colectivo migrante, se debe sobre todo a que muchas personas acudan a ellas en primer lugar como demandantes de servicios y por lo tanto este resulta ser uno de los factores que más está influyendo en la capacidad de movilización interna de las asociaciones.

De hecho, todas las personas entrevistadas han afirmado que uno de los retos más difíciles a los que se enfrentan cada día es el de garantizar la participación activa de los miembros.

> "*Yo creo que el problema es económico, primero, y luego la estabilidad de los propios migrantes, la estabilidad laboral, porque si no tienes estabilidad…que inmigrante se puede*

> *permitir hoy el lujo de no ir a trabajar porque se va a una reunión, pues no, tiene que ir a trabajar y no puede ir a la reunión y entonces se pierde la posibilidad de estar en un lugar donde se puede hacer visible…*" (Asociación mixta de África Subsahariana)

Además, la situación vital de las personas migrantes y los conflictos de liderazgo y de gestión asociativa aparecen como problemas fundamentales para mantener una base social sólida, aunque la disponibilidad de recursos influye también.

> "*Las cuestiones económicas son importantes en el sentido de que si alguien quiere hacer alguna cosa necesita tiempo y si le dedica tiempo a la asociación no puede ganarse el pan…las asociaciones de inmigrantes son recientes y no tienen personal liberado, personal que se dedique solo a trabajar en la asociación (…), buscando y viendo las cosas para sacar adelante los proyectos que tienen en mente*." (Asociación mixta de África Subsahariana).

En general, las asociaciones han declarado tener dificultades para garantizar los recursos físicos y humanos que requiere el mantenimiento de toda estructura asociativa, aunque varíen en intensidad de unas a otras. Todas las asociaciones dependen del voluntariado para su funcionamiento y una gran mayoría carecen de un lugar de reunión propio y estable. Esto está relacionado, evidentemente, con las vías de financiación a las que acceden y con las posibilidades reales que encuentran para garantizar los recursos económicos necesarios para su funcionamiento. A pesar de que algunas han conseguido acceder a subvenciones públicas, todas experimentan, o han experimentado, dificultades comunes de acceso, como el alto nivel de exigencia burocrático-administrativa en relación con el nivel de formación y experiencia técnica de los miembros, o la resolución tardía de las subvenciones, en el caso de algunas administraciones públicas.

La postura mayoritaria de las reivindicaciones de estas asociaciones pide que las instituciones públicas se comprometan más activamente en el fortalecimiento del asociacionismo migrante. Además, se percibe un recelo generalizado hacia los recortes de presupuesto público que se han registrado en el actual contexto de crisis

económica. En concreto, se comentan los temores que estos recortes puedan influir negativamente en las políticas de apoyo y promoción del asociacionismo entre el colectivo migrante.

3.3.3. Trabajo en red y capital social

> "*Trabajar en red fortalece. Pero en momentos difíciles como los que estamos viviendo a veces te preguntas porque no nos estamos juntando sino que nos retraemos. Trabajar juntos no es fácil, la gente igual quiere participar en el proceso pero igual la gente tiene miedo por los prejuicios que existen, y hacerse visible es difícil*" (Grupo discusión Plataforma Culturas Unidas).

Las iniciativas de trabajo en red que han promovido las asociaciones son escasas: la mayoría tienen que ver con lo que suele llamarse "capital social étnico" o "bonding social capital" (Fennema y Tillie, 2001; Putnam, 1993) es decir, con la mayor capacidad de interacción entre distintas asociaciones de migrantes, para apoyarse mutuamente o colaborar en acciones conjuntas. Muchas de las iniciativas asociativas están muy acotadas territorialmente, con un ámbito de actuación muy local y un alcance muy limitado. Su impacto por ello casi siempre se sitúa en un nivel micro, con marcos de relación institucionales locales, y niveles de representación en organizaciones o redes de segundo nivel. Se percibe también una falta de coordinación y de cercanía entre las personas migrantes en general, y en concreto africanas, y un desconocimiento a nivel territorial.

> "*No hay coordinación…yo no sabía que hay otras asociaciones de africanos y siempre que nos encontramos con alguien en la calle, un senegalés por ejemplo, o de Mali o de Guinée, que es la primera vez que viene y aquí no tiene ningún remedio…lo llevamos a nuestra casa…si sabíamos que había otras asociaciones de africanos…"* (Asociación de mauritanos).

Las iniciativas de capital social "no étnico" (o brindging social capital) se concentran principalmente en relaciones con asociaciones autóctonas a las que acuden,

principalmente, en busca de apoyo para cobertura de necesidades jurídicas o de acceso a recursos comunitarios de base.

> "*Por lo visto hay gente de aquí que se está movilizando para nuestro país y nosotros tenemos que apoyar y trabajar con esta gente. Por esto estamos colaborando mucho con gente de aquí, como por ejemplo con Caritas, que nos apoya para poder ver efectivamente lo que podemos hacer en Senegal, con las asociaciones que se han organizado allí."* (Asociación de senegaleses).

El análisis de las relaciones que las asociaciones establecen con otras, bien sean de migrantes o de no migrantes, por lo tanto, muestra que el colectivo subsahariano y sus asociaciones están predispuestos al contacto y la colaboración con otras organizaciones, tanto si son de migrantes como de nativos, pero les cuesta bastante. Además, dicha apertura se observa, en mayor medida, hacia aquellas asociaciones que comparten elementos comunes, como el origen nacional de una misma zona geográfica o algunos rasgos culturales. Los vínculos que se establecen con las asociaciones de migrantes se dan mayoritariamente para crear redes de trabajo o para organizar actividades culturales puntuales. La densidad de las redes con otras organizaciones de 'no-migrantes' es baja de momento, y en la mayoría de los casos se tiende a privilegiar los contactos con organizaciones de apoyo que puedan resultar útiles para solventar algunas problemáticas del día a día de las personas que acuden a las asociaciones, sobre todo las relacionadas con cuestiones de carácter jurídico, o de cobertura de necesidades básicas o acceso a recursos comunitarios esenciales.

Por lo tanto, las actividades de tipo cultural y las de prestación de servicios son las que más contribuyen al acercamiento, el contacto y la colaboración de las asociaciones con otras. Sin embargo, estos lazos de colaboración centrados en el aspecto sociocultural no son los únicos que se dan entre las diferentes asociaciones.

> "*Necesitamos más educación para la gente de Nigeria, para las mujeres. Porque así no son libres si no conocen. Las mujeres se tienen que empoderar. Cerca del 85% de las mujeres nigerianas no saben ni leer ni escribir. Necesitamos asistencia en esto, hasta que nos asesoren con la asociación desde otros organismos para trabajar en esto…es un problema muy importante. Y creo que a través de las asociaciones las mujeres pueden tener más oportunidades. Eso es mi pensamiento. "Opportunity for women". El proyecto que desarrollamos con (…) se dirigía a las mujeres para aprender a desarrollar nuevas oportunidades a través de la propia cultura.*" (Asociación nigerianos etnia Esun).

Destaca también la importancia que tiene, para la mayoría de las asociaciones, la relación constante y continua en el tiempo con organizaciones ubicadas, en los países de origen, estos vínculos se crean por diferentes razones, entre ellas, la necesidad de llevar a cabo proyectos solidarios o de influir en las políticas exteriores de los países de origen y destino, como veremos más adelante.

Las entrevistas han permitido también averiguar si existen redes organizativas activas en el ámbito de la migración. Son muchas las redes y plataformas identificadas en cada territorio histórico, y son muchas las actividades a que se dedican. Ninguna plataforma/red, sin embargo, ha sido valorada como un nodo de referencia entre las asociaciones de migrantes subsaharianos entrevistadas, si bien debe tenerse en cuenta que la Coordinadora de ONG de Euskadi de Apoyo a Inmigrantes-Harresiak Apurtuz es la que aglutina más asociaciones en toda la CAV y, según se ha comentado en alguna de las entrevistas, está contribuyendo, de alguna forma, a establecer vínculos asociativos más allá de los aspectos socioculturales, actuando como intermediaria con las instituciones públicas para trasladar propuestas, reivindicaciones e intereses del colectivo migrante y sus organizaciones. No obstante, las asociaciones dejan entender que estas redes no parecen aglutinarlas alrededor de unas directrices políticas comunes con el fin de incidir en la participación sociopolítica.

El surgimiento de la Federación de Asociaciones de Migrantes Senegaleses del País Vasco en 2010, así como la adhesión de una asociación de guineanos a la Red

Haaly Poular[49], ponen de manifiesto el interés de una parte de estas asociaciones por crear redes que defiendan los intereses de grupos nacionales/étnicos bien definidos, evitando que sean asumidos o representados por otras organizaciones de apoyo al colectivo migrante, de forma que las sustituyan en los procesos consultivos de las administraciones públicas en materia migratoria, no sólo a escala nacional, sino transnacional.

> "*Lo que queremos es avanzar en mejorar la vida de nuestro pueblo, nuestra etnia, y sus derechos. Todos trabajamos por lo mismo. No existen diferencias entre las varias asociaciones de Haaly Poular. Hay en todo el mundo, y si te digo en todo el mundo es todo el mundo, y trabajamos por lo mismo*" (Asociación Guinea Conakry).

Por otro lado, esto podría significar también unos intereses que pueden generar fracturas dentro del mismo colectivo, que probablemente no tiene los mismos objetivos. En el caso de los guineanos, que serán objeto de un capitulo a parte, esta fractura se nota sobre todo en la constitución, como hemos visto, de asociaciones étnicas. Si la asociación de guineanos que llevaba trabajando en el País Vasco desde 2006, ha visto crearse una fractura en su interior, por mucho que ellos no quieran definirla de este modo ("nosotros seguimos siendo de las dos asociaciones"), significa que una parte del colectivo ha sentido la necesidad de crear una asociación que represente y proteja los derechos de una determinada etnia. Con la creación de una delegación en Euskadi de la Federación de Pulares en el Mundo (Haaly Poular), se ha visto una clara declaración de intentos por parte del colectivo, intentos que como veremos más adelante no se quedan meramente en la clase de la defensa de derechos y costumbres étnicas en destino, sino que reivindican unos siglos de falta de derechos en origen, con un background político muy fuerte.

Esto puede denotar que existen diferentes factores que están dificultando el trabajo en red entre las organizaciones y por lo tanto la configuración de un movimiento social con capacidad de acción y propuesta en el ámbito público y capaz también de

[49] La Red Haaly Poular funciona a escala internacional y aglutina a todas las personas de etnia peul (hablantes de poular) originarias de diferentes países subsaharianos (Guinea, Mali, Senegal principalmente).

influir en los procesos políticos sobre cuestiones que afectan al colectivo y a la sociedad en general. Entre estos factores, algunos de los que se han identificado a través del contacto con las asociaciones tienen que ver con la frágil consolidación interna de muchas asociaciones, que suelen trabajar con personal voluntario y se ven afectadas a menudo por las problemáticas a las que se enfrentan sus miembros, y con la mayor orientación de las ayudas públicas hacia el ámbito cultural, sin olvidar los intereses propios de casa colectivo.

En otros casos, la participación e inclusión de asociaciones de migrantes de origen subsahariano en plataformas privadas promovidas por asociaciones de diferentes orígenes, como puede ser el caso de la Plataforma Culturas Unidas[50], creada por iniciativa de varias asociaciones apoyadas por la Fundación Ellacuría de Bilbao, denota el interés de algunos colectivos de juntarse y crear sinergias, más allá de la origen o la etnia de pertenencia. Estos tipos de relaciones que se establecen entre diferentes asociaciones, apelan a un capital social de tipo *bridging* (Putnam 2004) cuando está constituido por "reticoli che riuniscono persone differenti per etnia, età, genere, classe sociale" (2007: 83). La metáfora del puente significa la práctica que muchas personas migrantes adquieren como suya. Los recursos relacionales aquí no son necesariamente los de partida, sino que el objetivo es ser reconocidos como sujetos con plurales. En realidad, este tipo de capital social no caracteriza solo las asociaciones, sino que los miembros de ellas también aunque estas personas se muevan en contextos sociales marcados fuertemente por un tipo de capital social de tipo *bonding*. Es en estos casos que surgen iniciativas más críticas, que miran a reconstruir las formas participativas, poniendo en evidencia las debilidades de afiliaciones endogámicas (Pulcini, 2001).

> "*Las asociaciones aunque sean pequeñitas, nuestro papel es un poco de hacer de eco, porque además no todas las personas están en las asociaciones, así que tenemos que hacer un trabajo de hormiguitas. Trabajo pequeño, entre todos. Me parece que para nuestros hijos puede ser también de ejemplo.*" (Grupo de discusión Plataforma Culturas Unidas).

[50] Para más información: http://www.centroellacuria.org/plataform.html

> "*Dentro de la Plataforma Culturas Unidas están seis asociaciones de personas de origen subsahariano (…) ¿Se han acercado por voluntad propia? Pues voluntad propia es la firma del convenio con la fundación pero hay unas clausulas para que cumplan unos requisitos de participación. Luego hay una diferencia en la implicación en la plataforma. Falta camino por hacer en general, no solo entre las asociaciones de migrantes sino que entre los nativos. Viene relacionado con los recursos disponibles, el tiempo disponible…etc. Pero (…) y (…) han respondido con cargos de responsabilidad en la Plataforma así que este colectivo se ha visto muy implicado, ha respondido de forma adecuada*". (Entrevista con el Técnico de Participación de la Fundación Ellacuría).

3.3.4. Incidencia de su acción política

> "*En España han sido necesarias dos sentencias de inconstitucionalidad de los preceptos de leyes de 1985 y 2000, que limitaban tales derechos a los extranjeros (asociación, reunión, manifestación sindicación o huelga), para allanar el camino a una reforma legal que los equiparara plenamente a los españoles en el disfrute de los mismo*" (Informe Pi i Sunyer, 2010: 28)

Déjenos decir que por mucho que a las personas extranjeras se les hayan reconocido derechos de participación informal, todavía estamos muy lejos de que este reconocimiento no solo se aplique de forma unánime, sino que permita un acceso real a la participación política y social de estas personas. Además, cuando hablamos de personas de origen africano estamos hablando de una parte de ciudadanía que en nada viene reconocida como tal, ni en cuanto a derechos sociales ni políticos. Basta mirar a la discriminación que "los negros" sufren en todos tipos de ámbitos, desde la búsqueda de la vivienda hasta el disfrute de horas de ocio[51]. En realidad, basta con escuchar el punto de vista de las mismas personas que se ven

[51] Informe Anual Sobre el Racismo en el Estado Español, Sos Racismo, 2012 http://www.sosracismomadrid.es/web/blog/2012/07/06/informe-anual-sobre-el-racismo-en-el-estado-espanol-2012/

afectadas por esta falta de derechos, para entender que es necesario un replanteamiento de la ciudadanía y de su inclusión[52].

> "*Somos un grupo de migrantes senegaleses que llegamos aquí con un proyecto de vida, con ilusiones, sí, y con añoranzas. Para trabajar, sí, pero también para convertirnos en actores de la sociedad en la que vivimos, para ser reconocidos como vecinos de la ciudad. Hoy estamos juntos y luchamos juntos para conseguir que se legitime nuestro derecho no sólo a sobrevivir sino también a vivir de la mejor manera posible.*"(Resultado taller con grupo informal de senegaleses).

Se entiende entonces como el ser reconocido como vecino de la ciudad es una exigencia fundamental para poderse sentir parte de la comunidad, para re-escribir los términos del contrato social y que deje de tener un marco discriminatorio para las personas migrantes.

Con respecto a lo estudiado en este apartado, el acceso y la participación en los asuntos públicos de las asociaciones objeto de estudio, así como de las vías que están utilizando para ser escuchadas en sus reivindicaciones y propuestas en materia migratoria, se pueden destacar algunos puntos fundamentales. Como hemos visto anteriormente, las asociaciones se dedican principalmente a ofrecer servicios a los usuarios que atienden o a recrear en destino las comunidades de origen, apoyándolas y promoviendo actividades socioculturales, que aunque tienen el ánimo de promover la "integración" en la sociedad vasca, muchas veces quedan en actividades folklóricas que fomentan la imagen estereotipada de los migrantes exóticos. De todas formas, existen realidades organizativas que trabajan en el día a día por la convivencia y la incidencia en la sociedad vasca y que por mucho que su cara visible sea la cultural, suelen realizar trabajos de mediación, más allá de los institucionales, y de acción política.

[52] No haré distinción entre nativos y extranjeros porque considero que el problema de la ciudadanía nos incluye a todos y a todos los niveles, puesto que los nativos tendrán que incluirse también en el nuevo modelo planteado. Además en Euskadi la compleja situación política y la diversidad del pueblo vasco en si mismo me llevan a considerar que se necesita una inclusión a diferentes niveles.

En lo general, las asociaciones para poder acceder al ámbito público han tenido que formalizarse: el primer paso para ser reconocido y poder actuar y llevar a cabo proyectos es constituir formalmente una asociación:

> "*Nos hemos asociados con el fin de poder apoyar a los malienses que tengan problemas económicos y sanitarios y también si uno se muere y no tenga dinero para poder trasladarlo en Mali, poder ayudar su familia para su traslado.*" (Asociación de Mali)

Es decir que mediante su formalización e inscripción en los registros de asociaciones municipales y del Gobierno Vasco las asociaciones han abierto su posibilidad a poder trabajar de forma autónoma y "legal". Sin embargo, cuando hablamos de su presencia y participación real en el ámbito público, se ven muy limitadas, debido a la escasez de canales de participación entre las instituciones de los municipios en los que se ubican. En todo el País Vasco hemos visto que existen Foros, Consejos etc., que intentan promover y fortalecer la participación ciudadana, pero hemos visto también que no están funcionando. Es decir que por el momento las oportunidades que tienen las asociaciones de migrantes de ser consultadas sobre el diseño de políticas públicas en materia migratoria a través de los canales formalizados son muy escasas.

Respecto a los contactos con organizaciones de carácter político, como los partidos y los sindicatos, destacan algunos resultados. La mayoría de las personas entrevistadas afirman que, de momento, no están interesadas en establecer contactos con los partidos políticos y muchas veces confunden el significado de 'político' con la política en el sentido más amplio del término. "*Como no tenemos derecho a votar...entonces no nos importa...*", esta es una respuesta bastante común entre las personas entrevistadas, que advierten la falta de derecho al voto como un indicador de la falta de derechos que siguen viviendo en la CAV. Y con respecto a los sindicatos, se percibe que a nivel personal, quien trabaja tiene su posición y su visión de los sindicatos, pero en cuanto a las relaciones entre sindicatos y asociaciones parecen ser nulas de momento y si auspicia un acercamiento mayor:

> "*La gente a nivel personal si y también hemos tenido relación con algún sindicato que estaba dispuesto a venir a explicarnos algunas cosas de que nos faltaba información sobre el tema del trabajo y los derechos que tenemos...como por ejemplo CCOO....yo creo que a los inmigrantes les hace falta cuando llegan conocer bien los derechos que tienen cuando estás trabajando*" (Asociación de senegaleses).

Como excepción, dos asociaciones informales se han creado con el claro fin de hacer presión política: una, para proteger los derechos de las personas que integran el grupo, y otra, para influir en las políticas migratorias de los países de origen y destino otra. Esta reticencia se extiende, en gran parte de las asociaciones, a la relación con los sindicatos, argumentada por la marcada tendencia política de éstos y una insatisfacción frente a las funciones que deberían venir desempeñando. Por lo tanto, parece que estos dos tipos de organizaciones de carácter político tampoco están siendo utilizadas por las asociaciones de migrantes subsaharianos como vías de participación en los asuntos públicos.

En cuanto a la organización de actividades de naturaleza política o a la participación en ellas, se observa que las asociaciones tienden hacia formas reivindicativas y propositivas que no implican una confrontación directa y abierta con las instituciones públicas (manifestaciones, charlas, ruedas de prensa, recogida de firmas). Por lo general, son las entidades de segundo nivel (plataformas y coordinadoras de diferentes ámbitos de actuación) las que movilizan a las asociaciones para su participación en actos de protesta y denuncia, que se centran, principalmente, en cuestiones migratorias (integración y derechos de ciudadanía) y sociales.

> "*Hemos participado en la campaña organizada por Harresiak "Aquí no sobra nadie". Teníamos nuestra pancarta...*" (Varias asociaciones).

A menudo, el colectivo de África Negra se ve desprotegido y sufre rechazos de varios tipos, por lo que no está motivado a 'dar la cara' de forma directa. Por lo tanto

las acciones de reivindicación son las que mueven más las asociaciones a establecer contactos y crear fuerzas, así que no hemos podido encontrar ningún tipo de acción dirigida a la incidencia que sume asociaciones de un solo colectivo, o sea que se caractericen por ser acciones con un enfoque principalmente étnico, aunque nos hemos encontrado con asociaciones que compuestas por personas de determinadas etnias. Digamos que esto apunta a que en el País Vasco también las asociaciones de migrantes, en este caso subsaharianos, se mueven más en dirección de acciones de protestas y participación política en general "*levels if mainstrem protest action vary widely across cities and across groups, while protest action with ethnic focus is quite rare and often nonexistent*" (Morales, 2011:95).

Todo parece indicar que las asociaciones insertas en alguna red o que mantienen algún tipo de relación con éstas son también las que más participan en actividades de naturaleza política. No obstante, el caso de uno de los grupos encontrados pone de manifiesto que no siempre el motor de la acción política de las asociaciones se localiza en las redes y plataformas. Se trata del grupo que trabaja por la defensa de los derechos de las personas que realizan el top manta[53], y es de destacar que el hecho de que no estar constituido formalmente como asociación ni inserto en ninguna de las redes localizadas no ha sido un obstáculo para su organización y participación en actos públicos de protesta, aunque debe tenerse en cuenta el apoyo continuo que ha recibido por parte de SOS Racismo Vizcaya.

> "*El grupo empieza en marzo de 2009. Trabajamos para los derechos de los inmigrantes, sobre todo para los derechos de los manteros que son los que tienen más problemas...desde allí estamos trabajando cada vez mejorando...*" (Grupo informal senegaleses).

> "*Hay muchos casos...hay un chico entre nosotros que tenía problemas por la venta de CD y lo habían condenado a 6 meses de cárcel. El no tuvo que ingresar pero tenía que estar 10 años en España sin poder tener papeles...este caso ya lo hemos solucionado...se pidió un indulto al departamento de*

[53] Venta ambulante a la que se dedican las personas migrantes.

> *Justicia y se va a indultar*[54]*. Y había otros que tenían orden de expulsión de aquí o de otros lados y al final le van a abrir un orden de captura...nosotros intervenimos para que pueda esperar orden del juez y hacer algo...hay otros que tenia pena de cárcel y le han cambiado a multa y esto es más fácil de solucionar...*" (Grupo informal senegaleses).

El grupo ha seguido trabajando durante 4 años, intentando responder a las exigencias del colectivo de manteros, pero posicionándose en general a favor de los derechos de las personas migrantes y excluidas. Siendo apoyado por SOS Racismo ha tenido siempre la oportunidad de ser visible y tener acceso a canales participativos que igual les hubieran denegado, pero los miembros, jóvenes varones senegaleses (acompañados por dos personas nativas y una italiana), siempre se han enfrentado a las situaciones con sus ideas y expectativas.

Otro aspecto que influye notablemente en la participación y visibilización de los colectivos en el ámbito público es el grado de normatividad existente en la sociedad de residencia que, en algunos casos, se convierten en oportunidades para estimular y favorecer los procesos asociativos y de trabajo en red. Es el caso, por ejemplo, de la asociación de marfileños y de cameruneses de Vizcaya que en tiempos recientes se han visto involucrados en un conflicto de convivencia en el barrio San Francisco de la capital vizcaína. El barrio se caracteriza por una alta concentración de personas migrantes que residen y tienen sus negocios en sus calles; además es un barrio donde se ha generado mucho conflicto debido a la existencia de una mezquita (que se ha visto implicada en varias críticas y problemas en los últimos años, debido al rechazo de la población nativa) y al tráfico de droga, entre otros problemas[55]. Estas dos asociaciones, activas tanto a nivel social tanto participativo, aunque no se dediquen explícitamente a la acción política, han decidido constituirse como actores activos en la sociedad vasca a través de las asociaciones debido a que sus

[54] http://www.deia.com/2010/03/06/bizkaia/sucesos/a-la-carcel-por-el-top-manta

[55] http://barriosaltos.net/en/Coordinadora/Noticias-de-la-Coordinadora-de-Grupos/situacion-social-en-la-plaza-del-doctor-fleming-y-alrededores.html; http://blogs.vidasolidaria.com/comision-antisida-bizkaia/2012/10/18/reflexiones-de-la-coordinadora-sobre-los-acontecimientos-en-doctor-fleming/; http://www.elcorreo.com/vizcaya/v/20110226/vizcaya/mezquita-grande-vizcaya-instalara-20110226.html

colectivos de pertenencia se han visto afectados por una fuerte discriminación tanto por parte de la población vecina tanto por la policía. Debido a estos hechos, las dos asociaciones se han puesto a mediar con las asociaciones de vecinos y con las autoridades locales, Ayuntamiento y fuerzas policiales, y además han convocado varios medios de comunicación, para establecer una mesa de diálogo y "limpiar" la imagen no solo de sus colectivos sino de los africanos en general.

> "*La plaza Doctor Fleming es el sitio donde se reúnen muchos negros. La mayoría. Cuando la policía ve muchas personas reunidas en este sitio dice que hay algo que pasa. Dijeron que es la plaza donde se vehicula la droga en Bilbao. Pero en este día no cogieron a nadie con un gramo en esta plaza. Esta plaza donde nos reunimos no tiene que ver nada con la droga. Es decir cuando nos sentamos los cameruneses, los senegaleses, los marfileños, es la tienda de un marfileño. Ellos dicen que porque la gente está allí todo el tiempo, tan feliz, no saben porque…estamos acostumbrados a estar juntos…es una vida que hemos aprendido antes de emigrar. Y llegas aquí y te dicen que hay algo si estamos todos juntos. No, no pasa nada, estamos acostumbrados así antes de emigrar. Hay que hacer saber a la gente que no hay nada de mala fe. Ellos creen que es una reunión para decir a donde repartimos la droga. No tiene nada que ver. (…)La mayoría de nosotros sabemos lo que significa trabajar. Hemos venido para trabajar. Lo que ha pasado la policía un día ha llegado con los perros y no han podido tener una prueba de que vendíamos droga, han pasado del plan A al plan B, han venido y han dicho que la gente hace botellón en la plaza. Han venido a pegar la gente. Allí hemos sentido de verdad lo que es el racismo. Y que tenemos que hacer? Como tenemos las armas menos peligrosas, vemos como estamos en un mundo donde somos muy pequeños, pero podemos llegar a otras personas para que puedan escuchar nuestras voces. Que quiero decir…que es como cuando estás en un cubo y tu voz no puede salir, hay que golpear el cubo para que con un poco de suerte alguien pueda oírte y decir "hey, que pasa aquí!" y así hacer que te escuchen* " (Asociación de marfileños).

Por lo tanto, debido a varias razones que puedan afectar las asociaciones y sus miembros, estas mismas se agregan para crear fuerzas que puedan incidir de alguna forma no solo en la visibilización de los colectivos y de su acceso a los

espacios de participación, sino, como hemos visto en el caso de las asociación de Costa de Marfil y de Camerún, para que a nivel local la población autóctona tenga una percepción diferente de sus comunidades.

En definitiva, hemos visto como las asociaciones se mueven más a medida de que surjan situaciones que lo requieren. Todas las asociaciones entrevistadas en el País Vasco convergen en que no existen espacios apropiados de participación, ni que al existir ellos los aprovecharían lo debido, pero si están atentos en cuanto sus colectivos se puedan ver afectados en la convivencia ciudadana. Esto ya es un paso muy importante para la incidencia en una sociedad que, aunque se declare poco racista[56], pero sigue invisibilizando largas franjas de población.

[56] Según el Barometro Ikuspegi sobre Percepciones y actitudes hacia la inmigración en el País Vasco del 2011, el 10,7% de la población nativa vasca declaraba la inmigración como un problema para la sociedad. En 2012 el porcentaje subió al 11,6%.

Capítulo 4. Migraciones internacionales, estructura de oportunidad y asociacionismo migrante en Sicilia. El estado de la cuestión

Cambiando de escenario, y aterrizando en Italia, Sicilia, obviamente nos movemos hacia el Sur y hacía una sociedad diferente en sus complejidades sociales y políticas. Pero también nos encontraremos con algunas similitudines que nos llevaran a unas conclusiones inesperadas, por lo menos en nuestro caso, sobre todo si miramos hacia atrás cuando empezamos este trabajo de análisis y búsqueda.

Como señalan varios autores (Mantovan 2007; Ambrosini 2006; Caponio 2005), la crisis del petróleo del 1973 dio comienzo al modelo migratorio contemporáneo, que se caracteriza por la multiplicación de los países de destino, y entre ellos están los países de la Europa mediterránea. Este modelo ha involucrado, desde luego, el estado italiano, que ha pasado de ser, como España, de país emisor de migrantes a país receptor, aunque subrayamos que las migraciones italianas siguen siendo importantes en el mundo.

En Italia las primeras migraciones se caracterizaron por un flujo de personas compuesto esencialmente por estudiantes, trabajadores de hogar (hombres y mujeres que llegaban sobre todo de Filipinas) y personas demandantes asilo. Por lo tanto el fenómeno migratorio de origen extranjero, en un primer momento, se entendió como algo transitorio, pasajero, y se promulgo la primera ley de inmigración italiana (943/1986) que tenía justo esta perspectiva: las personas migrantes se consideraban como trabajadores temporeros y por ello no se tenían en cuenta regulaciones en materia de integración de estas personas.

Con los hechos ocurridos en Europa en los 80, con el cierre de fronteras de algunos países como Inglaterra, Alemania y Francia y el conflicto en ex-Yugoslavia y la inestabilidad de Europa del Este, Italia se convirtió en un país de recepción de mucha inmigración y en 1990 se promulgó la ley Martelli (90/1990), la primera que tenía en consideración a las personas migrantes como habitantes estables en el país. Se ordeno una programación anual de los flujos migratorios y se determinaron los derechos, deberes y condiciones para la permanencia de las personas migradas en Italia, teniendo en cuenta por primera vez la integración social. A esta ley le siguieron otras dos, la Turco-Napolitano (48/1998) y la Bossi-Fini (189/2002) que sigue siendo la actual (aunque en 2013, con el nuevo gobierno Letta es posible que

la Bossi-Fini vea finalmente su fin). Leyes que se han centrado fundamentalmente en estrategias a corto plazo, sin pensar en el asentamiento de la población migrante y se han distinguido por tener unos niveles burocráticos desesperantes para todas aquellas personas sujetas a estas leyes. Además estas leyes resultan bastante contradictorias si se tiene en cuenta que la población extranjera residente en Italia a día de hoy ha demostrado ser una población bien asentada y que ha ido aumentando de año en año, creando capital humano, social y económico. Por lo tanto, descuidar el aspecto de la inclusión de estas personas a nivel nacional ha sido probablemente una estrategia para seguir manteniendo las migraciones internacionales como problema sin darle finalmente una imagen positiva. A día de hoy en Italia residen de forma permanente 3.637.724 personas de origen extranjero (éste número refleja las personas residentes con permiso regular de residencia. Se calcula que el número de personas residentes es superior en por los menos un millón más de personas, pero en Italia la recogida de datos relativos a las migraciones es bastante contradictoria[57]), y entre ellas destaca la presencia de personas de origen marroquí (506.369), de Albania (491.495), de China (277.570), de Ucrania (223.782) y de Filipinas (152.382)[58], subrayando como las migraciones más antiguas como pueden ser la albanesa, la filipina y la marroquí, siguen siendo las más presentes.

> *"Nel 1861, anno dell'Unità, gli stranieri erano 88.639 (incidenza dello 0,4% sulla popolazione residente); oggi sono 4.570.317 su 60.650.000 residenti, circa 50 volte in più (incidenza del 7,5%). Nonostante la crisi, l'aumento è stato di 335.258 residenti nel 2010. Se si tiene conto di circa altri 400mila cittadini stranieri, regolarmente presenti ma non ancora registrati in anagrafe, si tratta di quasi 5 milioni di persone,*

[57] En Italia el Ministerio del Interior recoge los datos sobre la población migrada registrando todas las personas con regular permiso de residencia sin incluir los menores; l' ISTAT (el Instituto Nacional de Estadistica) se encarga de gestionar y registrar la presencia de migrantes extranjeros pero hace un recuento y limpia los datos recibidos por los ayuntamientos dejando un numero de residentes muy inferior a la realidad; l'Inail (Instituto Nacional Infortunios en el Trabajo) registra solo las personas extranjeras con regular permiso de trabajo y que se encuentran activas laboralmente. En Italia existen muy pocos observatorios de las migraciones a nivel regional, y funcionan de forma discontinua. En Sicilia se acaba de crear uno (2012), pero de momento se ocupa de racismo y derechos de las personas migrantes.

[58] Datos 2012 provisionales. En las tablas a seguir se presentan los datos del 2011 no disponiendo de datos actualizados al 2012.

come lo scorso anno. Nel frattempo, pero, centinaia di migliaia di persone hanno perso l'autorizzazione a rimanere in Italia, perché sono scaduti ben 684.413 permessi di lavoro (2/3 per lavoro e 1/3 per famiglia). Viene anche accreditata la presenza di circa mezzo milione di persone in posizione irregolare" (Dossier Statitico Caritas-Migrantes 2011).

Tabla 6: Primeras diez nacionalidades en Sicilia según sexo (2011)

Procedencia	Total	Mujeres (%)	Hombres (%)
Marruecos	501.610	41,9	58,1
Albania	483.219	45,6	54,4
China	274.417	48,2	51,8
Ucraina	218.099	81,1	18,9
Moldova	142.583	68,0	32,0
India	142.565	34,7	65,3
Filipinas	136.597	58,7	41,3
Tunisia	116.651	34,7	65,3
Egipto	110.171	27,6	72,4
Bangladesh	103.285	27,9	72,1
Resto nacionalidades	**1.306.865**	**49,4**	**50,6**
Total Extranjeros	**3.536.062**	**48,4**	**51,6**

Fuente ISTAT: elaboración propia

En este panorama se incluye Sicilia, una de las 20 regiones que componen el territorio italiano. Es una isla conocida sobre todo por sus riquezas naturales y sus problemáticas sociales, sobre todo a través del fenómeno mafioso. Como el resto del estado, Sicilia ha visto incrementar de forma muy importante, en los últimos 40 años, la presencia de personas migrantes de diferentes orígenes y etnias.

En el proceso en el cual Italia ve transformarse su territorio desde país de emigración a país de inmigración, Sicilia presenta un rol peculiar: se configura como puesto fronterizo de Europa en el Mediterráneo, en cuanto representa la extrema frontera sur y resulta ser el área mayoritariamente interesada por los flujos migratorios que llegan desde África. En 1998 Zanfrini comentaba como Sicilia

durante mucho tiempo se ha visto protagonizada por una situación muy singular, entre la transitoriedad y la estabilidad. Está claro que su posición geográfica y la porosidad de sus fronteras han permitido que se convirtiera rápidamente en un lugar de llegada de mucha inmigración "clandestina[59]". Al mismo tiempo Sicilia ha sido el lugar italiano donde se han creado las primeras comunidades de migrantes estables, como los tunecinos llegados a Trapani en los años 60 (Sgroi, 1988; 1989) y que ahora constituyen una realidad más que asentada en Sicilia, sobre todo en la zona occidental de la isla. Para poder contextualizar el asociacionismo migrante de origen subsahariano en el escenario de las migraciones internacionales en Sicilia, hemos considerado oportuno hacer una panorámica de lo que es el contexto socio-económico siciliano y la estructura política que gobierna la isla, intentando dar el mayor número de claves posibles para poder entender el fenómeno asociativo de origen migrante en esta tierra tan lejana del País Vasco, no solo por la distancia geográfica, sino que por la cultura, la política y la estratificación social. No podemos olvidar que las migraciones influyen y modifican las estructuras sociales y por lo tanto ha de entenderse la sociedad siciliana para poder comprender donde se sitúa el asociacionismo migrante en la región italiana y cuáles son sus problemáticas.

Por lo dicho, se dará espacio a un breve análisis de los órganos de gobierno de la Región Sicilia y del entorno socio-económico de la isla, así como de su estructura de oportunidad para poder tener una panorámica completa y desde ahí encontrar las diferencias y los parecidos entre Sicilia y el País Vasco, ambos objeto de estudio del presente trabajo.

4.1. El contexto regional

Sicilia es una "región con estatuto especial" es decir que dentro del estado italiano se caracteriza por ser una región autónoma, junto con otras cuatro regiones italianas (Cerdeña, Friuli Venezia Giulia, Trentino Alto-Adige y Valle D'Aosta). Las regiones de "estatuto especial" se distinguen de las a "estatuto ordinario" y destacan por tener "*statuti adottati e modificati con legge costituzionale*" (Mezzetti, 2012:137). Las

[59]Utilizo las comillas porque no creo en la clandestinidad de los seres humanos en el sentido que se le da con respecto a las personas migrantes. Las fronteras existen porque las hemos credo, son fronteras económicas, políticas y sociales, y si resulta necesario romperlas para que alguien pueda vivir no encuentro correcto definir su fratura como clandestina.

regiones a “estatuto especial” son titulares de una potestad legislativa primaria (o plena o exclusiva), de una potestad concurrente y de una “integrativa-attuativa”. Sustancialmente, estas regiones, y entre ellas Sicilia, tienen el poder de crear normas en determinadas materias, prescindiendo de las competencias del Estado[60]. Estas materias son mayores con respecto a las regiones a estatuto ordinario, que es lo que se encuentra en vigor en el resto de regiones italianas.

Es bastante notorio el hecho de que Sicilia no goza de una situación socio-económica favorable, debido a diferentes factores, entre ellos la utilización de la autonomía en la gestión de los fondos públicos de forma ilícita por parte de una clase política corrupta y vinculada al fenómeno mafioso, y por lo tanto un escaso desarrollo económico, que ha atravesado diferentes fases, desde la “crisis del Mezzogiorno” de los años 80 hasta el día de hoy, donde las cosas no han cambiado realmente, debido a la alternancia de gobiernos y gobernantes que han influido más en el arraigo de la criminalidad organizada en todos los sectores de la sociedad que en un cambio socio-económico real. Ha de tenerse en cuenta, como factor desestabilizante en el desarrollo económico de la isla, que el Sur de Italia ha sido siempre el gran olvidado, la gangrena que se ha de eliminar por parte del resto de Italia, la Italia desarrollada e industrial representada por el Norte del estado.

Por ello, las empresas publicas de transporte, por ejemplo, no han invertido dinero en la planificación y ajuste de las redes viarias sicilianas, hasta el punto que la autopista más importante de la isla ha sido financiada con el dinero de los fondos europeos para el desarrollo de las zonas más deprimidas de la UE, y se ha acabado en 2011. Con este panorama, que parece desolador, y efectivamente se percibe como tal, sobre todo entre la población que habita la isla, donde al 1 de enero de 2012 el desempleo se encontraba en más del 25%, siendo Sicilia la segunda región italiana con más desempleo, después de Campania, se puede entender como las migraciones internacionales se sitúan en un contexto ya complejo en su estructura inicial.

[60] Para profundizar sobre este tema existen diferentes compendios de derecho constitucional italiano que se pueden consultar. Entre ellos Mezzetti, L., Manuale Breve di Diritto Costituzionale, 2012, Giuffrè Editore, Milano; AA.VV, Elementi di diritto costituzionale e amministrativo, 2011, Edizioni Simone, Napoli.

Dentro de las competencias asignadas a la Regione Siciliana se incluye la de la gestión de la inmigración e integración. Aunque al día de hoy en Sicilia no existe una ley regional de inmigración.

Tabla 7: Sicilia en materia de inmigración

Disposizioni statutarie in materia di immigrazione: Nessuna Legge regionale di settore sull'immigrazione: Nessuna Altre disposizioni legislative rilevanti per i migranti: - Art. 4 - legge regionale del 9 maggio 1986, n. 22 "Riordino dei servizi e delle attività socio -assistenziali in Sicilia"; - Art. 28 - legge regionale del 14 aprile 2009, n. 5 "Norme per il riordino del Servizio sanitario regionale".

Fuente Regione Sicilia: elaboración propia

No resultará difícil entender de este breve resumen sobre Sicilia, que la región carece completamente de unas referencias legislativas en lo que concierne la intervención en materia de inclusión y participación de las personas migrantes en el tejido social de la isla. Se ha dotado hasta el día de hoy de dos leyes regionales de sector que de poco sirven considerado que una se refiere a las reformas sanitarias regionales y lo que le corresponde a las personas migrantes (muy discutidas estas reformas a nivel nacional) y las reformas de los servicios socio-asistenciales que en resumen se encargan de lo que concierne a la primera acogida y los servicios de búsqueda de vivienda o trabajo, y en cualquier caso ambas se dirigen a la población en su conjunto, sin especial atención a las personas migrantes.

Si los países del Sur Europa parecen distinguirse del resto por la posición marginal que tienen las personas migrantes en el acceso al *welfare*, las ciudades sicilianas pagan en este sentido un precio muy alto y se ven con mucho retraso en la programación de intervenciones públicas para la integración de la población

extranjera. Esto se debe a la debilidad de las políticas sociales *tout court*, con las consecuencias que esto conlleva en el tejido social, y por otro lado a las estrategias de las administraciones locales que han tenido en cuenta el fenómeno migratorio como algo momentáneo y siguen haciéndolo, pensando que las personas migrantes están de paso hacía lugares más atractivos desde el punto de vista laboral (Consoli, 2009:95).

4.2. Características de la población migrante en Sicilia

En el Sur de Italia, las características, las prácticas y las expectativas que se conectan con la búsqueda de trabajo y el fácil acceso al trabajo sumergido, junto con las "fronteras cerradas" han generado una atracción particular en las generaciones de migrantes irregulares. Está claro que unas reglas de acceso demasiado restrictivas y la ausencia de facto de una posibilidad de acceso regular en el país, empuja a las personas migrantes a acceder de cualquier forma en el país. En Italia y por lo tanto en Sicilia, ya no es posible describir el fenómeno migratorio como fuerza de trabajo, porque esto significa inducir a una representación de las migraciones como fenómeno constantemente momentáneo, y por lo tanto resulta imposible describir sus rasgos estructurales. Esta consideración es importante para describir las migraciones internacionales en la isla a partir de una lectura del contexto y de los mecanismos de acceso a nivel local a los servicios, recursos, territorios y relaciones y sistemas sociales. Desde aquí parte nuestro análisis sobre las migraciones subsaharianas en Sicilia y sus organizaciones. El contexto siciliano no es nada fácil de describir, dadas las contradicciones y problemáticas sociales que agravan las condiciones de vida no solo de la población migrada, y recién llegada, sino que la de toda la ciudadanía en general.

La crisis financiera internacional ha sido un golpe muy duro para Italia pero es el Sur de Italia y por lo tanto la isla, las que han sufrido las graves consecuencias de la crisis. Sobre todo en los sectores más fuertes en Sicilia, como lo de las manufacturas, de los transportes y del comercio se han registrado fuertes pérdidas. Hasta en las construcciones, el pilar de la economía siciliana, se ha notado un fuerte decrecimiento, compartido con el otro pilar, el del turismo. El mercado laboral ha así registrado un aumento en el número de personas en búsqueda de ocupación, y con

respecto a Italia Meridional, una de cada cuatro personas en búsqueda de trabajo es siciliana. En el contexto de nuestro trabajo parece irrelevante mostrar muchos datos sobre el total y los porcentajes de los desempleados sicilianos, pero consideramos que delinear algunas cuestiones relativas a ello pueda servirnos para explicar lo atractiva que sigue siendo Sicilia para las personas migrantes. Está claro que nos situamos en un entorno muy frágil, tanto en un nivel socio-económico como político, aunque se nota como las personas extranjeras siguen mirando hacia Sicilia como a un lugar atractivo donde vivir y asentarse. Desde el 1991 al 2011 (31 de diciembre) la población extranjera en Sicilia ha pasado de 24.900 a 141.904 personas, con una incidencia sobre la población total regional que ha ascendido del 0,5% al 2,8%.

Aunque, en general, el Sur representa una etapa intermedia del proceso de asentamiento en el territorio nacional por parte de las personas migrantes que llegan al país, y las personas extranjeras siguen representando al 2012 el 2,9% de la población total en Sicilia sobre el total a nivel nacional , está claro que este 2,9% está representado por una población que ha hecho su vida en la isla. Para poder dar constancia de ello, puede ser de utilidad examinar algunos datos demográficos (fuente ISTAT), que nos hacen entender hasta que punto las migraciones están influyendo en algunas de las dinámicas territoriales.

Tabla 8: Evolución de las migraciones extranjeras en Sicilia (2004-2011)

AÑO	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
N	62.900	69.679	74.595	78.242	98.152	114.632	127.310	141.904

Fuente ISTAT: elaboración propia

En 2007 los datos arrojaban un aumento de la componente femenina dentro del colectivo migrante, así que se podía afirmar que los flujos migratorios ya no se caracterizaban solo por hombres trabajadores, sino que también por un alto número de mujeres que se insertaban en el mercado de trabajo y de familias migrantes. En 2008 el porcentaje de mujeres en Sicilia crecía aún más, representando el 52,6% de la población extranjera total (de los más de 80.000 migrantes residentes en aquel año). A día de hoy el dato se mantiene y las mujeres siguen representando más del

50% de la población extranjera residente en la isla. Otro dato que nos puede interesar, para poder entender el contexto migratorio de la región italiana, es la distribución de la población extranjera por edad. Sin lugar a duda, la población migrante presente en el territorio sicano[61] se caracteriza por ser muy joven, con una presencia importante de bebes, entre los 0 y 4 años (el 6,6%), seguramente muchos de ellos nacidos en territorio italiano, y entre los 25 y 34 años (25,6%). Desde 2007 ha incrementado mucho la presencia rumana debido a la abertura de las fronteras a los nuevos países de la CE, y en Sicilia esta comunidad se ha distinguido por ser la primera en números (absorbiendo el 17,8% de toda la inmigración presente en el territorio siciliano).

Tabla 9: Población extranjera en Sicilia por área de procedencia y sexo (2011)

ÁREA GEOGRÁFICA DE PROCEDENCIA	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	%
TOTAL EUROPA	**25.353**	**41.295**	**66.648**	**46,97**
EUROPA (26)	*19.801*	*34.058*	*53.859*	
RESTO EUROPA	*5.552*	*7.237*	*12.789*	
ÁFRICA	**25.604**	**15.921**	**41.525**	**29,26**
MAGREB	*19.395*	*10.940*	*30.335*	
RESTO ÁFRICA	*6.209*	*4.981*	*11.190*	
ASIA	**15.686**	**13.101**	**28.787**	**20,29**
SRI LANKA	*5.845*	*4.805*	*10.650*	
CHINA	*3.371*	*3.268*	*6.639*	
ÁMERICA	**1.375**	**3.303**	**4.678**	**3,30**
ÁMERICA SEPTENTRIONAL	*375*	*502*	*877*	
ÁMERICA CENTRO-MERIDIONAL	*1.000*	*2.801*	*3.801*	
OCEANIA	**115**	**124**	**239**	**0,17**
APOLIDI	**14**	**13**	**27**	**0,02**
TOTAL POBLACIÓN EXTRANJERA	**68.147**	**73.757**	**141.904**	**3,10**

Fuente ISTAT: elaboración propia.

Otras presencias importantes siguen siendo las de antigua data, como la tunecina (15,1%), la marroquí (9,6%), el Sri Lanka (8%), o la albanesa (6%) y la china (4,6),

[61] Sicania es el antiguo nombre de la región, debido a la presencia del pueblo Sicano en Sicilia durante la Edad del Bronce. De ello deriva el adjetivo sicano. Para saber más sobre la presencia de las antiguas etnias en Sicilia se pueden consultar los textos de Tucidide llamados “Storie”.

aunque todas han perdido un punto en el último año. El detalle de los contextos provinciales indica que el aumento de la población extranjera en la isla se encuentra distribuido bastante uniformemente en las 9 provincias sicilianas, con algunos picos más importantes en las grandes urbanizaciones, como Palermo y provincia, que registran una población de 23.812 residentes extranjeros y el porcentaje más alto de mujeres migrantes de toda Sicilia (57,7%). La presencia de migrantes es muy variada, con una representación de más de 52 países de África, Asia, Latinoamérica y Europa: Costa de Marfil (13,9%), Tunisia (12,5%), Marruecos (12,5), Ghana (10,7%), Rumania (10,5%), Bangladesh (4,8%), Países de la ex Yugoslavia (4,6%). Siguen las Islas Mauritius, Nigeria, Sri Lanka, Perú, Filipinas, Cabo Verde, Liberia, Sudan, Ecuador, etc.

4.2.1. Cuadro normativo regional y las condiciones de vida de las personas migrantes en Sicilia.

Como ya se ha dicho Sicilia no tiene todavía una ley regional de inmigración. En 2007 ha sido presentado un proyecto de ley “Interventi in favore dei diritti degli immigrati” del partido democrático siciliano a la Asamblea regional siciliana. El texto prevé la creación de una Consulta regional de inmigración, nuevas medidas en materia de asistencia sanitaria y el derecho al voto administrativo para las personas migrantes con permiso regular de residencia, la presencia de un facilitador lingüístico en las escuelas y de un mediador intercultural. En realidad, el retraso en el desarrollo de un sistema público eficiente ha permitido que las intervenciones activadas sean de tipo asistencial, salvo en algunos casos. La visión del migrante es la de un sujeto desaventajado al que hay que asistir, poco cercano a las instituciones y con un tejido social muy fragmentado, y por ello relegados a iniciativas que permanecen dentro del voluntariado y del privado. Por lo tanto en Sicilia, hoy en día, y todavía diríamos, el privado social juega un rol fundamental en el suplir carencias y activar servicios de varios tipos dirigidos a las personas migrantes, aunque la mayoría de estas intervenciones carecen de programaciones a medio y largo plazo por parte de los entes locales y también destaca la ausencia de una reflexión por parte de las instituciones y de todo el Tercer Sector sobre el trabajo realizado y las propias limitaciones y objetivos (Consoli, 2009:95).

Bajando en un nivel más local, podemos destacar algunas intervenciones que se han llevado a cabo en las ciudades más grandes y con una presencia de población migrada importante, que pueden dar una visión de conjunto de lo que es el panorama siciliano con respecto al tema tratado: a nivel provincial, en Catania existe una ventana provincial de atención para la integración de las personas migrantes y se ha aprobado la institución de una Consulta de migrantes extranjeros: un organismo propositivo y consultivo sobre las problemáticas de este colectivo, que tiene la ilusión de ser también un centro de participación y confrontación entre las diferentes comunidades, el Tercer Sector y las instituciones. En la capital siciliana, Palermo, se ha creado una importante competencia en materia de mediación intercultural, debido a la innovación de la "Legge 328/2000" "Legge Quadro per la realizzazione del sistema integrato di interventi e servizi sociali", una ley que tiene la finalidad de innovar la gestión de las problemáticas sociales y se dirige a eliminar los obstáculos y dificultades culturales y lingüísticas. Además la acción responde a finalidades comunes en la intervención en el Área de Inmigración, entre otros: promover el bienestar de las personas extranjeras (responder a sus exigencias materiales y psico-sociales); crear un polo único de referencia para las personas migrantes y los operadores sociales para generar un crecimiento civil común; potenciar la activación de recorridos comunes de acogida y asistencia en los servicios sanitarios, sociales y escolares y de la justicia, a través de la individuación de metodologías de intervención especificas.

Está claro que ofrecer una panorámica de la población migrada en Sicilia no tiene sentido sin relacionarla con el contexto social y las condiciones de vida en las cuales se encuentran estas personas, como viven el territorio y su relación con este mismo y la población nativa. Aquí no nos extenderemos mucho en describir el contexto cotidiano, de la vivienda o laboral de la población migrada en Sicilia, porque no es el objetivo de este trabajo, pero creemos importante delinear las características principales de las condiciones de vida de la población migrante en la región italiana. Es evidente que la Sicilia ya no es solo un punto de tránsito para las personas migrantes sino que se constituye como lugar de residencia estable para muchas personas de todos los orígenes, por lo tanto ya no se puede hablar de región de

llegada más bien de hogar para la población migrada que allí reside, aunque se las sigue considerando la frontera de la “fortresse Europe” (Reyneri, 2004).

Una cuestión especifica de Sicilia es el desarrollo tardío con respecto al resto del país y de las economías de la Europa Occidental. Está claro que no se trata solo de un desarrollo tardío en el tiempo, sino que está inscrito también el los rasgos del desarrollo postfordista: en pocos años la economía, un tiempo eminentemente agrícola, ha conocido un fuerte desarrollo industrial, y su desarrollo depende mucho de las pequeñas empresas (Consoli, 2009). La estructura económica es fuertemente desbalanceada a favor del sector terciario y de los servicios a las familias; la tasa ocupacional es muy baja (alrededor del 10%) y se vive todavía bajo el techo de una economía informal. Las familias son las que todavía se encargan de los servicios de cuidado debido a políticas de intervención del welfare muy carentes y esporádicas. En lo que concierne el trabajo existen dos realidades que conviven entre la población migrada, una que está representada por migrantes altamente calificados que a menudo trabajan en cargos inferiores, y otra que es la de los flujos compuestos por mano de obra descalificada que tiene acceso solamente a trabajos precarios, socialmente penalizados y mal pagados, y además peligrosos. Paradójicamente, en Sicilia, aunque la tasa de paro es la más alta de todo el país y de las más altas del Sur de Europa, la población migrada parece sufrir menos la ausencia de trabajo, con tasas de empleo mejores que en el resto del *Mezzogiorno* (el Sur Italia) (Avola, 2009). En 2012 este indicador seguía sin cambios, debido a la creciente demanda de mano de obra barata en sectores que la población italiana no consigue cubrir. Está claro que la mayoría de ocupados se encuentra en las grandes ciudades como Catania (15.372), Ragusa (14.432), Palermo (14.136) y Messina (12.766). Números que se explican, a menudo, con el carácter estacional de la economía Agrícola de las diferentes zonas. Los sectores que ven mayormente empleados a los extranjeros son los de los servicios (52,1%), mayoritarios en Messina, Palermo y Catania, sobre todo por lo que concierne el comercio y el empleo en hoteles y restaurantes.

Las relaciones sociales en Sicilia, como en el resto del territorio nacional, resultan ser el principal canal para la búsqueda de empleo y la mejora de las situaciones ocupacionales, considerado que el 50,4% de las personas migrantes ha encontrado su actual trabajo a través de un amigo o pariente (Fuente ISTAT, 2011). Emerge, además, la construcción de parentelas de base social que dan vida a formas de solidaridad y protección entre los componentes de la misma familia. Se crean así "nichos étnicos", formas de parentescos sustitutivos, que representan un importante network en las migraciones. Por lo tanto, estas redes sociales son las que articulan el encuentro entre demanda y oferta de trabajo y es dentro de estas mismas que circulan las informaciones sobre las oportunidades laborales y que influyen también en la selección de los trabajadores por parte de los empresarios. Las redes de relaciones entre connacionales se transforman en verdaderas agencias de soporte en los procesos de integración económica y social, llenando a menudo los vacíos del territorio de acogida y desempeñando varias funciones: acogida y situación de las viviendas, búsqueda de trabajo y soporte social y emotivo.

Pizzorno define este tipo de capital social, que se crea en su base étnica, "capitale sociale di solidarietà" (2001). Este tipo de capital social puede garantizar, a los miembros que pertenecen a un determinado grupo de origen, el respeto de obligaciones de apoyo reciproco, el cual puede alimentar un tejido de confianza interna, así mismo pueden vehicular procesos de confianza exterior, cuando se creen las oportunidades por parte de los miembros particularmente hábiles en desarrollar practicas virtuosas, que generen confianza en la sociedad de residencia. (Palidda y Consoli, 2006). Portes y Sensenbrenner (1993) han subrayado como la escasa movilidad profesional de estas personas, aunque siendo poseedores de requisitos que los hacen calificados y bien instruidos, por la segregación en áreas urbanas degradadas, o consideradas "guetos" debido a la fuerte presencia de personas migrantes, o las dinámicas competitivas interétnicas, pueden influir en acentuar la presencia de redes étnicas, debido a las dificultades lingüísticas, al mantenimiento de las relaciones con la patria o las actitudes discriminatorias de la población autóctona. Portes y Sensenbrenner definen estas redes y los recursos que estas redes generan como "solidarietà vincolata" (1993), una solidaridad que garantiza ayuda mutua y una buena defensa de la imagen del grupo, reelaborando

en términos de autopromoción las etiquetas que han generado los estereotipos étnicos, pero al mismo tiempo pueden generar procesos de segregación laboral y de las viviendas , alimentar la competencia entre grupos étnicos o frenar la movilidad y la innovación.

Volviendo al modelo siciliano, unas de sus características en las políticas de integración es la falta de coordinación entre las informaciones presentes en el territorio y los diferentes servicios ofrecidos a la población migrante. Podríamos decir que este constituye un elemento crítico por la ausencia de un flujo puntual de información que no permite una real programación por parte de las instituciones.

En los últimos años Sicilia y el Estado italiano en general, han vivido profundos cambios en el fenómeno migratorio, sobre todo han asistido a una importante estabilización de la población migrante. Para responder a las constantes necesidades que surgen a raíz de estos cambios, parece indispensable promover a nivel local una colaboración entre las instituciones locales, sobre todo en lo que concierne el análisis de las necesidades y dificultades a las cuales se enfrentan las personas migradas, con respecto a la programación de las políticas de integración, a su monitoreo y verificación. Todas las asociaciones, el Tercer Sector en general, los sindicatos y todas aquellas municipalidades que se ocupan del trabajo en contacto con la ciudadanía extranjera, deberían definir sinergias que se echan en falta en este momento, aunque se entiende que el trabajo por hacer no es fácil tarea. En conexión con estas dificultades existe el reto de la convivencia entre diversas culturas, políticas y organizativas, que caracterizan también el contexto de inserción de la población migrada. Sabemos bien que Sicilia nace ya como región diversa, articulada y compuesta ya antes de conocer la nueva inmigración. Existen en el territorio siciliano procesos de activación organizativa y proyectual que se fundan en unas lecturas diferentes del fenómeno migratorio, por lo tanto resulta difícil crear sinergias. En realidad los intentos que se han hecho para construir tipologías homogéneas de trabajo, han sido destinados a realidades parciales: emerge un panorama heterogéneo en todo el territorio, muy débil y poco favorable a promover el trabajo en red. La reflexión sobre las migraciones internacionales no puede limitarse a pensar la población migrada solamente como fuerza de trabajo sino que tiene que tener en cuenta estas personas como ciudadanas de pleno derecho.

4.3. Migraciones, comunidades y asociaciones en Sicilia

El Tercer Sector siciliano ha mostrado cierta vivacidad en los últimos años, en los cuales se han visto crecer las organizaciones sin ánimo de lucro con diferentes objetivos internos y que se han constituidos como importantes vectores de funciones económica, sociales y políticas (Del Gaudio y Scaglione, 2010). En Sicilia en los años '90 se han producido varios estudios donde se subraya la importancia de tener en cuenta, cuando se habla de asociacionismo, los aspectos organizativos y de adaptación o transformación que el territorio, es decir el contexto en las cuales estas asociaciones se inscriben, genera[62].

En particular, estas investigaciones se han centrado en estudiar el fenómeno asociativo en el Sur, considerando que las políticas asistencialista del Mezzogiorno habían generado respuestas diferentes en el panorama asociativo, pero que en definitiva podía afirmarse que el asociacionismo siciliano estaba siendo fundamentalmente instrumentalizado para crear formas de financiación alternativas. Esto, desde luego, produce un escenario social muy frágil y fragmentado, donde la cultura del asociarse y se ve afectada, generandose dinámicas políticas, económicas y de gestión de fondos públicos poco claras. Por lo tanto, en este cuadro, las asociaciones no podrían verse como algo estable y con capacidad de acción. Es este contexto que empiezan a funcionar y a surgir las asociaciones de migrantes, que hacen parte del Tercer Sector Social por mucho que sean las grandes invisible, en muchos lugares del mundo, y en Sicilia en particular. Debido a esto, existen muy pocos estudios realizados en Italia que se centran en el asociacionismo migrante en Sicilia. Podríamos decir que no existe ninguno especifico que analice el asociacionismo migrante a nivel micro con una mirada dirigida a su presencia en el contexto siciliano en general, su presencia en el espacio público y en las relaciones entre origen y destino. Revisando la literatura sobre el asociacionismo en Italia se han encontrado algunos estudios realizados a nivel macro, como lo del CNEL, el Consejo Nacional de la Economía y del Trabajo (italiano), donde se analiza el fenómeno del asociacionismo migrante en Italia y se realiza una encuesta a nivel nacional, incluyendo una caracterización del asociacionismo migrante en Sicilia,

[62]Entre otros, Trigilia, 1995; Santoro, 1995.

obtenida a través de una metodología meramente cuantitativa. Otro estudio a tener en cuenta es el de Melfa, realizado en 2006, donde se analizan las comunidades musulmanas en Sicilia o la investigación cualitativa realizada en la provincia de Catania por Palidda e Consoli (2006) donde se tiene en cuenta el asociacionismo de y pro migrantes.

La falta de investigaciones sobre este fenómeno que es presente y es visible en Sicilia, se debe a que las migraciones se viven todavía como una emergencia y a menudo como un fenómeno transitorio, cuando la estabilidad de las diferentes comunidades es más que visible, no solo a nivel numérico; otro factor a tener en cuenta es la marcada influencia de la Iglesia Católica, no solo a nivel local sino también nacional, en el trabajo de intervención social y de gestión de los servicios de atención a la población en riesgo de exclusión social. Este rasgo define de alguna forma el panorama asociativo a nivel local: la mayoría de las organizaciones que trabajan a nivel regional y local se caracterizan por tener detrás alguna pertenencia religiosa, sea de grupos religiosos menores o más potentes como puede ser el Opus Dei. El modelo de intervención social, sobre todo en lo que concierne la acogida y los servicios en general a las personas migrantes, destaca por no escaparse todavía del modelo asistencialista. Lejos de escribir aquí un capítulo sobre el modelo de intervención en Sicilia, si que parece importante destacar como el Tercer Sector en la isla está en manos de la Iglesia de forma mayoritaria, y más allá de la valoración que nos merezca, es un hecho a tener en cuenta en el análisis del fenómeno asociativo de origen migrante y de su participación en la sociedad siciliana.

No existe, en definitiva, un mapa del asociacionismo migrante en Sicilia y por lo tanto resulta imposible esbozar una panorámica sobre ello tan exhaustiva como se ha hecho en el caso del País Vasco. De allí deriva la voluntad de utilizar el asociacionismo y su mapa en la CAV como término de comparación y de proposición para la isla italiana, que tiene por delante mucho camino hacia el reconocimiento de las comunidades extranjeras, aunque lleve más tiempo acogiendo y cohabitando con ellas.

Los pocos estudios realizados en la isla sobre el fenómeno asociativo migrante, subrayan que la propensión al asociacionismo por parte de las comunidades

extranjeras se debe a la prolongación de las estancias en tierras sicanas. Esto ha conllevado el surgir de asociaciones que reivindican reconocimiento y derechos sociales, sin excluir que, al contrario, la duración de la permanencia haya podido producir una privatización de las relaciones sociales y de las vías de inserción que pueden debilitar la identidad étnica y las razones del asociarse. De todas formas, han de tenerse en cuenta las diferencias en los proyectos migratorios y por lo tanto las razones que empujan las personas extranjeras a asociarse, como ya subrayado en el análisis sobre el País Vasco. Hemos señalado que las razones para asociarse son muchas, todas movidas desde "abajo": pertenencia a grupos extranjeros procedentes de países culturalmente y geográficamente distantes que pueden por ello advertir o temer situaciones de discriminación, así como la necesidad de mantener fuertes relaciones identitarias (Palidda y Consoli, 2006). En estos estudios se constata como la respuesta lenta y tardía de las instituciones políticas locales no haya permitido un dialogo apropiado con las comunidades migradas, aunque gracias al tejido asociativo autóctono, ha sido posible legitimar y encontrar recursos para las asociaciones de las comunidades migradas.

El estudio CNEL del 2001 "Le associazioni dei cittadini stranieri in Italia", ha analizado el fenómeno asociativo en el territorio italiano, teniendo en cuenta 2264 comunes y más de 600 asociaciones. A nivel nacional el estudio ha podido censar 893 asociaciones de personas migrantes destacando que la mayoría de las asociaciones son africanaa (40%), seguidas de asociaciones asiáticas (135), de Europa del Este (6%) y de las latinoamericanas (6%). De todas formas, más de un tercio, como se subraya en el estudio, nace en el interior de estructuras italianas o son mixtas y hacen referencia a diferentes grupos de migrantes (36,1%). Entre las africanas, las principales nacionalidades representadas por las asociaciones son las de Marruecos y Senegal; entre los países de Europa del Este la componesución albanesa es la más emergente y entre los países de Latinoamérica, las asociaciones peruanas son las más numerosas. Ha de subrayarse que entre las asociaciones de migrantes las étnicas representan el 60%, las interétnicas el 26% y las multiculturales el 14%. En Sicilia el estudio ha señalado la dificultad de recoger información en la isla debido, sobre todo, por la escasez de referentes. Por lo tanto, en la isla se han detectado 50 asociaciones, subrayando que es una de las regiones

italianas donde estas tienen tendencia a concentrarse en las capitales, siendo Palermo y Catania dos de las ciudades italianas con más presencia de asociación (Palermo es la séptima a nivel nacional calculando el peso que las migraciones tienen en la capital siciliana). Dentro de las 50 asociaciones se han encontrado 14 grupos comunitarios, entre los cuales Mauritania y Sri Lanka destacan por ser más numerosos. Una asociación sobre tres es una asociación mixta en Sicilia y una sobre seis es "italiana" aunque con presencia extranjera. Las asociaciones comunitarias son minoritarias en Sicilia, aunque las religiosas y las culturales son muy frecuentes. La mayoría de las asociaciones medio-orientales o asiáticas están compuestas por personas de origen cingalés, de la India o bengalíes. En realidad este estudio es bastante limitado, considerando que ya tiene más de 10 años y que la realidad asociativa migrante tiene una línea vital muy discontinua, con altibajos continuados y tasas de mortalidad y natalidad muy importantes, dependiendo de los momentos. De todas formas, no existiendo estudios de tipo cuantitativo a nivel nacional, a parte de algunos eminentemente regionales, hemos considerado oportuno arrojar algunos datos sobre las asociaciones de migrantes en el conjunto del Estado y en Sicilia en particular.

Resulta interesante señalar, en última instancia, que en Sicilia ha sido llevado a cabo un estudio sobre las comunidades musulmanas asentadas en Sicilia, consideradas verdaderas organizaciones de personas migrantes, y las relaciones o mejor dicho las redes que instauran a nivel interno y externo, tanto a nivel local, en la sociedad huésped, como a nivel transnacional. Entre ellas se señala el caso de la población senegalesa a Catania que ha constituido una asociación que sirve como lugar de culto para la comunidad Muridiyya (Mourid) en la ciudad siciliana (Melfa, 2006). De esto se hablará más en detalle en las páginas que siguen.

4.4. Migrantes subsaharianos en Sicilia

Las migraciones hacia Sicilia por parte de las personas de origen subsahariano no se caracterizan por ser las más numerosas, aunque siguen siendo las más visibles, debido a la fuerte presión de los media sobre el fenómeno de la llegada de pateras a las costas sicilianas, aunque en realidad no es la mayoría de las personas de este

colectivo que llegan por estas vías, por lo menos han dejado de hacerlo debido a las fuertes redes de solidaridad que se han creado en la isla y que atraen parientes y familiares en las zonas con más presencia de estas comunidades.

> *"**Como has llegado tu a Agrigento?** (...) todos pensáis que nosotros llegamos aquí con los barcos, las piraguas no? I gommoni, los que se ven en la tele. Pero nosotros aquí tenemos muchos parientes que viven aquí. Yo aquí tengo mi tío, que lleva mucho tiempo en Agrigento. Un día he decidido viajar y he cogido el avión a Paris, pero allí era difícil, entonces he llamado mi tío, me ha dicho de venir aquí. Pero he pasado por Roma y Nápoles, y luego aquí. Trabajo para él, en invierno en los campos, y en verano aquí en la playa. (...) Vosotros pensáis que no hablamos, no escribimos, pero yo he estudiado allí. Pero nada...aquí estoy vendiendo. No pasa nada."* (Migrante senegalés).

Es el relato de un migrante entrevistado por casualidad en una playa de Menfi, en la provincia de Agrigento, donde se concentra un alto porcentaje de hombres senegaleses debido a la posibilidad de trabajar en los campos y en las playas, vendiendo todos tipos de productos, desde la artesanía étnica hasta los Cd.

> *"L'insediamento dei senegalesi nel territorio è avvenuto intorno al 1979, con l'arrivo di alcuni "pionieri" caratterizzati da alta scolarizzazione, che provenivano da contesti socio-economici elevati, mentre, la stragrande maggioranza di quelli che li seguirono, era poco scolarizzata e proveniva dalle zone centrali del Senegal, in particolare, dalle zone circostanzi la città di Touba. Area a monocultura delle arachidi, che intorno agli anni '60 atrraversarono un grande periodo di crisi a causa della siccità, dei cattivi raccolti e del crollo della produzione spingendo tali soggetti a intraprendere due percorsi migratori successivi, prima verso la capitale, dove cominciarono a lavorare come commercianti ambulanti, e poi verso l'estero. Questi soggetti hanno avuto esperienze migratorie pregresse prima di giungere in Europa, o sono entrati in Italia per lo più provenienti dalla Francia, meta privilegiata per motivi legati alla lingua, alla cultura ed agli ex legami coloniali, mentre, più di recente, provengono anche direttamente dal Senegal." (Consoli, 2009).*

Se entiende que en principio las personas migrantes de origen subsahariano veían la Sicilia como un punto de desembarque o de pasaje, ahora, sin embargo, representan una población estable y presente en todos los ámbitos sociales, desde las escuelas, con los niños llegados o nacidos en la isla, y los negocios, sobre todo tiendas étnicas, muy presentes en los mercados abiertos que caracterizan la isla, y algunos locutorios. Además las mujeres africanas, de origen subsahariano se insertan a menudo en el mercado de trabajo como domesticas y cuidadoras, y desafortunadamente son las más presentes en el trabajo de la prostitución.

Por lo que concierne los números y las características de este colectivo (Tabla.10), es notable la diferencia con el País Vasco en cuanto a diversidad de origen. En el territorio siciliano existe una presencia interesante de orígenes muy variada que todavía no se observa en el País Vasco. Las personas de origen somalí, etíope y mauriciana son las mayoritarias en la isla, aunque entre las primeras diez nacionalidades encontramos también Ghana, Senegal y Nigeria.

Haciendo referencia a la presencia de hombres y mujeres, la población masculina es más numerosa en su conjunto, aunque dentro de determinados orígenes de procedencia las mujeres son las más numerosas, como en el caso de la Isla Mauricio. Estas mujeres son las que se dedican principalmente al cuidado en todos sus sentidos, de casa, de personas, de niños, etc., y las mujeres nigerianas o caboverdianas, que muy a menudo son víctimas de trata y trabajan en la prostitución. Ha de subrayarse que en Sicilia los números presentados por el Instituto Nacional de Estadística no son del todo fiables, teniendo en cuenta que en la isla no existe un registro de personas en situación administrativa irregular, como en el País Vasco, donde a través del registro de empadronados es posible conocer de forma detallada las características de la población migrante.

Estos datos representan la presencia de la población subsahariana en Sicilia, pero no enseñan, en un nivel más micro, la diversidad que existe en las nueve ciudades[63]

[63] Sicilia tiene nueve ciudades, según la definición de ciudad: Palermo, Messina, Catania, Siracusa, Ragusa, Enna, Caltanissetta, Agrigento, Trapani. De ellas, solo Enna se encuentra en el interior de la

sicilianas con respecto a la presencia de este colectivo, y la diferencia de asentamiento de la población subsahariana en las mismas ciudades. Por ejemplo, la provincia de Agrigento, como se ha dicho, y de Catania, se caracterizan por ser destinos importantes de los migrantes senegaleses, debido a la presencia consolidada de redes nacionales y la posibilidad de trabajar en el pequeño comercio y en la agricultura.

Tabla 10: Principales países de origen de la inmigración subsahariana en Sicilia (2011)

ÁFRICA SUBSAHARIANA	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Mauricio	1.725	2.076	3.801
Ghana	782	525	1.307
Senegal	676	159	835
Nigeria	295	419	714
Somalia	457	165	622
Costa de Marfil	326	220	546
Etiopía	166	193	359
Sudán	264	24	288
Cabo Verde	51	203	254
RD del Congo	47	69	116
RESTO ÁFRICA	**472**	**358**	**830**
TOTAL ÁFRICA SUBSAHARIANA	**5.261**	**4.411**	**9.672**

Fuente ISTAT: elaboración propia.

Otro fenómeno importante, que se registra en la provincia de Agrigento, es la creación de un mercado étnico que ha sido aprobado por parte del Consejo Comunal y permite a las comunidades extranjeras adherirse a la venta ambulante, pero con permiso de trabajo, en algunos centros turísticos de la ciudad siciliana, junto con los otros comerciantes. Este es un hecho que ha sido promovido por parte de las asociaciones así que se detallará más adelante.

isla y no tiene salida al mar. La capital de la región es Palermo y por números e importancia económica la siguen Catania e Messina, que es la que conecta con naves y barcos la isla al "continente" como los sicilianos llaman Italia.

4.5. Las asociaciones de migrantes subsaharianos en Sicilia

Debido a la escasa información sobre el asociacionismo migrante en Sicilia, para poder esbozar un censo de asociaciones de personas de origen subsahariano, hemos decidido basarnos en los contactos formales e informales, siendo conscientes de que el asociacionismo, sea migrante o nativo, es un fenómeno en continuo cambio. Por tanto ha de tenerse en cuenta que no hemos podido incluir todas las asociaciones y que hemos dejado atrás algunas asociaciones. Este trabajo de investigación no quiere ser representativo desde el punto de vista cuantitativo sino que cualitativo, por lo tanto dejaremos que las entrevistas "hablen" y sean las asociaciones las protagonistas de este trabajo y el papel que desempeñan a nivel local en la integración socio-política.

No podemos de todas formas, no esbozar un pequeño "retrato" cuantitativo del fenómeno, para así contextualizar y adentrarnos en lo que es el focus del análisis. Gracias a los contactos con asociaciones autóctonas, extranjeras, listados, literatura y otras fuentes secundarias, hemos podido averiguar que el fenómeno asociativo de origen migrante en Sicilia nace aproximadamente entre el final de los años 80 y de los 90. Es en este lapso de tiempo cuando el número de asociaciones de personas migrantes aumenta, sobre todo las religiosas o comunitarias. Por lo que concierne a los objetivos por los cuales estas asociaciones han nacido, la mayoría tienen su origen en los que podríamos definir objetivos "solidarios" o "culturales". La mayoría de estas asociaciones tiene un trasfondo étnico o de todas formas comunitario, aunque se han encontrado asociaciones que nacidas por parte de determinadas comunidades han ido mutando su composición interna y se han convertido en asociaciones mixtas.

En realidad, como ya hemos visto en Euskadi, el fenómeno asociativo es algo muy mutable, así que mientras escribimos puede que ya lo que pensábamos estable haya mutado, pero hay algo que seguramente no cambia, y es el espíritu solidario que mueve estas personas en crear sus asociaciones. A diferencia de Euskadi, en Sicilia no existen líneas de subvenciones directamente dirigidas a asociaciones de migrantes, ni nunca han existido, así que estas organizaciones en su mayoría se autofinancian o viven de ayudas por parte de otras organizaciones autóctonas que

son las que se reparten “el mercado” de las subvenciones dirigidas a proyectos de promoción social y exclusión social.

Por otro lado, la fragmentación de las competencias, de sujetos y lugares fisicos con respecto a las cuales cada realidad ha intentado aportar su grano de arena, han hecho que el Tercer Sector, en el cual se incluyen las organizaciones de migrantes, sea muy activo en la isla y a menudo se sustituye a las Administraciones en la erogación de servicios, también por razones como la escasez de fondos de las entidades locales en el sector social. Además, las organizaciones privadas en Sicilia, muchas veces tienen unas competencias que faltan en las administraciones públicas. Las comunidades de migrantes se ven empujadas a encontrar los instrumentos necesarios para el favorecimiento de una mayor implicación de las comunidades mismas en la vida civil, también a través de formas institucionalizadas de representación social, a veces política, para favorecer tanto las ocasiones de agregación y socialización como de reivindicación.

Las asociaciones de migrantes subsaharianos entrevistadas, y a las cuales se dará voz, son asociaciones en su mayoría de senegaleses, comunidad muy presente en el territorio siciliano y muy visible, de marfileños, migrantes de antigua data en Sicilia, de mauricianos, pioneros en sus proyectos migratorios en la isla y muy bien asentados en la misma, otras mixtas, donde personas de varias orígenes actúan con la idea de crear redes y coordinamientos intra-comunitarios, y de Ghana y Nigeria, comunidades africanas que desafortunadamente son muy visibles en la isla por las mujeres víctimas de trata y trabajadoras del sexo, que últimamente además han sufrido de modo particular episodios de discriminación y violencia[64].

[64] Nos referimos a los sucesos ocurridos el pasado año, 2012, cuando durante varios meses las mujeres de Ghana y de Nigeria se vieron involucradas en varios episodios de racismo, prostituyéndose en las calles de Palermo, y dos mujeres nigerianas fueron asesinadas por parte de usuarios de prestaciones sexuales en Palermo. Las causas acertadas fueron la violencia con transfundo racista. Aquí se refieren los hechos según lo que comentan las asociaciones.

4.5.1 Características asociativas, redes y participación política de las asociaciones de subsaharianos en Sicilia

El asociacionismo de personas subsahariana en Sicilia no difiere mucho del asociacionismo migrante en el resto de la sociedad italiana, sobre todo en sus características internas y la organización de actividades. En lo que concierne las características asociativas, las organizaciones entrevistadas, que en total suman 15, han afirmado haberse creado desde abajo, por necesidades básicas, como la organización de funerales y repatriación de los cuerpos, necesidad de tener unos lugares donde poder charlar y agregarse, sentirse más cercanos a sus compatriotas y cambiar ideas, pero también para crear redes de información internas, para suplir a las carencias de las instituciones públicas en lo que concierne las políticas sociales, etc.

Muy a menudo, las asociaciones de migrantes se agrupan en barrios de alta concentración de migración, muy diversos y más pobres, enfrentandose por lo tanto a toda una serie de problemáticas que afectan no solo ellos sino que también a la población que cohabita y que en ocasiones convive con ellas. Es el caso de Palermo, Catania o Agrigento, donde las organizaciones de personas de origen subsahariano se concentran en los barrios céntricos, que normalmente son los cascos viejos de las ciudades, donde conviven realidades muy diversas y existe, de modo muy visible, pobreza en todos los niveles y un alta tasa de criminalidad. Es por ello que muchas veces estas asociaciones se convierten en referentes no solo para los colectivos "representados" [65] sino para todas aquellas personas que se encuentren en dificultades o que tengan necesidades especificas y vivan en estos barrios:

> *"Los que vivimos en el barrio vivimos aquí desde siempre, entonces somos parte de la ciudadanía de este barrio y todos nos conocen, tenemos nuestras tiendas junto con las sicilianas y estamos abiertos a todos. Aquí nos encontramos todos, tu*

[65] Pongo representados entre comillas porque creo que no se puede hablar de representatividad ni en el caso de las asociaciones de migrantes ni en el resto de organizaciones. La representatividad es un concepto que es poco aplicable cuando no se crean movimientos sociales fuertes y bien estructurados.

eres ghanés, tu siciliano...no importa, somos disponibles con todos" (Asociación Costa de Marfil).

Por lo tanto se organizan actividades de todo tipo y diregidas a un público muy diverso. Todas las asociaciones en Sicilia tienen unos objetivos de base que son socio-culturales, aunque poco a poco, en el tiempo, han ido añadiendo actividades de sensibilización o de acción política, debido sobre todo a su relación con organizaciones de nativos y con los sindicatos.

Por lo que concierne la organización interna de las asociaciones entrevistadas en Sicilia, todas tienen estatutos según las normas establecidas, con todos los cargos representados, es decir todas son asociaciones formales, según la distinción que hemos utilizado en el capitulo anterior. Ha de subrayarse que a menudo estas organizaciones, aunque formales, tienen grupos "destacados" que trabajan de forma informal, por lo tanto desarrollan actividades que de vez no son oficiales , como pueden ser bodas o funerales, o las actividades de conmemoración de fiestas nacionales, y también aquellas poco visibles, pero desde luego eficaces, como pueden ser las de apoyo a las familias o personas en riesgo de exclusión social que a menudo acuden a estos grupos para poder solventar sus situaciones:

"Además existen los grupos informales que se reúnen en circunstancias particulares, como las conmemoraciones de funerales, bodas, bautismos, etc., son momentos en los cuales toda la comunidad se agrega y bueno, además existen las fiestas nacionales. Se pueden encontrar también grupos que sirven de apoyo a las familias, hay mucha solidaridad entre nosotros, las comunidades africanas conviven bien, entonces nos ayudamos entre nosotros, trabajamos también con las personas que viven en la calle, que no tienen casa, que tienen problemas familiares o con las mujeres víctimas de violencia" (Asociación Senegal).

Estos grupos acompañan a las organizaciones formales y están compuestos por las mismas personas que militan en estas así que podemos afirmar que en Sicilia existe y conviven dos realidades asociativas que se alimentan y sostienen la una con la otra, debido a las carencias profundas de políticas sociales, como ya hemos visto.

Las problemáticas a las cuales se enfrentan las organizaciones objeto de estudio son en estos momentos las que viven las organizaciones de la sociedad civil en general, y a menudo se centran en problemáticas que son vividas en los barrios por la población en general. El sentido comunitario que caracteriza la población de origen subsahariano hace que se repitan los modelos de origen y por lo tanto estos grupos, formales o informales, se convierten en "grandes familias" que se reúnen y se apoyan a medida de que vayan surgiendo los problemas. Probablemente debido al clima más favorable, y no solo a nivel meteorológico, sino que a nivel societario, donde los ciudadanos sicilianos se acercan más a las formas de vivir de las personas africanas respecto a los ciudadanos del norte, las asociaciones encuentran un ambiente propicio para desarrollar toda una serie de actividades que a menudo no necesitan ningún tipo de esfuerzo económico importante y permiten el fomento de la cohesión social en todos sus niveles.

Podría parecer una paradoja el hecho que una sociedad tan fracturada, corrupta, pobre y mal gobernada, atraiga y permita dinámicas sociales tan diferentes y favorables a un clima de paz y armonía, pero es la paradoja que siempre ha acompañado la isla: este contraste entre su mala gobernanza y sus políticos corruptos, la lacra social de la mafia que no permite un correcto desarrollo de las actividades económicas y políticas, y al mismo tiempo unas dinámicas sociales más a nivel micro que evidencian una resistencia de la vida comunitaria entre la población siciliana, que se trasmite a quien llega a la isla.

> *"En realidad todos participan con ganas a las actividades, aunque luego cada uno se queda en su mundo. Yo soy marfileño, tu de Ghana, pero es interesante porque la lengua común es el italiano, porque algunos hablamos francés, otros inglés, otros wolof etc.…Lo positivo es que la gente de aquí, el siciliano digamos, está acostumbrado a convivir con muchas razas, entonces no se percibe racismo, aunque si luego vamos a mirar en la ilegalidad…existe una convivencia y connivencia que se crean entre la delincuencia siciliana y la extranjera…como por ejemplo el merado de la trata, que afecta sobre todo nuestras mujeres africanas".* (Asociación mixta).

Por lo tanto vemos como la presencia de las asociaciones en el tejido social siciliano es algo que de alguna forma se va asumiendo como estable y que va tomando formas diferentes en la medida en que la población africana se va asentando y construyendo su vida en Sicilia.

Por lo que concierne a la organización interna de las asociaciones y el manejo de recursos tantos materiales como humanos, existen dos tipos de asociaciones entre las entrevistadas: las que tienen más recorrido, mejor organizadas a nivel interno y mejor arraigadas en el tejido social, que son también las que más transfondo étnico tienen y son las que podrían definirse "de un solo origen", o sea que integran personas de una misma origen nacional (no étnico). Estas son por ejemplo las senegalesas, marfileñas o mauricianas, compuestas las primeras en su mayoría por hombres y las ultimas por mujeres trabajadoras del hogar. Estas nacionalidades, se caracterizan también por tener grupos étnicos diferentes y que inciden en la organización de las actividades, en los destinatarios de las mismas y en la relación con el resto de colectivos sociales.

> *"Sabes que en Mauricio no todos somos de la misma origen. O sea, hay hindús y africanos. Y existe una diferencia. ¿A mí se ve de donde soy no? Ahahah! Pues yo reivindico mi origen y nuestra asociación es de todos, pero los grupos somos diferentes y hacemos cosas diferentes. Los hay que se reúnen para cantar o rezar, otros para cocinar y otros para otras actividades. No tenemos ni la misma religión todos. O sea, hay mucha diversidad dentro de la misma asociación. Pero nos llevamos bien, y llevamos aquí mucho, demasiado tiempo!"* (Asociación mauriciana).

Como se puede ver en la entrevista a esta mujer, miembro de la asociación mauriciana, el grupo en el cual milita tienen mucha diversidad interna y por supuesto la imagen que proyecta exteriormente tiene varias facetas. Esta organización lleva más de 15 años trabajando en Sicilia (una de las muchas de personas de la Isla Mauricio) y tiene recursos humanos muy estables en el tiempo y en el espacio, teniendo en cuenta que la comunidad mauriciana es una de las mejor asentadas en la isla. Existe una grand visibilidad de la mujer al interior de esta organización

aunque se hace distinción entre hindús y africanos, y las mujeres africanas son las menos escolarizadas y las que más trabajan en el sector del cuidado, aunque las de origen hindú han sido las precursoras en migrar. Lo mismo pasa con las asociaciones de Costa de Marfil, que aúnan personas de diferentes orígenes étnicos y religiosos, pero trabajan conjuntamente, siendo que las fiestas nacionales sirven de elemento cohesionador para todo el colectivo.

Estas últimas también llevan mucho tiempo trabajando y no carecen de recursos, tanto humanos como materiales, aunque echan en falta el apoyo institucional que se merecen a estas alturas del recorrido asociativo que poseen.

> *"Aunamos gente de todos tipos...quiero decir que aquí no distinguimos entre musulmanes, djoula, cristianos, etc., somos todos hermanos. Luego cada uno tiene sus peleas, porque si peleas por la mezquita y eres musulmán es más tuya la pelea, pero estamos todos juntos en esto. Y cuando organizamos las fiesta lo mismo. Somos iguales. Nos ayudamos, tenemos espacios donde organizar nuestras actividades, y esto porque nos movemos. ¿Las instituciones? ¿Existen?!"* (Asociación Costa de Marfil).

Lo mismo vale para las asociaciones compuestas por personas de origen senegalés, que organizadas en grupos formales e informales, articuladas en diferentes modalidades, funciones y objetivos, utilizan el asociacionismo, llegando con buenas experiencias previas en su país de origen, como forma eficaz y orientada para practicar solidaridad y ayuda mutua entre los migrantes, así como para gestionar las relaciones con los contextos de llegada y de procedencia (Riccio y Ceschi, 2010).

> *"Aquí somos muchos y seguimos llegando. De todas partes. Es bueno estar juntos y nos ayudamos entre nosotros, lo llevamos en la sangre. Aquí migramos hace tiempo muchos de nosotros, luego van llegando familiares, amigos, paisanos, poco importa. Pero nuestros objetivos siguen siendo los mismos, trabajar para tener una buena imagen aquí y una buena vida, pero sin olvidarnos de nuestras familias, de nuestro país, de los que se han quedado no?"* (Asociación de senegaleses).

De otro tipo son las asociaciones que hemos definido, a lo largo de todo este trabajo, como “mixtas”, o sea compuestas por personas de diferentes orígenes nacionales. Son las que menos recorrido asociativo tienen, aunque a menudo han tenido experiencias asociativas en origen (o sindicales muy a menudo) y que carecen de espacios y recursos humanos y económicos. Llevan constituidas desde hace pocos años (en media unos cinco) y se ven más marcadas por actividades de tipo general e involucradas en redes de trabajo nativas, lo que se traduce en que suelen crear lazos más cercanos con las organizaciones regionales.

De todas formas todas las asociaciones entrevistadas han afirmado mantenerse con cuotas de socios y pequeñas recogidas de dinero que se realizan a través de actividades culturales, que son las que más consiguen cautivar la gente. Además existen asociaciones que todavía no han intentado acceder al mundo de las subvenciones por falta de tiempo, recursos humanos y otras veces por voluntad de crecer y crear una vida asociativa sana e independiente, antes de acceder al mundo hostil de las financiaciones públicas.

> *“Nos autofinanciamos con las cuotas de socios. Existen financiamientos públicos pero nosotros no hemos accedido a ellos. La asociación lleva muchos años trabajando pero hemos tenido unos problemas internos y hemos pensado que era mejor solucionar estos problemas y después quizás intentar lo de las subvenciones. La asociación lleva trabajando ocho años, y con la nueva Junta hemos decidido como primer objetivo de aunar todas las personas de Costa de Marfil. Ha sido la primera lucha que hemos interprendido y creo que este punto de vista lo hemos logrado porque antes a las Asambleas venían 10 personas ahora 80-90. Cuando tenemos una necesidad y pedimos ayuda a nuestros paisanos ellos se movilizan y a través de los mensajes que enviamos por móvil la gente responde muy bien”* (Asociación Costa de Marfil).

Desde luego existen unas problemáticas comunes a todas estas asociaciones de migrantes que se relacionan sobre todo con las dificultades de poder llevar a cabo proyectos que vayan más allá de lo cultural y folclórico. En Sicilia, como ya hemos comentado, se siente mucho la presencia de organizaciones locales que trabajan

con “una política asistencialista” y son las que tienen detrás grupos religiosos y que consiguen adjudicarse la mayoría de los proyectos. Esto sigue perjudicando la libertad y autonomía de muchas asociaciones más pequeñas que para trabajar a menudo tienen que seguir estando bajo “la protección” de estas asociaciones más grandes, que aunque realizan una buena labor, siguen dictando sus reglas.

> *“Es difícil trabajar de forma autónoma y promoviendo tus ideas si es que estas en un proyecto con los (...) porque al final te condicionan y son ellos que mandan. Así que de vez renunciamos o nos convertimos en actores invisibles de proyectos que si no fuera por nosotros no se realizarían...pero no tenemos visibilidad.”* (Asociación mixta).

> *“Es como si fuera un mercado, y nosotros no tenemos espacio en este mercado, como si no tuviéramos los papeles para trabajar. Es así que lo veo. Y nos deja fuera de lo que es construir proyectos. Esto es un problema serio. No queremos depender siempre de los otros. De los de aquí.”* (Red Asociaciones mixtas).

Estas afirmaciones de los entrevistados podrían comprenderse de forma equivocada, como si las organizaciones entrevistadas no tuvieran la voluntad de trabajar en red o de llevar a cabo los proyectos de forma conjunta. En realidad, profundizando, se entiende que a la hora de escribir proyectos y de realizarlos se crean dinámicas perversas que excluyen las asociaciones más débiles y permiten a las organizaciones autóctonas seguir siendo las privilegiadas a la hora de ser seleccionadas en las convocatoria. Si consideramos que ya no existen líneas especificas para que las organizaciones de migrantes accedan a financiamientos públicos, ya podemos entender que se les hace imposible poder apostar por unas subvenciones a las cuales todo el mundo tiene acceso y que ya tienen “escritos” sus beneficiarios.

4.5.2. Redes

Como hemos visto, la autofinanciación no es un elemento común ni estable entre las asociaciones estudiadas y no asegura, desde luego, un funcionamiento constante de

las mismas. Está claro que estas asociaciones consiguen sobrevivir también gracias al apoyo de las redes que de alguna forma han ido creando en el tejido social en el cual trabajan, bien sea con otras organizaciones de personas migrantes, africanas y non, o con ONG de nativos. Estas redes, cuando existen, junto con el capital social y los networks que generan, pueden ser buenos indicadores para mostrar el tipo de estabilidad y de inclusión que los sujetos migrantes tienen el territorio sículo. Por lo tanto, como ya ocurrió en el País Vasco, nos parecía importante averiguar el nivel de relaciones que las organizaciones subsaharianas habían establecidos tanto a nivel local como internacional y con quien se daban estos lazos y porque razones.

El Tercer Sector siciliano y por lo tanto el tejido asociativo de la isla tiene como rasgo principal una presencia importante de asociaciones a carácter cultural en el contexto urbano (Del Gaudio y Scaglione, 2010). A lado de esta multitud de asociaciones culturales, que abarcan un mundo de actividades muy amplio, desde fines interculturales hasta el dialogo y la integración de las personas migrantes[66], conviven las que podemos definir de carácter religioso, que de alguna forma trabajan en los mismos temas pero tienen una perspectiva hacia lo "social" muy distinta y su carácter asistencial es muy marcado. Todas estas organizaciones, hay que subrayarlo, se mueven y trabajan en un contexto territorial critico, donde se encuentran dificultades de muchos tipos, desde la de trabajar en el tejido social de "forma limpia", es decir no dejarse atrapar por los mecanismos mafiosos de favores y de engaños que minan la transparencia y la buena ejecución de todos proyectos, no solo sociales, hasta la carencia de oportunidades profesionales y la escasa propensión de la ciudadanía autóctona a entrar en sinergia y colaborar con las asociaciones.

En este panorama variado y complejo, se encuentran también las asociaciones de migrantes subsaharianos. Estas asociaciones hemos visto que surgen con diferentes objetivos y realizan actividades muy variadas que de alguna forma se dirigen a un público bastante amplio, que incluye la ciudadanía en general. También por lo que

[66] Giuseppina Tumminelli define las actividades culturales, con respecto a las que las asociaciones realizan en Sicilia como "no solo aquellas relacionadas a las *performances* artísticas en general, (…) sino que también aquellas que constituyen posibles recursos en grado de dar vida a procesos de desarrollo económico y de mejora de la calidad de vida de la colectividad" (Tumminelli, 2010:127).

concierne los lazos que estas asociaciones entablan con las diferentes organizaciones que trabajan tanto a nivel local, como nacional y/o transnacional, vemos como existen varios tipos de redes que se crean y que por lo tanto generan un tipo de capital social heterogéneo.

Hemos visto anteriormente que es posible que las asociaciones, a partir de las relaciones que establecen con otras organizaciones pueden tener diferentes formas de generar capital social y por lo tanto el asociacionismo extranjero puede desarrollar dúplices funciones. En el caso siciliano podemos destacar que el asociacionismo de personas de origen subsahariano consigue constituirse como "puente" con la otra "orilla" donde se ha quedado la comunidad de origen y conectar por lo tanto las dos sociedades en las que las personas integrantes están de alguna forma participando, y por otro lado puede constituirse como vector para favorecer la inclusión del colectivo en la sociedad de llegada. En el primer caso las asociaciones se ven llamadas a mantener de alguna forma lazos estrechos con las comunidades de origen, aunque a menudo de forma sincrética, contribuyendo a una "restructuración de los procesos identitarios" (Polo contro le Discriminazioni di Napoli, 2005). En el segundo caso está claro que la sociedad siciliana tiene un papel fundamental en abrirse y ser receptiva en entablar un dialogo participativo con las asociaciones, que si no ven respondidas sus exigencias a menudo "abandonan el esfuerzo":

> *"Nosotros hemos creado esta red porque pensamos que sea un método eficaz para llegar a todas partes y ser fuertes, queremos aunar más asociaciones posibles, tanto de personas de aquí como de allá, es lo mismo. Pero si vemos que no responden abandonamos el esfuerzo. No nos podemos matar. Creemos en ello, pero no todos responden de la misma forma"* (Red Mixta de Asociaciones).

Se ve por lo tanto que las asociaciones piden un compromiso necesario al establecer un dialogo que puede llevar las redes y por ello las asociaciones que las integran, a un crecimiento del tejido asociativo, a una maduración. Las asociaciones comentan que las respuestas son variadas a medida de que se vayan creando las

oportunidades de tejer lazos y que también las necesidades van madurando, sobre todo cuando cambian los intereses de los colectivos, que ya están bien asentados en las ciudades sicilianas y van desarrollando experiencias y propuestas de cara a su inclusión en la sociedad receptora. Mottura y Carchedi (2010) ven este proceso de maduración establecerse en tres etapas diversas, que corresponden, para ellos, a tres etapas de adaptación de los colectivos migrantes en las sociedades de llegada.

Aquí pensamos que estas etapas se pueden identificar también con la construcción de redes étnicas o interétnicas de las organizaciones estudiadas: existiría una primera fase de inserción de las personas migrantes donde prevalecen las relaciones étnico-parentales y la cultura[67] de pertenencia y por lo tanto en esta fase no todas las asociaciones se encuentran en una "fase formal" de su existencia, sino que suelen responder a necesidades étnicas y culturales, sin tener que legitimar su presencia a nivel formal. En una segunda fase, que corresponde a un arraigo más fuerte de las personas migrantes en la sociedad huésped y por lo tanto en su tejido social, se desarrollan formas de participación más fuertes y con una reivindicación de los propios derechos más viva. En esta fase las organizaciones de extranjeros deberían empezar a tener más contacto con el resto de asociaciones locales. Es en la última fase que encontramos aquellas asociaciones y redes que van más allá de los intereses de un solo colectivo, que más bien defienden todos los intereses como ciudadanos iguales de la sociedad que habitan y se relacionan con estas comunidades no solo a nivel nacional sino también transnacional. Esta es la fase en la que las asociaciones refuerzan sus redes externas y tejen lazos más heterogéneos, en la que las administraciones locales juegan también un rol decisivo en crear oportunidades para que estas redes y las asociaciones que las integran se constituyan como actores visibles y participativos de la sociedad.

En las entrevistas realizadas, las tres fases han sido encontradas, aunque destacan más la segunda y la tercera en lo que concierne la formación de redes inter e intra-étnicas. La primera fase, como hemos visto, es algo que existe constantemente a

[67] Utilizo el termino cultura tanto aquí como en el resto de este trabajo en el sentido que le da Geertz "creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que el mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre" (Geertz, 2003:20).

nivel informal, que se constituye como forma alternativa de trabajo asociativo y al mismo tiempo paralela. Hemos hablado ya de las redes informales que suelen caracterizar el trabajo de las asociaciones, tanto a nivel local como transnacional. Lo que aquí queremos destacar es el trabajo que las asociaciones han estado desarrollando para generar un tipo de capital social visible y fecundo para la generación de relaciones fuertes y rentables a nivel social en la isla, y por ello visibilizar, si las hay, la creación de redes con personas del mismo colectivo o de migrantes o personas nativas sicilianas. En conjunto, nos encontramos con una importante voluntad de crear lazos, aunque, también en el caso siciliano, las redes entre autóctonos e migrantes se ven más ventajosas en las dos partes y funcionan mejor. En Sicilia no existen Plataformas con el nivel de institucionalización que han llegado a tener las mismas en Euskadi, pero sí que se han creado importantes Redes reconocidas a nivel local y estatal, a veces. Es el caso de la Forum Antirazzista di Palermo, promotor de toda una serie de actividades de apoyo y de lucha para la promoción de los derechos de las personas migrantes, con especial atención a las personas refugiadas (en Sicilia la población migrada está integrada por un número importante de personas que piden asilo político, aunque no lo reciben, de origen eritrea y sudanés en particular). Esta red está integrada tanto por personas sicilianas como extranjeras, sobre todo personas africanas de origen subsahariano que desde hace años viven y "ocupan" un edificio abandonado que ha sido destinado a centro social. Allí tiene sede también el Laboratorio Zeta, del cual hablaremos más adelante en lo que concierne la participación política.

> *"Somos muy críticos con las administraciones públicas, y esto nos aísla mucho. Pero trabajamos a contacto con muchas organizaciones, migrantes y non. Solemos aunar fuerzas a menudo para organizar la marcha del 1 de mayo, en la que participamos con los sindicatos también, y varias actividades de reivindicación de los derechos de las personas migrantes"* (Asociación mixta).

> *"Si, vemos que el trabajo en red es importante. Sobre todo porque hacemos piña, porque somos muchas organizaciones que llevamos años trabajando y tenemos recorrido. Si no fuera así igual estaríamos en otra fase, pero hemos conseguido*

> *aunar muchas asociaciones de marfileños y aunque se cree que tenemos nuestros intereses no es así. Trabajamos para todos nuestros paisanos pero también para nuestras sociedades, que son la siciliana, porque vivimos aquí, y la de nuestro país..."* (Red de Marfileños).

Estos dos extractos de entrevistas muestran como existen dos realidades, que conviven y trabajan para la comunidad migrante. En la primera cita se subraya como el ser muy críticos con las administraciones públicas puede aislar: efectivamente muchas asociaciones comentan como para poder seguir trabajando muchas veces tienen que llegar a compromisos con las instituciones. Es lo que antes llamábamos trabajar de forma "limpia". Un reto importante tanto para las instituciones públicas y privadas como para el resto de actores sociales y políticos en Sicilia. Por lo tanto la creación de redes podría depender también del estar o menos de acuerdo en el alcanzar compromisos socio-políticos y de ello dependería el mayor o menor éxito de estos lazos. En la misma cita se subraya como los lazos que esta asociación, integrada tanto por personas nativas como migrantes y que tiene un alcance nacional, suele organizarse en forma capilar para realizar la marcha del primero de mayo. Resulta ser muy fuerte el contacto entre asociaciones de migrantes y sindicatos en la isla, por la gran afiliación que las personas migrantes tienen a los sindicatos. Colectivos como el de la Isla Mauricio, el senegalés o el marfileño tienen una larga trayectoria en Sicilia o en Italia en general, y por ello trabajan y se afilian a los sindicatos, que lejos de sufrir un momento de crisis como en el resto de Europa, han pero apostado por una política de inclusión (Penninx, 2011) de las personas migrantes mucho más fuerte que en España. En este sentido las asociaciones han mencionado a menudo la marcha del 1 de mayo como algo que crea alianza entre ellas y la sociedad italiana en general y han incluido los sindicatos como actores clave en el buen desarrollo de la misma.

En la segunda cita se mezclan diferentes factores que denotan la posibilidad de crear sinergías, por lo que vemos que se ha creado una Red de Asociaciones de Marfileños que aúna diferentes asociaciones de este grupo nacional. Entre ellas pero existen varios intereses, etnias y religiones. En la entrevista esta diversidad no ha sido mencionada como problemática, sino como recurso a la hora de aunar fuerzas y

de cara a su visibilidad en la sociedad de residencia. Así mismo se ha destacado la importancia que tiene esta red en lo que concierne el trabajo que vienen realizando en perspectiva transnacional, desarrollando actividades que promuevan el desarrollo del país de origen. Entre ellas han sido mencionadas la organización de las elecciones en Costa de Marfil y la posibilidad de ejercer el derecho al voto desde Sicilia, de las cuales hablaremos más adelante.

En definitiva, redes de este tipo, que intentan crear sinergias tanto a nivel local autóctonos/migrantes y migrantes/migrantes y al mismo tiempo conectan lo local siciliano a lo local africano, parecen tener un potencial importante en la creación de varios tipos de capital, no solo a nivel local, sino también transnacional. En este sentido se mueve también la red mixta de asociaciones a favor de los derechos de las personas migrantes que se ha creado a partir de la iniciativa nacional de la ANOLF-CISL, asociación sin ánimo de lucro creada a su vez por iniciativa del sindicato italiano CISL[68]. Esta red aúna personas de origen burkinés y sicilianas y trabaja a favor de la integración de las personas migrantes, acogiendo en su espacio las asociaciones palermitanas de burkineses y, desarrollando proyectos socio-educativos en Burkina Faso.

> *"En principio nos hemos juntado con varias asociaciones de paisano, pero veíamos que no funcionaba bien, así que gracias a varios apoyos, entre ellos del cónsul honorario del Burkina Faso a Palermo, hemos constituido esta red y aunque no me lo creía seguimos avanzando. La perspectiva en nuestro país es fundamental. Aquí realizamos un trabajo importante pero siempre mirando allí"* (Red mixta).

> *"Nosotros estamos muy conectados con el resto de gente de Senegal. En realidad no nos hace falta una red. No la hemos buscada porque ya estamos muy conectados. Quizás es porque tenemos ya el concepto de red muy bien arraigado entre nosotros. Hablaría más de redes informales. Si. A la hora de movernos nos movemos. Nos conoces todos. Que seas de Palermo, Catania, Agrigento, es lo mismo. Hay gente que se*

[68] Confederazione Italiana Sindacato Lavoratori http://www.cisl.it.

mueve de una ciudad a otra todos los días, te digo estamos muy conectados." (Asociación de senegaleses).

Vemos por lo tanto como se mezclan razones y organizaciones de la sociedad civil en la trayectoria de estas organizaciones a la hora de tejer lazos. En el primer caso la razón de crear una red mixta, con la participación no solo de personas autóctonas, sino de otras organizaciones de la sociedad civil, como puede ser un sindicato, y de representantes institucionales como puede ser el cónsul honorario, reside en la necesidad de crear fuerzas y de ser reconocidos no solo a nivel local, sino también trans-local y evitar el malfuncionamiento. En el segundo caso, el de los senegaleses, se nota como la falta de interés en crear una red formal de trabajo se da por el fuerte sentido de red que el colectivo siente y que define como una de sus características estructurales. De este hecho deriva el que sientan innecesaria la creación de redes formales de trabajo, y aunque esto pueda dejar abierto el interrogante de si esto influye positivamente o negativamente en la percepción del colectivo senegalés a nivel local, provocando el aislamiento del mismo, podemos afirmar que este colectivo sigue siendo uno de los más visibles no solo en la isla sino que en Italia en general.

En definitiva, cuando se analizan las relaciones que las asociaciones estudiadas aquí entretejen con otras, bien sea de migrantes (intra-organizativas) o de nativos (inter-organizativas) podemos destacar dos tendencias:

- la mayoría de los vínculos se dan entre organizaciones de diferentes orígenes, incluyendo las autóctonas. Estos lazos permiten establecer redes a nivel tanto local como transnacional.
- cuando se crean redes entre los mismos colectivos pueden darse tanto a nivel formal como informal, y estas mismas, aunque resulten menos visibles, están creando redes tanto a nivel local como transnacional

A la luz de estas dos tendencias que hemos destacado, podemos afirmar que en general en Sicilia las redes encontradas tienen los mismos objetivos y que en su mayoría están trabajando en ámbito transnacional, relacionando las comunidades de la diáspora con sus países de origen y apostando por un desarrollo local/local. Está claro que habría que ver a largo termino cuales son los resultados de estas redes

están dando tanto en Sicilia como en las comunidades de origen y si no sería conveniente que las instituciones públicas intervinieran en el fortalecimiento de estas redes, que parecen estar apostando por objetivos que interesan tanto la comunidad de llegada como la de residencia. En este capítulo no queremos centrarnos en lo que es el desarrollo y en sus perspectivas a partir de las organizaciones de la diáspora, pero si creemos que los resultados obtenidos a través de las entrevistas en lo que concierne las redes y sus objetivos y actividades y el tipo de participación que están promoviendo, indican que las organizaciones están desarrollando de alguna forma capacidades que requieren mucha atención por parte de las instituciones, como pueden ser la organización de proyectos comunitarios destinados a fortalecer las comunidades de origen, que si se ven en algún momento apoyados por parte de las instituciones locales/locales, podrían tener una fuerza y un alcance que opinamos serían diferentes y podrían ir más allá de perspectivas a corto plazo.

4.5.3. Participación socio-política y acceso al ámbito público

> *"Pensamos que existan sinergias importantes, pero como primera cosa que me viene a la cabeza y creo que es muy importante, es que existe una dificultad de las comunidades migradas a abrirse, a ser protagonistas. Esto depende de un factor de miedo, seguramente, pero no es solo por la etnia o la cultura, yo creo que existe una falta de habitud al dialogo, a la colaboración, al propio protagonismo, y pensar que este protagonismo puede cambiar las cosas. Hay mucha desilusión entre nosotros. Y creo que el trabajo más difícil al cual estamos llamados es lo de rencontrar la confianza" (Asociación mixta)*

Esta es la respuesta de un miembro de una asociación compuesta por personas de diferentes orígenes a la cual se le preguntaba cuales eran según su opinión las problemáticas fundamentales a la hora de participar y tener visibilidad en el espacio público. Es interesante como se destacan dos factores importantes que están influyendo negativamente a la hora de ser "protagonistas": el miedo y la confianza, o más bien su ausencia. Hemos resaltado en capítulos anteriores que favorecer el

acceso a los derechos tanto formales, como el derecho al voto, como informales, como el derecho a asociarse o manifestar, de las personas migrantes y garantizar su acceso y visibilidad en el espacio público es indicador de sociedades que se encaminan hacia la inclusión de las personas migrantes de forma participativa. Ahora bien, las entrevistas realizadas en Sicilia han dejado claro que en la isla falta mucho camino por hacer para que las personas migrantes tengan espacios participativos abiertos y reconocidos por parte de las instituciones. Por lo tanto volviendo al miedo y la confianza, destacamos que las organizaciones has sostenido un discurso duro hacia las instituciones y los poderes públicos en Sicilia, donde se advierte un clima de racismo institucional y donde todavía la falta de garantías debida a la fuerte ausencia, dentro del colectivo subsahariano, de regularización de los permisos de residencia, hace que se perciba una situación de constante inestabilidad *"No hay que descuidar el factor papeles cuando hablamos de participación. Estamos en un estado racista que sigue emitiendo leyes racistas y crea competición y división entre las personas. De este depende la salud de las personas, la instrucción, el acceso a la vida pública, el trabajo...el racismo que se recibe por parte de las instituciones a menudo nos causa graves faltas de confianza...si vienen en nuestros locales y nos secuestran todo y nos lo cierran... ¿porqué no pasa lo mismo con la gente de aquí? Es que todo es perfecto aquí? Si no consigues trabajar es imposible tener una vida digna. Pues empiezas a pensar...¿Igual mejor si vuelvo a Senegal no?" (Asociación mixta).* Por lo tanto los papeles siguen siendo un aspecto fundamental en todo lo que concierne a la vida del migrante, no solo a nivel asistencial, sino en un plan más humano y participativo donde las asociaciones piden que el estado, en todos sus niveles se haga presente, sin seguir ignorándolos. Es en este plano que el miedo y la confianza se constituyen como factores claves para la participación de las personas migrantes tanto a nivel social como político: *"Cuando nos piden que estemos en algunos espacios, las otras organizaciones, estamos. Pero solo porque están ellos, que son de aquí. Si fuera por nosotros no organizaríamos estos tipos de actividades. Si hay asociaciones que lo hacen, pero nosotros no. Algunos paisanos no tiene papeles. Si vas a manifestar es que te ven. Y tenemos miedo." (Asociación Marfileña).*

Hemos querido subrayar el clima de desconfianza en el cual las asociaciones estudiadas trabajan para dar cuenta de lo que es en realidad el panorama al cual se enfrentan las organizaciones en su día a día y sobre todo con respecto a los temas de la participación socio-política y su acceso al ámbito público en Sicilia. Anteriormente hemos comentado que parece fundamental la estructura de oportunidad que el lugar de residencia ofrece para poder llevar a cabo actividades socio-políticas bien estructuradas y con un alcance definido. Lo que parece evidente es que en la isla la ausencia de las instituciones, la falta de leyes y de normas abiertas al dialogo, la ausenciade espacios comunes donde poder intercambiar ideas y lanzar propuestas y las dificultades intrínsecas al tejido social están influyendo de alguna forma en que se creen oportunidades reales de participación para el colectivo subsahariano, que sigue siendo excluido de todos los ámbitos participativos formales.

A este clima de desconfianza además, se añade que en Sicilia no existe todavía una mesa de concertación y diálogo entre la nueva ciudadanía y las instituciones, que se relacionan con las organizaciones estudiadas de forma completamente vertical. Como si fueran actores invisibles, las personas migrantes y sus organizaciones desempeñan actividades y están presente en la sociedad siciliana sin que las instituciones las consideren actores validos para el dialogo y la concertación. Está claro que si en algún momento se necesita alguna mediación entre la ciudadanía extranjera y nativa, las asociaciones serán las que tendrán que responder a estas exigencias. Por lo tanto es con fines meramente utilitaristas que las instituciones ven las organizaciones de migrantes aquí entrevistadas:

> *“No tenemos ninguna relación en los niveles altos, digamos. Como asociación tenemos muchos tipos de servicios que ofrecemos a los ciudadanos de cualquier nacionalidad, porque al final aunque somos una asociación de mauricianos, dejamos que todos pasen por aquí. Es la experiencia. Y las instituciones, si lo saben. Digo además no es difícil saberlo…pero no se hace nada para apoyarnos. Somos invisibles y de vez en cuando volvemos o mejor nos transformamos en visibles. Cuando nos necesitan…¿no?”* (Asociación de mauricianos).

> *"No tenemos contacto con las instituciones. El hecho es que no existen espacios en los cuales encontrarse y dialogar…la relación es vertical, desde luego. No percibimos ningún tipo de cercanía, y de hecho no tenemos ni financiación pública así que no tienen porque enterarse de lo que hacemos…y además aquí en Sicilia estamos más excluidos, lejos de Italia."* (Asociación de marfileños).

Vemos por lo tanto que en lo que concierne el acceso al ámbito público en Sicilia de las organizaciones y su participación efectiva en ello, solo podemos destacar su formalización en los registros oficiales. Por otro lado hemos subrayado como no existe ningún espacio que cree posibilidades de diálogo entre instituciones y asociaciones de migrantes, aunque existen diferentes niveles en esta relación: en el caso de organizaciones de más amplio alcance, como pueden ser la organización burkinés que se apoya en redes más fuertes, el nivel de participación y dialogo es más alto, debido probablemente a la relación que esta asociación mantiene con el cónsul honorario del país de origen:

> *"El hecho de ser apoyados a niveles más altos, a través de las organizaciones nacionales que nos han ayudado en el proceso de constitución y gracias al cónsul nos permite todo esto de poder estar a contacto con ámbitos de poder que si no, no alcanzaríamos. Por ejemplo con algún representante del gobierno local. (...) De todas formas aquí no existen mesas o plataformas ciudadanas, así que ya ves...ni hace falta ir..."* (Asociación burkinés).

> *"El acceso y la cercanía con las instituciones los hemos creados gracias a la Red que hemos constituido, porque las singlas asociaciones no funcionaban de manera fuerte. Nos hemos unido y así hemos conseguido entrar, digamos romper el muro. Pero no existen espacios donde poder trabajar conjuntamente. Si hay que hablar con las administraciones locales...estas cosas. Pero el resto olvídalo"* (Red mixta).

Entonces la mayor cercanía con las instituciones se ha obtenido, para estas asociaciones, gracias a niveles más alto de participación en sus asociaciones de

personas nativas que tienen posiciones más cercanas a las instituciones. Podríamos afirmar que el nivel de acercamiento y desconocimiento por parte de las instituciones de estas organizaciones es elevado y refleja la situación siciliana en todos sus niveles socio-políticos. En definitiva, en lo que concierne a la relación entre las instituciones y las asociaciones las asociaciones entrevistadas convergen en que las instituciones locales no están ofreciendo el apoyo necesario para facilitar su trabajo y su fortalecimiento y de allí que reclaman más atención y espacios de dialogo compartidos que se ven necesarios para la efectiva participación de las personas migrantes en el ámbito público y en concreto para la puesta en marcha de políticas públicas efectivas que tengan como objetivo la inclusión efectiva de estas personas y que tengan en cuenta las perspectivas, las visiones y las necesidades de estas personas.

En este contexto, cabe subrayar que son las comunidades musulmanas y sus representantes, a través de asociaciones religiosas, las que mayor presencia y espacio tienen en el espacio público en Italia y en concreto en Sicilia. Nosotros no hemos dado cabida a este tipo de asociacionismo porque no era nuestra intención estudiar las comunidades musulmanas, aunque nos hayamos encontrado con asociaciones que incluyen entre sí personas de diferentes creencias y entre ellas las musulmanas, en el caso de los mauricianos o de los marfileños, por ejemplo. *"Gli immigrati musulmani sono quindi oggi "gli altri" per eccellenza, invisibili nei loro diritti ma al tempo stesso sovra esposti all'attenzione del grande pubblico, per il quale incarnano un nemico antivo e al tempo stesso attualissimo"* (Allievi, 2003). *"Da questa delicata e per molti versi scomoda posizione, essi rappresentano tuttavia gli attori sociali tra i più dinamici presenti sulla scena dell'associazionismo "immigrato" negli ultimi dieci anni, In particolare, sono quelli che maggiormente si sono imposti nello spazio pubblico a livello sia locale che nazionale (...)"* (Candia, 2010)[69].

[69] Hay que recordar que en Italia existen realidades musulmanas muy dispares, entre las cuales encontramos comunidades como la rumana o la albanesa que tienen un peso importante en el país.

4.6. Incidencia y participación política: el contexto siciliano y las asociaciones de migrantes subsaharianos

> "*The structure of the multiple social membership that migrants are embedded in has notable and important consequences for the political engagement, as well as for the structural opportunities and constraints that shape their patterns of political incorporation. (...) The receiving social and political context determines the integration policies, the patterns of segregation and ethnic concentration, and the pattern of political mobilization by establish actors and parties. (...) that the ways in which conceptions and regularizations of citizenship-as well as the dominant discourses about the relevant identities that define migrant minorities- are socially and politically constructed, have a direct impact on the way migrants mobilize politically and, consequently, on the paths for their political integration in the receiving polity*" (Morales, Pilati, 2011:89).

Como hemos subrayado más veces a lo largo del trabajo, el contexto de recepción es el que determina las formas de convivencia y de participación de la población migrante, incluso en lo que concierne a la movilización política y en la forma de integrarse políticamente, o mejor dicho en el deseo que las personas migrantes tienen en sentirse parte activa de la sociedad misma. La gestión de la ciudadanía, de lo que son los derechos de ciudadanía de los nuevos (aunque en algunos casos llamarlos nuevos nos parece irónico) ciudadanos, hace que estas personas sientan o menos el deseo de pertenecer al lugar en que viven en todos sus sentidos, sin por ello tener que renunciar a ser actores activos en sus países de origen. En el caso de las personas de origen subsahariano hemos comentado ya como carecen de derechos políticos formales en Italia, o sea no se les permite acceder al voto en ningún nivel. Es en este sentido que nos interesaba profundizar como y si se está dando alguna forma de participación política por parte de las asociaciones, en su sentido más estrecho, es decir si las organizaciones estudiadas se están movilizando para poder tener acceso al voto, si tienen relaciones con actores políticos, como partidos y sindicatos y que tipo de acciones están organizando para hacerse oír y ser visibles y al mismo tiempo estar conectados con los países emisores y participar activamente allí mismo.

4.6.1. Asociaciones y participación en destino y en origen

La situación socio-política siciliana la hemos ya descrito de alguna forma: hemos visto como existen importantes puntos criticos que se trasmiten al tejido social y político que hacen que la labor de las asociaciones, en general del Tercer Sector, pueda resultar comprometido en el desarrollo de sus actividades. Aún más cuando hablamos de un tejido asociativo tan frágil y fragmentado como lo es el de las asociaciones de migrantes. Cuando realizamos las entrevistas en Sicilia, en 2011, era un momento favorable para conocer y dar a conocer el pensamiento de las asociaciones con respecto a dos actores políticos fundamentales, los sindicatos y los partidos políticos, teniendo en cuenta que el 29 y 30 mayo del mismo año tenían lugar las elecciones locales en las cuales se elegían los presidentes de las provincias, figuras políticas de relevo en Italia, y los alcaldes de 27 provincias sicilianas. Las elecciones se acabaron el 12 y 13 junio con el segundo turno de votación y abrieron a una realidad política muy fragmentada en toda la isla. Sucesivamente, en octubre 2012 tuvieron lugar las elecciones del Presidente de la Regiones Sicilia, en las cuales se eligió a Rosario Crocetta como nuevo presidente. En este contexto las organizaciones sociales tuvieron un rol importante en organizarse y movilizarse para llevar a cabo una campaña de sensibilización y de presión para que todas las personas migrantes residentes en Sicilia con regular permiso regular de residencia pudieran votar. Tanto las asociaciones de migrantes como las de autóctonos y los sindicatos se volcaron en varias acciones de incidencia que todavía no han acabado, debido a que después de las últimas elecciones presidenciales en Italia, en mayo de 2013, se sigue trabajando a favor de los IUS SOLI en el país.

Anteriormente hemos subrayado como en el caso de los sindicatos se han dado pasos positivos en su relación con las organizaciones de migrantes estudiadas, aunque esto se reduce a pocas asociaciones y por iniciativas puntuales. Caso singular entre otros es el de la presidenta de la asociación de mujeres senegalesas[70]

[70] Esta mujer tiene mucha responsabilidad también en la creación del mercado étnico del cual hemos hablado anteriormente, que constituye una iniciativa bastante aislada en el conjunto de la isla.

de Agrigento que ha sido la primera mujer negra a entrar en el ejecutivo del sindicato CGIL a nivel regional. La historia de esta mujer es un caso bastante aislado y merece un respeto y una atención particular, y aunque no podemos ahondar en su historia personal sí que cabe subrayar su labor dentro del sindicato y su experiencia previa en el país de procedencia, donde ya su camino destacaba por ser una mujer instruida y militante *"Mi caso es lo de todas las mujeres que crean un escándalo por estudiar. Conseguí sacarme el diploma y ser maestra. Durante 13 años enseñe en los pueblos de mi provincia en lengua francesa en una escuela primaria. El resto del tiempo lo dedicaba como voluntaria en las zonas rurales, donde iba para hablar con las mujeres y convencerlas a estudiar y hacer estudiar sus hijos, para que luchar por sus derechos. Hablaba de la importancia que tiene para las mujeres en Senegal trabajar y ser independientes de los hombres"*.

Esta experiencia singular, que no hemos encontrado en otras partes de la isla (ni en el País Vasco), consigue darnos de todas formas otra perspectiva sobre la labor de los sindicatos en su trabajo a contacto con las asociaciones y las personas migrantes, pero, en conjunto, aunque podemos afirmar que los sindicatos tienen buena visibilidad y están más cercanos a las organizaciones de lo que hemos encontrado en el País Vasco, están todavía lejos de constituirse como actores en dialogo con las asociaciones de migrantes subsaharianos objeto de estudio. Todas las asociaciones entrevistadas coinciden en que los sindicatos son más bien una herramienta que se utiliza a nivel personal más que colectivo, y algunas de ellas han acudido a ellos para solventar algún problema de los miembros de las asociaciones en temas laborales, sin ir más allá de la consulta o asesoramiento. Esto de todas formas no representa toda la realidad asociativa de la isla, y como veremos a continuación se han dado momentos muy importantes en los últimos años, en los cuales estas asociaciones han colaborado de forma estrecha con los sindicatos. Esto podría responder desde luego a exigencias del momento, pero podría generar lazos más estrechos de cara al futuro. Si las asociaciones están llamadas o quieren que se les llame a participar y hacer sentir su voz, es necesario que amplíen su alcance y creen sinergias con todos actores sociales y políticos que resulten provechosos, en un sentido positivo, para poder llevar a cabo sus actividades y poner las bases para conseguir los derechos deseados.

En lo que concierne la relación con los partidos políticos de las asociaciones de migrantes subsaharianos, no existe un interés particular de las asociaciones estudiadas en establecer un contacto con los partidos, ni han sentido un interés particular o un acercamiento de los partidos a ellas. Cuando se han dado relaciones ha sido por iniciativa propia de las asociaciones o a través de organizaciones autóctonas para emprender alguna actividad concreta de incidencia y acción política que las personas migrantes promovieron durante los últimos años, en este caso a nivel local y que necesitaban el respaldo y el consentimiento de los partidos políticos. En general, entonces, las asociaciones de migrantes carecen de interés en los partidos políticos, bien sea por la imposibilidad que conlleva su estatus en participar como miembro activo de la sociedad con pleno derecho de voz y voto, bien sea por el miedo que conlleva esta misma condición. En realidad lo que más preocupa a las organizaciones estudiadas en este momento, es que se reconozcan sus derechos formales, así que llevan años dedicándose a una serie de actividades que han dado vida a acciones conjuntas, campañas nacionales y a la creación de federaciones de migrantes con un claro objetivo de reivindicación.

En primera instancia hemos visto que el particular momento político en el cual se encontraba la isla cuando realizamos las entrevistas, pudo favorecer algunas iniciativas que se pusieron en marcha tanto a nivel local como nacional y que vieron las personas migrantes como protagonistas directos de las iniciativas.

> *"Desde la perspectiva política nosotros como migrantes vivimos entre dos países…cuando estamos aquí somos extranjeros pero cuando vuelvo a mi país me llaman el italiano. Pero integrarse depende de nosotros. I tenemos que aprender mucho y creo que depende de cómo uno ve las cosas…los hay que vienen aquí y dicen que están aquí para hacer dinero y luego volver a casa y luego los hay que vienen porque quieren una vida mejor entonces las cosas no son iguales para todos. Pero para tener la oportunidad de sentirnos de este sitio de verdad tenemos ganas de decidir para nosotros también, y no dejar que los otros siempre decidan para nosotros. (…) El otro día hablaba con un amigo de la ciudadanía y le decía que yo nunca soñé con tener la ciudadanía italiana, y no sirve para ser libre. La gente piensa que es así, que si tienes la ciudadanía eres libre. No es así, yo soy marfileño y me siento libre. Si*

> *quiero la ciudadanía es porque quiero estar aquí y quiero quedarme en este sitio. Nada más."* (Asociación marfileños).

El discurso del secretario de la asociación de marfileños de Palermo, que mezcla razones comunitarias con razones personales, explica muy bien el debate que se ha venido creando en los últimos años en Sicilia, a la vez que en Italia, sobre el derecho al voto de las personas migrantes en suelo italiano y la concesión de la ciudadanía italiana.

> *"Ius soli contro ius sanguinis...el migrante que ha nacido aquí difícilmente quiere volver atrás...igual su padre, pero el no. Igual quiere pasar sus vacaciones allí pero su lugar está aquí. Entonces la ciudadanía es importante. No solo para nosotros, porque creo que lo ha sido también para los sicilianos que han emigrado en Alemania, no? El compromiso político es donde se vive, porque es difícil hacer política a distancia. El bien común, la política yo la hago aquí porque vivo aquí. Aunque luego si puedo hacer algo para mi país, claro, y construir escuelas etc., pero los que queremos participar aquí lo queremos porque queremos aportar algo aquí, por esta razón tienen que vernos como un recurso, algo positivo"* (Asociación Nigeria).

En gran medida, el debate que estas elecciones han abierto es el viejo debate sobre el derecho de ciudadanía que conlleva el derecho al voto y el derecho a ser votado que las personas migrantes y las asociaciones del Tercer Sector Social han estado pidiendo durante mucho tiempo y que parecía dormido de alguna forma en la isla. Por ello las organizaciones estudiada conjuntamente con aquellas que apostaban por un cambio, han emprendido varias acciones para sensibilizar y alertar de la ausencia de derechos políticos formales y de la necesidad de revisar las normas italianas en lo que concierne los derechos de ciudadanía *"Nos hemos juntado con todas las asociaciones que son parte de la Red y hemos presionado, hemos organizado actividades de información, de presión. Nos hemos juntado con algunos políticos, sobre todo de izquierda y centro y entre ellos uno en particular se ha unido a nuestra lucha*[71]*"* Es el responsable de la red de asociaciones mixtas quie nos

[71] Aquí se habla del joven Fabrizio Ferrandelli, candidato a las elecciones en 2011 en la lista de la Italia dei Valori. Ferrandelli en Sicilia es muy famoso por estar muy comprometido en los temas sociales. Ha sido consejero comunal en Palermo y en 2012 se ha presentado a las elecciones

explica en concreto cuales han sido las actividades llevadas a cabo previamente y durante las elecciones del mayo 2011. Entre estas actividades las organizaciones han incluido los contactos con los partidos políticos y la inclusión y presentación de candidatos de origen extranjero en las listas electorales, aunque solo aquellos que ya tenían reconocida la ciudadanía italiana. La participación en las elecciones ha sido casi nula por parte de las personas migrantes y en concreto las personas entrevistadas han declarado que ninguna personas de origen africano ha podido acceder a las elecciones. La organización de estas actividades y movilizaciones ha pero dado lugar a otras acciones y a una campaña para el reconocimiento del derecho al voto y de los derechos de ciudadanía de las personas nacidas en Italia, que ha tenido éxito en toda Italia[72]. La campaña, bajo el lema "**L'Italia sono anche io**", hacía hincapié en la falta de derechos políticos que tienen las personas nacidas en Italia y las que viven con regular permiso regular de residencia desde hace por lo menos 5 años a las cuales todavía no se le reconoce el derecho al voto ni a las elecciones locales.

En cada región italiana se constituyeron unos comités territoriales que dieron vida a redes de acción e incidencia para promover y llevar a cabo la iniciativa en las provincias italianas. En Sicilia el comité territorial tiene su sede en la capital Palermo y ha generado unas buenas sinergias entre sindicatos, asociaciones del Tercer Sector y asociaciones de migrantes. Gracias a esta iniciativa ha nacido la Federación de persona migrante "ARCA, Immigrati insieme per un'Italia migliore[73], un conjunto de asociaciones que aúna entre ellas a muchas comunidades africanas, desde las tunecinas, pasando por las marroquíes, hasta la caboverdiana y la somalí. Esta misma Federación presentó una propuesta apoyada por más de 15 de las comunidades migrantes en Palermo, para la creación de un Consejo Comunal de Migrantes y la necesidad de su formalización. En realidad todavía no tenemos

---

regionales con el Partido Democrático. Para saber más: http://www.ilpost.it/2012/03/05/chi-e-fabrizio-ferrandelli/

[72] Hablamos de la campagna "L'Italia sono anche io" http://www.litaliasonoanchio.it/

[73] Desafortunadamente, debido a las distancias y a la falta de disponibilidad de los miembros no hemos podido entrevistar ningún representante de la Federación, por mucho que lo hayamos intentado. Lo que aquí trasmitimos es la información que hemos recaudado a través de otros informantes y del blog de la Federación http://federazionelarca.blogspot.com.es/

constancia del correcto funcionamiento del Consejo ni de su constitución y aprobación.

Últimamente, debido a las últimas elecciones para el nombramiento del nuevo gobierno en Italia (febrero 2013) y la elección en Parlamento de la Ministra Kyenge en el Ministerio de Integración y Cooperación el debate sobre los derechos de ciudadanía se ha reavivado otra vez y se ha puesto en marcha una iniciativa a favor de los IUS SOLI apoyada por la misma Ministra a través de una proposición de Ley[74]. Al día de hoy no tenemos constancia de que algunas de las asociaciones entrevistadas haya tomado parte en esta campaña.

Concluyendo, por lo que concierne la participación en origen desde el lugar de residencia, aunque dedicaremos un capítulo en particular a este tema, cabe subrayar que en Sicilia nos encontramos con una mayor visibilidad respecto a lo que concierne la votación desde el extranjero en el país de residencia de las comunidades migradas y un discurso bastante mejor articulado, debido también a los proyectos migratorios de más larga trayectoria con los cuales nos encontramos en la isla.

> *"En las últimas elecciones no hemos podido votar. Eran elecciones muy importantes para nosotros porque llegaban después de una guerra muy larga y lo hemos lamentado de verdad porque a causa de la burocracia y de su coste en Italia no hemos podido votar, porque tenias que ir a Roma y registrarte y luego te llegaba la carta electoral a casa y otra vez tenías que ir a Roma a votar...Y ha habido segundo turno además...costaba demasiado. Solo un marfileño residente en Sicilia ha votado. Hemos conseguido hacer llegar nuestras quejas en nuestro país y los periódicos marfileños han escrito sobre la realidad que vivimos aquí...estamos en Sicilia, olvidados..."* (Asociación de Costa de Marfil).

Parece que las personas migrantes en Sicilia para sentirse a casa tengan que acostumbrarse a lo que los sicilianos ya están acostumbrados...a ser olvidados.

[74] http://www.zalab.org/progetti-it/48/#.UZpj9Ct5w-4

Capítulo 5. La participación política transnacional como forma de codesarrollo: estudio de caso de la diáspora guineana en el País Vasco y su relación con el país de origen.

En el capítulo dos hemos anticipado como el codesarrollo podría ser instrumento innovador para trabajar el tema de las migraciones y del desarrollo y para conectar tanto a nivel social como político las personas migrantes con sus países de origen. Al principio de esta tesis decíamos como todo trabajo intelectual obedece a un por qué, y aquí rescatamos este pensamiento para abordar el tema del codesarrollo. Podríamos haber concluido el presente trabajo con el análisis de las asociaciones en las dos regiones europeas elegidas, pero nos quedaban interrogantes por responder, sobre todo nos quedaba la duda de si teníamos que quedarnos con la misma idea de siempre, del "desde aquí", sin mirar "desde allí" que es lo que sucede. Por lo tanto decidimos incluir el presente capítulo donde presentamos un estudio de caso concreto, utilizando una visión más cercana a través del trabajo de campo realizado en Guinea. El objetivo, más allá de estudiar que tipo de conexiones existen entre la diáspora asentada en el País Vasco y el país de origen, es lo de replantear, según los resultados obtenidos y de una forma personal, el concepto de codesarrollo, mirando a ello como a una acción participativa y transformadora, a carácter transnacional, y que interesa tanto los países de origen como los de residencia. Desde luego aquí tendremos en cuenta la perspectiva y el trabajo de las asociaciones guineanas presentes en el País Vasco, aunque cabe subrayar que estas asociaciones no tienen ni un carácter local, ni su labor se realiza solo en Euskadi. Como veremos más adelante, la diáspora guineana en Euskadi está compuesta por personas con una movilidad muy acentuada y esto conlleva la creación de redes, muchas veces invisibles a nuestros ojos, que tienen carácter internacional.

En primera estancia analizaremos el contexto guineano, tanto político como social y como las asociaciones presentes en loco están trabajando, que piensan del codesarrollo y de las posibles alianzas con la diáspora.

A continuación profundizaremos en el trabajo de las asociaciones guineanas en el País Vasco y como estas asociaciones están trabajando de forma transnacional, si lo están haciendo, con que dificultades y limitaciones se están encontrando. A través

de los resultados obtenidos intentaremos perfilar posibles futuros escenarios para poder repensar el codesarrollo según el pensamiento planteado por las asociaciones en origen y destino.

5.1. Porqué Guinea y su diáspora

Gracias al trabajo de campo realizado en Guinea entre el mes de febrero y los primeros días de abril, he podido estudiar desde muy cerca el objeto de estudio de este capítulo, que más allá de describir el contexto guineano quiere poner acento en la relación entre origen y destino de la diáspora guineana en el País Vasco, si la hay, y en como la participación política en origen desde el país de residencia a través de las asociaciones de la diáspora podría favorecer el nacimiento de iniciativa de desarrollo positivas en Guinea.

África es muy vasta. Pero a veces nos quedamos con una imagen pequeña de ella: nos centramos en países más conocidos como Marruecos, Libia, Etiopía, o el tan querido Senegal. Estos países representan para la mayoría de la gente, escenarios de conflictos o de lugares de sueño, de tambores, de ritmos exóticos, etc. La elección de la diáspora guineana y de Guinea como objeto de estudio ha sido motivada por el escaso interés que se tiene para este país, complejo y definitivamente interesante desde el punto de vista sociológico, antropológico y político. Vemos, como ya he dicho, que existen numerosos estudios, a nivel internacional, sobre la diáspora magrebí, la senegalesa, o la somalí, pero como siempre me ha repetido una de mis profesoras vascas, “por mucho que haya solo dos personas de esta nacionalidad, no significa que no sea relevante y de interés para tu investigación”. Así ha sido. El pueblo guineano desplazado en el País Vasco, las asociaciones que han creado y las redes internacionales a las cuales se han sumado, han permitido no solo que mi interés en ello creciera sino que pudiera llegar a conocer su país y por ello escribir con mucho más conocimiento. Desde luego hablar de Guinea, como creo del resto de países del mundo, resulta muy complicado si no se conoce el país. Diríamos que hay que vivirlo para conocerlo y comprenderlo. De allí mi viaje a Guinea y mi trabajo constante con la población guineana asentada no solo en la CAV, sino que con mucha de la diáspora internacional, fuente ilimitada

de conocimiento y de comprensión no solo para este trabajo, sino que para mi bagaje vital.

Guinea es un pequeño país de África Occidental, ex colonia francés, independiente después del 1958. Por muy pequeño que sea, tiene recursos naturales infinitos y poco explotados, y se le llama "le château d'eau de l'Afrique de l'Ouest" debido a los numerosos ríos que recorren su territorio, como el Níger, el Senegal, el Gambie y sus principales afluentes. Otro apelativo muy común para definir Guinea es "scandale géologique", por su enorme cantidad de recursos mineros. Es el primer país proveedor de bauxita y segundo en la producción, después Australia. Así mismo posee oro, hierro, diamantes, petróleo y uranio[75]. A pesar de todo esto, Guinea es uno de los países más pobres del mundo, mejor dicho se posiciona entre los 10 países más pobres del mundo según los indicadores internacionales sobre desarrollo humano (IDH Guinea 178/187). Al mismo tiempo registra una tasa muy baja de alfabetización y una esperanza de vida al nacer todavía demasiado baja[76].

Describir Guinea, su sociedad y su situación socio-económica y política resulta complicado, sobre todo por lo desconocido que es en Europa del Sur. Resulta muy difícil describir su falta de electricidad y de agua corriente y el escaso acceso de la población a estos servicios (o derechos, dependiendo de donde lo miremos) y la imposibilidad a moverse y viajar de forma segura en el país, que carece de infraestructuras de todo tipo, desde las carreteras, pasando por las líneas de trenes para llegar a las autopistas. 300 km en Guinea se transforman en 10 horas de viaje entre tierra roja, bandidos y policías corruptos que en vez de estar desempeñando su trabajo y velar por la seguridad de los viajeros, favorecen el tráfico de droga y armas, matan y violan a medida de que no se les favorezca, es decir que no se les entregue dinero. A este panorama se le añade una situación socio-política muy inestable, después de más de 50 años de independencia, donde la dictadura ha sido enmascarada detrás de una democracia inexistente en todos los ámbitos, desde la

[75] Muchos de los datos que utilizo sobre Guinea son fruto de las entrevistas y de mi estancia en el país, que me ha dado la posibilidad de vivir en primera persona Guinea y su situación social y política. Agradezco infinitamente Mamadou Cellou Dalein, joven estudiante guineano afincado en Lérida, y las conversaciones tantos vis a vis como por correo que hemos tenido y que me han aportado muchas y valiosas informaciones.

[76] Fuente UNDP 2011

libertad de prensa, hasta la libertad de "nacer de una etnia u otra", debido al importante conflicto étnico que se ha convertido en un arma política a todos los efectos.

Sería complicado y muy largo exponer aquí todo el proceso al cual Guinea se ha enfrentado tanto a nivel político como social, para llegar a conformar el Estado que es hoy. Desde luego cabe subrayar que después de la independencia han gobernado dos presidentes, cada uno durante más de 20 años, y estos dos presidentes han marcado fronteras étnicas y han hecho que la política hablara el idioma del racismo, de la muerte, de la violación y de la corrupción. Sékou Touré por un lado y Lansana Conté por otro, han debilitado un estado que hacía prometer todo lo contrario de lo ocurrido. Con una población tan diversa, que comprende más de 5 etnias principales, incluyendo la etnia poular (fulani)[77], la más importante y numerosa de toda África Negra.

Gracias al trabajo de campo realizado en Guinea entre el mes de febrero y los primeros días de abril, he podido estudiar desde muy cerca el objeto de estudio de este capítulo, que más allá de describir el contexto guineano quiere poner acento en la relación entre origen y destino de la diáspora guineana en el País Vasco, si la hay, y en como la participación política en origen desde el país de residencia a través de las asociaciones de la diáspora podría favorecer el nacimiento de iniciativa de desarrollo efectivas en Guinea.

5.2. 50 años de independencia y ¿qué contexto sociopolítico en Guinea?

Como ya hemos comentado, por mucho que hablemos de toda África de la misma forma, el continente no es homogéneo como ningún otro, ni en lo que concierne las sociedades, ni en la política o el desarrollo de determinados servicios a la ciudadanía.

[77] http://www.jamtan.com/jamtan/fulani.cfm?chap=2&linksPage=226 Para más información véase el link señalado. Muy buena referencia bibliográfica, para saber más sobre la etnia peul, es el libro "Peuls" de Thierno Monénenmbo, publicado por l'Harmattan Paris en 2004. El escritor africano escapó de Guinea durante la dictadura de Sékou Touré. En el texto utilizaré fula, fulani, peul o poulares de la misma forma.

En Guinea como hemos visto es realmente difícil vivir y desarrollarse. La vida es dura y la gente, la mayoría, vive de una forma rural, por mucho que viva en la ciudad, donde en todos los barrios escasean las infraestructuras adecuadas. El agua se provisiona a la población tres veces a la semana, y la luz en horarios alternados todos los días, cuando baja el sol o a la medianoche. La capital, Conakry, es una ciudad que podría ser abatida y reconstruida desde el principio: no tiene nada de atractivo, aunque podría, con sus playas e islas cercanas, con el Níger que la baña, con su luz maravillosa y su gente acogedora. Sin embargo sus carreteras están en estado de abandono, muchas sin asfaltar, el trafico es impresionante (como en muchas partes de África), la basura llena las calles y las casas y cuando sobra se quema. En definitiva, si, el panorama es desolador. De todos modos, la sociedad civil es activa, los sindicatos, los partidos políticos, la población toda vive y sobrevive luchando y participando mucho en asociaciones, que sean vecinales o políticas, y cada persona, desde los jóvenes hasta los más mayores, tiene sus ideas políticas bien definidas.

Otra razón por la cual es difícil describir el contexto guineano, es la falta de literatura sobre el país y su contexto socio-económico y político. La ausencia de una biblioteca nacional, que ha sido destruida durante la Primera Republica, y la destrucción de mucho de sus libros como consecuencia, junto a la falta de una cultura escrita y la dominación de la cultura oral, dificultan basarse en una literatura concreta, aunque se han consultado fuentes secundaria gracias a la estancia de dos meses en Guinea. Ha de subrayarse pero que lo que más ha ayudado a recoger información y a obtener buenos resultados ha sido la relación constante con la sociedad civil y las entrevistas realizadas con las asociaciones y sus miembros.

De todas formas, es posible trazar algunas líneas fundamentales sobre el contexto socio-político y económico de Guinea, sin descuidar una breve historia política del país, para poder entender su estado actual y poder contextualizar los movimientos sociales y su participación en el cambio socio-político y económico de este país.

El pueblo guineano ha vivido, desde la constitución de la Primera Republica, con la proclamación de la independencia en 1958 del estado francés, dos momentos políticos, por así decir. El primero comenzó con el Referéndum Gaullista del 28 de

septiembre del 1958 y la proclamación de la independencia el día dos de octubre del mismo año, con como Primer Ministro elegido Sékou Touré. En aquel momento Guinea se veía dotada de un potencial económico y humano excepcional que hacía pensar en un futuro mejor y prospero: era la primer colonia francesa, entre dieciséis, a romper con Francia, y uno de los primeros Estados en abrazar la vía socialista del desarrollo en el continente africano. Además se posicionaba como promotora de la Unión Africana y sostenedora de los movimientos de liberación. Por lo tanto se consideraba como una experiencia piloto dentro de África y los jóvenes intelectuales y la clase dirigente de toda África y más allá miraban a ella con simpatía. La población africana no tardo mucho en darse cuenta que aquel sueño no existía. Durante 26 años Sékou Touré instaló un clima de terror y cerró las fronteras a los países extranjeros. En aquellos años declaró la guerra a los peuls, la etnia mayoritaria en el país, que conllevo el arresto y la ejecución de miles de personas.

En 1984, con la muerte de Sékou Touré, fue elegido presidente Lansana Conte que en 1992 adoptó el multipartidismo y se quedó en el poder hasta 2006. Los años de gobierno de Lansana Conte no cambiaron mucho las cosas en Guinea: pobreza, cierre de fronteras, corrupción, dictadura enmascarada de democracia y limpieza étnica no cesaron de existir durante el gobierno Conte. Aquellos años fueron también años de fuertes contestaciones por parte de la sociedad civil y de una febril actividad de los sindicatos: las huelgas utilizadas como forma de lucha sindical y política son una antigua tradición en Guinea, después de los años 50, tanto que los sindicatos han jugado un rol fundamental en el cambio social (Aissatou Diallo Bah, 2012:102). Como al día de hoy, en aquellos años el empobrecimiento continuado de la población por parte de la clase dirigente, la falta de repartición de electricidad y agua, la necesidad de tener precios asequibles a los alimentos y la mejoría de los salarios provocaron reacciones reivindicativas incontroladas.

Con la muerte de Lansana Conte en 2006, se aprobó un Primer Ministro de consenso que tenía que llevar el país a las nuevas elecciones legislativas. A partir de este momento la situación política, y por lo tanto el país, viven años de inestabilidad y de violencias, que aunque no eran nuevos para la población, si resultaban inesperados, debido a la esperanza que el pueblo guineano tenía en el cambio después de 50 años de independencia pero de dictadura.

Son los años de Dadis Camara[78], de su golpe de estado, de las violencias en el "Stad 28 septembre" el 28 de septiembre de 2009, donde bajo el régimen de Dadis Camara se asesinaron 157 manifestantes y se violaron 100 mujeres delante de la población presente; son los años de las últimas elecciones legislativas del 2010 que han visto oponerse Alpha Condé, candidato del RPG, Rassemblement du Peuple de la Guinée, y Cellou Dailen Diallo, candidato del UFDG, Union des Forces démocratiques de Guinée, representantes de dos etnias diferentes, respectivamente los Malinkes y los Poulares, etnia mayoritaria la ultima. Huelga subrayar que el conflicto socio-político en Guinea ha derivado siempre de un profundo conflicto étnico, derivado en una lucha por el poder despiadada y corrupta dentro y fuera de sus fronteras. La etnia mayoritaria, los poulares, son musulmanes y muy arraigados en las tradiciones de los pueblos del Fouta Djallon, el valle y la región donde tienen origen los peuls. Antiguo pastores, son los que más han emigrado al extranjero, debido a los conflictos internos del país y a su persecución por parte de Sékou Touré. Su diáspora es muy importante en muchos países europeos y en Estados Unidos. Los malinkes, segunda etnia por numero, representada por Alpha Condé, mezcla cristianismo e islam y ha estado durante mucho tiempo en el poder (Sékou Toure era malinke). Ahora bien, las elecciones organizadas en 2009 para elegir el presidente del país se caracterizaron por una campaña electoral muy potente por el candidato poular, dentro y fuera de las fronteras guineanas. Hablaremos más delante del trabajo realizado por parte de las asociaciones de la diáspora, y de su rol en las elecciones.

La población civil tenía confianza en un cambio importante en el país, y confiaba en Cellou Dailen Diallo que obtuvo el 43,6% a la primera vuelta, pero se tuvo que llegar a una segunda vuelta, debido al resultado que no alcanzaba la mayoría. Después de varias turbulencias y la intervención de un mediador de la Unión Africana, el presidente del Burkina Faso, Trao Compaoré, se consiguió organizar la segunda

[78] Moussa Dadis Camara fue oficial del ejercito guineano. El 24 de diciembre de 2008 tomó el poder con un golpe de estado, declarando que se hubiera quedado en el poder hasta las nuevas elecciones presidenciales. Sin embargo, en 2009 declaró que se presentaría como candidato a las elecciones, hecho que desató fuertes protestas por parte de la sociedad civil, que acabaron con las violencias y brutalidades cometidas por parte del ejercito para reprimir una huelga, el 27 de septiembre del 2009 en el Estadio Nacional 28 de septiembre (fuentes locales).

vuelta. Con sorpresa de todos, desde la población civil hasta la prensa internacional, Alpha Condé resulto el vencedor y presidente elegido. No faltaron polémicas, violencias y el recuento de los votos. La oposición, guiada por Cellou Dailen Diallo reprochaba al presidente elegido de haber contractado una nueva sociedad para revisar las fichas electorales, la sur-africana Weymark, y sobre todo de poner en cuestión y obstaculizar el voto de la diáspora en el exterior, un electorado compuesto fundamentalmente por personas de etnia peul. Otra vez, el poder se había escapado de la mano de los peuls, que no aceptaron mediar con el gobierno entrante. El país sigue marcado por la impunidad, la corrupción, el poder de los militares y la tradición del presidente de por vida.

Las crispaciones étnicas que marcaron las elecciones de 2010, oponiendo malinkes y peul, siguen vivas aún más al día de hoy a la espera de las elecciones legislativas: en los barrios malinkes es posible que a un peul se le mate y viceversa. La inquietud de la gente se nota y todavía, al día de hoy, Alpha Condé ha hecho ben poco en sus dos años, casi tres, de gobierno. Todavía algunos cargos políticos no han sido asignados, y se viven situaciones de conflicto entre los sindicatos junto con la población civil, y el gobierno. Se pide la inmediata y transparente organización de las elecciones legislativas, y el aumento de los salarios del 200% con el fin de llevar el salario medio a 3,5 millones de francos guineanos (370 euros aprox.). El país vive una situación de inestabilidad continuada, de pobreza extrema, carece de infraestructuras, de servicios básicos, como el transporte y la sanidad pública. La población vive del pequeño comercio y de una agricultura carente y ancestral. El nivel de alfabetización sigue siendo bajo (el 70% de la población sigue siendo analfabeta); las universidades no pueden ofrecer una educación de calidad al no tener los servicios necesarios. El país parece cerrado todavía al mundo exterior. La capital carece de electricidad y agua corriente de forma continuada, los barrios se reparten por etnias y los jóvenes viven entre la tradición de la casa y la voluntad de abrirse al mundo exterior que les deriva de la universidad.

A pesar de todo, la sociedad civil parece organizada y viva, se hace oír y lucha de forma constante. La violencia, la corrupción y la pobreza se intentan combatir a través de los movimientos sociales, de los sindicados y de organizaciones formales e informales que trabajan en los barrios periféricos y céntricos. “*The report cites*

ample evidence of changes in the way local government in Guinea functions in the project area even under governments largely elected under a non-competitive system and repressive regimes (Conté and the CNDD- Conseil national pour la démocratie et du développement)" (USAID Report Guinea 2011).

5.2.1. La sociedad civil en Guinea: asociacionismo, participación y desarrollo en el estado africano.

Habermas define la sociedad civil como el conjunto de asociaciones y organizaciones voluntarias, no estatales y no económicas, que surgen de forma más o menos espontánea, y que transmiten, gracias a su contacto con el mundo de la vida, la resonancia de los problemas de la vida a la opinión pública a través de su voz (1999, 2010). Estas organizaciones se constituyen de ciudadanos que buscan, con interés, una interpretación pública a los asuntos de la vida privada; de esta forma buscan influir en la formación institucionalizada de la opinión y la voluntad política. En este sentido Habermas ve la sociedad civil como algo que se queda fuera del poder político y económico. Sin embargo, la sociedad civil persigue unos fines que conciernen el interés de todos y se caracteriza por ser plural y diferente. De acuerdo con Habermas, una sociedad civil eficaz requiere de un contexto de cultura política donde haya pleno derecho de ejercicio de las libertades (de reunión, de asociación, de expresión, etc.) y de una esfera de la vida privada que mantenga su integridad. Esta estructura de derechos fundamentales sirve para proteger la entereza y la autonomía de los ámbitos de la vida privada. Se busca proteger este espacio, exactamente porque es una condición de la propia democracia. Sin embargo, para Habermas en sociedades con estados totalitarios, no existen derechos y libertades de la sociedad civil ni integridad de las esferas privadas. El Estado es el que controla la opinión pública, no existen ni la iniciativa y la actividad autónoma, y los grupos sociales, las asociaciones y las redes de comunicación quedan disueltos. En las sociedades democrático-deliberativas, la sociedad civil, que está protegida por el Estado de derecho, se organiza para influenciar y presionar el poder político, buscando soluciones a sus problemas (2010).

De acuerdo con Habermas pensamos que para que se desarrolle una sociedad fuerte y bien estructurada, con un alcance largo y profundo, se necesita de un

espacio público democrático, donde las libertades públicas y privadas tengan un amplio margen de libertad en el respeto de toda la ciudadanía. Esto lo tienen bien claro las organizaciones de la sociedad civil guineana, desafortunadamente esta misma sociedad civil tiene que luchar contra un Estado totalitario, controlador y asesino que fomenta el odio racial y ralentiza y brutaliza el buen desarrollo de las actividades de las organizaciones.

Esto nos sirve para afirmar que la sociedad civil en Guinea ha intentado, a pesar de todo, jugar un rol determinante en el proceso de democratización del país a partir del 2002, con la constitución del CNOSCG (Conseil national des organizations de la société civile guiñéenne). Por un lado el Consejo ha intentado establecer un dialogo entre las fuerzas políticas y por otro, de movilizar la ciudadanía, tratando de sensibilizar, informar y responsabilizar la misma (Diop, 2007).

> "*Ce rôle citoyen est devenu particulièrment difficile à exercer dans le contexte politique propre à la Guinée, marqué por la méfiance des partis politiques de l'opposition par rapport au pouvoir en place, le mépris des partis politiques de la mouvance présidentielle á l'egard de l'organization de la sociéte civile, l'inertie ou le dysfonctionnement des unstitutions de l'administration et des gouvernments (…)*" (Diop, 2007:37)

Es este clima político y social que nos hemos encontrado en Conakry y no obstante las dificultades halladas hemos conseguido esbozar un mapa de la sociedad civil guineana (aunque con un alcance más limitado de lo que pretendíamos debido a la inestabilidad del país y a los fuertes disturbios que se produjeron en los meses en que se realizo el trabajo de campo), su relación con la diáspora y las potenciales oportunidad de (co)-desarrollo entre origen y destino.

5.2.2. Asociaciones en origen: características estructurales

Un concepto recurrente entre las asociaciones entrevistadas en Guinea es lo de dejarlo todo (algo que se escuchó mucho también entre la población guineana en el País Vasco). El cansancio, debido a varios factores, desde la ausencia de servicios hasta el sentido de soledad y desesperación por la falta de derechos y libertades en

el propio país, afecta la labor de las asociaciones y la vida misma de las personas que las integran. En ninguna de las entrevistas realizadas o en los grupos de discusión llevados a cabo falto subrayar que en algún momento estas asociaciones no tuvieran que pelear con los deseos individuales de protegerse y cuidarse de un Estado que pone en riesgo su labor cotidiana, que impide las relaciones con el exterior, que veja y fomenta el odio entre sus ciudadanos. Es así que las asociaciones poco a poco se han ido politizando. Han hecho de sus objetivos algo políticamente deseable: el desarrollo de libertades básicas, como el acceso al agua, a la electricidad, a la libertad de opinión y expresión, de tener carreteras, el acceso a espacios adecuados para las personas con necesidades especificas, etc., todo esto se ha convertido en una lucha no solo social sino que política:

> "*El Estado no reconoce nuestro papel en la sociedad y no nos garantiza un ambiente favorable a nuestra labor. Tenemos que pelear para que a todos los niveles sociales y políticos haya transparencia y estabilidad. Que podamos desarrollarnos en un marco de paz y democracia y de allí interprender acciones dirigidas al levantamiento de este país*" (G_2013_3_GN).

En general, las asociaciones entrevistadas están compuestas por personas de diferentes etnias, aunque no faltan las "mono-étnicas", o sea las que se componen de personas de la misma etnia y hacen de ello su bandera ideológica tanto a nivel social como político. Entre las entrevistadas el panorama étnico es muy variado, teniendo en cuenta además que las personas llegan desde diferentes zonas del país: peul, soussou, malinké, basa y forestiére componen las asociaciones que han consentido abrirme sus casas, oficinas y espacios asociativos para dejarse entrevistar. Así mismo no existen problemas específicos en juntar personas de diferentes confesiones: la convivencia entre cristianos-católicos, musulmanes y animistas es bastante normalizada. Esto depende de lo anterior: las diferentes etnias tienen también creencias religiosas diversas pero esto no impide trabajar juntos y colaborar. Todas las personas entrevistadas tienen un nivel de estudios medio-alto, y en el caso de los hombres el 80% tiene estudios de carácter universitario. Juristas, sociólogos, periodistas y economistas en su mayoría componen las Juntas

Directivas de estas organizaciones, compuestas en su mayoría, por supuesto, por hombres. Las mujeres entrevistadas tienen un nivel de estudios que de partida es algo más bajo, aunque las que menos acceso han tenido a la educación superior, a lo largo de los años, gracias a proyectos llevados a cabo por las asociaciones, han podido ir adquiriendo competencias mayores en la gestión de ONG y en el fortalecimiento asociativo. Existen dos tipos de organizaciones encontradas en Conakry: las de jóvenes (uniones de jóvenes por barrios) y las que aúnan gente de todas edades, o con perfiles muy específicos, como las de víctimas de violencia por parte del Estado, o las personas con necesidades especiales.

Con respecto a las actividades realizadas, las organizaciones suelen desempeñar tareas muy parecidas, debido sobre todo al contexto socio-político en lo que actúan. Existen unos grupos principales de actividades que podemos así clasificar:

- Sensibilización
- Educación a la ciudadanía
- Alfabetización
- Fortalecimiento asociativo
- Formación
- Salud
- Promoción cultural
- Incidencia política
- Promoción de la democracia y fomento de la paz

> *"El objetivo de la asociación es fortalecer la solidaridad entre las mujeres del barrio, sensibilizarlas en varios temas, desde la alimentación hasta la reproducción sexual. Nos reunimos a nivel de barrio o de municipio y ofrecemos servicios también a mujeres con niños con problemas. Estamos en contacto con el Ministerio de Asuntos Sociales por ello."* (G_2013_7_GN)

> *"En principio nos creamos para luchar contra la pobreza, porque este barrio es muy pobre. Trabajábamos mucho con proyectos de alfabetización, y de sensibilización. Luego hemos ido cogiendo fuerza y hemos empezado a realizar otras actividades, como la promoción de una conciencia ciudadana y*

> *el empresariado de jóvenes y actividades dirigidas a gente repatriada. Y por ello hemos comenzado a trabajar a nivel de barrio y tener relaciones con el proyecto Faison Ensemble".* (G_2013_8_GN).

Se evidencia como estas actividades se suelen desarrollar tanto a nivel de barrios, como a nivel regional y estatal "*solemos trabajar con las asociaciones locales para educarles a determinados valores y para que se deshagan de determinados comportamientos que minan la democracia*" (G_2013_1_GN).

Es bastante común, entre las asociaciones más consolidadas, tener proyectos en diferentes regiones de la Guinea (ocho en total de las cuales Conakry es la más poblada, con más de 2.000.000 de habitantes), aunque con los mismos objetivos.

Entre las asociaciones de mujeres es bastante común promover actividades dirigidas sobre todo a la sensibilización sobre temas de salud, de ellas y de sus hijos, como la prevención en el caso del SIDA o de otras enfermedades sexuales, y la promoción de actividades destinadas a mujeres que aunque viven en la ciudad, realizan tareas en zonas rurales, así que a menudo se constituyen grupos de mujeres emprendedoras o que quieren emprender, lideradas por las más escolarizadas. Uno de los grupos de discusión realizados en loco ha sido realizado con mujeres emprendedoras en el medio rural, y la participación de estas mujeres ha sido extraordinaria. Con la colaboración de varias interpretes, debido a la escasa alfabetización en francés de estas mujeres, y siendo todas de diferentes etnias, el grupo ha manifestado de forma clara que para poder llevar a cabo proyectos realmente transformadores en el país lo primero es que el papel de la mujer se reconozca como fundamental, que ellas tengan acceso a programas educativos tanto cuando los hombres, que puedan entrar en los espacios de toma de decisión y que se las visibilice. Además, estas mujeres afirman que el trabajo que vienen realizando, en el medio rural y en la ciudad, tiene que ser reconocido por los ámbitos de gobierno tanto local como estatal:

> *"Tenemos muchas actividades y estamos presentes en muchos espacios. Organizamos desde talleres de alfabetización, hasta campañas de acceso al voto a las mujeres analfabetas.*

> *Además estamos en la zonas rurales produciendo todo tipo de productos…te crees que nosotras somos las que creamos el color para teñir las telas que todo el mundo compra en Senegal? La gente de Senegal viene aquí a comprar barata la tintura porque el gobierno no nos reconoce la marca…esto es normal?"* (G_2013_GR1_GN)

Es evidente que la falta de reconocimiento y apoyo institucional no favorecen el desarrollo de los proyectos tanto personales como comunitarios de estas mujeres, que se encuentran con todos tipos de dificultades a la hora de realizar sus actividades, desde la necesidad de tener acceso a recursos básicos como el dinero para los desplazamientos cuando tienen lugar las reuniones, hasta la posibilidad de tener las herramientas materiales adecuadas para poder seguir produciendo los productos que intentan insertar en el mercado local.[79]

Por lo que concierne el trabajo en red, todas las organizaciones encontradas y entrevistadas han valorado muy favorablemente el trabajo que consiguen realizar en red, unas redes difíciles de mantener, debido a los escasos recursos de todo tipo que carecen en el país, pero, por lo general, estas organizaciones suelen tejer lazos y trabajar en red y por ello existen varias redes, como la COJELPAID (Convergence des jeunes leaders pour la paix et la democratie), CENAFOD (Centre Africain de Formation pour le Développement) o AWEP, la Unión de mujeres guineanas emprendedoras.

Las redes mencionadas se caracterizan por estar presentes en el territorio a nivel nacional y por tener todas un programa de participación como observadores en las elecciones tanto estatales como comunales. En este sentido la relación con los espacios de la sociedad civil que trabajan a nivel comunal en los barrios resulta fundamental:

> *"Nuestro objetivo es de defender y representar los intereses de la población en el espacio público. Por ello trabajamos sobre la*

[79] Este grupo de mujer en concreto, produce la tintura para teñir los "pagnes", las telas típicas africanas, mejor conocidas como wax, yogur típico de Guinea, hecho con leche de vaca y que sirve para preparar varias comidas típicas del país, maíz local y cacahuetes, harina de mandioca y artesanía local. Normalmente estos productos se venden en los mercados de la ciudad (en Conakry existe el mercado más grande de África Occidental, Madina).

> *educación a la ciudadanía y por otro lado denunciamos los abusos de poder. Digamos que somos la interfaz entre la ciudadanía y el Estado, somos un espacio abierto a todos y todas. Somos apolíticos."* (SC. Matoto)[80]

Es en estos espacios que las organizaciones de la sociedad civil y la ciudadanía se encuentran y debaten. Estos espacios sirven también para generar lazos con otros actores, como los sindicatos o las administraciones públicas.

> *"No tenemos un espacio concreto de encuentro político. Lo construimos entre nosotros. A nivel de barrio o de distrito. Depende. En este sentido aquí es donde nos encontramos, gestionamos la debacle entre las varias asociaciones, intentamos ver cómo trabajar en lo político y en lo social, con diferentes grupos en riesgo de exclusión. Digamos que esta es nuestra arena política. Lo que tú me estas preguntando, un espacio reconocido, no, no lo tenemos."* (SC. Kaloum).

Entre las asociaciones está bastante asumido del rol fundamental de la sociedad civil, de la que se sienten parte de una forma muy orgullosa, y que el país tiene unas necesidades especificas, y solo a través de la colaboración entre las organizaciones de la ciudadanía organizada y otros actores públicos o privados presentes en el territorio, y por supuesto de la diáspora, se puede llegar a sanar una situación que de momento se percibe muy crítica.

> *"La Guinea vive un momento político muy grave. Una crisis muy fuerte. Es un país en guerra. Necesita de paz, de democracia, de buena gobernanza…Por ello tenemos que trabajar conjuntamente, los que estamos en las asociaciones, porque el desarrollo de buenas prácticas depende de la responsabilidad que cada ciudadano asume. Nosotros mismos y la diáspora somos los que tenemos que hacer un esfuerzo y*

[80] Conakry se desarrolla sobre una isla (Tumbo) y se conecta por un istmo a la península de Kaloum. La ciudad se ha ido extendiendo y hoy en día está repartida en cinco distritos: Kaloum, Matoto, Ratoma, Matam y Dixinn. Dentro de cada distrito existen diferentes barrios. Normalmente existen barrios a alta concentración de determinadas etnias, aunque a medida que se vaya hacía el interior de la ciudad se pueden encontrar barrios muchos más heterogéneos.

comunicarnos entre nosotros, coordinarnos para llegar a tener resultados de largo alcance" (G_2013_9_GN).

Vemos por tanto como entra en juego el contacto con las personas migradas y la responsabilidad de la ciudadanía nacional y transnacional guineana en los procesos de democratización, paz y desarrollo del país. "*Los ciudadanos tienen un rol muy grande en promover la participación en los espacios de toma de decisión y en alentar comportamientos más responsables y fiables*" (G_2013_7_GN)

5.2.3. Incidencia política de las asociaciones y su alcance

En el ámbito de la participación a menudo se distingue entre participación social y participación política. Cuando en un nivel analítico, en realidad, esta distinción no se sustenta, porque "*in ambedue i casi l'agire partecipativo ha come scopo quello di esercitare un"influenza su decisioni collettivamente vincolanti all"interno di uno specifico sistema sociale*" (Ceri, 1996:512). La distinción entre las dos formas de participación se pueden dar solo en referencia a caso concretos (por una parte el Estado, las organizaciones políticas y los procesos electorales, por otra parte las organizaciones y las asociaciones de la sociedad civil). Pero las fronteras entre las dos formas de participación nunca han sido netos ni estables en el tiempo. Y desde luego ha de tenerse en cuenta el significado que los actores atribuyen a sus acciones. A veces acciones que se consideran fundamentales para el funcionamiento de un sistema político democrático, como puede ser el voto, pueden cumplirse como rituales sin valores, mientras se puede atribuir más relevancia política a actividades que se llevan a cabo por parte de asociaciones que tienen finalidades socio-culturales y recreativas.

En esta línea, anteriormente decíamos, en palabras de las asociaciones entrevistadas, que el rol que estas mismas atribuyen a la ciudadanía, tanto en origen como en destino, es fundamental para hacer que el escenario tanto social como político del país africano cambie, se transforme, vaya cogiendo el aspecto de un "país normal", como comentaron muchos de los entrevistados (aunque la normalidad que muchas de estas personas ven en nuestras sociedades es algo que asume tintes más rosas de las que pueden ser). Para que esto ocurra, según lo que

las asociaciones han comentado, es necesaria la participación de todos y todas en todos los niveles de la sociedad, algo que en un país tan complicado como Guinea no resulta muy fácil, teniendo en cuenta a los altos niveles de violencia que contornan las actividades dirigidas a la reivindicación de derechos tanto sociales como políticos.

Hemos visto como las actividades llevadas a cabo por las asociaciones son muy variadas, y que todas ellas conllevan un transfundo político y participativo, dirigidas a promover buenas prácticas entre la ciudadanía local. En este sentido las asociaciones entrevistadas en Conakry, dedicadas a la lucha contra la pobreza, la lucha contra el SIDA, la sensibilización sobre paz y desarrollo etc., tenían muy claro que sus actividades, por mucho que no tuvieran una clara declaración en sus estatutos sobre la participación política, estaban influyendo tanto en los ámbitos sociales como políticos:

> *"nosotros nos dedicamos a las varias actividades que te enumeré, de sensibilización (…), pero tú me dirás si esto no contribuye de alguna forma a llegar más allá de las personas a las cuales llegamos. El intento es este…que se difunda una conciencia nueva, porque la necesitamos. El conflicto nos lo presentan como si fuera algo que nosotros llevamos en los genes, pero no es así. Es un instrumento que están utilizando para separarnos. Nosotros combatimos la violencia e intentamos difundir una cultura de paz que pueda llegar más lejos. Si se difunde una cultura de paz, cuando iremos a votar no pasará lo que paso en 2010. Y esta cultura de paz la difundes con cada actividad que organizas en los barrios, con las mujeres, con los jóvenes. El objetivo principal es este. Ir a votar, si muy bien. Pero que todo el mundo vaya en paz, que no muera nadie."* (G_2013_15_GN).

El secretario de esta asociación de jóvenes, un joven periodista guineano, explica muy bien cuáles son los objetivos implícitos de las asociaciones entrevistadas, que de una forma u otra convergen todas en la misma afirmación: trabajar por la paz significa apostar por el desarrollo del país y por una política transparente y ajena a la corrupción. El acceso mismo a las elecciones tanto de los ciudadanos residentes en Guinea como de la diáspora, se menciono como uno de los problemas que la paz

puede conseguir resolver.

Aunque hemos comentado que África es un continente vasto y poco heterogéneo, estamos de acuerdo con Olufemi (2000) cuando habla de la crisis del Estado y del desarrollo en África, atribuyendo la responsabilidad a la pérdida de legitimidad del Estado africano, como consecuencia de la dependencia externa y de la falta de conexión con la sociedad, y de los restos de unas estructuras originariamente coloniales. En este sentido, como bien explica Kabunda (2013), la deslegitimación del Estado africano ha conllevado su incapacidad en conseguir la participación en los procesos de toma de decisión, en el mantener la seguridad y el orden social y desde luego en promover programas de desarrollo (pg. 110). En este sentido, en Guinea, después de las últimas elecciones del 2010, la población guineana ha perdido cualquier tipo de confianza en el gobierno, que todavía, después de 3 años de poder, no ha conseguido meter en pié un gobierno de consenso. Y por lo tanto ha gobernado a golpes de armas, fomentando el odio entre etnias y promoviendo la violencia entre toda la población.

> *"Creemos que el estado necesita un cambio general. No hay nada que vaya bien aquí. Tenemos desde las necesidades más básicas, como la generación de empleo, hasta las más "utópicas" diríamos, ¿no? como la paz y la democracia. Te digo utópicas porque por cómo van las cosas…pero nosotros lo que vemos es que en primera estancia se necesita un cambio en lo que llamaríamos el comportamiento…porque las reformas no pasan solo por los textos de las leyes. Las reformas hay que hacerlas y aplicarlas, y velar para que las leyes se apliquen. Y por ello necesitamos mucho coraje ahora, aquí. Sobre todo entre la población joven, que es la que tiene que encargarse del cambio"* (G_2013_3_GN).

El discurso de este joven presidente de una asociación guineana, resume bien la necesidad primaria a la cual se enfrenta la sociedad de su país y porque las asociaciones están llamadas a trabajar y luchar en los procesos de transformación del estado guineano: la erradicación de la violencia en todos los niveles de la sociedad y la consecución de la paz. En este sentido todas las asociaciones entrevistadas están de acuerdo en que la juventud está llamada a asumir un cargo

importante en los procesos de participación y renovación del Estado. Por ello, las asociaciones entrevistadas trabajan día a día con los jóvenes, sobre todo en los barrios más excluidos, para poder sensibilizar e informar sobre los derechos sociales y políticos de la ciudadanía.

> *"Tenemos que hacer frente a situaciones muy complejas. Los jóvenes van al colegio pero se lo saltan muy fácilmente. Y se van a las manifestaciones. Allí mueren muchas veces porque se enfrentan entre ellos, o la policía les mata. Como está pasando en estos días. Por otro lado, muchas mujeres todavía no van al colegio, y muchas que ya son más mayores no están escolarizadas, entonces tenemos que trabajar con ellas para que sepan lo que es votar, que tienen derecho a hacerlo, y que tienen que exigir que se les deje. Además, muchas de las que pueden participar en los movimientos, en las asociaciones, no lo hacen porque no las dejan. Tienen que mentir, y eso las lleva a dejarlo pronto. Y además existe el miedo, porque si hasta cuando salimos para hacer la compra nos matan…"* (G_2013_18_GN)[81].

Vemos como las problemáticas sociales empujan la población local hacia acciones que puedan llegar a la población más joven y sobre todo a las mujeres, que muchas veces se ven excluidas de los procesos participativos por varias razones. (Diríamos aquí que este modelo societario, donde la mujer es excluida de los procesos participativos lo encontramos muy a menudo en destino). Entre estas razones, hemos visto que las personas entrevistadas enumeran la baja escolarización de las mujeres guineanas, el miedo a perder la vida, debido a la violencia callejera e institucional, y los obstáculos "culturales" que se les imponen.

Por lo que concierne la participación política y social de las asociaciones encontradas y su alcance, podemos afirmar que todas ellas mantienen acciones de incidencia y de sensibilización, como hemos visto. Varias asociaciones se mueven a nivel de barrio, así que a menudo se movilizan por causas que afectan la población

[81] Cuando me encontraba en Guinea, entre febrero y marzo 2013, hubo unos enfrentamientos muy graves durante semanas, para pedir las elecciones administrativas y la transparencia de la misma. En total en dos meses en Conakry murieron más de 50 personas y muchas de las tiendas y negocios de la población de etnia peul, que apoya el partido mayoritario de la oposición, fueron destruidos, con unas pérdidas de dinero de muchos millones de euros.

local de forma homogénea, como la falta de electricidad y de agua. Estas reivindicaciones a menudo acaban en enfrentamientos violentos y tienen un alcance muy reducido debido a la ausencia de un apoyo institucional.

> *"Podemos bajar a la calle y pedir lo que queremos. Pero si llega la policía y empieza a dispersar disparando, pegando etc., que haces…al final aquí las cabezas se calientan y se va todo al trasto. ¿Es una sociedad violenta? Si. Pero esta violencia es lo que consigue que las autoridades tengan excusas para podernos pegar y matar. Por ello tenemos que encontrar formas de llegar a incidir diversamente. Hasta ahora lo que hemos conseguido es que nuestros hijos, que nuestra gente se enfrente, muera…esta no es acción política, es autodestrucción." (*G_2013_6_GN).

Esta mujer, miembro de la asociación de mujeres de Kakimbo, uno de los barrios más conflictivos y con un alto porcentaje de población joven, explica muy bien la compleja realidad guineana[82]: las condiciones muy desgastadas de la sociedad guineana, el cansancio de la población frente a una crisis eterna, la falta de escolarización de muchos jóvenes, y la falta de un Estado democrático, afectan en especial manera el acceso a espacios participativos donde la población local pueda expresarse de una forma libre y pacífica.

> *"En los últimos años, el empobrecimiento creciente de la población ha suscitado unas reacciones incontroladas, a veces, de reivindicación, sobre todo por la fornitura de agua y de electricidad, el mejoramiento de los salarios y también de los precios de los alimentos de primera necesidad."* (G_2013_18_GN).

Sin lugar a duda, las asociaciones guineanas, y por lo que hemos podido observar,

[82] Aunque entrevisté solo asociaciones asentadas en Conakry, ya adelanté que algunas tenían un alcance nacional, y además mientras me encontraba en Guinea pude seguir lo que ocurría en las otras ciudades guineanas, sobre todo debido a los enfrentamientos por la organización de las elecciones y la falta de luz y agua. En concreto Labe, la segunda ciudad guineana situada en el norte del país, y Nzérekoré situada en el este del país, se vieron muy afectadas por los enfrentamientos. Hubo más de 100 muertos en todo el país.

la sociedad civil toda, están muy activas y presentes, tanto a nivel local como estatal. Participan en acciones colectivas y de reivindicación de derechos tanto políticos como sociales, aunque su alcance muchas veces se vea reducido debido a la estructura social y a sus complejas dinámicas "*la Guinée (…) aura payé un lourd tribut (…) lors de ses propres crises internes aux quelles il faut apporter des solutions apporpriées dans le cadre d'un retour a l'état de droit et du respect des libertés fondametales pour un développement économique, social et culturel durable*" (Diallo Bah, 2012:129).

5.3. Asociaciones guineanas en el País Vasco

Hemos visto como el contexto socio-político en Guinea es muy complejo y empuja las asociaciones locales a dedicarse, dentro del resto de las actividades, sobre todo a acciones de reivindicación y sensibilización política y social.

En este sentido, la diáspora guineana se ve llamada a participar e incidir en el país de origen, aunque su alcance a menudo es imperceptible por la población local, o tienen barreras institucionales que le impiden llegar hasta allí. Asistimos también, algunas veces, a acciones dirigidas al país de origen, promovidas pero por organizaciones locales vascas. Por ello aquí queremos analizar el trabajo de las asociaciones guineanas asentadas en el País Vasco y analizar su alcance y sus posibilidades de participación en origen.

Como decíamos anteriormente, a veces se corre ll riesgo de poner la diáspora en el centro de los procesos de cooperación e intercambio entre las diferentes sociedades y esto puede dar lugar a unos mecanismos que fomentan el desempeño frente a las personas migrantes, de todas las responsabilidades inherentes a las relaciones entre Norte y Sur; afirmábamos también que poner la diáspora al centro de estos procesos podría favorecer mecanismos instrumentales que utilicen esta misma como garantía de una presunta democracia participativa que en al final se ve desatendida. Por lo tanto, aquí se plantea la necesidad de tener en cuenta, en todos los procesos de promoción y fortalecimiento del asociacionismo migrante y de fomento de la participación en origen y destino, cualquier sea el proyecto que las personas migrantes quieran llevar a cabo, que estas personas sean las promotoras de los

mismos. Muchas veces vemos como detrás de procesos de participación en varias actividades destinadas a promover "desarrollo"[83] en origen o participación en destino están personas nativas que intentan movilizar colectivos que se ven desprotegidos. Desde luego estos colectivos no viven situaciones positivas, pero creemos relevante subrayar cuanta importancia tiene el protagonismo de las personas migrantes en estos procesos participativos, tanto en origen como en destino. Las asociaciones en este caso podrían constituirse como vectores privilegiados para canalizar todos los recursos necesarios a incrementar la participación del colectivo, fomentar su visibilización en la sociedad de residencia y conectar la diáspora con el país de origen. Esto, prestando especial atención a no caer en los mecanismos perversos de pensar que las personas migrantes son las que pueden hacerlo todo, y delegar, o por lo contrario pensar que las personas migrantes no son capaces y por lo tanto dirigir sus proyectos hacia los intereses de las sociedades de destino y fomentar situaciones de dependencia que poco ayudan a generar crecimiento y desarrollo en los dos lados del charco.

El asociacionismo guineano en el País Vasco es un fenómeno nuevo, como nuevas son las migraciones de este colectivo hacia la comunidad vasca. Hay personas de origen guineana que llevan mucho tiempo en España, pero se han ido moviendo a lo largo del país, debido a cuestiones laborales y vitales, y finalmente se han asentado en la CAV. El colectivo está compuesto en su mayoría por varones: en 2011, entre las 365 personas de origen guineano (hemos visto en el análisis demográfico de la población extranjera en el País Vasco, que Guinea entraba dentro de las primeras diez nacionalidades de origen subsahariano)[84] que viven en el País Vasco solo 54 eran mujeres, es decir que el 85,20% de esta población lo representaban personas de sexo masculino. Entre la población guineana, el asociacionismo ha nacido, como para muchas asociaciones de otras orígenes, desde exigencias básicas, para apoyar

[83] Pongo aquí desarrollo entre comillas porque en este caso pongo en duda el trabajo de determinadas organizaciones. Desde luego este trabajo no se centra en el concepto de desarrollo, pero afirmamos de forma contundente que el planteamiento de la cooperación internacional para el desarrollo, sobre todo de aquella promovida a nivel estatal, lo consideramos como grande contradicción: por un lado se promueven acciones de cooperación y por el otro se utilizan medidas violentas y racistas para proteger las fronteras y controlar los flujos migratorios.

[84] Los datos provisionales de Ikuspegi del 2013, confirman que Guinea sigue siendo una de las primeras diez nacionalidades, aunque el número de personas ha aumentado ligeramente, quedándose en 418 personas, de las cuales 320 varones y 98 mujeres. www.ikuspegi-inmigracion.net

el colectivo representado en su vida cotidiana, y de vez en cuando para organizar actividades festivas, como la celebración de fiestas nacionales. Estas asociaciones están compuestas en su mayoría por hombres jóvenes y normalmente asentados en la sociedad vasca de forma estable, aunque ya se empiezan a ver mujeres en las Juntas Directivas o en las Asambleas Generales.
Estas asociaciones nunca han sido muy visibles ni muy activas, aunque las elecciones del 2010 han generado un cambio en el conjunto de asociaciones guineanas, empujando la creación de unas nuevas y movilizando las existentes hacia actividades de sensibilización e incidencia política en origen y destino debido a la posibilidad de votar en España para las elecciones presidenciales en Guinea.

A raíz de las elecciones, las asociaciones se han organizado para poner en marcha actividades vueltas a sensibilizar el pueblo vasco con respecto a la falta de derechos humanos en Guinea y a la necesidad de un cambio social y político, aunque estas actividades han tenido escaso éxito entre la población local, que desconoce bastante la existencia de este colectivo en la CAV y sus problemáticas. Estas asociaciones, apoyadas por algunos grupos locales, se han movilizado así mismo, para sensibilizar la misma población guineana a apuntarse al censo electoral y han conseguido que una buena mayoría (no se tienen datos ciertos sobre la participación en su conjunto) de la población guineana haya podido votar y participar activamente en la organización del voto, que tuvo lugar en Madrid, en la Embajada de Guinea. El censo y las actividades que se han llevado a cabo por parte de las asociaciones han creado nuevos lazos en origen y destino y han generado nuevas sinergias entre las asociaciones de la diáspora, aunque puedan parecer de corte muy limitado.

> *“Nos hemos puesto en marcha porque lo necesitábamos. Ves como van las cosas y ya sabes…hablamos entre nosotros y nos movemos. En la Fundación Ellacuría nos echaron un cable pero lo organizamos todo nosotros. Aunque luego fue un fracaso debido a la violencia que hubo en la Embajada y al hecho que invalidaron nuestro voto. Pero esto depende del gobierno guineano. El voto en el exterior es un voto que no les gusta, porque estamos con Cellou.*” (Asociación de Guinea Conakry).

En realidad, aunque puedan parecer actividades que hayan tenido un alcance reducido, nos parece importante destacar algunos aspectos de estas actividades en relación a las prácticas transnacionales con las cuales se relacionan y los objetivos que conllevan:

1. En primer lugar, estas asociaciones han puesto en marcha una serie de **acciones políticas** en Euskadi orientadas a impulsar el apoyo o la oposición a determinados partidos políticos en Guinea (como en el caso de los peuls y su apoyo al candidato Cellou Dailen Diallo), por lo tanto se han dirigido hacia lo que llamaríamos *lobbying* o presión política. Estas actividades no solo involucran las asociaciones sino que pueden mover todas unas series de actores que se ven implicados en estas prácticas transnacionales, como pueden ser los partidos políticos y sus militantes, tanto en origen como en destino, todas las redes de apoyo informal que gravitan entorno a las asociaciones y sus miembros, los gobiernos implicados (aunque de forma muy limitada de momento para nuestro caso) y por supuesto organizaciones que no sean de migrantes que pero trabajan en el ámbito de la buena gobernanza y de la participación en origen y destino. Así mismo estas acciones pueden aportar nuevo conocimiento sobre la democratización del país e incidir en ella, captando la atención de las personas migrantes en el país de residencia y creando una nueva sensibilidad con respecto a la situación socio-política que viven las personas que han dejado atrás, en su país de residencia. Estas acciones, finalmente, pueden conllevar una transferencia de valores democráticos al país de destino y por lo tanto generar desarrollo local.

2. Así mismo caben subrayar las aportaciones que estas asociaciones han podido generar en cuanto a valores **cívicos-sociales** a través de su participación en actividades miradas a mejorar la situación social del país de origen y a transferir unos valores necesarios al mantenimiento de determinadas prácticas locales, como el desarrollo comunitario, a través de

redes de solidaridad familiares y con otras asociaciones locales e internacionales.

A partir de estas asociaciones y de las actividades y objetivos que se han propuesto se han creado redes y establecidos lazos más fuertes entre el tejido asociativo nacional e internacional de la diáspora guineana, llegando a constituir organizaciones étnicas, con unos objetivos declaradamente políticos y de defensa de los intereses de las etnias representadas, como en el caso de la etnia peul, mayoritaria en Guinea, como ya comentado. Por ejemplo, la Red Haali Poular, presente a nivel internacional, defiende los derechos de las personas de etnia peul de África, y en particular de Guinea, y apuesta para el partido del candidato peul Cellou Dailen Diallo, para tener acceso al poder en Guinea y así cambiar la suerte de su pueblo. En este sentido, las elecciones de 2010 han empujado los poulares de Euskadi a crear unas delegaciones de la Red en el País Vasco y Navarra, dando vida a 4 asociaciones nuevas en Bilbao, San Sebastián, Vitoria y Pamplona, cubriendo así las necesidades de este colectivo en el Norte de España.
Cuál es la conexión entre estas asociaciones locales en la CAV y las organizaciones locales en Guinea ha sido la pregunta que ha despertado mi interés en viajar al país de procedencia de este colectivo. Cabe destacar que el panorama encontrado en Guinea no ha sido lo descrito por parte de las asociaciones en la CAV y por lo tanto existen discordancias entre el trabajo desarrollado a nivel local en España y en Guinea.

5.4. Conexiones entre origen y destino: codesarrollo e inclusión

Entre las muchas definiciones del co-desarrollo que se han dado en España, recompiladas muy bien por Carlos Gómez Gil (2008), nos parece pertinente para este trabajo la de Consuelo Ramón Chornet que define el co-desarrollo como “el conjunto de acciones que pretenden vincular las comunidades de inmigrantes con el desarrollo social, económico y político de sus países de origen, como mecanismo para favorecer el desarrollo humano de esas sociedades.” (2002). A esta definición es conveniente añadir el carácter inequivocablemente transnacional de estas acciones, por el vivir transnacional de las personas migrantes, bien argumentado en

el trabajo de Glick Schiller, Blash y Szanton-Blanc que definen el transnacionalismo como "*el conjunto de procesos por los cuales los inmigrantes [sic] crean y mantienen relaciones sociales multidimensionales que vinculan las sociedades de origen y las de destino. Llamamos estos procesos transnacionales para enfatizar que hoy en día muchos migrantes construyen campos sociales que cruzan fronteras geográficas, culturales, y políticas*" (En Suarez, 2008:776). De allí que el desarrollo implica la plena inclusión de las personas en destino, tanto a nivel social, como económico y político. En nuestra visión la conexión fundamental entre origen y destino es que la población de la diáspora participando de forma simultánea en los lugares de residencia y en los de origen, vea avances tanto por un lado como por el otro y por lo tanto que para constituirse como actores fuertes y bien estructurados en los procesos de codesarrollo, las asociaciones tienen que estar integradas por personas que se vean reconocidas como actores socio-políticos también en el lugar de residencia. En este sentido las situaciones de precariedad vividas por la población migrante en el país de residencia puede afectar y detener las acciones deseadas por parte de las asociaciones.

Las personas migrantes deberían participar en sinergia con la población en origen, apostando por un desarrollo "trans-local-local" que no mire solo al país de origen, sino que fortalezca y produzca bienestar también en las comunidades en destino, que asistirían de esta forma a un beneficio mutuo. En esta dirección juegan un papel fundamental el resto de actores claves en la realización de acciones de codesarrollo: las ONG, las asociaciones locales, las administraciones públicas, y el resto de la sociedad civil. En España, sabemos que son las administraciones locales las que se encargan de promover y garantizar la inclusión social de las personas migradas, y por lo tanto apostar por un modelo eficaz que pueda responder a las demandas del colectivo migrante que articula y organiza su vida generando vínculos entre origen y destino (Ruiz, 2005:105). Es decir que las personas migrantes y sus asociaciones, para poder tener un papel activo y constituirse como actores claves en los procesos de cambio de sus países de origen y dar vida a proyectos de codesarrollo tienen que sentirse parte de la sociedad receptora y poseer un cierto nivel de estabilidad que

les permita sentirse vinculadas a los dos lugares, sin tener que vivir situaciones de ruptura.

> *"Es complicado. No quiero decir que van mal las cosas, pero aquí no tenemos mucho, nos buscamos la vida. Y estar detrás de todo a veces es imposible. Si no estás bien aquí, ¿que vas a hacer allí? De vez en cuando podemos hacer cosas, pero al final es que todo se queda en pequeñas cosas, porque en realidad estamos todo el rato pensando en sobrevivir aquí, y en hacer que los nuestros sobrevivan allí, y si, pensando en lo que podemos cambiar allí, pero me pregunto si es posible. Porque en realidad se deberían dar muchas condiciones para que esto pasara, y no las vemos."* (Asociación de Guinea Conakry).

Así que vemos como las condiciones vitales de las personas guineanas en el País Vasco están impidiendo de alguna forma su vinculación estrecha con el país de origen, o por lo menos su compromiso en acciones concretas en Guinea.

Como bien argumentan Piperno y Stocchiero (2006), cuando las personas migrantes desarrollan lazos transnacionales están reforzando su proceso de inclusión en el país receptor y en esta línea a mayor inclusión mayor crecimiento y evolución de los lazos transnacionales. De allí nacerían las acciones de codesarrollo. Por esta vía las administraciones locales deberían abocar a un modelo positivo de inclusión para promover la creación no solo de una inclusión efectiva sino que de un capital social transnacional que permitiría procesos sólidos de desarrollo.

5.5. ¿Qué codesarrollo entre el País Vasco y Guinea?

Según los resultados obtenidos a través del trabajo de campo realizado en Guinea y en el País Vasco, para averiguar que tipo de relaciones se estaban dando entre la población guineana que se ha quedado y la población de la diáspora en el País Vasco, podemos afirmar que tanto las comunidades en origen como las de destino ven en el trabajo conjunto una oportunidad que no debería echarse a perder, aunque existen unas criticidades que hacen difícil que los proyectos pensados y deseados en ambos lados se vean realizados.

> *"Nosotros lo intentamos, hacemos planes, nos organizamos, hasta llegamos allí y estamos de acuerdo con las organizaciones locales, pero es complicado cuando en el país falta de todo, desde las carreteras hasta el agua…como podemos realizar proyectos en nuestro país sin el apoyo de nadie?"* (G_2011_2PV)
>
> *"Aquí estamos. Y siempre en contacto con los hermanos. Nosotros seguimos adelante, nos dedicamos a contribuir al desarrollo de nuestro país, pero nos sentimos muy solos."* (G_2013_5GN[85])

Estos dos trozos de entrevistas nos enseñan como en definitiva, en ambos lados las asociaciones se perciben solas, con necesidad de apoyo, tanto por parte de las administraciones locales, como por parte de quien se ha ido en el caso de las asociaciones guineanas. En las entrevistas realizadas en el País Vasco, el pensamiento común es que por muchos esfuerzos que las asociaciones puedan cumplir, Guinea es un país desconocido en la CAV, y su población invisible e invisibilizada. No reconocen las administraciones locales como actores claves en sus acciones y sienten que no "*tienen acceso a cosas*", es decir que les faltan recursos tanto materiales como humanos. La sociedad civil la perciben como "ignorante" en lo que concierne la situación de su país, y debido tanto a las situaciones vitales de los miembros de las asociaciones, tanto a problemáticas más relacionadas con los recursos asociativos quedan en una inmovilidad que no les permite avanzar en sus proyectos transnacionales.

> *"A veces te cansas. Prefieres hacer las cosas solo. Aunque luego, claro no es que tenemos nada. ¿Que puedes hacer? Enviar dinero…si claro. Pero el dinero que utilizamos con la asociación es para hacer cosas aquí. ¿Envías dinero donde? Cada uno tiene su familia. Como asociación tenemos otras cosas…así que si esperas no haces nada, pero ¿donde llegamos con nuestras asociaciones? No hay sensibilidad por lo que queremos nosotros…nuestro es un trabajo de sensibilización, que la gente sepa lo que pasa allí, que nos dejen empezar con la democracia, que dejen de matarnos. Esto aquí no se sabe. Como podemos estar tranquilos*

[85] Las entrevistas en Guinea han sido llevadas a cabo en francés así que las traducciones son de la autora del presente trabajo.

> *sabiendo lo que pasa allí y no podemos hacer nada desde aquí…si podemos hacer pero necesitamos también tener acceso a cosas aquí…"* (H_2011_1PV).

En Guinea ocurre casi lo mismo con las asociaciones que trabajan para el desarrollo, la democratización y la paz en el país. Debido a factores tanto políticos como económicos, las asociaciones a veces quedan estancadas en responder a necesidades básicas de la población, que vive en una situación constante de inestabilidad en todos los sentidos: sin tener acceso a agua, electricidad o locales adecuados para el desarrollo de la vida asociativa, las asociaciones viven del día al día, con lo cual se hace muy complicado pensar más allá del pueblo o de la ciudad. Y estas asociaciones también se quedan inmóviles, casi esperando que "los hermanos de la diáspora" lleguen a salvarlos.

> *"Lo hemos intentado. Pero mira lo que pasa, estas aquí, que no paran de matar, de quitarnos derechos. Este país es un país en guerra. No se puede trabajar. Por mucho que luchemos no podemos atender a otra cosa que lo cotidiano. Nuestros hermanos que están fuera, la diáspora, si ellos pueden ayudarnos. Pero no es fácil de tener sinergias. Aquí funciona todo mal, y ellos se buscan la vida. Lo entendemos."* (G_2013_3GN).

Aunque haya sensibilidad y se adviertan las mismas necesidades tanto por parte de las asociaciones en origen como por las en destino, todavía la realización de proyectos conjuntos no se ha llevado a cado de forma estructurada. El único esfuerzo conjunto ha sido el que se ha realizado a nivel estatal durante las elecciones en Guinea del 2010 para que la población guineana pudiera votar que ha visto involucrados tanto actores locales en el País Vasco, como las organizaciones de guineanos y una organización de apoyo a las personas migrantes, actores estatales en España, como la embajada de Guinea en Madrid y las asociaciones de guineanos a nivel estatal y actores transnacional, como el resto de organizaciones de la diáspora guineana en el resto del mundo. En este sentido aquella acción tuvo fuerza y permitió el acceso al voto de las personas migrantes pero no fue respaldada

por ninguna administración local/estatal en España y el resultado llevo a pagar un coste excesivo a la población guineana en España: la invalidación del voto a nivel nacional.

> *"Seguimos allí, en el mismo tema. Lo que nos interesa es eso. Nuestra voluntad es trabajar para que la situación política cambie y que podamos crecer, trabajar allí y aquí. Ser libres de decidir. Si aquí no nos sentimos apoyados ¿Cómo podemos trabajar? ¿Cuál es nuestro papel aquí? Te lo preguntas ¿sabes? Aquí no quieren saber nada de todo esto. Nadie sabe nada. ¿Entonces que? Si lo sé tenemos que intentarlo…vamos a ver…"* (G_2011_2PV).

> *"El voto de la diáspora es fundamental. ¿Sabes cuánto vale para nosotros? Están fuera y pueden votar de forma autónoma. Pero luego hay un juego sucio, algo que hace que las elecciones no sean transparentes. Tenemos que trabajar juntos para conseguirlo. Y nuestros hermanos allí además no corren riesgo de morir."* (G_2013_8GN).

Vemos como el voto, la participación política en destino, se configura como una esperanza y un proyecto necesario a llevar cabo tanto por las asociaciones en destino como en origen. Ha de subrayarse que el contexto socio-político en Guinea no permite el correcto desarrollo de estas actividades. Por lo tanto la pregunta ¿qué codesarrollo en Guinea? puede ser respondida con una serie de **reflexiones a la luz de lo expuesto**:

- primero, como bien señalado por Østergaard-Nielsen, "las prácticas políticas de los migrantes de ningún modo tienen lugar en vacío político. La participación transfronteriza está influenciada por-e influencia-el contexto institucional y político tanto en los países de origen como de destino, así como por los otros actores no-estatales con los que las redes políticas transnacionales de los inmigrantes a menudo se entrelazan" (2009:19).
- el reconocimiento de las personas migrantes como actores principales y activos de los procesos de desarrollo de sus países de origen es fundamental para que las asociaciones se constituyan como agentes de co-desarrollo.

- el co-desarrollo no puede ser pensado sin que existan unas condiciones determinadas en origen y destino.
- el trabajo de campo realizado en el País Vasco ha demostrado que las personas migrantes de origen guineano no están viviendo en condiciones vitales tales que su inserción en la sociedad de residencia les permita llevar a cabo procesos asociativos y proyectos de cooperación y desarrollo en su país de origen, tal y como auspiciado por la comunidad, aunque desde luego existe un vivir transnacional que no rescinde la relación con el país de origen.
- el trabajo de campo realizado en Guinea ha mostrado como la falta de democracia, los problemas socio-políticos y el conflicto étnico en el país dificultan la puesta en marcha de acciones conjuntas entre la diáspora, que tiene difícil acceso a su país de origen, y la sociedad civil guineana, que trabaja en el día a día en situaciones muy complicadas.

A la luz de estos resultados, podemos afirmar como el codesarrollo podría ser una opción para el bien común tanto de las comunidades diásporicas como por las comunidades en origen: por ello sería necesario que existan unas condiciones que hasta el día de hoy se han visto limitadas. El tejido social frágil en origen y destino, representa uno de los factores a tener en cuenta, tanto cuanto la escasez de fondos en las dos partes y la falta de apoyo por parte de administraciones locales y estatales, tanto en origen como en destino. El papel de los Estados y gobiernos podría ser clave a la hora de realizar acciones de codesarrollo que desde luego no significan procesos bidireccionales sino multidireccionales, debido al vivir transnacional de las personas migrantes.

De manera general, podemos afirmar que si existe una incorporación progresiva de las organizaciones a proyectos de codesarrollo, esto no está ocurriendo en el caso de las asociaciones analizadas. Los informantes a veces subrayan que el codesarrollo pone en marcha proyectos de fomento del desarrollo que conectan sus lugares de origen y destino y que permiten incluir en esos proyectos determinadas dinámicas que generan las migraciones y posibilitan conexiones con los flujo migratorio. El codesarrollo así como se plantea debería asumir metodologías que se

apoyan en la bidireccionalidad y la horizontalidad; debería sustentarse en la agencia de las asociaciones migrantes y en el propio migrante como actor activo y capaz en todas las fases y en su capacidad de abrir espacios de participación y empoderamiento; y debería incorporar el trabajo en red para articular lugares y actores plurales. Aspectos todos ellos que marcan una distancia fundamental con las formas de hacer de la cooperación al desarrollo tradicional y que resinifican el papel de la migración en las sociedades de origen y destino. Pero esto no se está dando en lo que nosotros hemos podido observar. El protagonismo migrante en el codesarrollo se legitima por elementos relacionados con la incidencia en origen y destino y por la horizontalidad en el trabajo entre las dos orillas y entre los diferentes actores implicados. De hecho, ésta representa uno de los rasgos identificativos del enfoque de codesarrollo, así como el papel que las personas migrantes pueden desempeñar en el fomento de las prácticas. Estas son personas que viven “entre dos mundos”, que sientes pertenecer a diferentes realidades. Estos sujetos por tanto, serían claves para un actuar y un mirar transnacional. Si pensamos que el vivido de estas personas, todos sus afectos, redes, aspiraciones, se dividen entre sociedades distintas y lejanas no es difícil pensar como estas realidades múltiples que viven podrían dar resultados positivos en cuanto al objetivo prefijado. Por lo que concierne nuestro punto de partida, en la importancia del codesarrollo como forma de incidencia política transnacional para las organizaciones de migrantes está claro que se podrían abrir espacios de participación activa para el colectivo migrante, para el reconocimiento formal de su rol y para impulsar cambios políticos y sociales en las sociedades interesadas.

El trabajo en esta dirección parece sufrir de una visión cortoplacista aunque creemos que nos encontramos en un momento clave para volver a resinificar estas vidas “simultaneas”, reconociéndole por fin, el papel adecuado para el desarrollo tanto en origen como en destino. Los entrevistados, como hemos visto, tanto en origen como en destino, han hablado de la posibilidad de llevar a cabo acciones de codesarrollo, aunque se ven limitados en las oportunidades. Es necesario desde luego para el fomento del codesarrollo según lo hemos planteado, dejar las intenciones y pasar a la practicas, a través de la puesta en marcha de los proyectos donde las asociaciones sean visibles, puedan decidir y se vean capacitadas en el trabajo en

una posición de igualdad, respecto de otros actores que están trabajando en el miso ámbito. Desde luego dese las asociaciones han ido surgiendo iniciativas y propuestas por parte de sus miembros para encontrar formas de conexión entre origen y destino. Estas propuestas tienen mucho que ver con la necesidad que las asociaciones demandan en lo que es el fortalecimiento de las propias estructuras organizativas, así como el aumento de sus recursos y de su conocimiento, así que puedan acceder a subvenciones para la realización de proyectos sin depender de otras estructuras. Otro punto interesante consiste en la constatación de que si pudieran prestar menos servicios de tipo asistencial y la población a la que atienden se pudiera asentar de forma serena en el país, podrían estar ofreciendo nuevos servicios y poner en marcha nuevas iniciativas.

Se ha criticado el enfoque de las administraciones públicas, propensas a distribuir subvenciones a organismos bien consolidados en el ámbito de la cooperación, quedando las asociaciones de migrantes como actores secundarios en el desarrollo de proyectos en sus lugares de origen. Aunque la literatura sobre el asociacionismo y su papel en la participación en origen y destino, como hemos visto, apunta que los objetivos que asumen las asociaciones están variando con el tiempo y con las necesidades de la población desplazada o en origen, que se van sumando nuevas acciones, en este proceso existe un claro condicionamiento de la política oficial de los Estados, que incentiva mediante subvenciones determinadas actividades en detrimento de otras (Veredas, 2003; Piperno, 2010).

En realidad podemos afirmar que en este momento estamos asistiendo a una implicación de las asociaciones en acciones de cooperación llevadas a cabo o pensadas por ortos actores, cuales las ONG o los Ministerios de Cooperación. El codesarrollo no significa una implicación formal en acciones de cooperación para que las entidades puedan participar a las convocatorias de financiaciones públicas. Estamos convencidos que en primer estancia debe existir, en el contexto estudiado, un fortalecimiento del tejido asociativo migrante para que estas personas puedan convertirse en actores activos y protagonistas del desarrollo de sus países, cualquiera sea el objetivo deseado. Según lo que hemos observado, la canalización de remesas, la inversión transnacional en creación de empresas y la capacitación en origen, la facilitación en los movimientos entre origen y destino, o actuaciones de

promoción del asociacionismo, formación y sensibilización en temas de ciudadanía y buena gobernanza pueden ser alguna actividades miradas al protagonismo de estas asociaciones. En destino, desafortunadamente, muchas veces las organizaciones responden a propuestas que encuentran financiación de forma más fácil, y que no siempre coinciden con los necesidades y los deseos de las organizaciones o con los intereses de las personas migrantes en lo que concierne la implicación con el país de origen.

Por ejemplo el tema de las remesas, muy estudiado y promovido en España y en Italia tiene visiones muy controvertidas dentro de las asociaciones: se encuentran puntos de vistas donde las remesas se ven como una forma de explotación de los países ricos hacia los más pobres, o un mecanismo para eludir las responsabilidades de los gobiernos en las labores de gestión y financiación del desarrollo, por los que generan rechazo y desconfianza. Al mismo tiempo se asiste una visión de las remesas como a una oportunidad para poder llevar a cabo proyectos de codesarrollo. En realidad los resultados de nuestras entrevistas apuntan a que las personas entrevistadas llenan de un contenido muy político el codesarrollo, hasta desmontan su teoría y aluden a la instrumentalización del concepto para poner en marcha acciones que no están pensadas por ellos, como puede ser el contener los flujos migratorios, el desarrollar proyectos de determinadas ONG locales (en Europa), incidir en mejorar la posición socio-política de determinados colectivos en detrimento de otros y finalmente la promoción de proyectos de desarrollo con un alcance muy limitado.

> *"Un problema social puede percibirse como más o menos urgente. En los casos extremos, frecuentemente debidos a impactos súbitos externos al sistema político-administrativo (…)hablamos de gestión de crisis. En este tipo de situaciones los poderes pú- blicos aportan (casi) instantáneamente una respuesta al problema social que de manera instantánea se ha vuelto patente para todos y cada uno. Tales contextos abren una «ventana de oportunidad» (según la expresión de Kingdon, 1984) a los sectores sociales que desean «tematizar» o «for- matear» desde su propia perspectiva esa situación problemática y que, por tanto, tratan de promover una determinada solución (= una política particular) para responder a esa crisis."* (Subirats, 2001: 134).

Es decir, que en el caso de una política pública donde existen múltiples intereses y que implica varios actores y se tengan que poner en marcha estrategias políticas y sociales para incidir en los campos en los que cada cual tiene un interés y maneja competencias, estamos ante una “oportunidad” que puede concretarse de formas plurales (Sanmartín, 2010).

El codesarrollo, que puede ser una oportunidad por los diferentes actores que lo implementan y en diferentes sentidos, es un concepto que tendría que poder ser aplicado y permitir incidir en realidades sociales que en este momento resultan de una importancia fundamental con respecto a las dinámicas de interacción de las personas a nivel internacional y de su relación. Así mismo el codesarrollo podría permitir elaborar y llevar a cabo unas políticas públicas que podrían favorecer las relaciones entre origen y destino y la inclusión plena en nuestras sociedades. En estos años hemos asistido a la realización de una marea de propuestas, de proyectos pilotos, de intentos de acciones de codesarrollo que, aunque han logrado la visibilización de este concepto, no han hecho lo mismo con sus actores principales. Las personas migrantes siguen quedándose al margen de estas propuestas, y sobre siguen haciéndolo las comunidades en origen, actores olvidados, sin voz y sin voto, muchas veces vistos como imposibilitados, discapacitados casi, en el llevar a cabo proyectos de este tipo.

El codesarrollo pone sobre la mesa la importancia de la *participación* migrante en el impulso del desarrollo de las sociedades de las que forman parte. Visibiliza las aportaciones de los migrantes, dignifica su figura reconociéndoles un papel activo, clave y estratégico para el desarrollo y en un ámbito transnacional de incidencia. La novedad no es sólo la lectura en clave positiva de las migraciones para los países receptores, un paso fundamental, sino el reconocimiento de nuevos patrones de las migraciones en el ámbito de la globalización y la intencionalidad de aprovechar esos nuevos patrones en el fomento del desarrollo global. Se habla entonces de creación de partenariados, de responsabilidades compartidas, de la doble pertenencia de los sujetos migrantes a las zonas entre las que viven y de las que se sienten parte, o de la existencia de prácticas transnacionales que conectan los lugares.

El codesarrollo hace posible reivindicar una participación negada hasta entonces,

reclamar la implicación gubernamental en la gestión migratoria y las acciones de cooperación, el reconocimiento de derechos, la relevancia de la migración y de los migrantes en la cultura, la economía y las transformaciones sociales y políticas en origen y destino. En ese reconocimiento del papel central de la migración en el codesarrollo y la virtud de aprovechar los vínculos transnacionales que generan las migraciones para el fomento del desarrollo, las asociaciones sin embargo, como organizaciones, son las más débiles y sus miembros los que se encuentran en condiciones más precarias para implicarse en procesos de este tipo. El tejido asociativo migrante en nuestro país parece caracterizarse por la precariedad de medios y la informalidad y la debilidad de las actuaciones. El espectro de grupos además es muy amplio y plural, y encontramos situaciones diversas en cuanto a trayectorias, actividades, antigüedad del grupo, afiliados, etc., que dependen de factores tan plurales como los diferentes liderazgos de sus dirigentes, el tiempo de estancia en España y el tipo de incorporación, las necesidades del colectivo al que representan y la actividad en la que se especializan, o la cultura política y asociativa propia de los lugares de origen de sus integrantes. No estamos de acuerdo, según los resultados obtenidos en el presente trabajo, o por lo menos nos genera dudas, que "*el concepto del codesarrollo surge inspirado en un hecho cotidiano protagonizado por los migrantes, a través de las prácticas y las relaciones que mantienen con sus lugares de origen. Pero una vez constituido teóricamente e identificadas las actuaciones que enmarcar bajo este término, resulta también formativo, es decir, regula la conducta apropiada a esas actividades a partir de las cuales se ha desarrollado y ha evolucionado el concepto mismo"* (Sanmartín, 2010), porque sigue siendo un concepto madurado dentro de unos ámbitos "occidentales", nacido en Francia con el claro propósito de contener los flujos migratorios hacia Europa.

Por lo tanto creemos necesario un replanteamiento del mismo a partir de la perspectiva no solo de las personas migrantes, sino de sus comunidades de origen, interesadas en mantener relaciones y trabajar con las comunidades de la diáspora, pero lejos de estar implicadas en los procesos de toma de decisión y de evaluación de los proyectos. Es un deber compartido entre actores políticos y sociales lo de donar a las comunidades en origen y destino el reconocimiento que merecen y

entregarles las llaves del “desarrollo que sueñan”, apostando sin embargo, las administraciones publicas al crecimiento de actividades miradas a poner en práctica todo lo conceptualizado hasta hoy. Seguimos financiando estudios desde nuestros países occidentales, sin pensar que el conocimiento de los lugares de origen y el escuchar la voz y la perspectiva de los grupos en destino sería una buena clave para empezar a poner en práctica buenas prácticas en esto que llamamos codesarrollo.

De acuerdo con Sanmartín (2010), en que el tiempo nos mostrará cuales son los verdaderos intereses de en promover acciones de codesarrollo, no podemos que esperar que en el futuro, la gestión de la diversidad tanto en España, como en Italia, incluya el codesarrollo como estrategia de inclusión, y no como instrumento de control de flujos, como se ha pretendido hacer hasta el día de hoy, o como “justificante” de proyectos de cooperación al desarrollo:

“*Por tanto, se puede afirmar que el codesarrollo en España se ha institucionalizado, y que establece unas prioridades, unos objetivos, unas prácticas y unas determinadas interacciones entre los lugares y los actores conectados por los flujos migratorios. Un enfoque, en definitiva, que pretende aportar respuestas y asentar protocolos de actuación en el campo del vínculo entre la migración y el desarrollo. Y para ello se han puesto en marcha planes, políticas, acuerdos y subvenciones en los diferentes niveles administrativos territoriales. Un marco en el que las asociaciones, a su vez, están activando diversas estrategias para acceder a estos espacios. La forma en que se terminen concretando los programas, proyectos y planes nos mostrará hasta qué punto y bajo qué condiciones, las organizaciones de migrantes en nuestro país han logrado un ámbito significativo de actuación e influencia, y si éste se inscribe en un nivel micro o es capaz de transcender a procesos más extensos. Si las actuaciones de codesarrollo se inscriben en un marco normativo más amplio que responde a unas preferencias concretas - como lo es la contención de los flujos migratorios recogida en un reglamento de carácter restrictivo (Ley Orgánica 4/2000 sobre derechos y libertades de los extranjeros, y sus sucesivas modificaciones: las leyes 8/2000 y 14/1003) – intuimos que no será posible que incorporen cambios significativos en los campos en los que trabaja: en las relaciones con terceros países, en la concepción de los aportes de las migraciones internacionales para los países entre los que se mueven, en los criterios de admisión*

y acomodación de los nuevos residentes, en las formas de participación política y social de los migrantes, y un largo etc." (ib.).

BLOQUE III: CONCLUSIONES

Conclusiones

En este trabajo de investigación teníamos como objetivo analizar y comprender el fenómeno asociativo de la población migrante de origen subsahariano y como estas asociaciones están influyendo en su integración social en la sociedad de destino y en mantener los lazos con la sociedad de origen. Más en concreto, se seleccionaron dos regiones diferentes de dos países sur-europeos, el País Vasco en España y Sicilia en Italia, para acercarse a la realidad asociativa del colectivo elegido. Además se seleccionó un estado africano, Guinea Conakry, para explorar y analizar como las asociaciones de personas de origen guineano presentes en el País Vasco se relacionan y establecen proyectos de codesarrollo en el país de origen.

Para alcanzar dichos objetivos hemos realizado un análisis de cuatro conceptos fundamentales que se relacionan con las migraciones internacionales y la gestión de la diversidad en nuestras sociedades: la ciudadanía, la participación política, el asociacionismo y el codesarrollo. Analizando estos cuatro conceptos hemos querido contribuir de alguna forma al debate sobre los derechos sociales y políticos de las personas migrantes en las sociedades de destino y en concreto en las regiones europeas elegidas, además de promover un planteamiento nuevo sobre su integración en estas sociedades y sobre el concepto de codesarrollo, que hemos querido relacionar con la plena inclusión en destino del colectivo elegido en nuestro caso.

Pensamos que por otro lado hemos podido contribuir en un replanteamiento del modelo asociativo migrante actual, que de alguna forma tiene que ser repensado y fortalecido, y en este sentido reconocido como parte del Tercer Sector. En realidad creemos que lo más importante sería dejar de pensar en el asociacionismo migrante como algo aparte, y de allí empezar a reflexionar sobre las asociaciones en su conjunto y la posibilidad de generar alianzas para crear un movimiento asociativo fuerte y bien estructurado[86]. En esta línea, hemos apostado por escuchar y promover

[86] Somos muy conscientes que en este momento el Tercer Sector atraviesa un momento difícil, debido a varios factores internos y externos. La crisis económica que estamos atravesando ha claramente influido en debilitar el TS, a causa de la disminución de la financiación tanto pública como privada, aunque creemos que existe una fractura muy profunda a nivel interno generada por una crisis de valores, objetivos y liderazgo, que está afectando no solo el TS sino que el mundo asociativo y los movimientos sociales en su conjunto.

el pensamiento de las mismas personas migrantes sobre el “como” y el “porque” de las asociaciones.

Además de esto, creemos que el estudio de casos diferentes, por mucho que se hayan tenido dificultades y limitaciones en Sicilia y en Guinea, permite tener una panorámica más amplia, y establecer pautas en el caso de Europa del Sur, por lo que concierne a la gestión de la diversidad y el acceso a los derechos socio-políticos de las personas migrantes; por otro lado hemos promovido otras formas de transformación social en países tan frágiles tanto a nivel social como político, como es Guinea.

Vamos a exponer las conclusiones de forma más discursiva, aunque intentaremos seguir los objetivos específicos que planteábamos al comienzo del presente trabajo. Lo haremos poniendo en evidencia, cuando sea posible, las diferencias y los parecidos entre el País Vasco y Sicilia, para dar espacio a aquella “im-posibilidad” comparativa de la cual hablábamos al comienzo de la investigación.

1. Sobre asociacionismo, participación e integración socio-política en el País Vasco y en Sicilia

Hemos visto como en el **País Vasco** ha habido en los últimos años una falta de consenso sobre la inmigración, y que ello ha conllevado la fragmentación en la gestión local de la diversidad. Además, los recortes que ha habido en los fondos destinados al fortalecimiento asociativo, sin duda, han dificultado el desarrollo de estrategias o iniciativas por parte de las asociaciones. **Las asociaciones, como hemos visto, comparten dificultades comunes de funcionamiento y participación pública, y coinciden en varias de sus demandas dirigidas a las administraciones públicas**, por ello las problemáticas mencionadas anteriormente pueden señalarse como algunos de los factores claves que expliquen la ausencia de un movimiento fuerte entre la sociedad civil organizada.

En Sicilia nos hemos encontrado con un panorama aún más complejo, debido a la falta de normas que regulen la gestión de la diversidad, y con unas carencias institucionales muy graves. Como hemos destacado, **el contexto siciliano, socio-**

político y económico, no favorece el correcto funcionamiento de las asociaciones de migrantes objeto de estudio, sobre todo teniendo en cuenta que la región siciliana no tiene todavía aprobada una ley que ordene y regule a nivel regional todo lo que concierne las migraciones, desde los flujos de llegada hasta la participación política de las personas migrantes, pasando por la existencia de espacios de concertación, mesas de coordinación y de diálogo intercultural.

La gran mayoría de las asociaciones entrevistadas en Euskadi y Sicilia presentan una estructura asociativa basada en la oferta de servicios, y como hemos visto se han constituido con el fin de suplir a necesidades básicas del colectivo migrante estudiado y de hacer frente a las problemáticas asociadas al proceso de acogida e integración en destino.

Por lo general, estas asociaciones están compuestas por hombres jóvenes, aunque ya en edad adulta, y el acceso a las asociaciones por parte de las mujeres, bien sea como miembros que participan o como miembros de las juntas directivas, es muy escaso. Es una carencia que se ha detectado tanto en la Comunidad Autónoma Vasca como en Sicilia.

Con respecto a las características organizativas, en el País Vasco nos hemos encontrado que entre sus principales dificultades las asociaciones señalan que garantizar la participación activa de sus miembros es un reto al que se enfrentan de manera permanente. La situación vital del colectivo y los conflictos de liderazgo y de gestión asociativa, resultan obstáculos para mantener una base social sólida, pero también, la escasa disponibilidad de recursos. **En Sicilia uno de los obstáculos principales que las asociaciones han mencionado para poder seguir trabajando, es la ausencia de financiación pública destinada al fomento de las actividades de las asociaciones.**

Así mismo en Euskadi las asociaciones de subsaharianos han afirmando tener el mismo problema. En el País Vasco, a pesar de que algunas asociaciones comienzan a acceder a subvenciones públicas como vía de financiación, por lo general experimentan dificultades comunes en su gestión, tales como el alto nivel de exigencia burocrático-administrativa, el escaso grado de formación y experiencia técnica de sus miembros y los amplios plazos de resolución de estas subvenciones,

en el caso de algunas administraciones públicas. **En general, como hemos visto, las organizaciones piden que las instituciones públicas se comprometan más activamente en su fortalecimiento.**

Tanto en el País Vasco como en Sicilia, las asociaciones destacan por trabajar casi exclusivamente con personas voluntarias, y solo una minoría con personal liberado. Además, las asociaciones han mostrado un descontento general ante la falta de espacios propios en los que poder desarrollar su actividad y cuestionan la idoneidad de los escasos locales a los que pueden acceder. La mayor parte de las asociaciones cuentan con un presupuesto muy bajo y la cuota de las personas socias no termina de convertirse en una fuente de ingresos fiable, menos en los últimos años, debido a la difícil situación económica.

Si los recursos humanos no han sido mencionados como un problema en el caso de las asociaciones sicilianas, desde luego los recursos económicos y su escasez destacan por ser una de las grandes limitaciones de las organizaciones entrevistadas en Sicilia.

Por lo que concierne el análisis sobre el trabajo en red tanto en el País Vasco como en Sicilia, hemos visto como las asociaciones estudiadas se muestran abiertas al contacto y colaboración con otras organizaciones, bien sean de migrantes o de otros grupos heterogéneos. Dicha apertura tiende a mostrarse, en mayor medida, hacia aquellas asociaciones que comparten elementos culturales comunes o cierta proximidad geográfica, aunque hemos visto que a la hora de realizar actividades de incidencia las asociaciones se apoyan y colaboran más con organizaciones autóctonas.

En Euskadi podemos subrayar que:

- las actividades de tipo cultural y/o de prestación de servicios son las que más contribuyen al acercamiento, contacto y colaboración de las asociaciones. Sin embargo, estos lazos de colaboración centrados en el aspecto socio-cultural no satisfacen las expectativas de trabajo en red de todas las asociaciones.

Hasta el momento, las redes organizativas activas en el ámbito de la inmigración no han conseguido conciliar al tejido asociativo migrante alrededor de unas directrices políticas comunes con el fin de hacer presión e incidir sobre cuestiones derivadas del fenómeno migratorio. Además, las plataformas y coordinadoras de naturaleza privada en las que están insertas las asociaciones no se han constituido como canales de participación efectivos. Aunque tanto en Vizcaya, como en Álava y Guipúzcoa, se han detectado espacios promovidos por las instituciones para la participación y la integración de las asociaciones de migrantes, todavía no se han convertido en una verdadera herramienta de participación socio-política.

- en relación con su participación en el ámbito público, y pese a que su registro oficial les permite acceder al ámbito público formal, su presencia y participación efectiva es muy limitada, porque, entre otras razones, la mayoría de instituciones locales no establecen canales de participación específicos sobre migraciones y esto se traduce, en definitiva, en que el grado de participación e integración de las asociaciones en el ámbito público, en el proceso político de toma de decisiones sobre aspectos relacionados con las migraciones y/o sobre otros asuntos de su vida cotidiana y de la sociedad en la que viven, es bajo. Por otra parte, los resultados obtenidos también invitan a pensar que hasta la fecha, no se ha configurado un movimiento asociativo migrante que represente de manera efectiva a este colectivo.

El caso siciliano difiere en algunos rasgos del caso vasco, debido al tejido social diferente y a la oferta que la sociedad y las instituciones tienen para el funcionamiento de estas asociaciones:

- seguramente los espacios asociativos encontrados en Sicilia destacan por ser inclusivos y por tener un “alcance de barrio” que podría favorecer dinámicas interesantes para la puesta en marcha de acciones transformadoras en las ciudades sicilianas: con esto queremos afirmar que las asociaciones encontradas se insertan en contextos mucho más cercanos a la población nativa que las que encontramos en Euskadi, donde la dispersión de las

asociaciones también a nivel ciudadano es más marcada. La relación autóctono/migrante se hace más estrecha en la isla debido también a hábitos culturales que hacen que en los barrios “las problemáticas de uno sean las de otros” (mío).

- existen unas redes informales muy marcadas en la isla, y esto conlleva una cierta independencia a la hora de realizar determinadas actividades, como la organización de actividades festivas, aunque esto se debe a la falta de apoyo institucional que las asociaciones viven.
- hemos visto que a menudo las asociaciones objeto de estudio suelen crear alianzas con otras organizaciones del Tercer Sector siciliano: las respuestas a tejer lazos y crear redes son muy variadas en la isla, y dependen también de las trayectorias que llevan las asociaciones. Existen diferentes momentos en el abrirse a “tender puentes” entre las asociaciones, y estos momentos dependen de la necesidad o menos de hacerlo con las personas de la misma origen.
- en este sentido hemos destacado como también en Sicilia se están creando más redes intra-organizativas, es decir aquellas que se instauran con otras organizaciones de la sociedad civil.
- en Sicilia, hemos puesto de manifiesto como el “miedo” y la “confianza” son dos factores determinantes en la participación y visibilización en los espacios públicos de los colectivos estudiados. Por parte de las asociaciones se advierte un racismo institucional todavía muy marcado y una situación de la población migrante de constante inestabilidad. Aunque en el País Vasco podríamos decir que el colectivo subsahariano se ve afectado por las mismas determinantes. Por otra parte, los resultados obtenidos en las dos comunidades, invitan a pensar que al día de hoy, no se ha configurado un movimiento asociativo migrante que represente de manera efectiva a este colectivo.

En este sentido, podemos afirmar que en líneas generales las asociaciones de personas de origen subsahariano asentadas en el País Vasco y en Sicilia no difieren mucho en cuanto a estructura asociativa y objetivos.

Como hemos subrayado a lo largo del marco teórico, y teniendo presente los objetivos principales de este trabajo de tesis, la participación en el ámbito público resulta un aspecto fundamental para la inclusión de las personas migrantes. **La participación ciudadana destaca por ser un factor primordial para el funcionamiento de una sociedad que apueste por promover valores democráticos en todos los aspectos de la vida de sus ciudadanos, incluyendo las personas migrantes de origen extranjero. En este sentido, hemos destacado como las asociaciones de migrantes pueden actuar como agentes sociales que permitan a sus miembros hacerse oír, proponer y participar en el proceso de elaboración de políticas públicas, bien sobre aspectos relacionados con las migraciones, o sobre otros que afectan a su vida cotidiana y a la sociedad en la que viven.**

Por esta razón, se subraya la especial relevancia de las asociaciones de migrantes, susceptibles de funcionar como verdaderos canales de participación de estas personas en el sistema político democrático y en la vida pública del país de destino. Las características organizativas, la capacidad de movilización interna y externa y los recursos físicos, humanos y económicos con los que cuentan las asociaciones, son elementos esenciales para determinar y delimitar la base social de las asociaciones y el posible alcance de sus actuaciones. Independientemente de la estructura de oportunidad que ofrecen los distintos lugares en que se sitúan y las diferencias que de ello se derivan en su posible estructura y formas de funcionamiento, todas las asociaciones censadas tanto en el País Vasco como en Sicilia se constituyen como espacios abiertos para entrenar valores democráticos e intercambiar ideas.

Las asociaciones, en las dos comunidades, desempeñan a menudo diferentes tareas que no siempre las instituciones consiguen cubrir. Según precisaron las propias asociaciones, se brinda apoyo a las personas migrantes en su desarrollo personal y profesional, y se les orienta en sus proyectos de vida; mantienen las

costumbres y la historia de los países de origen y los vínculos con estos; facilitan oportunidades para la acción solidaria en sus lugares de origen, crean redes sociales, y sensibilizan e informan al colectivo migrante sobre sus derechos y obligaciones en relación con la participación activa en la sociedad de destino. De hecho, algunas asociaciones que no consideran entre sus áreas de actuación el de la incidencia política suelen participar en campañas de sensibilización y de promoción de derechos impulsadas por otras asociaciones, bien sean de migrantes o de autóctonos.

En este sentido el análisis de las asociaciones en las dos regiones europeas ha puesto en evidencia una fragmentación en el asociacionismo y una "desafección", un cansancio marcado diríamos, que están impidiendo la movilización del colectivo estudiado. Las personas migrantes entrevistas han demostrado tener interés en el acceso al voto y han manifestado la necesidad de crear coordinación entre las organizaciones mismas y entre las organizaciones y las instituciones para poder jugar un rol político mayor . Según nuestra perspectiva, y a la luz de los datos obtenidos, **podemos afirmar que las causas del actual panorama asociativo de las personas migrantes de origen subsahariano se debe sobre todo en términos generales a como tratan los dos contextos regionales las migraciones, dejando al margen de la sociedad el colectivo subsahariano en especial modo.** Tanto en Euskadi como en Sicilia existen factores, como la ausencia de derechos políticos, recrudeciendo las políticas de inmigración, con los recortes sociales y de sanidad en el País Vasco, y el bloqueo de las políticas de ciudadanía en Sicilia, que están contribuyendo en la inestabilidad y la dificultad del vivir cotidianos de las personas migrantes entrevistadas, haciendo que su participación y su forma de asociarse sean particularmente dificultosos. Además, algunas formas de paternalismo que hemos encontrado en Sicilia, aunque creemos que existen también en el País Vasco, están fomentando una imagen equivocada de estas personas, generando mecanismos de dependencia y escasa visibilización.

Muchas veces nos preguntamos porque las personas migrantes no participan en las actividades organizadas por otras entidades, pensando en estas personas como poco implicadas y comprometidas, o peor, como poco hábiles en activar formas de acción democráticas; pero hemos contrastado que muchas personas migrantes han

experimentado sobre su misma piel la ineficacia de las instituciones y de otras organizaciones que pretenden representarlas (como en el caso de los sindicatos), tanto en el País Vasco como en Sicilia. **El cerrarse en actitudes de desilusión y de renuncia no es desde luego algo justificable a la luz de las situaciones de exclusiones que se están creando.**

De allí, que habría que preguntarse: ¿qué modelo de ciudadanía queremos? ¿por qué modelo de gestión de la diversidad apostamos? Nosotros hemos querido contribuir en este sentido, visibilizando una realidad muy desconocida en las sociedades estudiadas, en las que se viven situaciones de exclusión debidas a diferentes factores, como hemos tratado de mostrar en todo el recorrido de la investigación. En particular queremos recordar la tasa de irregularidad más alta que tienen estas personas en nuestros países y por lo tanto la dificultad acceder a derechos básicos, como la salud y la vivienda, y por supuesto un racismo social e institucional más evidente. **La realidad asociativa estudiada, como hemos subrayado más veces, aunque poco estructurada, puede ser una ocasión importante de aprendizaje social e institucional, no solo para las personas migrantes, sino para toda la sociedad. El asociacionismo puede vehicular experiencias de cooperación social, de movilización de recursos y de respuesta eficaz en los servicios básicos. Además el asociacionismo propone el problema del reconocimiento, como hemos visto, entre la circularidad de la integración económica y la inclusión social, y eso respondería a la pregunta de que modelo queremos de sociedad: un modelo social donde todos los sujetos se vean llamados a la definición de equilibrios sostenibles, no solo en un sentido económico, sino que pensando en la equidad social, y de la convivencia democrática.**

En este sentido, tanto en Sicilia como en el País Vasco, las asociaciones de migrantes tienen que ser reconocidas como parte integrante del Tercer Sector, y poder trabajar de la misma forma que el resto de organizaciones. Las organizaciones mismas han comentado de forma unánime, en las dos regiones estudiadas, que existe la necesidad de crear canales formales de participación ciudadana en torno al tema migratorio: la exigencia gritada de una escucha activa por parte de las instituciones, no solo de las demandas de estas asociaciones y de

las personas que las componen, sino de la escucha atenta de sus propuestas. Probablemente, una de las posibilidades más destacables, a la luz de los resultados obtenidos, sería promover de forma más concreta el trabajo en red: la inserción en redes ya constituidas que estén trabajando de forma consolidada podrían proporcionar herramientas útiles y más estructurades tanto en el espacio como en el tiempo para aun tejido asociativo tan frágil. De hecho, la inclusión de asociaciones tan débiles en un "mundo" tan amplio y que, como comentamos anteriormente, tan deteriorado actualmente, podría debilitar aún más las asociaciones estudiadas.

Queremos subrayar la importancia y la necesidad de tener en cuenta las potencialidades que el conjunto de estas asociaciones ha demostrado tener: asociaciones que consiguen reforzar su propia identidad social, en el meter a disposición recursos materiales e inmateriales que serían poco asequibles a grupos informales aún menos estructurados, manteniendo un rol crucial en el paliar algunos efectos devastadores que pueden afectar la población migrada sobre todo en este contexto de crisis y de desigualdad social. Por ello, reconocer estas potencialidades y apoyar las acciones transformadoras de estas asociaciones podría ser un paso importante para las instituciones.

Por lo que concierne al nexo entre la ciudadanía, las migraciones y las asociaciones, podemos concluir que desde luego la presencia de migrantes es un factor de transformación social, que nos obliga a replantearnos la noción de ciudadanía. Ya hemos visto como hasta hoy la multiplicidad de problemas a los cuales se enfrentan las personas migrantes y sus asociaciones en el día a día, han impedido que su "derecho a tener derechos" (op. cit) se traduzca en instancias organizativas que puedan imponerse en la sociedad de residencia.

En este sentido, de cara al futuro, pensamos que sería de gran aporte seguir trabajando sobre las asociaciones de migrantes y su relación con otras organizaciones de la sociedad: tanto en el País Vasco como en Sicilia no existen estudios sobre el nexo entre migraciones internacionales y sindicatos, y como los sindicatos están trabajando el tema de las migraciones y las problemáticas tanto laborales como sociales a la luz del nuevo escenario de crisis que estamos vivendo.

En la misma línea, pensamos que por lo que concierne la participación política de las personas migrantes de origen subsahariano, hemos visto como las asociaciones y los espacios de dialogo abiertos a nivel local carecen de efectividad y más bien representan un "parche" para cubrir una carencia fundamental: el acceso al voto de estas personas. **Así que el derecho al voto a nivel local sería un primer paso hacía la inclusión efectiva de este colectivo.**

No creemos que estemos en un callejón sin salida. El deber de las políticas públicas en este sentido, es en primer término, tener la voluntad de encontrar nuevos instrumentos transformadores para llegar a poner en acto políticas igualitarias, y en segunda instancia emprender procesos de aprendizaje y de experiencias concretas "en la diversidad" (donde se encuentran las problemáticas reales) para poder construir la co-presencia en términos de convivencia. **En este sentido, de cara al futuro, sería importante trabajar a nivel micro, en el nivel de las ciudades y de los barrios, donde se crean las sinergias más efectivas y donde pueden echar a andar los primer pasos para una convivencia efectiva: estudiar el asociacionismo en su integración en los barrios de las ciudadades estudiadas, como interactúa con el resto de asociaciones presentes en los barrios podría ser una línea de investigación a seguir en el futuro para plantear nuevas estrategias de participación.**

2. Sobre el codesarrollo y la relación entre Guinea y País Vasco

En lo que concierne el trabajo realizado en Guinea y en el País Vasco con las asociaciones de personas guineanas, lo primero que hemos querido aportar es el conocimiento de una realidad completamente oculta en Euskadi. Los interrogantes que nos movían, esto es, si los migrantes subsaharianos proyectaban mayor ayuda a sus países de origen a través de las asociaciones y si por tanto existía un lugar para el asociacionismo migrante en la relación entre migraciones y desarrollo, han sido respondidos de alguna forma.

Hemos visto como las asociaciones entrevistadas en el País Vasco han manifestado, en su mayoría, tener entre sus actividades algunas destinadas a fomentar proyectos en sus países de origen. No hemos podido profundizar en

como lo están haciendo todas, por ello nos hemos centrado en las asociaciones de Guinea Conakry en el País Vasco.

Estas asociaciones, nacidas como muchas otras, por necesidades básicas, han demostrado saberse organizar, cuando ha sido necesario, para incidir políticamente y socialmente en el país de origen. Aunque **hemos visto que a menudo su alcance es reducido y que en origen no se percibe la presencia de una diáspora organizada.**

Hemos destacado **varios factores que pueden estar influyendo en las prácticas transnacionales de las personas guineanas y en su alcance**:

- se ha subrayado la importancia de tener en cuenta la inclusión de la personas migrantes en los países de destino, de forma efectiva y real, como factor clave en la programación y el buen desarrollo de proyectos que conecten las zonas de residencia con las de origen. Por ello, las asociaciones estudiadas, como ya subrayamos, podrían ser buenas herramientas para canalizar recursos sociales y políticos (no hemos tenido en cuenta el factor económico en nuestro caso). En este sentido, las asociaciones de migrantes, deberían ser los "sujetos pensantes" de los proyectos a realizar, sin ser instrumentalizados ni utilizados para llevar a cabo proyectos de cooperación al desarrollo, ni para actuar en el control de los flujos migratorios, a través de planes de retorno etc. Además, hemos intentado poner luz sobre el contexto vasco y las posibilidades que se están dando para que la población guineana pueda constituirse como agente de desarrollo: los resultados empíricos de este trabajo demuestran que la exclusión del colectivo guineano y sus condiciones vitales están debilitando las acciones relacionadas con el país de origen. De ahí, que podemos afirmar otra vez más, que el reconocimiento de los derechos de ciudadanía y el acceso a estos derechos de las personas migrantes objeto de estudio es un primer paso, fundamental, para apoyar la promoción de proyectos de desarrollo en origen
- el reconocimiento de estas asociaciones y de su labor por parte del resto de actores sociales y de las instituciones sería otro paso fundamental para que la

brecha entre las aspiraciones de las asociaciones y la viabilidad de sus proyectos se vea reducida

- otro factor que está influyendo en la modalidad y en el alcance de los proyectos promovidos por estas asociaciones, en es sin lugar a duda la poca estructuración de las asociaciones guineanas en el País Vasco y la progresiva "etnicización" de estas mismas, lo que podría estar afectando la dirección de los recursos hacía grupos étnicos y partidos políticos determinados.

En el quinto capítulo subrayamos también que el contexto del país de origen es un factor fundamental a la hora de poner en marcha acciones transformadoras que conecten las personas migrante y sus asociaciones con los países de origen. Ahora bien, **hemos visto que Guinea en este momento vive una situación socio-política muy inestable, por lo tanto esto podría estar afectando la conexión entre origen y destino. Así mismo, hemos subrayado que las asociaciones entrevistadas en origen no tienen casi contacto ni conocimiento de la labor de las asociaciones de la diáspora en el extranjero, y aunque esta se considere un actor fundamental en la puesta en marcha de proyectos de desarrollo en el país, se mantiene una cierta desconfianza hacía la posible intervención de este actor de forma efectiva**:

> *"Al final cada uno piensa en lo suyo. Envías dinero a la familia y a lo mejor te olvidas. Muchas gente ha hecho fortuna en el extranjero. Luego vuelves aquí, igual te queda familia, y vives como un rey unos meses. Luego regresas en Europa o en América otra vez. Y les cuentas igual como han cambiado las cosas, como estamos mal…no sé. Me genera dudas. Estamos aquí. Además nosotros no conocemos allí"* (G_2013_2_GN).

De la misma forma genera desconfianza el planteamiento que desde la perspectiva occidental se hace del codesarrollo: en primera estancia por lo que acabamos de comentar, y en segunda instancia por la falta de confianza en las instituciones y en el alcance que este mismo pueda tener.

A la luz de los resultados obtenidos, pensamos que el codesarrollo como concepto en si mismo ha sido muy explotado en estos últimos años, sobre todo por actores que se han beneficiado de ello para enmascarar proyectos de cooperación. En este sentido, y de acuerdo con Aragall (2010) "tal vez el codesarrollo sea una manera de hacer bien hecha la cooperación al desarrollo" (pg. 283). Pero en el mismo sentido no podemos no estar de acuerdo en que existan líneas de subvenciones diferentes que están financiando al fin y al cabo proyectos iguales, pero bajo nombres diferentes. Así mismo, nos parece fundamental subrayar la "gran estafa" que perpetúa el daño a las personas migrantes implicadas, en la medida en que se ponen en marcha proyectos denominados de codesarrollo en los que se les nombra como actores principales para, finalmente, dejarles de lado en la ejecución de los mismos. Proyectos realizados en destino, no pueden definirse proyectos de codesarrollo. La conexión entre migraciones y desarrollo se realiza en un espacio transnacional por actores transnacionales. Por ello, es necesario, hoy más que nunca, que estas personas ocupen el espacio que les pertenece. Desde luego están llamados a hacerlos junto con el resto de actores implicados.

Según lo que hemos podido estudiar y analizar en Guinea, creemos que el codesarrollo y su implicación en la participación socio-política transnacional de las personas migrantes, tiene que repensarse a partir de las comunidades locales, tanto en origen como en destino.

En particular, hemos podido averiguar, que la confianza es un factor clave a la hora de activar procesos de transformación social y política: por ello la conexión entre asociaciones de migrantes y comunidades locales en origen podría ser clave en la puesta en marcha de proyectos de codesarrollo, debido a que las personas migrantes tienen conocimiento de las comunidades locales y se les respeta como miembros de las mismas. Además, estas mismas personas, viven en espacios sociales y políticos diferentes, y pueden así realizar la tarea de mediar en los espacios transnacionales.

El conocimiento local de estas personas muchas veces no se tiene en cuenta en las políticas de desarrollo que les conciernen. Las intervenciones de las personas migrantes favorecen más fácilmente una responsabilización de las poblaciones locales y parten de la confianza, de la voluntad de apoyar la transformación de las condiciones de vida y sobre todo de la idea de que la personas migrantes pueden aportar además de los recursos, el conocimiento y la experiencia.

Para ir concluyendo, creemos que el desarrollo empieza por la democracia, y la democracia se define a partir de los procesos de participación. El ser reconocido como ciudadano legitima el papel que cada persona, cada actor, tiene en los procesos de toma de decisión sobre los asuntos que conciernen las comunidades interesadas. **Las personas migrantes de origen subsahariano a las cuales hemos querido dar el papel de protagonistas de este trabajo, han sido siempre excluidas en los procesos participativos sobre temas que les afectan en primera persona: la convivencia y la inclusión de ellos mismos en las sociedades de residencia. Así mismo, han sido excluidos a la hora de tomar parte en los procesos de transformación de sus propios países, mejor dicho comunidades y territorios de origen.** Si el objetivo es integrar socialmente y políticamente estas personas y promover su participación en origen, los proyectos de codesarrollo deberían ir acompañados de procesos de asignación de competencias a los poderes locales y a la individuación y consolidación de las personas migrantes como actores principales en dichos proyectos.

Finalmente, podemos afirmar que hemos averiguado que el contexto de llegada, de residencia, de las personas migrantes y sus condiciones de vida, la posición que tienen en la misma se constituyen como factores determinantes en la participación política de estas personas. De hecho, hemos podido examinar cómo las situación de exclusión de los ámbitos participativos de estas personas y las dificultades y resistencias que las sociedades de residencia tienen a la hora de reconocer estas personas como sujetos de derecho, están debilitando las posibilidades que estas personas puedan constituirse como actores claves tanto en origen como en destino.

Esto nos lleva a pensar, de acuerdo con Martiniello (1992), que todavía los Estados europeos se encuentran estancados en procesos de exclusión socio-políticos de los anillos más débiles de la sociedad, en este caso las personas migradas, en el intento de hacer frente a las amenazas que ven en ellos a su propia soberanía.

En concreto, si el objetivo es promover otro modelo de ciudadanía y de participación de las personas migrantes pensamos que dos cosas son indispensables:

- eliminar los obstáculos tanto materiales como simbólicos que siguen manteniendo al margen estas personas en la sociedad de origen;
- adoptar una actitud dialógica, que permita a los actores autóctonos quitarse el sombrero etnocéntrico y mirar a las personas migrantes como portadoras de sus propias categorías de análisis: la coordinación en el diseño y en el desarrollo de las políticas de integración socio-política es un elemento fundamental en su puesta en marcha, y hemos puesto en evindencia que tiene unas lagunas destacables. En este sentido, creemos que deberían promoverse escenarios donde exista un responsabilidad compartida en la gestión de la diversidad: promover espacios donde todos y todas tengamos voz y voto toca a las instituciones, pero toda la ciudadanía se ve llamada a velar para que esto se cumpla. **La creación de espacios abiertos en los barrios, es, como hemos anticipado, una de las herramientas que creemos más efectiva a la hora de facilitar el dialogo entre las diferentes organizaciones y las instituciones.**

"Todos los pueblos y todas las doctrinas han producido, en determinados momentos de su historia, comportamientos que han resultado después, con la evolución de las mentalidades, incompatibles con la dignidad humana; en ningún sitio se abolirán de un plumazo, pero ello no exime del deber de denunciarlos y de contribuir a su desaparición." (Maalouf, 1999:116).

Bibliografía

AA.VV, Elementi di diritto costituzionale e amministrativo, 2011, Edizioni Simone, Napoli.

Abelson, D. (2002) Do Think Tanks Matter? Assessing the Impact of Public Policy Institutes. McGill-Queen´s University, Montreal.

Abercrombie, N., Hill, S. y Turner, B. (1992) Diccionario de Sociología, Cátedra, Madrid.

Acosta González, E. (2012) Crisis del cuidado y migraciones de mujeres. Análisis comparativo de flujos migratorios feminizados sur-norte y sur-sur, tesis doctoral presentada en la Universidad de Deusto, no publicada.

Adepoju, A. (2000) "La migración internacional en el África Subsahariana: problemas y tendencias recientes", Revista Internacional de Ciencias Sociales, nº. 165, pp. 133-147.

Allevi, S. (2003) “Islam in the public space: social networks, media and neo-communities”, en *Muslim Networks and Transnational Communities in and Across Europe*, Allievi S. y J. S. Nielsen (eds.), Brill, Boston.

Aparicio Gómez, R., Tornos Cubillo, A. (2010) Las asociaciones de inmigrantes en España. Una visión de conjunto, Gobierno de España, Observatorio Permanente de la Inmigración.

Arendt, H. (1987) Los orígenes del totalitarismo, Alianza Editorial, Madrid.

Argall, X., I (2010) Congreso Internacional de Codesarrollo. Conclusiones, en Migraciones y desarrollo. El codesarrollo: del discurso a la práctica, pp. 271-283.

ASGI- FIERI (a cura di) (2005) *La partecipazione politica degli stranieri a livello locale*, rapport di ricerca dell’Assessorato alla Solidarietà sociale, Politiche giovanili e Programmazione sanitaria della provincial di Torino www.fieri.it

Aragón Medina, J., Artiaga Leiras, A., Haidour, M. A., Martínez Poza, A., Rocha Sánchez, F. (2009) Las políticas locales para la integración de los inmigrantes y la participación de los agentes locales, Catarata, Madrid.

AA.VV, Más desiguales, Cuadernos, Nº2, verano 2013, www.eldiario.es

Bastida rodríguez, P., Rodríguez gonzález, C., Carrera Suárez, I. (coord.) (2010) Nación, diversidad y género. Perspectivas críticas, Anthropos, Barcelona.

Barbieri, P. (1997) "Il tesoro nascosto. Le mappe del capitale sociale in un'area metropolitana", in *Rassegna Italiana di Sociologia*, nº3, pp. 343-370.

Bash, L., Glick Shiller, N. y Szanton-Blanc C. (1994) Nations Unbound: Transnational Proyects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States, United Sates, Gordon&Breach Science Publishers.

Bauböck, R., Perching, B., Sievers, W. (eds.) (2007) Citizenship policies in the new Europe, Amsterdam, Amsterdam University Press. IMISCOE Research.

Beck, U. (2004) La società cosmopolita, Il Mulino, Bologna.

Beja Horta, A. P. y Malheiros, J. (2006). «Social capital and migrants´ political integration: the case study of Cape Verdean associations in the greater Lisbon area», Finisterra, XLI, 81, 2006, pp. 143-170.

Benhabib, S. (2005) La rivendicazione dell'identità culturale, Bologna, Il Mulino.

(2006) I diritti degli altri, Milano, Raffaello Cortina.

(2008) Cittadini globali. Cosmopolitismo e democrazia, Il Mulino, Bologna.

Berger, M.; Galonska C. y Koopmans, R. (2004) "Political integration by a Detour? Ethnic communities and social capital of migrants in Berlin", Journal of Ethnic and Migration Studies, 30 (3), pp. 491-507

Blas, A.; Ibarra, P. (2006) La participación: estado de la cuestión, Cuadernos Hegoa nº39, Bilbao.

Bloemraad, I. (2005) "The limits of De Tocqueville: How government facilitates organizational capacity in newcomer communities", Journal of Ethnic and Migration Studies, vol. 31, nº5, pp. 865-887.

Bousetta, H. (2000), "Institutional Theories of Immigrants Ethnic Mobilization: Relevance and Limitations", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 26(2), pp. 229-245.

Braidotti, R. (2001), Sujetos Nomades, Paidos Iberica, Buenos Aires.

Breton, R. (1964) “Institutional completeness of ethnic communities and personal relation of immigrants”, The American Journal of Sociology, 70(2), pp. 193-205.

Cachón Rodríguez, L. (2009) La “España inmigrante”: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración, Anthropos, Barcelona.

Caglar, A. (2001) “Transnational Migration: The conceptual network an

the blindspots”, en http://www.ihs.ac.at/pdf/soz/caglaroutline.pdf

Camozzi, I. (2012), “Nos siamo clandestini. Siamo nuovi cittadini”. Le mobilitazuoni dei migrant tra percorsi di cittadinanza e istanze di riconoscimento, en *Partecipazione e Conflitto*, 3/2012, pp. 21-45.

Candia, G. (2005) “Musulmani e partecipazione sociale a Roma”, en Manço, A. (ed.) *Reconnaissance et discrimination*, l’Harmattan, Paris.

Caponio, T. (2005) “Policy Networks and Immigrants’Associations in Italy: The Cases of Milan, Bologna and Naples”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31(5), pp. 931-950.

(2006) Città italiane e immigrazione, Il Mulino, Bologna.

Caponio, T., Dota, S., *Partecipazione politica e rappresentanza*, in Zincone G. (a cura di) (2001) Secondo rapporto sull’integrazione degli immigrati in Italia, Bologna.

Caponio, T, Pavolini, E. (2007) “Politiche e pratiche di gestione dei fenomeni migratori” en *Mondi Migranti*, nº3, pp.23-29.

Carchedi, F. (2000) “Le associazioni degli immigrati”, en Pugliese E. (a curadi), Rapporto Immigrazione. Lavoro, sindacato, società, Ediesse, Roma, pp. 156-167.

Carchedi, F., Mottura, G. (a cura di) (2010) Produrre cittadinanza. Regioni e percorsi dell’associarsi tra immigrati, FrancoAngeli, Milano.

Caritas/Migrantes, Immigrazione. Dossier Statistico 2011, XXI Rapporto, Idos, Roma.

Carpo, F., Cortese, O., Di Peri, R., Magrin, G., *Immigrati e partecipazione politica. Il caso italiano*, ricerca condotta nell'ambito del Progetto Satchel Research/action on citizenship education for old, new and future EU citizens, giugno 2003.

Cassese A. (2005) I diritti umani oggi, Laterza, Roma-Bari.

(2008) Il sogno dei diritti umani, Feltrinelli, Milano

Ceri, P. (1996) "Partecipazione sociale" in *Enciclopedia delle Scienze Sociali*, Vol. 6, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, pp. 508-516.

Clifford, J. (1999) Itinerarios transculturales, Gedisa, Barcelona.

Cohen, R. (1997) Global diasporas: An introduction, UCL Press, London.

Colectivo IOÉ, (2008) Inmigrantes, nuevos ciudadanos. ¿Hacia una España plural e intercultural?, FUNCAS.

Coleman, J. S. (1988) "Social capital in the cuestion of human capital", *American Journal of Sociology* nº94, 95-120.

Consoli, M. T. (a cura di) (2009) Il fenómeno migratorio nell'Europa del Sud. Il caso siciliano tra stanzialità e transizione, FrancoAngeli, Milano.

Coordinadora d'ONGD i altres Moviments Solidaris de Lleida, Centre de Cooperació per al Desenvolupament Rural, Ajuntament de Lleida, Universitat de Lleida (2010) Migraciones y desarrollo. El codesarrollo: del discurso a la práctica, Anthropos, Barcelona.

Cortes Maisonave, A. y Sanmartín, A. (2008) "La dimensión transnacional: teoría y práctica", en Fernández, Giménez y Puerto (eds.), La construcción del Codesarrollo, pp. 49-63.

Cortina, A. (1997) Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía, Alianza, Madrid.

Decimo, F., Sciortino, G. (2006) Stranieri in Italia. Reti migranti, Il Mulino, Bologna, pp. 309-327.

De La Cruz Ayuso, C.; Olarra, A. (2008) “Reflexiones sobre igualdad, exclusión y ciudadanía” Cuadernos de Derechos Humanos nº46, Universidad de Deusto, Bilbao.

Della Porta, D., Diani, M., (1999) Social Movements. An Introduction, Blackwell Publishing, Oxford.

De Lucas, J. et al. (2012) Inmigración e integración en la UE. Dos retos para el s.XXI, X Premio de Investigación Francisco Javier de Landaburu Univeritas 2011, Eurobask, Consejo Vasco del Movimiento Europeo.

De Lucas Martín, J. et al. (2008) Los derechos de participación como elemento de integración de los inmigrantes, Informe 2008, Economía y Sociedad, Fundación BBVA.

De Yeimbérein, B. (2010) *Dessine*-moi la Guinée!, L’Harmattan, Paris.

Del Gaudio, M., Scaglione, A. (2010) “Le opinioni sul contesto locale: un’analisi computer assistita”, en Notari, G. (a cura di), *Culture in (s)vendita. L’associazionismo culturale palermitano tra innovazione e frammentazione*, Franco Angeli, Milano, pp. 105-125.

Diallo Bah, A. (2012) D’une Guinée á l’autre. Souvenirs et témoignages”, L’Harmattan, Paris.

Di Carlo, M. G. (2011) “El papel del asociacionismo en la integración sociopolítica de las personas migrantes de origen subsahariano”, en *Zerbitzuan*, nº50-diciembre 2011, pp. 111-119.

Di Carlo, Maria Giulia, Ruiz Aranguren, María y Ruiz Balzola, Andrea, (2011), Estudio-diagnóstico sobre las asociaciones de migrantes de origen extranjero en Álava y Guipúzcoa, Bakeaz, Bilbao http://pdf.escueladepaz.efaber.net/entry/content/109/Estudio_asoc_migrante_Alava-Guip.pdf

Di Carlo, M.G., De La Cruz Ayuso, C. (2013) “Vecinos de nuestras ciudades. Cartografía del asociacionismo subsahariano en el país vasco y análisis sobre sus oportunidades como herramienta para la participación”, en Raya Lozano, Espadas, Aboussi (coords.) *Inmigración y ciudadanía activa. Contribuciones sobre gobernanza participativa e inclusión social*, Icaria, Barcelona, pp. 143-160.

Diop, B. B. (2009) África más allá del espejo, Oozebap, Barcelona.

Dirección de Inmigración y Gestión de la Diversidad Departamento de Empleo y Asuntos Sociales, Plan de Inmigración, Ciudadanía y Convivencia Intercultural 2011-13, Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.

Departamento de Vivienda y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco (2007) «II Plan Vasco de Inmigración, 2007-2009». Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

Diputación Foral de Álava (2009) «I Plan Foral de Inmigración en Álava, 2009-2012. Informe diagnostico y propuesta de actuaciones». Vitoria-Gasteiz: Imprenta de la Diputación Foral de Álava.

Diputación Foral de Guipúzcoa (2009) «Plan Foral de Inmigración, 2009-2012. Actuaciones desde el Departamento de Política Social».

Escrivá, A., Bermudez, A., Moraes, N., (eds.) (2009) "Migración y Participación Política. Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional", *Politeya, Estudios de Política Y Sociedad*, Madrid.

Exteberria Mauleon, X., Ruiz Vieytez, E., Vicente Torrado, T. (2007) Identidad islámica y espacio público en el País Vasco, Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe, Universidad Deusto, Donostia.

Ekwe-Ekwe, H. (2007) "What is 'Sub-Sahara' Africa?, en West Africaa Review, nº11 (disponinle on-line http://www.africaknowledgeproject.org/index.php/war/article/view/255).

Faist, T. (2000) "Transnationalization in international migration: implications for the study of citizenship and culture", *Ethnic and racial studies*, vol. 23, nº 2, pp. 189-222.

Fall, F. L. (2012) Guinée. L'aurore d'une démocratie, L'Harmattan, Paris.

Fennema, M.; Tillie, J. (2001) "Civic community, political participation and political trust of ethnic groups", en *Connections*, vol. 23, nº 2, pp. 44-59.

Fernández, J.S. *et al* (2002) “El asociacionismo de inmigrantes. Diferentes perspectivas.” *II Seminario de la Inmigración Extranjera en Andalucía*, Junta de Andalucía, Sevilla.

Fernández, M., Giménez, C., Puerto, L. M. (eds.) (2008) La construcción del codesarrollo, Catarata, Madrid.

Ferrajoli, L. (1993) “Cittadinanza e diritti fondamentali”, en *Teoria Politica*, IX-3, pp. 63-76

(1994) “Dai diritti del cittadino ai diritti della persona”, en Zolo D. (a cura di), *La cittadinanza*, pp. 263-292.

(1997) La sovranità nel mondo moderno, Roma-Bari, Laterza.

(1999) “Ipotesi per una democrazia cosmopolitica”, en G. M. Cazzaniga (a cura di), *Metamorfosi della sovranità tra Stato nazionale e ordinamenti giuridici mondiali*, ETS, Pisa.

(2002), Diritti fondamentali, en E. Vitale (a cura di) Diritti fondamentali. Un dibattito teorico, Laterza, Roma-Bari, pp. 5-40.

Fraser, N. (2008) Escalas de justicia, Herder, Barcelona.

(1997) Justice Interruptus: Critical Reflections on the “Postsocialist” Condition, New York-London.

Fraser, N., Honneth, A. (2006) ¿Redistribución o reconocimiento?, Morata, Madrid.

Fukuyama, F. (1995) “Social capital and the global economy” en *Foreign Affairs*, vol. 74, nº5, pp. 89-103.

Gamlen, A. (2009) “El “Estado de emigración” y los vínculos con la diáspora”, en Escrivá et. al. (eds.), *Migración y participación política*, CSIC, Madrid, nº28, pp. 237-264.

Garbaye, R. (2004) “Ethnic minority local councillors in French and British cities: social determinants and political opportunity structures”, en Penninx R., Kraal K., Martiniello M. Y Vertovec S., *Citizenship in European Cities. Immigrants, Local Politics and Integration Policies*, Aldershot, Ashgate pp. 39-56.

Garreta Bochaca, J. (2007) " El papel del asociacionismo inmigrante. ¿Participación o exclusion?", *Comunicación en el V Congreso de Migraciones*, Valencia.

Garreta Bochaca (coord.) (2013) "Monográfico sobre Asociacionismo e inmigración", en *Revista Internacional de Sociología*, vol. 71 Extra_1 http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/issue/view/39/showToc

Geertz, C. (1983) "El arte como sistema cultural", en Geertz (1994) *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*, Paidós, Barcelona, pp. 117-146.

Giménez, C. (2002) "Dinamización comunitaria en el ámbito de la inmigración. Apuntes y propuestas sobre participación, mediación y codesarrollo", en Rubio y Monteras (eds.) La exclusión social Teoría y Práctica de la Intervención, CCS, Madrid.

Glick Shiller, N., Basch, N., Szanton-Blanc, S. (1992) "Towards a Transnational Perspective on Migration. Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered", *Annals of the New York Academy of Sciences*, Vol. 645, New York, The New York Academy of Sciences.

Gómez, R. A., Tornos Cubillos, A. (2010) Las asociaciones de inmigrantes en España. Una visión de conjunto, Observatorio Permanente de la Inmigración, Gobierno de España, Madrid.

Gómez Gil, C. (2010) "El asociacionismo de inmigrantes en el marco de los desafíos de las ONG en las sociedades contemporáneas", en Lacomba y Falomir (eds.), *De las migraciones como problema a las migraciones como oportunidad*, Catarata, Madrid, pp. 285-311.

(2008) Potencialidades y limitaciones del codesarrollo, Bakeaz, Bilbao.

González Ferrer, A., Morales, L. (2006) "Las asociaciones de inmigrantes en Madrid. Una nota de investigación sobre su grado de integración política", *Revista Española del Tercer Sector*, nº 4 [<http://www.fundacionluisvives.org/rets/4/articulos/14279/>].

Goñalons Pons, P. (2007) “¿Transnacionalismo y ciudadanía sin fronteras? El papel de la estructura de oportunidad política en España” en Ibarrola-Armendariz, A., y Firth, C. H. (eds.), *Migraciones en un contexto global. Transiciones y transformaciones como resultado de la masiva movilidad humana*, Bilbao, Universidad de Deusto, pp. 103-128 (Serie Migraciones Internacionales, n.º 5).

Grillo, R. D. (2000), "Riflessioni sull’approccio transnazionale alle migrazioni", in *Afriche e orienti, Rivista di studi ai confini tra africa mediterraneo e medio oriente*, anno II, n.3/4, Bologna.

(2006) “Betwixt and Between: traiettorie e progetti di transmigrazione” in *Dislocare l’antropologia. Connessioni disciplinari e nuovi spazi epistemologici*, a cura di M. Benadusi, Guaraldi, Rimini.

Gualtieri, R., Pastore, F. (a cura di) (2008) L’Unione Europea e il governo della globalizzazione: rapporto 2008 sull’integraizone europea, Collana Annuario Fondazione Istituto Gramsci/Cespi, Il Mulino, Bologna.

Guarnizo, L. E, (2003a) “The economics of transnational living”. International Migration Review 37 (3): 667-697.

(2003b). “Concebir e Investigar el Transnacionalismo”, en Portes, A., Guarnizo, L. y Landolt, P. *La globalización desde abajo: transnacionalismo Inmigrante y desarrollo*. México, FLACSO-Porrúa, pp. 353-371.

Guarnizo, L. y Smith, P. (1998) “The Location of Transnationalism”, en Smith, P. y Guarnizo, L. (eds.) *Transnationalism from Below. Comparative Urban & Community Research*. New Brunswick, Transaction Publishers, pp. 3-35.

Gutmman E. (1993) “La sfida del multiculturalismo all’etica política”, *Teoria Politica*, IX, 3, pp. 3-40.

Habermas, J. (1987) Teoría de la Acción Comunicativa, Taurus, Madrid.

(2010) Teoría de la Acción Comunicativa, Trotta, Madrid.

(2010) La inclusión del otro, Paidós, Barcelona.

(2010) Facticidad y validez : sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso, Trotta, Madrid.

Haas De, H., Bakewell, O., CASTLES, S., JONSSON, G. y VEZZOLI, S. (2009) “Mobility and human development”, *Human Development Research*, Paper 2009/01, April 2009.

Huntington, S. y Harrison L. E. (eds.) (2001) La cultura es lo que importa: cómo los valores dan forma al progreso humano, Planeta, Buenos Aires.

Ibañez, J. (1979) Más allá de la sociología: El grupo de discusión: técnica y crítica, Siglo XXI Editores, Madrid.

Ibarra, P. (2005) Manual de sociedad civil y movimientos sociales, Crítica, Madrid.

IKUSPEGI (2010) “Población extranjera en la CAPV 2010”, Panorámica de la Inmigración, nº34.

(2011) “Población extranjera en la CAPV 2011”, Panorámica de la Inmigración, nº40.

(2011) “Barómetro 2011. Percepciones y actitudes hacia la inmigración”, Panorámica nº45.

(2012) “Barómetro 2012. Percepciones y actitudes hacia la inmigración”, Panorámica nº50.

(2012) “La integración del colectivo inmigrante en la CAPV”, Panorámica de la Inmigración, nº44.

ISMU-Fondazione Iniziative e studi sulla multietnicità, XVIII Rapporto sulle migrazioni, Fondazione Cariplo, Milano.

Izquierdo, A. (1996) La inmigración inesperada: la población extranjera en España, 1991-1995, Trotta, Madrid.

Kabunda, M. (2013) “Las relaciones interafricanas o la apuesta por los saberes y prácticas domésticos”, en Santamaría y Burgos (coords.) Regreso al futuro. Cultura y desarrollo en África, pp. 108-140

Kymlicka W. (2000) La cittadinanza multiculturale, Il Mulino, Bologna.

La Mura Morales, R. (2009) *Cittadinanza e identità come ethos e habitus*, in Mondi Migranti, nº2, pp. 163-176.

Landolt, P., Autler, L. y Baires, S. (2003): "Del hermano lejano al hermano mayor: la dialéctica del transnacionalismo salvadoreño" en Portes et al., *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo*, FLACSO México, pp. 123-156.

Lelieveldt, H.; Dekker, K.; Volker, B. & Torenvlied, R. (2009) «Civic organizations as political actors: mapping and predicting the involvement of civic organizations in neighborhood problem-solving and coproduction», Urban Affairs Review, Volumen 45 Number 1.

Levitt, P., De Wind, J. y Vertovec, S. (2003) "Internacional Perspectivas on Transnational Migration: An Introduction". *Internacional Migration Review* nº37 (3) pp. 566-575.

Levitt, P. y Glick Schiller, N. (2004), "Perspectivas internacionales sobre migración: conceptuar la simultaneidad", en *Migración y Desarrollo*, Segundo semestre, nº003, Zacatecas, Latinoamericanistas, pp. 60-91.

Levy, A. (2000) "Diasporas through anthropological lenses: Contexts of postmodernity", in *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*, 9(1), pp. 137-157.

Lo Schiavo, L., "Immigrazione, cittadinanza, partecipazione: le nuove domande di inclusione nello spazio pubblico. Processi di auto-organizzazione e partecipazione degli immigrati", in *Quaderni di Intercultura*, Anno I, Messina.

Maalouf, A. (1999) Identidades asesinas, Alianza, Madrid.

Malgesini, G. y Giménez. C. (1997) Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad, La Cueva del Oso, Madrid.

Malgesini, G. y otros (2007) Guía básica del codesarrollo. Qué es y como participar en él, CIDEAL, Madrid.

Mantovan, C. (2007) Immigrazione e cittadinanza. Auto-organizzazione e partecipazione dei migranti in Italia, FrancoAngeli, Milano.

Martiniello, M. (2005) Political Participation, Mobilization and Representation of Immigrants and their Offspring in Europe, serie: Willy Brandt Series of Working Papers in International Migration and Ethnic Relations, Malmö, School of International Migration and Ethnic Relations [<hdl.handle.net/2043/1495>]

(1992) Leadership et pouvoir dans les communautés d'origine immigrée, CIEMI, L'Harmattan, Paris.

Martiniello, M. y Penninx, R. (2006) “Procesos de integración y políticas locales: estado de la cuestión y algunas enseñanzas”, Revista de Investigaciones Sociológicas, nº 116, pp. 123-156.

Massey, D. y Parrodo, E. A. (1997) “Migración y pequeña empresa”. En *Ciudades*, nº35, Red Nacional de Investigación Urbana.

McAdam, D., McCarthy, J. D., M. N., Zold (eds.) (1996) Comparative Perspectives on Social Movements. Political Opportunities, Mobilizing Structures and Cultural Framing, Cambridge, Cambridge University Press.

Melfa, D. (2006) “Le comunità musulmane in Sicilia tra reti interne alla *umma al-islamiyya* e interazione con la società ospite”, en Decimo, F., Sciortino, G., *Stranieri in Italia. Reti migranti*, Il Mulino, Bologna, pp. 151-180.

Mellino, M. (2005) La critica postcoloniale. Deconolizzazione, capitalismo e cosmopolitismo nei postcolonias studies, Meltemi, Roma.

Mezzetti, L., Manuale Breve di Diritto Costituzionale, 2012, Giuffrè Editore, Milano.

Moya Malapeira, D. y Viñas Ferrer, A. (eds.) (2010) Sufragio y participación política de los extranjeros extracomunitarios en Europa, Fundació Carles Pi i Sunyer, Barcelona.

Morales, L. y Jorba, L. (2009) “Transnational links and practices of migrants’ organizations in Spain”, in Bauböck and Faist (eds.) *Diaspora and Transnationalism. Concepts, Theories and Methods*, Amsterdam University Press, IMISCOE Research.

Morales, L., Anduiza, E., Rodríguez, E. y San Martín, J. (2010) “The political participation of immigrants in Barcelona and Madrid: voting behaviour and political action”, en González, Ferrer, Moya y Piña (eds.) *Aliens’ Political Participation in Europe*, Fundació Pi I Sunyer, Barcelona.

Morales, L. y Giugni, M. (eds.) (2011) Social capital, political participation and migration in Europe. Making multicultural democracy work?, Palgrave MacMillan, London.

Morales, L., Pilati, K. (2011) “The Role of Social Capital in Migrants' Engagement in Local Politics in European Cities” in Morales, L. y Giugni, M. (eds.) *Social Capital, Political Participation and Migration in Europe*. *Making Multicultural Democracy Work?,* Palgrave McMillan, Basingstoke.

Morales, R. G. R. y Aquino, R. P. (2004) “Migración internacional, capital social y producción local en Oaxaca”, en *Urbana*, 5 (7, 267), pp. 7-881.

Morawska, E. (2005) “Immigrati di ieri e di oggi in Europa e fuori: insediamento e integrazione”, Stranieri in Italia. Migrazioni globali Integrazioni locali, vol. III, eds. Tiziana Caponio and Asher Colombo, Il Mulino, Bologna, pp. 23-88.

Moreno, Gorka; et al. (2008) Población africana en la CAV 2007, Ikuspegi, Bilbao, [<http://www.ikuspegi-inmigracion.net/documentos/investigacion/es/pob_afric_capv_2007.pdf>].

Mujica, P. (2010) La igualdad política. El significado actual de la participación ciudadana, Santiago, Ril Editores.

Naïr, S. (1997) Rapport de bilan et d’orientation sur la politique de codéveloppement liée aux flux migratoires, París, Premier Ministre.

Notari, G. (a cura di) (2010) Culture in (s)vendita. L’associazionismo culturale palermitano tra innovazione e frammentazione, FrancoAngeli, Milano.

Oldmalm, P. (2005) Migration Policies and Political Participation. Inclusion or Intrusion in Western Europe? Palgrave MacMillan, London.

Olson, M. (1971) The Logic of Collective Action (2ºed). Harvard University Press, Cambridge.

Olufemi, K. (2000) “Social and national questons: the crisis of the State in Africa”, en Adele Jinadu, L. (ed.), *The political economy of peace and security in Africa. (Ethnocultural and economic perspectives)*, AAPP Books, Harare.

Orozco, M. (2007) “Conceptulizing diasporas: remarks about the latino and Caribbean experience”, en Sorensen, N. (eds.) (2007) *Living across worlds: diaspora, development and transnational engagement*, IOM.

Osservatorio delle Migrazioni della Provincia di Bologna (2003) L’associazionismo degli immigrati in provincial di Bologna, Dossier Settembre 2003-nº1 http://www.provincia.bologna.it/sanitasociale/Engine/RAServePG.php/P/282511180700/M/257211180706/T/Dossier-Lassociazionismo-degli-immigrati-in-provincia-di-Bologna

Østergaard-Nielsen, E. (2009) “La política a través de las fronteras: reflexiones sobre la dimensión transnacional de la participación política de los migrantes”, en Escrivá A., Bermúdez A. y Moraes N. (eds.) *Migración y Participación Política,* CSIC , Madrid, nº28, pp. 17-41.

Palidda, R., Consoli, T. (2006) “L’associazionismo degli immigrati tra solidarietà e integrazione”, in Decimo, F., Sciortino, G. (a cura di), *Stranieri in Italia. Reti migranti*, Il Mulino, Bologna, pp. 115-149.

Pastore, F. (2006) Transnazionalismo e co-sviluppo: aria fritta o concetti utili? Riflessioni a partire dall’esperienza di ricerca del CeSPI. Relazione al simposio “Development and Migration Circuit”, Milano, 1-2 febbraio 2006.

Pellizzoni, L. (2005) *Cosa significa partecipare*, in Rassegna italiana di Sociologia, nº 3, pp. 479-514.

Penninx, R. (2011) “Il ruolo dei sindacati nei processi di integrazione degli immigrati e nelle pratiche di integrazione locale”, in *Mondi Migranti*, 1/2011.

Peña Echeverría, F. J. (2012) “Migraciones y apertura cosmopolita de la cidadania” en *Arbor: ciencia, pensamiento y cultura*, nº755, pp.529-542

Pilati, K. (2012) *Operativizzare il capitale sociale degli immigrati e delle organizzazioni degli immigrati (Measuring Migrants and Migrant Associations' Social Capital)*, in Sociologia e Politiche Sociali, vol. 15, pp.105-121.

Pilati, K. (2010) “Civic and political engagement by immigrant organizations in Italy. The case study of Milan”, in Horta, Ana Paula Beja (org.), *Revista Migracões-Número Temático Associativismo Imigrante*, Abril 2010, nº 6, Lisboa: ACIDI, pp. 145-159.

Piperno, F. (2010) “The social aspects of migration and development”, presentation for the Expert Roundtable on the Social Aspects of Migration and Development organized by the European Commission (EuropAio-Cooperation Office) and ICMPP (International Centre for Migration Policy Development), CeSPI, DOC-6.

Piperno, F., Stocchiero A. (2006) “Migrants and Local Authorities for the EuroMediterranean Transnational Integration”, CeSPI, Roma, (Working Papers, 23/2006). Disponible en http://www.cespi.it/WP/WP23-2%20Euromed%20migrants.pdf>.

Pizzorno, A. (1966) “Introduzione allo studio della partecipazione politica” “Quaderni di Sociologia”, XV, nn. 3-4, pp. 235-286.

(2001) “Perchè si paga il benzinaio. Per una teoria del capitale sociale”, in Bagnasco et al., *Il capitale sociale. Istruzioni per l’uso*, Il Mulino, Bologna, pp. 19-45.

Portes, A. (2006). “Institutions and Development: A Conceptual Re-Analysis”, *Population and Development Review* 32 (June) pp. 233-262.

(2003) “Theoretical Convergencies and Empirical Evidence in the Study of Immigrant Transnationalism”, *International Migration Review* 37 (3) pp. 875-892.

(1999) “Conclusion: towards a new world - the origins and effects of transnational activities”, *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22, n° 2, United Kingdom, Routledge.

Portes, A., Guarnizo, L. E. y Landolt, P. (coord.) (2003) La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo, Porrúa, México.

(1999). “The Study of Transnationalism: pitfalls and promise o fan emergent research field”, *Ethnic and Racial Studies*, 22 (2), pp. 216-237.

Portes, A., Sensenbrenner, J. (1993) “Embeddedness and Immigration: Notes on the Social determinants of Economic Action”, *American Journal of Sociology*, 98 (6), pp. 1320-1351.

Pricolo, B. (2004) *La partecipazione degli stranieri non comunitari alla vita polítical locale*, in Diritto, immigrazione e cittadinanza, nº4, pp. 67-76.

Pulcini, E. (2001) “L’io globale, crisi del legame sociale e nuove forme di solidarietà.”, in D’Andrea e Pulcini (a cura di) *Filosofie della globalizzazione*, ETS, Pisa, pp. 57-83.

Putnam, R. D. (1993) Making democracy work: civic traditions in modern Italy, Princeton University Press, Princeton.

Rahola, F. (2003) Zone definitivamente temporanee: I luoghi dell’umanità in eccesso, Ombre corte, Verona.

Ramón Chornet, C. (2002) “Inmigración y codesarrollo”, en Tiempo de Paz, nº66, pp. 29-37.

Reyneri, E. (2004) “Immigrazione ed economia sommersa nell’Europa meridionale”, in *Studi Emigrazione/Migration Studies*, vol. XLI, n. 153, pp. 91-112.

Riccio, B. (2007) " Toubab" e" vu cumprà": transnazionalità e rappresentazioni nelle migrazioni senegalesi in Italia (Vol. 18). Cleup.

(2000), “Spazi transnazionali: esperienze senegalesi”, in *Afriche e orienti*, n. ¾

Riccio, B., Ceschi, S. (2010) “Associazioni senegalesi e ‘capitali *sociali’ nelle province di Bergamo e Brescia”, in Carchedi, F., Mottura, G. (eds.), Produrre cittadinanza. Ragioni, traiettorie e differenze nell’associazionismo dei migranti*. Franco Angeli, Milano.

Rogers, A., Tillie, J. y Vertovec, S. (2001) “Introduction: Multicultural Policies and Modes of Citizenship in European Cities”, en Rogers A. y Tillie J., *Multicultural policies and modes of citizenship in European cities*, Aldershot, Ashgate pp. 1-14.

Rokkan, S. (1973) “Cities, States and Nations: A Dimensional Model for the Study of Contrasts in Development”, en S.N. Eisenstadt y S. Rokkan (eds.) *Building*

States and Nations. Models and Data Resources, Sage, Beverly Hills-London, Vol. I, pp. 73-97.

Rouse, R. (1995) “Questions of identity: Personhood and collectivity in transnational migration to the United States”, *Critique of Anthropology*, 15(4), 351-380.

Ruiz Balzola, A. (2005) “Espacios migratorios transnacionales: la emergencia de un nuevo contexto para las políticas públicas”, en González Ferreras J. y Setén M. L. (eds.) *Diversidad migratoria. Distintos protagonistas, diferentes contextos*, Universidad de Deusto, Bilbao, pp. 95-107.

Ruiz Balzola, A. (2009) Etnicidad y poder en el contexto de la movilidad transoceánica otavala, tesis doctoral presentada en la Universidad de Deusto, no publicada.

Ruiz Giménez Arrieta, I. (coord.) (2011) El camino de arena. Crear redes para la vinculación entre migración y desarrollo, Catarata, Madrid.

Ruiz Olabuénaga, J. I. (2012) Teoría y práctica de la investigación cualitativa, Publicaciones de la Universidad de Deusto, Bilbao.

(2007) Metodología de la investigación cualitativa, Publicaciones de la Universidad de Deusto, Bilbao.

Ruiz Vieytez, E.J., Urrutia Asua, G. (2010) (EDS.), Derechos Humanos en contextos multiculturales. ¿Acomodo de derechos o derechos de acomodo?. Instituto de Derechos Humanos, Universidad de Deusto, Bilbao.

Santamaría, A., Burgos, J. G. (coords.) (2013) Regreso al futuro. Cultura y desarrollo en África, Catarata, Madrid.

Safran, W. (1991) “Diasporas in modern societies: myths of homeland and return”, in *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*, 1(1), pp. 83-99.

Santos, L. (1993) “Elementos juridicos de la integración de los extranjeros”, en Tapinos, G.P.H., *Inmigración e integración en Europa*, Fundación Paulino Torras Domènech, Barcelona, pp.91-125.

Santoro, M. (1995) (a cura di) Fare cultura. La produzione culturale nel Mezzogiorno, Il Mulino, Bologna.

Sassen, S. (2007) Una sociología de la globalización, Katz, Madrid.

Sayad, A. (2010) La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado, Anthropos, Barcelona.

(2006) L'iimigration ou les paradoxes de l'altéritè. Les enfants illégitimes, Raisons d'agir, Paris.

Sartori G. (1993) Democrazia. Cosa è, Rizzoli, Milano

(2001) La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros, Taurus, Madrid.

Sen, A. (1999) "Humanidad y ciudadanía" en Nussbaum, M. C., *Los limites del patriotism. Identidad, pertenencia y "ciudadanía mundial"*, Paidós Ibérica, Barcelona, pp. 135-144.

(2000) Developed as freedom, Alfred A. Knopf, New York.

Sgroi, E. (1988) "Due continenti un territorio. L'immigrazione tunisina in Sicilia", in *Sociologia urbana e rurale*, nº27, pp. 43-76

(1989) "L'immigrazione tunisina in Sicilia: condizioni e rappresentazioni sociali", in *Sociologia urbana e rurale*, nº29, pp. 145-178.

Simó, C., Torres, F. (Eds.) (2006) La participación de los inmigrantes en el ámbito local, Tirant Lo Blanch, Valencia.

Smith, M. P., Guarnizo, L. E. (1998) Transnationalism from below, Transaction Publisher, London/New Brunswick.

Solé Puig, C., Herrera, E. (1991) Trabajadores extranjeros en Cataluña. ¿Integración o racismo?, CIS-Siglo XXI, Madrid.

Soysal, Y.N. (1994) Limits of Citizenship: Migrants and Postnational Membership in Europe, University of Chicago Press, Chicago.

Sørensen, N. (eds.) (2007) Living across worlds: diaspora, development and transnational engagement, IOM.

Suárez, L. (1998) “Los procesos migratorios como procesos globales: el caso del transnacionalismo senegalés”. *Ofrim*, suplementos, diciembre, Madrid, pp. 39-63.

(2005) “Ciudadanía e inmigración: un ¿oxímoron?”, en Puntos de Vista, Cuadernos del Observatorio de las Migraciones y la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid, nº4, pp. 29-47.

(2010) “La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y surcos metodológicos”, en Lacomba J. y Falomir F. (eds.) De las migraciones como problema a las migraciones como oportunidad. Codesarrollo y movimientos migratorios, pp. 183-206.

Tarriur, A. (1996) Territoires circulatoires et espaces urbains. Migrants. Les nouvelles mobilités en Europe, L’Harmattan, Paris Montréal,

Tarrow, S. (1994) Power in Movement. Social Movement, Collective Action and Politics, Cambridge University Press, Cambridge.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1984). Introduction to Qualitative Research Methods: The Searchfor Meaning, John Wiley & Sons, New York.

Taylor C. (2002) “La politica del riconoscimento”, in Habermas y Taylor, *Multiculturalismo. Lotte per il ricoscimento*, Milano, Feltrinelli.

Tillie, J. (2004). «Social capital of organizations and their members. Explaining the political integration of immigrants in Amsterdam», Journal of Ethnic and Migration Studies, 30: 529-541.

Tillies, J.; Slijper, B. (2006) “Immigrant political integration and ethnic civic communities in Amsterdam”, en Benhabib, Seyla; Shapiro, Ian. (eds.), Identities, Affiliations and Allegiances, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 206-226.

Tomlinson, J. (2001) Sentirsi a casa nel mondo. La cultura come bene globale, Feltrinelli, Milano.

Toral, G. (2010). «Las asociaciones de inmigrantes como sociedad civil: un análisis tridimensional», REIS, Nº 132: 105-130.

Trigilia, C. (2005) (a cura di) Sviluppo senza autonomia. Effetti perversi delle politiche nel Mezzogiorno, Il Mulino, Bologna.

Tronca, L. (2007) L'analisi del capitale sociale, Cedam, Padova.

Tumminelli, G. (2010) "L'associazionismo culturale: nonprofit o nonprofitable?", en Notari, G. (a cura di) "*Culture in (s)vendita. L'associazionismo culturale palermitano tra innovazione e frammentazione*, Franco Angeli, Milano, pp. 127-143.

Unzueta Sesumaga, Amaia; Di Carlo, Maria Giulia (2010) Estudio-diagnóstico sobre las asociaciones de inmigrantes de origen extranjero en Bizkaia, Bakeaz, Bilbao [<http://ficheros.bakeaz.org/Informe_final_asoc_inmigrante.pdf>]

Velasco Arroyo, J. C. (2009) "Migraciones, ciudadanía y transnacionalismo", en "La igualdad en los derechos: claves de la integración", Dykinson, Madrid, pp. 355.386.

Veredas Muños, S. (2003) "Las asociaciones de inmigrantes en España. Práctica clientelar y cooptación política", RIS, Tercera Época, nº36, septiembre-diceimbre, pp. 207-225.

Vertovec, S. (1999). «Minority associations, networks and public policies: reassessing relationships», Journal for Migration and Ethnic Studies, 25: 21-42.

(2003) "Migrant Transnationalism and Modes of Transformation", *International Migration Review*, 37 (3), pp. 971-1001.

Vertovec, S. y Cohen, R., (eds.) (1999) Migration, Diasporas and Transnationalism, Edward Elgar Publishing Limited, Cheltenham and Northampton.

Vicentini, A., Fava, T. (a cura di) (2001) Le associazioni di cittadini stranieri in Italia, Collana Ricerche nº37, Fondazione Corazzin, Venezia.

Zanfrini, L. (2007) Cittadinanze. Appartenenza e diritti nella società dell'immigrazione, Laterza, Bari.

Zapata-Barrero, R. (coord..) (2009) Políticas y gobernabilidad de la inmigración en España, Ariel, Barcelona.

Zincone, G. (1992) Da sudditi a cittadini, Il Mulino, Bologna.

(2000) Primo rapporto sull'integrazione degli immigrati in Italia, Il Mulino, Bologna.

(2006) Familismo legale: come non diventare italiani, Laterza, Roma-Bari.

ANEXOS METODOLOGÍCOS

Anexo 1. Guión de entrevista en el País Vasco y en Sicilia

Presentación de la investigación y de la investigaroda

Presentación del entrevistado y de la asociación

0. Datos generales de la asociación:

- Razones por las que se creó la asociación
- Objetivos de la asociación
- Principales actividades de la asociación
- Perfil de los asociados

1. Estructura organizativa y funcionamiento de la asociación

- Toma de decisión
- Partecipación asamblearia y en las actividades
- Principales dificulades de la asociación

2. Recursos materiales, humanos y económicos

- ¿La asociación posee un local de reunión?
- Personal liberado
- Fuentes de financiación
- Conocimiento fuentes de financiación
- Difficultades para acceder a las fuentes de financiación

3. Trabajo en Red

- Contacto con otras asociaciones en el País Vasco o en otros lugares de España o Europa
- Forma de contacto con otras asociaciones
- Participación en plataformas o coordinadora del ámbito de las migraciones o de otros ámbitos
- Valoración trabajo en red
- Obstaculos trabajo en red

4. Relación con las instituciones públicas

- Conocimiento instituciones públicas
- Forma de contacto con las instituciones públicas
- Áreas de contacto de las instituciones públicas
- Contacto con personal técnico de las instituciones públicas
- Valoración trabajo instituciones públicas en el tema de las migraciones internacionales y temas sociales

5. Incidencia y acción política

- Tipo de actividades reivindicativas llevadas a cabo
- Principales reivindicaciones
- Colaboración con otras organizaciones en actividades de incidencia
- Contacto con partidos políticos o sindicatos en origen y destino
- Participación en elecciones en destino: visión del voto
- Elecciones en origen

Anexo 2. Guión de entrevista a las asociaciones en Guinea Conakry

Presentación de la investigación y de la investigadora

Presentación de la persona entrevistada y de la asociación

0. Datos generales de la asociación

- Razones por las cuales se formó la asociación
- Objetivos de la asociación
- Actividades principales de la asociación
- Financiadores de la asociación
- Ámbito geográfico de intervención
- Idioma utilizado en la asociación (etnia)

1. Structura y funcionamiento de la asociación

- Nivel de formalización de la asociación
- Tipo de organigrama de la asociación
- Presencia femenina en la asociación
- Formas de reunión
- Participación de los miembros
- Principales dificultades de las asociaciones
-

2. Recursos materiales, económicos y humanos de la asociación

- Posesión de un local y tipo de local
- Partners financieros
- Presencia de financiación pública y acceso a ella
- Personal liberado

3. Networks

- ¿La asociación es miembro de alguna red local, nacional, internaciona?
- Tipo de relación con otras organizaciones
- Formas de trabajo en red

4. Relación con la diáspora

- Interés que la asociación tiene en la diáspora
- Interés de los actores políticos en la diáspora
- ¿Existe alguna relación entre la diáspora y la promoción de la paz y la no-violencia?
- Visión de las asociaciones guineanas en el extranjero
- Relación con asociaciones guineanas en el extranjero

5. Actividades políticas

- Describa, por favor, la situación política del país
- ¿Cúal es el rol de la sociedad civil en el país, en vuestra opinión?
- ¿Cuáles son los actores fundamentales en el proceso de paz y democratización de Guinea?
- ¿Cree que la diáspora es un actor importante en este proceso?
- ¿Vuestra asociación ha participado alguna vez en la observación de las elecciones?
- Relación con partidos políticos, sindicatos y embajadas

6. Dedesarrollo (co-desarrollo)

- ¿Cúal es vuestra idea de desarrollo?
- ¿En qué contribuye vuestra asociación en el desarrollo de vuestro país?
- Propuestas para el desarrollo y la transformación social y política
- Rol de los actores locales en los procesos de desarrollo y transformación socio-política
- Rol del gobierno central en los procesos de paz y desarrollo
- Rol y participación de las asociaciones de la diáspora en los procesos de paz, desarrollo y transformación socio-política
- Propuestas para la transformación y el desarrollo